

844.
H.
1831

LAS POESÍAS DE HORACIO

TRADUCIDAS

EN VERSOS CASTELLANOS

CON NOTAS Y OBSERVACIONES CRÍTICAS.

POR DON JAVIER DE BURGOS.

OBRA DEDICADA AL REY.

TOMO SEGUNDO.

MADRID

Imprenta de Collado.

1821.



R. 45 H 2

00A 504 21-1904 8.11

3 1970

89 1113540 1113540

1113540 1113540 1113540

2013 1113540 1113540 1113540

1113540 1113540

1113540 1113540

1113540 1113540



Handwritten or stamped marks in the bottom right corner, including the number '240'.

QUINTI HORATII FLACCI

LYRICORUM CARMINUM

LIBER TERTIUS.

ODAS DE HORACIO

LIBRO 3.º

.....

QUINTI HORATII

LYRICORUM CARMINUM

LIBER TERTIUS.

ODE 1.^a

*Non opibus aut honoribus, sed ani-
mi tranquillitate vitam beatam effici.*

Odi profanum vulgus, et arceo.

Favete linguis: carmina non prius

Audita, Musarum Sacerdos,

Virginibus puerisque canto.

Regum timendorum in proprios greges, 5.

Reges in ipsos imperium est Jovis,

Clari Giganteo triumpho,

Cuncta supercilio moventis.

Est ut viro vir latius ordinet

Arbusta sulcis; hic generosior 10.

Descendat in campum petitor;

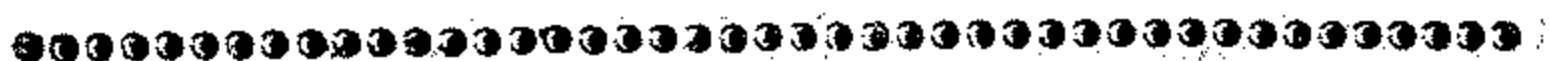
Moribus hic meliorque famâ

Contendat; illi turba clientium

Sit major: aequâ Lege Necessitas

Sortitur insignes et imos; 15.

Omne capax movet urna nomen.



LAS ODAS DE HORACIO

LIBRO TERCERO.

ODA 1.^a

*Que no son las riquezas ni los honores
los que hacen la felicidad de la vida,
sino la tranquilidad del espíritu.*

Lejos, lejos de mí, gentes profanas;
Versos jamás oídos
Escuchad los demás con temor santo,
Que, sacerdote de las nueve hermanas,
A las doncellas y á los niños canto.

Al rey acata pueblo reverente,
Y los reyes acatan
A Jove sin igual y sin segundo,
Al vencedor de la Titania gente,
Cuyo ceño conmueve el ancho mundo.

¿Qué vale si uno votos solicita
Por rico, que por noble
Otro al campo de Marte á buscar vuela?
¿Que este en costumbres y opinion compita,
Que aquel muestre su larga clientela?

De ellos y todos sin cesar la suerte
Los nombres confundidos
En la urna espaciosa agita ciega,
Y en lei igual la inexorable muerte
Al grande y al pequeño á su vez siega.

Districtus ensis cui semper impiâ
 Cervice pendet, non Sicalae dapes
 Dulcem elaborabunt saporem;
 Non avium citharaeque cantus 20.
 Somnum reducent. Somnus agrestium
 Lenis virorum non humiles domos
 Fastidit, umbrosamque ripam,
 Non Zephyris agitata Tempe.
 Desiderantem quod satis est, neque 25.
 Tumultuosum sollicitat mare,
 Nec saevus Arcturi cadentis
 Impetus, aut orientis Hoedi;
 Non verberatae grandine vineae,
 Fundusve mendax; arbore nunc aquas 30.
 Culpante, nunc torrentia agros
 Sidera, nunc hiemes iniquas.
 Contracta pisces aequora sentiunt,
 Jactis in altum molibus: huc frequens
 Caementa demittit redemptor 35.
 Cum famulis, dominusque terrae
 Fastidiosus; sed Timor et Minae
 Scandunt eòdem quò dominus; neque
 Decedit aerata triremi, et
 Post equitem sedet atra Cura. 40.
 Quòd si dolentem nec Phrygius lapis,
 Nec purpurarum sidere clarior
 Delenit usus, nec Falerna
 Vitis, Achaemeniumque costum:

(5)

¿Cómo á aquel placerán á quien la espada
Siempre amaga desnuda,
Ricos manjares, ni sabrosos vinos,
Ni al sueño rendirán lira acordada,
Ni el ruiñor en regalados trinos?

El sueño, que en la rústica mejilla
Suave y blando posa,
Y la paz ama de pagiza aldea,
Y el fresco valle, y la sombrosa orilla,
Que el aliento del zéfiro recrea.

A aquel que solo, de ambicion seguro,
Lo necesario anhela,
No aterra el Ericton apareciendo,
Ni en el ocaso hundiéndose el Arcturo,
Ni del airado mar el ronco estruendo,
Ni azotando las vides la pedrea,
Ni la dulce esperanza
De mies frustrando el engañoso suelo,
De largas lluvias ya la culpa sea,
Del ardor estival ú el crudo hielo;

Mientras en la ancha playa amontonando
Materiales y obreros,
Hombre hay que con la tierra no contento,
Alza en el mar palacios, estrechando
Al escamoso pez en su elemento.

El duro afan y la zozobra grave,
Y el recelar sombrío
Dó quier que vaya en pos vuelan empero;
Suben con él á la ferrada nave,
Siguen en el caballo al caballero.

Y si á lanzar del ánimo mezquino
No bastan la zozobra
Cual el oro la púrpura esplendente,
Ni el frigio mármol, ni el falernio vino,
Ni los gratos perfumes del oriente;

Pórticos altos, puertas suntuosas,

(6)

Cur invidendis postibus, et novo 45.
Sublime ritu moliar atrium?

Cur valle permutem Sabinâ

Divitias operosiores?

NOTAS.

Escalígero y algunos otros comentadores despues de él habian reconocido que la primera estrofa de esta pieza no estaba en su lugar. ¿A qué fin en efecto empezarla alejando á los profanos, imponiendo despues silencio á los circunstantes, y fijando su atencion por fórmulas, que solo se empleaban en las ceremonias religiosas? ¿Las verdades contenidas en esta oda merecian, á pesar de su importancia, que se tomasen tantas precauciones para anunciarlas? ¿No tiene nuestro poeta otras piezas, en que pareceria mejor este exordio, si es que podia parecer bien en otra parte que en una composicion destinada para ser cantada en una fiesta pública? ¿En qué sentido ademas podia convenir á estos versos la calificacion de, no oidos hasta entonces, *non prius audita*? Convengamos en que la estrofa de *odi profanum vulgus* no hace parte de esta pieza, con la cual no es extraño que aparezca unida, visto el desorden y la confusion, que la barbarie y las revoluciones de la edad media introdugeron en los manuscritos, que sin embargo se nos conservaron dichosamente.

Por lo demas, sentencias magnificas, versos armoniosos, brillantes imágenes, ex-

(7)

La envidia alimentando,
¿Para qué en afán ciego yo alzaría?
Ni ¿cómo por riquezas afanosas
Trocára yo la alegre quinta mia?

presion rica, unidad en fin y coherencia en el plan forman de ésta una pieza soberbia.

V. 1.º *Odi profanum...* Al empezar ciertos sacrificios se hacia salir del templo á los que no estaban iniciados en los misterios.

V. 2.º *Favete linguis...* Fórmula con que se imponia silencio á la multitud durante ciertas ceremonias religiosas, y se les exortaba á decir solo palabras favorables y de buen agüero.

Carmina non prius... El padre Sanadon sospechó con mucha verosimilitud, por el presente pasage sobre todo, que esta estrofa formaba el exordio del poema secular.

V. 5.º *Regum timendorum...* Siendo el objeto de la pieza probar que ni las dignidades ni las riquezas hacen la ventura de los hombres, los reyes eran los primeros que debian presentarse en la enumeracion de clases que hace el poeta.

V. 8.º *Cuncta supercilio moventis...* ¡Qué imagen tan grandiosa la de Júpiter conmoviendo el universo con el solo movimiento de su frente! Yo he creido que el *supercilio* latino no puede traducirse en castellano sino por *ceño*. Un traductor frances dice :

Du Dieu dont les sourcils ebranlent l'univers.

Y otro italiano

Che muove il tutto al variar d'un ciglio.

Nosotros podíamos decir
Que al mover de sus cejas mueve el mundo,
si *cejas* fuese una palabra capaz de entrar en
una oda del género elevado.

V. 17. *Districtus ensis*... Esta expresion debe entenderse metafóricamente. La espada desnuda no significa aqui otra cosa que la muerte que amenaza constantemente á los hombres de todas las condiciones.

V. 18. *Siculae dapés*... Las mesas de Sicilia eran célebres por su delicadeza.

V. 21. *Somnus agrestium*... Esta pintura es muy elegante.

V. 26. *Tumultuosum*... Magnífico epíteto del mar.

V. 27. *Arcturi cadentis*... La aparición de esta constelación coincidía con el equinoccio de otoño, por lo que no era extraño que se creyese infausta á los navegantes.

V. 28. *Hoedi*... El grupo de estrellas que nosotros llamamos las cabrillas. Aparecía según Vegecio en los primeros días de octubre. La mitología fingió que la cabra Amaltea que dió de mamar á Júpiter, y los cabritos que le cedieron su alimento, fueron trasladados al cielo, y convertidos en una constelación.

V. 31. *Culpante*... La imagen que forma esta palabra me parece á un tiempo osada y baja; osada, porque la poesía puede muy bien atribuir sensaciones á los seres inanima-

dos , pero jamas reflexion. *Silvae laborantes, malus saucius, antennae gemunt, Bosphorum insanientem*, y otras mil expresiones semejantes han fijado irrevocablemente los límites del lenguaje metafórico , límites que el gusto no permite traspasar. Pero en medio de la osadía y de la novedad , la metáfora que presenta la palabra *culpante* , que *achaca* , que *echa la culpa* , es prosaica é indigna de tan hermosa oda.

V. 33. *Contracta pisces...* Suponer los peces estrechados en su elemento , porque algunos ciudadanos ricos hacian construir casas sobre el mar , es lo mas atrevido , lo mas exagerado que sufre el gusto. Es , si es permitido expresarse así , el término entre el hipórbolo sublime y la extravagancia.

V. 41. *Phrygius lapis...* Los mármoles de Frigia eran muy estimados en Roma.

V. 42. *Nec purpurarum...* Los traductores franceses Dacier y Sauadon tacharon con razon de demasiado atrevida esta frase , que refiere al uso de la púrpura , lo que no puede convenir á la púrpura misma sino por exageracion.

V. 44. *Achaemeniumque costum...* Bentley substituye *ve á que* con razon , aunque sin autoridad. El *costo* era una planta olorosa de las Indias , de que los persas , cuyo primer rey fue Achemenes , hacian una pomada exquisita.

ODE 2.^a

AD AMICOS.

*Bellicam fortitudinem, probitatem, et
arcani fidem commendat.*

Angustam, amici, pauperiem pati

Robustus acri militiâ puer

Condiscat, et Parthos feroces

Vexet eques metuendus hastâ;

Vitamque sub dio, et trepidis agat

5.

In rebus: illum ex moenibus hosticis

Matrona bellantis tyranni

Prospiciens, et adulta virgo

Suspiret; eheu! ne rudis agminum

Sponsus lacessat regius asperum

10.

Tactu leonem, quem cruenta

Per medias rapit ira caedes.

Dulce et decorum est pro patriâ mori.

Mors et fugacem persequitur virum;

Nec parcit imbellis juventae

15.

Poplitibus, timidove tergo.

Virtus repulsae nescia sordidae in-
contaminatis fulget honoribus;

ODA 2.^a

A SUS AMIGOS.

*Recomienda el valor, la probidad y
la fidelidad en guardar los secretos.*

De la dura pobreza
A soportar el joven vigoroso
Aprenda la crueza,
De la milicia en el afan penoso,
Y temible guerrero,
Acose con su lanza al Parto fiero.

Su impertérrito brio
Entre los riesgos gócese constante,
Y arrostre el sol y el frio,
Y al descubrirlo la matrona amante,
De la torre enemiga,
Tiemble y la nubil virgen, y así diga.

» ¡Ay! no el regio consorte
» Al egercicio bárbaro, inclemente
» Inhabil de Mavorte,
» Provoque á ese leon, que lanza ardiente
» La mortífera saña
» En medio el campo que la sangre baña.”

¡Cuán dulce, cuán honroso
Por la patria morir! La muerte impia
Al guerrero medroso
Persigue que á la fuga se confia,
Y al joven muelle y blando,
La espalda al riesgo tímida tornando.

No la repulsa dura,
No el desden frio á la virtud humilla;

Nec sumit aut ponit secures
Arbitrio popularis auræ.

20.

Virtus, reeludens immeritis mori
Cælum, negatâ tentat iter viâ;
Caetusque vulgares, et udam
Spernit humum fugiente pennâ,

Est et fideli tuta silentio 25.

Merces: vetabo, qui Cereris sacrum
Vulgarit arcanæ, sub iisdem
Sit trabibus, fragilemque mecum

Solvat phaselum. Saepe Diespiter
Neglectus incesto addidit integram: 30.
Rarò antecedentem scelestum
Deseruit pede Poena claudo.

NOTAS.

Yo habia meditado mucho tiempo y muy atentamente sobre el caracter de esta pieza, sin haber podido jamas descubrir aquella trabazon, aquel encadenamiento en las ideas, sin el cual cien trozos sublimes reunidos no podrán componer sino un todo irregular y desagradable. El trabajo improbo que he debido tomar para ponerla en versos castellanos, pues por tanto aparece mas incoherente y desordenada, por cuanto es mas difi-

De su gloria segura
 Con su honor solo inmarcesible brilla,
 Con su honor que no debe
 Al favor ciego de inconstante plebe.

Ella al varon glorioso,
 Merecedor del prez de inmortal vida,
 Al olimpo lumbroso
 Por senda elevará desconocida,
 Del vulgo en rauda vuelo
 Liviano huyendo y del obscuro suelo.

Al sigiloso pecho
 Tambien aguardan premios reservados,
 No morára só el techo
 Yo del que los misterios venerados
 De Ceres revelára,
 Ni al ronco mar con él me confiára.

Que tal vez confundido
 Castigó con el malo al inocente,
 Júpiter ofendido.
 La pena rara vez al delincuente,
 Que de ella huye y se aleja,
 Con su quebrado pie de alcanzar deja.

cil de entender y de traducir, me ha hecho en fin hallar el hilo que une los pensamientos, y reconocer el mérito que la distingue. La analisis contenida en las notas establecerá la coherencia de las partes, y descubrirá el enlace de las ideas.

V. 1.^o *Angustam...* El poeta empieza por recomendar á los jóvenes la importancia de acostumbrarse desde temprano á las fatigas y privaciones de la vida militar. Esta idea es á un tiempo patriótica y poética.

Amici... El mayor número de códices, así

como la edicion de Loscher y la primera de Venecia leen *amice*, de que Cruquio y algunos otros comentadores hicieron un adverbio, no habiendo podido descubrir un amigo de Horacio á quien aplicar este vocativo. Pero *amicè pati por libenter ferre*, es una locucion de que quizá no se encontrará un ejemplo, y por otra parte el epigrafe *Ad amicos*, que se halla en los mas antiguos manuscritos, no deja duda sobre la leccion verdadera.

V. 6.º *Illum ex moenibus...* La imagen es magnífica, y riquísimo el estilo de este cuarteto y el siguiente.

V. 13. *Dulce et decorum...* Horacio responde aquí á la objecion que los hombres corrompidos por el lujo y los placcres podian hacer contra la profesion que él recomendaba. »La muerte, podian decirle, la muerte será la recompensa de esos esfuerzos á que estimulais la juventud.» Enhorabuena, dice el poeta. Y ¡cuán gloriosa, cuán dulce no es esa muerte! ¿No alcanza ella en su fuga al soldado endurecido en su profesion? ¿Perdona por ventura al afeminado joven, que vuelve la espalda al peligro?

V. 17. *Virtus repulsae...* Este elogio de la virtud viene muy naturalmente despues del cuarteto cuyo sentido se acaba de desenvolver. La virtud, dice el poeta, eleva al cielo al hombre generoso que se ha hecho digno de la inmortalidad; lo cual se aplica perfectamente al que no ha vuelto la espalda al riesgo, y ha sabido combatir y morir por su patria; pero siendo el consejo de arrostrar por ella la muerte, demasiado rigoroso para en-

contrar muchas gentes dispuestas á seguirlo, era menester la perspectiva lisongera de una recompensa brillante para determinarlas; y he aqui por qué la virtud eleva al cielo á estos séres privilegiados, por caminos no conocidos de las almas vulgares, de quienes, como de la tierra que los sustenta, se alejan á un tiempo la virtud y sus favoritos. Esta explicacion de la estrofa 6.^a hace ver que si estuviera en lugar de la 5.^a la pieza tendria hasta las apariencias del órden que se ha echado menos en ella, y la 5.^a trasladada al lugar de la 6.^a no contendria sino una amplificacion, que á nadie se le ocurriria llamar dislocada. Pero ¿por qué este órden está invertido? quizá por falta de los copistas; quizá mas bien por haber creído el poeta que este método favorecia tanto mas á la conviccion, cuanto mas ocultaba los medios empleados para producirla; quizá por último, porque el elogio genérico, vago, y al parecer aislado, de la virtud, contenido en la estrofa 5.^a estando unido con el de la 6.^a la inversion de los pensamientos no podia mirarse sino como una libertad, muy comun en este género de composiciones.

Por lo demas, para no dar en el escollo en que han caido la mayor parte de los traductores de Horacio, es menester dar á este *repulsae sordidae* una significacion activa, de manera que equivalga, si es lícito expresarse asi, á *repulsa avergonzadora*, es decir, que *averguence*, que *humille*, en cuyo sentido he traducido yo este periodo.

V. 18. *Incontaminatis...* Tal es la leccion de un gran número de códices, y de muchas

ediciones modernas. *Intaminatis*, que se lee mas generalmente, no es voz latina, y aun siéndolo, significaria precisamente lo contrario de lo que aqui debe significar.

V. 25. *Est et fidei...* Despues de haber dicho que la virtud guarda en el cielo una recompensa magnífica á los hombres que han muerto gloriosamente por su patria, primera obligacion de todo ciudadano, y mas particularmente del militar, anuncia el poeta que hay tambien premios para el sigilo, otra cualidad muy esencial en gran número de profesiones. La importancia que los antiguos le daban puede inferirse por las penas atroces con que la religion y las leyes castigaban la revelacion de ciertos secretos. Asi el poeta persuade fácilmente la necesidad y la conveniencia de esta virtud, con decir que no vivirá ni se embarcará con el que haya revelado los misterios de Ceres, delito que se castigaba de un modo horrible, pues todo el mundo huía del pretendido delincuente, á quien se rehusaba hasta el mas pequeño socorro.

V. 29. *Saepe Diespiter...* El poeta manifiesta al instante el motivo por qué no viviria ni navegaria con el infeliz á quien su

crimen condenaba á la animadversion de los dioses y de los hombres. »Júpiter, dice, confundió muchas veces en el castigo al inocente y al culpado,» que es como si dijera, »huiré por no ser envuelto en la venganza que el cielo debe tomar de él.»

V. 31. *Rarò antecedentem...* Los versos anteriores anuncian una recompensa al hombre guardador del secreto, y amenazan al que lo reveláre con una pena, que podrá envolver al inocente que le acompañe. Pero el poeta no se contenta con esto, y añade que la pena, aunque cojeando, alcanzará infaliblemente al malvado, por mas que corra para librarse de ella; sentencia sublime que manifiesta, que á pesar de las precauciones que emplee el criminal para asegurar la impunidad de su delito, no podrá substraerse á la venganza lenta pero segura de la justicia divina.

Esto en cuanto al pensamiento. En cuanto á la expresion, yo no he creido que pudiesen sufrirse en la poesía castellana las voces *cojo* ni *cojear*. Teniendo mas dignidad, y ofreciendo el mismo sentido la frase *quebrado pie*, me he decidido á emplearla de preferencia.

ODA 3.^a

*Virum constantem nihil extimescere.
Oratio Junonis de Trojá eversâ,
deque imperio Romano á Trojanis
initium capturo.*

Justum , ac tenacem propositi virum
Non civium ardor prava jubentium,
Non vultus instantis tyranni
Mente quatit solidâ ; neque Auster,
Dux inquieti turbidus Adriae, 5.
Nec fulminantis magna Jovis manus:
Si fractus illabatur orbis,
Impavidum ferient ruinae.
Hâc arte Pollux , hâc vagus Hercules
Enisus arces attingit igneas; 10.
Quos inter Augustus recumbens
Purpureo bibit ore nectar.
Hâc te merentem , Bacche pater , tuæ
Vexere tigres , indocili jugum
Collo trahentes ; hâc Quirinus 15.
Martis equis Acheronta fugit,
Gratum elocutâ consiliantibus
Junone Divis : Ilion , Ilion,
Fatalis incestusque judex,
Et mulier peregrina vertit 20.

ODA 3.^a

*Que nada aterra al varon constante.
Arenga de Juno sobre la destruccion
de Troya , y sobre el destino del
imperio romano , que los troyanos
debian fundar.*

De ciega plebe el vocear insano
No conmueve al varon constante y justo,
Ni de su pensar recto el ceño adusto
Le aparta del tirano;
Ni el áustro, que del Adria remugiente
Su rabia en la onda muestra;
Ni de Jove potente
La fulminante vengadora diestra.
Si los orbes se hundieran,
Las ruinas impertérrito le hirieran.

Polux así y el vagaroso Alcides
Han de la luz á la region subido;
Así Augusto su labio enardecido
Entre ambos adalides
Inunda con la célica ambrosía.
A la coyunda atados
Así tu carro un día,
Baco, arrastráran tigres no domados,
De Marte así en el coche
Rómulo huyó los reinos de la noche.

Al verlo, en medio el circo luminoso
Juno así en grato acento prorrumpiera:
»Ilion, Ilion, uua extrangerera
Y un juez incestuoso
En polvo y en pavesas te tornára.

In pulverem ; ex quo destituit Deos
 Mercede pactâ Laomedon , mihi
 Castaeque damnatum Minervae,
 Cum populo et duce fraudulento.

Jam nec Lacaenae splendet adulterae 25.
 Famosus hospes ; nec Priami domus
 Perjura pugnaces Achivos
 Hectoreis opibus refringit:

Nostrisque ductum seditionibus
 Bellum resedit. Protinus et graves 30.
 Iras et invisum nepotem,
 Troica quem peperit sacerdos,
 Marti redonabo. Illum ego lucidas
 Inire sedes , ducere nectaris
 Succos , et adscribi quietis 35.
 Ordinibus patiar Deorum;

Dum longus inter saeviat Ilion
 Romamque pontus. Quâlibet exules
 In parte regnanto beati;
 Dum Priami Paridisque busto 40.

Insultet armentum , et catulos ferae
 Celent inultae. Stet Capitolium
 Fulgens , triumphatisque possit
 Roma ferox dare jura Medis.

Horrenda latè nomen in ultimas 45.
 Extendat oras , quâ medius liquor
 Secernit Europen ab Afro,
 Quâ tumidus rigat arva Nilus.

Aurum irrepertum , et sic meliùs situm
 Cum terra celat , spernere fortior, 50.
 Quàm cogere humanos in usus
 Omne sacrum rapiente dextrâ.

Desque de lo pactado
 Los Dioses defraudára
 Laomedonte , su pueblo abandonado
 Fue con el gefe impio
 De Minerva al rigor y al furor mio.

De la adúltera Helena el huespe altivo
 No ostenta ya su gracia y donosura,
 Ni la casa de Priamo perjura
 Al formidable Argivo
 De Hector contrasta ya con la pujanza:
 La guerra ha fenecido
 Que encendió mi venganza.
 Yo misma al nieto odioso , al hijo habido
 En troyana consorte,
 Retornaré á los brazos de Mavorte.

Que á beber llegue el nectar regalado;
 Que á ocupar venga el tachonado asiento
 De los Dioses á par , yo lo consiento,
 Mientras que ponto airado
 Entre la Italia é Ilion retumba.
 Reine el Frigio do quiera
 Feliz , mientras la tumba
 De París y de Priamo la fiera
 Con su rugir insulte,
 Dó sus cachorros sin temor oculte.

Y el venerando Capitolio miedo
 Triunfante inspire á los lejanos reyes,
 Y la invencible Roma dicte leyes
 Al subyugado medo;
 Y vuele , y vuele , porque al mundo asombre,
 Hasta el clima lejano
 El romano renombre,
 Donde estrecho profundo al africano
 Separa de la España,
 Y á los campos que el fértil Nilo baña:
 No con mano sacrilega el soldado

Quicumque mundo terminus obstitit,
 Hunc tangat armis, visere gestiens
 Quâ parte debacchentur ignes, 55.
 Quâ nebulae pluviique rores.

Sed bellicosus fata Quiritibus
 Hâc lege dico; ne nimum pii,
 Rebusque fidentes, avitae
 Tecta velint reparare Trojae. 60.

Trojae renascens alite lugubri
 Fortuna tristi clade iterabitur,
 Ducente victrices catervas
 Conjuge me Jovis et sorore.

Ter si resurgat murus aeneus 65.
 Auctore Phoebos, ter pereat meis
 Excisus Argivis; ter uxor
 Capta virum puerosque ploret.

Non haec jocosae conveniunt lyrae.
 Quò, Musa, tendis? Desine pervicax 70.
 Referre sermones Deorum, et
 Magna modis tenuare parvis.

NOTAS.

El ingenioso Tannegui Le Fevre adivinó quizá el objeto de esta pieza, cuando supu-

Querrá apropiarse el escondido oro;
 Y hollará fuerte el pérfido tesoro,
 Muy mejor colocado
 En las entrañas de elevada sierra.
 Sus armas, sus blasones
 Al confín de la tierra
 Extienda vencedor, de las regiones
 Que bruma eterno hielo,
 Hasta dó Febo abrasa el mustio suelo.

Pero que no, del próspero destino
 Y su piedad ufanos y seguros,
 Reparar piensen de Ilion los muros
 Los hijos de Quirino.
 Con funestos auspicios renacieran,
 Y con fatal estruendo
 De nuevo hundidos fueran,
 De Júpiter supremo conduciendo
 Yo la hermana y la esposa,
 La hueste nuevamente victoriosa.

Si veces tres sus torres levantára
 De bronce el rubio Dios, tres con el fuego
 En cenizas tornára el valor griego:
 Tres cautiva llorára
 Al esposo y los hijos la matrona,
 Mas ¿dó elevando el vuelo,
 Vas, Musa juguetona?
 No á tí contar las pláticas del cielo
 Se dió, portento tanto
 No tú amenguases con tu humilde canto.

so que Horacio la habia compuesto con la
 intencion de disuadir á Augusto del proyecto
 de trasladar á Troya la corte del imperio. Sue-
 tonio dice terminantemente que en Roma era
 general la opinion de que Julio Cesar habia

pensado algun tiempo en aquella traslacion; y esta circunstancia, junta á la predileccion con que tanto Cesar como Augusto miraron constantemente á Troya, hace muy verosímil la conjetura del crítico frances. Adoptandola, la pieza adquiere ademas un gran realce; y el discurso de Juno en el congreso de los Dioses, discurso dislocado, cuando el objeto de la oda fuese el elogio de la constancia, aparece magnífico, oportuno y conveniente. Este elogio no es entonces sino una ocasion para introducir á la hermana y esposa de Júpiter, hablando de la apoteosis de Rómulo, y amenazando con nuevos desastres á la ciudad cuyo esplendor se intentaba restablecer. La arenga de Juno es demasiado larga, demasiado rica de pensamientos y de expresion, para no suponerle un designio, y un designio muy importante; y como los críticos que han trabajado para descubrirlo, no han hecho sino fatigarse, y aun forzando el sentido de las palabras, no han conseguido dar una explicacion satisfactoria, la conjetura de Le Fevre no puede menos de encontrar muchos partidarios.

V. 1.º *Justum...* El elogio de la constancia contenido en estos dos primeros cuartetos, es pomposo. El poeta presenta sucesivamente todo lo que es capaz de aterrar á los hombres vulgares, la griteria de la plebe, el ceño de un tirano, un huracan rabioso en el mar, Júpiter mismo vibrando el rayo. La graduacion en los riesgos está perfectamente observada, y las causas morales puestas antes de las físicas, con la intencion de ir siempre presentando riesgos mayores, siendo

cierto que los efectos de estas son mas terribles que los de aquellas.

V. 5.^o *Dux inquieti...* ; Qué esmero y qué tino en la eleccion de epitetos ! He aqui cuatro palabras que forman un cuadro completo.

V. 7.^o *Si fractus...* Parecia que el poeta, presentando al padre de los dioses y de los hombres lanzando á la tierra sus rayos vengadores , habia acabado la enumeracion de los riesgos que pueden correr los mortales; parecia que la imaginacion nada podia añadir á este cuadro sin debilitar su efecto. Pero no era asi ; Horacio tenia todavia que ofrecer á los ojos atónitos el pasmoso espectáculo del orbe desquiciado , y el del varon constante , que agoviado de ruinas , miraba sin pavor en medio de ellas el trastorno de la naturaleza ; idea sublime , imagen grandiosa , que honra á la poesia y al poeta , y que eleva á este á par del divino Homero y de los primeros genios del mundo. Tal es la costumbre de nuestro lírico en sus grandes piezas. Cuando él está seguro de haber por los medios ordinarios de su arte producido una fuerte impresion , y reunido todos los votos , entonces es cuando emplea sus medios de reserva para completar el triunfo , para convertir la benevolencia del lector en admiracion , y su aprobacion en entusiasmo.

V. 10. *Enisus...* Tal es la leccion de un gran número de manuscritos y ediciones. *Enisus* hace tambien mejor sentido que *innixus*, que de la edicion de Venecia y de la de Loscher pasó despues á casi todas las otras.

V. 11. *Quos inter...* Este elogio de Au-

gusto podría fortificar aun la conjetura de Le Fevre. Quizá el poeta creyó necesario excusar lo atrevido del consejo con lo delicado de la alabanza.

V. 18. *Ilion, Ilion...* Yo creo que nada ha salido de la pluma de Horacio tan completo, tan magnífico como este discurso de Juno. La repetición de *Ilion* dá mucha fuerza á la idea, y descubre la amenaza en medio de la amonestación.

V. 19. *Judex...* Páris, que adjudicando á Venus el premio de la hermosura, en competencia de Juno y Palas, atrajo sobre su patria Troya el resentimiento de estas divinidades.

V. 20. *Mulier peregrina...* Helena, griega, que robada á su esposo Menelao por Páris, fue causa de la ruina de Ilion.

V. 22. *Laomedon..* Este rey de Troya no pagó á Neptuno y á Apolo la recompensa que les habia prometido por la reedificación de los muros de su ciudad, destruidos por Hércules.

V. 25. *Lacaenae...* Horacio hace emplear aquí á Juno una grande atención en no pronunciar los nombres de Páris ni de Helena. Mas arriba ha designado á ésta con la perífrasis de *mulier peregrina*, y aquí con la de *Lacaena adultera*. Páris, llamado antes *fatalis incestusque judex*, es calificado ahora con la denominación de *famosus hospes Lacaenae*. ¿Es desprecio, es ódio contra ellos el cuidado de Juno de no nombrar estos personajes? Yo responderé que es arte del poeta. Hasta excitar la ira de los dioses contra estos amantes culpables, era conveniente prodigarles calificaciones ultrajantes, pintarlos con colores

odiosos ; artificio , que no era necesario emplear mas desde el momento en que Juno creyese haber comunicado á sus oyentes la indignacion de que ella estaba poseida. Por esta razon no tiene reparo en designar á Páris con su nombre en el verso 40.

V. 28. *Hectoreis opibus...* Este verso es de una nobleza extraordinaria. Hector resistiendo solo á todo el poder de los griegos , que para hacer mas fuerte la impresion , y mas sensible el contraste , han sido calificados con el epíteto de *pugnaces* , forma tambien un cuadro soberbio. Yo siento exponerme por la frecuente repeticion de esta idea á la reconvencion de que no veo sino cuadros en los versos de nuestro poeta. Pero yo desafio al lector mas insensible á las bellezas de Horacio , ú si esto es posible , al mas prevenido contra él , á desconocer el efecto que produciria una pintura , que representase á Hector resistiendo solo á los esfuerzos de la Grecia , y difiriendo asi por algun tiempo el exterminio de su patria ; el de otra , que figurase la destruccion del universo , y al justo sereno en medio de ella , aunque á punto de quedar enterrado en sus ruinas ; el de otra en fin , donde se viese una ciudad destruida , entre cuyos escombros se descubriesen sepulcros suntuosos de reyes , sobre los cuales paciesen los ganados , y en cuyas inmediaciones apareciesen grutas de fieras etc. Horacio sobresale en el arte de hacer una pintura con una palabra , y el *refringit* de este verso seria una prueba , si esta verdad necesitase de ellas ; y he aqui principalmente por qué merece ser comentado.

V. 31. *Invisum nepotem...* Rómulo era hijo de Marte, y Marte hijo de Juno.

V. 32. *Ilia...* Ilia, Vestal en quien tuvo Marte á Rómulo.

V. 37. *Dum longus inter...* Todo el que piense distinguirse en la poesia, todo el que quiera llenar su cabeza de grandes ideas y de expresiones felices, acostumbrar su oido á la harmonía de las cadencias y á la pompa de los periodos, y gozar en fin de todos los prestigios del arte reunidos, debe aprender de memoria esta pieza, ó á lo menos desde esta estrofa hasta el fin.

V. 42. *Stet Capitolium...* ¡ Qué soberbio contraste! mientras los ganados estén retozando sobre los sepulcros de París y de Priamo, é insultando sus cenizas; mientras las fieras estén ocultando sus cachorros en estas tumbas mismas, Juno consiente que el Capitolio dicte leyes al mundo, y se complace en anunciar los prósperos destinos de Roma.

V. 53. *Mundo...* Tal es la leccion de casi todos los manuscritos y de las primeras y mas acreditadas ediciones. Lambino parece que

fue el primero que leyó *mundi*, y esta infeliz correccion tuvo desgraciadamente algunos partidarios.

Terminus obstitit... La traduccion literal es: »Cualquier término ú límite que estorbe al mundo,» es decir, que le impida extenderse, que lo circunscriba, que lo cierre. Es una idea muy poética la de un término que impida al mundo ir mas allá.

V. 55. *Debacchentur...* El verbo es expresivo, y pinta fuertemente el ardor del sol en los países situados bajo el equador.

V. 66. *Auctore Phoebos...* Esto es, dice Bentlei, sea que se reedifique Troya por órden, autoridad ó consejo de Apolo, ú bajo sus auspicios, pues todo esto puede significar el *auctore*, como lo prueba victoriosamente el mismo eruditísimo crítico.

V. 69. *Non haec jocosae...* Este es un medio con el cual se termina cualquiera pieza desde el momento en que el poeta cree peligroso pasar adelante, ó no tiene mas que decir.

ODA 4.^a

AD CALLIOPEN.

Iis, qui in Deorum tutelâ sunt, bene omnia cedere.

Descende coelo, et dic age tibiâ
 Regina longum Calliope melos;
 Seu voce nunc mavis acutâ,
 Seu fidibus citharâve Phoebi.
 Auditis? An me ludit amabilis 5.
 Insania? Audire, et videor pios
 Errare per lucos, amoenae
 Quos et aquae subeunt et aerae.
 Me fabulosae Vulture in Apulo,
 Altricis extra limen Apuliae, 10.
 Ludo fatigatumque somno,
 Fronde novâ puerum palumbes
 Texere; mirum quod foret omnibus
 Quicumque celsae nidum Acherontiae,
 Saltusque Bantinos et arvum 15.
 Pingue tenent humilis Ferenti,
 Ut tuto ab atris corpore viperis
 Dormirem et ursis; ut premerer sacrâ
 Lauroque, collatâque myrto,
 Non sine Dis animosus infans. 20.
 Vester, Camenae, vester in arduos

ODA 4.^a

A CALIOPE.

*Que todo sale bien á los que tienen
la proteccion del cielo.*

Ven , del Olimpo santo
Desciende , ó reyna del Aonio coro,
Y entona inmortal canto
Con la suave voz ó el harpa de oro,
Gran Caliope , ora
De Febo con la cítara sonora,
¿Oís? ¿ó es del deseo
Agradable ilusion que mi alma halaga?
Oirla y verla creo
Los sacros bosques recorriendo vaga,
Que aura dulce recrea,
Y dó el arroyo bullidor serpea.

De mi casa alejado,
Del patrio Vultur en las altas lomas,
De jugar fatigado
Rindióme el sueño un dia , y las palomas
De Venus que lo vieron
Súbito de hojas verdes me cubrieron.

Los que bien cual en nidos
Habitan en las rocas de Acerenza,
Los que viven sumidos
En los fértiles valles de Ferenza,
Y en el bosque Bantino,
Niño fiado en el favor divino

Me vieron animoso
Dormir pasmados só el hojoso leño,
Respetado del oso

Tollor Sabinos; seu mihi frigidum
 Praeneste, seu Tibur supinum,
 Seu liquidae placuere Baïae:

Vestris amicum fontibus et choris; 25.
 Non me Philippis versa acies retro,
 Devota non extinxit arbos,
 Nec Siculâ Palinurus undâ.

Utcumque mecum vos eritis, libens 30.
 Insanientem navita Bosporum
 Tentabo, et arentes arenas
 Litoris Assyrii viator.

Visam Britannos hospitibus feros;
 Et lætum equino sanguine Concanum;
 Visam pharetratos Gelonos, 35.
 Et Scythicum inviolatus amnem.

Vos Caesarem altum, militiâ simul
 Fessas cohortes reddidit oppidis,
 Finire quaerentem labores,
 Pierio recreatis antro. 40.

Vos Iene consilium et datis, et dato
 Gaudetis almae. Scimus ut impios
 Titanas immanemque turmam
 Fulmine sustulerit caduco

Qui terram inertem, qui mare temperat 45.
 Ventosum, et urbes, regnaque tristia,
 Divosque, mortalesque turbas
 Imperio regit unus aequo.

Y verde sierpe mi tranquilo sueño,
 Y de laurel sagrado
 Mi cuerpo y fresco mirto rodeado.

Vuestro favor me guía
 Dó quier que corro, Musas celestiales,
 Ora Preneste umbria
 O de Bayas me encanten los raudales,
 Las montañas sabinas,
 O de Tibur las plácidas colinas.

Beber en vuestra fuente,
 Danzar en torno guareció mi vida;
 Vuestra diestra potente
 Salvóme de Filipos en la huida,
 Y del arbol tirano,
 De Palinuro y golfo siciliano.

Osado marinero,
 Con vosotras al Bósforo mugiente,
 Intrépido viagero
 A los desiertos de la Siria ardiente
 Gustoso iré y seguro,
 Y adonde el Tanais rueda el cristal puro.

Veré en su suelo frio
 Al escita sus flechas ostentando;
 Veré al britano impio
 Al indefenso huesped devorando;
 Veré al Concano aleve,
 Que sangre de caballo alegre bebe.

En las grutas Pimpleas
 A Augusto haceis con vuestros sacros dones
 Del mando las tareas
 Desde el punto olvidar, que las legiones
 De la guerra cansadas
 Retorná á sus pacíficas moradas.

En la alma mansedumbre
 Os gozais, Diosas, que inspirasteis antes,
 Con la fulminea lumbre.

Magnum illa terrorem intulerat Jovi

Fidens juvenus horrida brachiis, 50.

Fratresque tendentes opaco

Pelion imposuisse Olympo.

Sed quid Typhoeus et validus Mimas,

Aut quid minaci Porphyriion statu;

Quid Rhoetus, evulsisque truncis 55.

Enceladus, jaculator audax,

Contra sonantem Palladis aegida

Possent ruentes? Hinc avidus stetit

Vulcanus, hinc matrona Juno, et

Numquam humeris positurus arcum, 60.

Qui rore puro Castaliae lavit

Crines solutos, qui Lyciae tenet

Dumeta, natalemque silvam,

Delius et Patareus Apollo.

Vis consili expers mole ruit sua. 65.

Vim temperatam Di quoque provehunt

In majus; idem odere vires

Omne nefas animo moventes.

Sabemos como hundió de los Gigantes
 Y de la audaz caterva
 Jove en el Orco la ambicion proterva.

Jove que omnipotente
 En próvida equidad el alto cielo
 Rige, y la humana gente,
 Las sombras tristes, y clavado el suelo
 En su hondo inmóvil asiento,
 Y calma el mar que airado agitó el viento.

Amenazar se via
 Del gran dios á la corte consternada
 La juventud impía,
 Que en su valor y fuerzas confiada
 Levantar anhelosa
 Tentó el enorme Pelion sobre el Osa.

Mas el fuerte Mimante,
 Ni Porfirio de bárbara estatura,
 Ni Reco amenazante,
 Ni de Tifeo la arrogancia dura,
 Ni árboles arrancando,
 Y cual flechas Encelado lanzando,
 Contra el potente escudo
 ¿Qué valdrian de Palas la guerrera?
 Allí Vulcano rudo
 Y la matrona Juno combatiera,
 Y Apolo denodado,
 En Pátara y en Delos venerado;

Apolo á quien fulgente
 Natia selva y fértil Licia alaba;
 Que del hombro pendiente
 Jamas descigne la temible aljaba,
 Y á quien sus trenzas blondas
 Lavar agrada en las castalias ondas.

A sí sola fiada,
 La fuerza con su peso desfallece;
 De prudencia guiada

Testis mearum centimanus Gyges

Sententiarum, notus et integro

70.

Tentator Orion Dianae,

Virgineâ domitus sagittâ.

Injecta monstris terra dolet suis;

Moeretque partus fulmine luridum

Missos ad Orcum; nec peredit

75.

Impositam celer ignis Aetnam:

Incontinentis nec Tityi jecur

Relinquit ales, nequitiae additus

Custos: amatorem trecentae

Pirithoum cohibent catenae.

80.

NOTAS.

El poeta que maneje argumentos sagrados puede en general, y suponiendo todas las demas circunstancias iguales, estar seguro de producir constantemente mas efecto que el que trate asuntos profanos. Los dogmas de la religion, sus misterios, sus ritos son siempre presentados á los ojos de la infancia con un carácter augusto y magestuoso, que sorprende el entendimiento, y que cautiva la voluntad. El sentimiento de

(37)

Soberano favor la fortalece,
Y el cielo la abomina
Cuando al crimen los ánimos inclina;

 Publique estas verdades
El centímano Giges confundido
A todas las edades;
Dígalas Orion, pues si atrevido
No á Diana respeta,
Herido cae de mortal saeta.

 Los monstruos que abortára
La tierra agovia con gemir eterno,
Los monstruos que lanzára
Ardiente rayo al pavoroso Averno,
Sin que jamas consuma
Fuego violento al Etna que los bruma.

 Cargan cadenas ciento
De Proserpina al atrevido amante,
Y por siglos sin cuento,
Y por sin fin el buitre devorante,
Vengador de su vicio,
Roe las entrañas al lascivo Ticio.

veneracion profunda, que es el primer resultado de estas impresiones, y que crece con los órganos que las recibieron, familiariza los hombres con los portentos asombrosos que fundan ó que acompañan su creencia, y á los cuales buscaria en vano semejantes fuera del órden religioso. Asi, un poeta tratando un argumento sagrado, se encuentra en una esfera mas vasta, se halla poseedor de un tesoro de ideas singulares, que el buen gusto tacharia quizá en una composicion profana de falsas, de incongruentes ó de obscuras; se ve con un gran número

de metáforas pomposas, de hipérboles atrevidos, consagrados por los libros en que está consignada la creencia; y en fin con un lenguaje formado, cuyos defectos, si los tiene, no se examinan, y cuyas bellezas todos estan convenidos en admirar.

En apoyo de estas reflexiones, aplicables especialísimamente á los argumentos sacados de la teología pagana, citaria yo, si tuviesen necesidad de ser confirmadas por egemplos; la magnífica oda de Horacio que me las ha sugerido, y que es en efecto una de sus mejores piezas. El plan es noble y sencillo. El poeta enumera los beneficios de que le han colmado las diviridades del Pindo, y ostenta una confianza sin límites en su proteccion. Atribuyéndoles en seguida la moderacion y la dulzura, que es ordinariamente el carácter de sus favoritos, aprovecha la ocasion de ofrecer un brillante contraste, declamando contra la fuerza que no está dirigida por la prudencia, y refiriendo con este motivo en una porcion de estrofas soberbias la aventura de los Gigantes que quisieron escalar el cielo, y cuya impía temeridad escarmentó el rayo vengador de Júpiter. Tenemos una mediana traduccion de esta pieza hecha por Fr. Luis de Leon.

V. 2. *Regina*. Caliope era mirada como reyna de las Musas, porque era la mayor de las nueve hermanas.

V. 5.^o *Auditis?*... Estos arrebatos de imaginacion hacen por lo comun muy buen efecto en el género lirico. La estrofa entera es hermosísima.

V. 7.^o *Amoena*... Este epiteto es quizá

demasiado atrevido, sea que se aplique á las aguas ó á los vientos.

V. 9.º *Fabulosae*... Epiteto del *palumbes* del verso 12., como lo vieron muy bien Lambino, Bentlei y otros. *Fabulosae* tiene aqui el mismo significado que en el verso 8.º de la oda 20. del primer libro. El padre Sanadon adivinó seguramente el sentido de este pasage, cuando pensó que el poeta hablaba aqui de las palomas de Venus, únicas á quienes podia convenir el epiteto de célebres ó famosas.

Vulture in Apulo... El Vultur era una montaña cerca de Venuso en los confines de la Pulla y de la Lucania.

V. 10. *Altricis extra limen Apuliae*... Los comentadores se han atormentado lo que no es creible para conciliar esta contradiccion aparente. La aventura, dicen, no pudo suceder en el Vultur, monte de la Pulla, *Vulture in Apulo*, y fuera de los límites de esta provincia, *extra limen Apuliae*. He aqui pues á uno proponiendo una correccion ridícula: á otro diciendo que *Apulia* era el nombre de una muger, y no el de una provincia; á otro suponiendo que esta muger era la nodriza del poeta, y aplicando á ella el epiteto de *fabulosa*, á causa de que las mugeres dedicadas á este egercicio son muy aficionadas á cuentos. Parece imposible que literatos, con mucha razon célebres, hayan podido consignar en sus escritos semejantes ineptias. El Vultur, situado, como se ha dicho antes, en los confines de la Pulla y de la Lucania, tenia evidentemente un lado que estaba fuera de la Pulla; y esta parte del monte fue sin

duda el teatro de la escena que refiere aquí el poeta.

V. 14. *Nidum Acherontiae*... Acerenza era una ciudad de la Lucania en los confines de la Pulla, situada en una eminencia, lo que hace á Horacio llamarla *un nido*. Bantia y Ferenza eran tambien dos ciudades situadas en los confines de las dos provincias.

V. 21. *Vester Camenae*... No hay transiciones mas bien recibidas, ni mas gallardas, que las que se hacen por medio del apóstrofe.

V. 23. *Praeneste*... Hoy Palestrina. A causa de su situacion se respiraba en aquella ciudad un aire fresco, razon por la cual Horacio la da el epíteto de fria.

V. 25. *Vestris amicum*... La traduccion de esta estrofa decia antes asi:

De entre el comun estrago
De Filipos salvasteisme en la huida;
Y del arbol aciago,
Que desplomado amenazó á mi vida,
Y del furor del noto,
En el sículo mar mi esquife roto.

V. 28. *Palinurus*... Antiguo nombre de un cabo en las costas de la Lucania, en donde Horacio estuvo tambien á pique de perecer como en Filipos, y como cuando un arbol de su jardin se desplomó sobre él.

V. 30. *Insanientem*... Hermoso epíteto del Bósforo.

V. 33. *Britannos hospitibus feros*... Parece que estos isleños devoraban en otro tiempo sus huéspedes, ó los sacrificaban á sus Dioses.

V. 34. *Concanum*... Los concanos habita-



ban una parte de la Cantabria. La costumbre de beber sangre de caballo les era comun con muchas tribus salvages y feroces que habitaban los paises situados al norte de la Europa.

V. 35. *Pharetratos Gelonos...* Pueblos escitas, que bebian tambien sangre de caballo mezclada con leche, si se cree á Virgilio.

V. 36. *Scythicum amnem...* El Tanais verosimilmente, pues era el rio mas considerable del pais que habitaban los escitas.

V. 38. *Reddidit... Abdidit* se lee en casi todas las ediciones, sobre la autoridad de la primera de Venecia y de la de Loscher. Bentlei sobre la fe de los mas y de los mejores códices, ha escrito *reddidit*, que se aplica mejor á este caso. *Se encierra, se esconde* á los cobardes; á los valientes *se torna, se restituye* á sus hogares. Tal es la diferencia entre *abdidit* y *reddidit*.

V. 40. *Pierio antro...* Esta locucion es de la misma especie que la de *Dionaeo sub antro* de la oda 1.^a del segundo libro. Sabido es que Augusto en sus momentos de ocio cultivaba las ciencias y la poesia con gran suceso.

V. 41. *Vos lene consilium.* Este es á un tiempo un elogio delicado de las Musas, de los poetas, y quizá de Augusto, á quien podria hacerse la aplicacion.

V. 42. *Scimus ut impios...* Despues de enumerar las ventajas de la proteccion de los Dioses, prueba el poeta con un ejemplo terrible lo peligroso que es irritarlos. La transicion es natural, pero Horacio la hace demasiado rápidamente segun su costumbre y el carácter de la poesia lirica griega y latina.

En el caso presente sin embargo la rapidez de la transición no perjudica ni á la unidad del designio ni á la regularidad del plan.

V. 44. *Fulmine caduco...* Por *decidente, cadente*. No satisfecho de esta explicación tan natural, hubo quien pretendió leer *corusco*.

V. 46. *Urbes...* Tal es la lección unánime de todos los manuscritos y ediciones. Bentley, á quien siguieron Sanadon y Darú, substituyó *umbras*, pues nada añadiría, dice, *urbes á mortales turbas*, á no ser que se llamase ciudad, no una reunión de hombres, sino un monton de piedras y maderos. Como esta reflexión es muy juiciosa, y la asociación de *umbras* y *regna tristia* es muy frecuente en los poetas, yo no vería inconveniente en adoptar esta corrección.

V. 52. *Pelion...* Monte de Tesalia, sobre el cual debían los Gigantes levantar el Osa, otro monte del mismo país, para escalar el cielo. Horacio pone aquí el Olimpo por el Osa. El nombre de Olimpo era comun á muchos montes de la Grecia.

V. 55. *Evulsis truncis...* Estos Gigantes pensando en trasplantar una enorme montaña, y este Encelado, vibrando como ligeras flechas los árboles enteros, hacen formar una grande idea del asombroso poder del Dios que aniquiló guerreros tan formidables.

V. 65. *Vis consili...* Esta sentencia justi-

fica la transición de que se habló en el verso 42., y enlaza y une las diferentes partes de la pieza.

V. 73. *Injecta monstris...* La tierra lamentándose de haber de abrumar con su peso á sus hijos, forma una imagen muy tierna, que hace un contraste magnífico con los esfuerzos portentosos de los Gigantes, que hacían temblar al mismo Júpiter. Todas estas estrofas por lo demas son de una riqueza admirable. No hay en ellas una palabra que no sea escogida.

V. 75. *Nec peredit...* Las tradiciones poéticas refieren que á una parte de los Gigantes se dió el Etna por sepulcro. Horacio observa, que aunque arde constantemente en el seno de aquella montaña un fuego violentísimo, no basta para consumirla, ni puede por consiguiente terminar el suplicio inmortal de los malvados sobre quienes pesa.

V. 76. *Tityi...* Véase la nota al verso 2.^o de la oda 11. de este libro.

V. 78. *Additus custos...* *Ultor appositus*, como interpreta el autor de los comentarios publicados por Cruquío.

V. 80. *Pirithoum...* Piritoo acompañó á Teseo al infierno con el objeto de robar á Proserpina. Hércules pudo librar á Teseo, y Piritoo, que se quedó, fue amarrado con trescientas cadenas.

ODE 5.^a

*Augustum laudat quòd Britannos et
Parthos imperio adjecisset.*

Coelo tonantem credidimus Jovem
Regnare : praesens Divus habebitur
Augustus , adjectis Britannis
Imperio gravibusque Persis.

Milesne Crassi conjuge barbarâ 5.
Turpis maritus vixit? et hostium
(Proh curia , inversique mores!)

Consenuit socerorum in arvis
Sub rege Medo Marsus et Apulus,
Anciliorum , nominis et togae 10.
Oblitus , aeternaeque Vestae,

Incolumi Jove et urbe Româ!
Hoc caverat mens provida Reguli,
Dissentientis conditionibus
Foedis , et exemplo trahenti 15.

Perniciem veniens in aevum,
Si non periret immiserabilis
Captiva pubes. Signa ego Punicis
Affixa delubris , et arma
Militibus sine caede , dixit, 20.

ODA 5.^a

Elogio de Augusto, con motivo de haber incorporado al imperio los Persas y los Britanos.

Proclama á Jove el trueno retumbando
Rey y señor del luminoso cielo:
Al britano feroz, al persa infando
Cesar leyes dictando,
Cesar el Dios será del ancho suelo.

¿De Craso pudo el criminal soldado
En torpe lazo unirse á una estrangera?
Y ¡ó patria! ¡ó corrupcion! ¡pudo olvidado
Del nombre venerado,
Toga, broqueles y vestal hoguera,
Un romano vivir bajo un rey medo!
Y ¡los campos de un suegro cultivaba,
Y en ellos ¡ay! encanecia ledo,
Mientras Roma de miedo
Al universo atónito llenaba!

Tal anheló evitar, á la honra atento,
Régulo, pactos viles desechando,
Y juventud á quien faltó el aliento,
Para eterno escarmiento,
Sin piedad á la muerte abandonando.

Yo ví en los templos púnicos clavadas
Las cautivadas águilas, decia;
De los débiles brazos arrancadas,
Yo ví, yo las espadas,
Que no enemiga sangre enrojecia,
Yo ví los hierros, que las manos yertas
A las libres espaldas amarraron;

Derepta vidi: vidi ego civium
 Retorta tergo brachia libero,
 Portasque non clausas, et arva
 Marte coli populata nostro.

Auro repensus scilicet acrior 25.
 Miles redibit? Flagitio additis
 Damnum: neque amissos colores
 Lana refert medicata fuco;

Nec vera virtus, cum semel excidit,
 Curat reponit deterioribus. 30.
 Si pugnat extricata densis
 Cervæ plagis, erit ille fortis,

Qui perfidis se credidit hostibus;
 Et Marte Poenos proteret altero,
 Qui lora restrictis lacertis 35.
 Sensit iners, timuitque mortem?

Hic, unde vitam sumeret inscius,
 Pacem duello miscuit. O pudor!
 O magna Cartago, probrosis
 Altior Italiae ruinis! 40.

Fertur pudicæ conjugis osculum,
 Parvosque natos, ut capitis minor,
 Ab se removisse, et virilem
 Torvus humi posuisse vultum:

Donec labantes consilio Patres 45.
 Firmaret auctor numquam aliàs dato;
 Interque moerentes amicos
 Egregius properaret exul.

Atqui sciebat quæ sibi barbarus
 Tortor pararet: non aliter tamen 50.
 Dimovit obstantes propinquos
 Et populum reditus morantem,

De las ciudades sin cerrar las puertas,
 Y de mieses cubiertas
 Vegas que nuestras armas devastaron.

¿El oro en su rescate vil perdido
 Dará mas brio al tímido guerrero?
 No torna la virtud, cuando ha salido,
 Al ánimo abatido,
 Ni tinta lana á su color primero.

De red nudosa libre lucharía
 Antes la cierva, que el valor inflame
 Al que á enemigo pérfido se fia,
 Y que triunfe algun dia
 Quien rindió el cuello á la cadena infame;

Y de la muerte le aterró el amago,
 Y no sabiendo dó encontrar la vida
 Vil paz ¡ó mengua! prefirió al estrago.
 ¡O alzada, gran Cartago,
 Sobre el baldon de Italia destruida!

Asi diciendo, de la esposa amante
 Y de los caros hijos alejaba
 Los ósculos cual siervo, y al instante
 El varonil semblante,
 Y torvos ojos en el suelo clava,

Mientras en la opinion, hasta aquel dia
 No escuchada jamás, él al senado
 Aun vacilante, consentir hacia,
 Y á su prision volvía
 De la amistad entre el llorar sagrado.

La suerte viendo con serena frente,
 Que el verdugo cruel le preparaba,
 Tal su familia trémula y doliente,
 Y la apiñada gente,
 Que el paso le impedían, separaba,

Quàm si clientum longa negotia,
Dijudicatâ lite relinqueret,

Tendens Venafranos in agros,

55.

Aut Lacedaemonium Tarentum.

NOTAS.

Esta es tambien una pieza soberbia , en que la fuerza de los pensamientos es quizá superada por el calor de la expresion. Lupercio Leonardo de Argensola hizo de ella una traduccion pobrísima. Cienfuegos la trajo de nuevo en nuestros dias. He aqui la primera estrofa.

Alzase Jove , y á su augusta planta
Truena el Olimpo retemblante. ¡ El cielo
Es el trono de Dios ! Pronuncia Augusto,
Y á Britania y á Persia , omnipotente
En el imperio encierra.
¡ Cesar , Cesar es Dios sobre la tierra !

Toda la pieza está traducida por este gusto. Para conocer á los clásicos por semejantes versiones , vale mas no conocerlos absolutamente.

V. 2.º *Praesens Divus...* La comparacion no podia ser mas alta , ni mas magnífico el elogio. El eminente servicio que Augusto habia hecho al imperio en la reduccion de los Partos merecia ser celebrado de un modo tan pomposo.

V. 5.º *Milesne Crassi...* La reduccion de los Partos lavaba la ignominia , ó consolaba de la vergüenza de la derrota de Craso.

Bien cual si terminado el largo cuento
 De pleitos ya de sus clientes fieles,
 A gozar las delicias de Tarento,
 Satisfecho y contento,
 U de Venafro fuese á los vergeles.

La declamacion vehemente contra los que^s siendo primero soldados cobardes en el campo de batalla, fueron despues malos ciudadanos, olvidando á su patria, y tomando por mugeres las hijas de sus enemigos, cede pues en elogio de Augusto, pues cuanto mas ignominiosa fue aquella derrota y sus consecuencias, tanto mas glorioso debia ser el triunfo con que se lavó la mancha.

V. 6.^o *Et hostium...* El poeta hace resaltar la indignidad de aquellos soldados, por la enumeracion de las cosas que olvidaban. *Ancilia, nomen, toga, Vesta*; qué objetos para un romano! Jamas olvida Horacio nada de lo que puede conducir á inspirar á sus lectores los sentimientos que él experimenta.

V. 8.^o *In arvis...* *Armis* es la leccion constante de todos los manuscritos; pero Le Fevre, Heinsio, Bentlei, Cuningam, Sanadon y Darú leyeron ó propusieron leer *arvis*, que hace mejor sentido, y que es conforme á la historia; puesto que los esclavos se destinaban generalmente á cultivar los campos. *Socerorum in armis* seria un modo de hablar inexacto, pues, como observa muy bien Bentlei, no eran los suegros sino el rey quien suministraba las armas; y es falso por otra parte que los soldados cautivos de Craso las tomaran contra su patria.

V. 9.º *Sub rege Medo...* Los medos , pãrtos ó persas (pues como he dicho otras veces , todos estos eran nombres de una misma nacion) eran los mas terribles enemigos del imperio. Asi Horacio no descuidó de unir al *rege Medo* el *Marsus et Apulus* , que forman inmediatamente la oposicion.

V. 13. *Hoc caverat...* Quizá se habia murmurado en Roma que se hubiesen dejado tanto tiempo en poder de los enemigos los soldados y las banderas tomadas á Craso , y por eso tal vez introduce el poeta á Régulo , persuadiendo al senado á abandonar los guerre-ros que habian preferido el cautiverio á la muerte.

V. 15. *Trahenti...* *Trahentis* se lee generalmente , contradiciendo de un modo visible el sentido de la frase y la intencion del poeta ; pues ¿ cómo podia Régulo , rehusando las condiciones vergonzosas que se le ofrecian , dar un mal ejemplo con esta conducta heroica ? Para leer *trahentis* seria menester substituir *nec* á *et* en el mismo verso. Bentley propone leer *exempli trahentis* , correccion tan juiciosa como la de *exemplo trahenti* de Cruquio ú de Cantero , ya introducida en un gran número de ediciones.

V. 18. *Signa ego:..* Este discurso de Régulo es un modelo en su género. No hay circunstancia de las que podian hacer impresion sobre el espíritu de un soldado ú de un ciudadano de que no se haya hecho mencion. Las banderas romanas colgadas en los templos de Cartago ; las armas arcebatadas á los guerre-ros sin combatir ; atadas á las espaldas las manos de hombres tan zelosos de sus dere-

chos, tan ufanos de su libertad; las plazas enemigas gozando de una seguridad sin límites; sus campiñas, taladas un tiempo por los ejércitos romanos, vueltas al cultivo; tal es el cuadro que presentan las primeras palabras de Régulo, cuadro que deja ver el arte del orador en medio del desaliño del soldado. Los cuatro cuartetos siguientes son también de una fuerza admirable.

V. 26. *Flagitio additis...* Añadís la pérdida al delito, es la traducción literal. El epíteto *vil* añadido al rescate, y el participio *perdido* expresan esta idea en la traducción. Antes la estrofa decía así:

¿ De su rescate el precio al vil soldado
Tornará el brio? No, pérdida es vana.
No retorna el valor, cuando ha faltado,
Al pecho afeminado,
Ni á su primer color tinta la lana.

V. 37. *Hic, unde vitam sumeret inscius...* Bentlei, el más perspicaz, y al mismo tiempo el más presuntuoso y atrevido de todos los que han ejercitado su crítica sobre los versos de Horacio, desapruueba el *hic* y el *inscius* de este verso, que reemplaza con los dos adverbios *hinc* y *aptius*; el último sobre la fe de algunos manuscritos, y el primero por su autoridad. Los racionios que emplea para justificar su corrección valen tan poco como la corrección misma. *Timuitque mortem* termina muy bien el período anterior, y da á entender suficientemente que el temor de la muerte era el que había hecho á los soldados rendir las armas, y dejarse cargar de cade-

nas. *Este*, continúa Régulo, es decir, el que habia consentido sufrir la esclavitud por evitar la muerte, no sabiendo donde encontrar la vida, esto es, no viendo otro medio de guarecerse del riesgo, mezcló la paz al combate, ó lo que equivale á esotro, propuso él mismo la paz ignominiosa que conservó sus dias; frase que amplifica la idea anterior, y determina el sentido del *timuit mortem*.

V. 41. *Fertur...* Esta pintura de Régulo, alejando de sí á su muger y á sus hijos, y fijando en el suelo sus ojos feroces hasta saber la decision del senado, es de mano de maestro. El héroe, apartando de sí parientes, amigos y pueblo, y, aunque seguro de los horribles tormentos que le aguardaban en su des-

ODE 6.^a

AD ROMANOS.

Religionis contemptum et morum corruptelam maxima Romanis mala intulisse.

Delicta majorum immeritus lues;

Romane, donec templa refeceris,

Aedesque labentes Deorum, et

Foeda nigro simulacra fumo.

tierra , partiendo para él con la misma serenidad que si fuera á su casa de campo , acaba de cautivar la admiracion y de completar el efecto.

V. 55. *Venafranos in agros...* De Venafro y de Tarento se habló en las notas á la oda *Septimi Gades*. He aqui la última estancia de la traduccion de Cienfuegos , estancia notable por su palabrería , ó extrambótica ó insignificante.

Bien cual si huyendo la estruendosa Roma,
Y el *cargoso* velar en la fortuna
De sus clientes , á *rendir* marchase
A la rústica paz amables cultos
De calma y de contento
En los campos *Hibleos* de Tarento.

ODA 6.^a

A LOS ROMANOS.

Que el desprecio de la religion y la corrupcion de las costumbres eran las causas de las desgracias que habian afligido á Roma.

Romanos , las maldades
De padres expiareis endurecidos,
Mientras de las deidades
No repareis los templos derruidos;
Y de Júpiter sumo
Los simulacros que ennegrece el humo:

Dīs te minorem quòd geris , imperas; 5.

Hinc omne principium , huc refer exitum.

Dī multa neglecti dederunt

Hesperiae mala luctuosae.

Jam bis Moneses et Pacori manus

Non auspicatos contudit impetus 10.

Nostros , et adjecisse praedam

Torquibus exiguis renidet.

Penè occupatam seditionibus

Delevit urbem Dacus et Aethyops;

Hic classe formidatus , ille 15.

Missilibus melior sagittis.

Fecunda culpae saecula nuptias

Primum inquinavere , et genus , et domos;

Hoc fonte derivata clades

In patriam populumque fluxit. 20.

Motus doceri gaudet Ionicos

Matura virgo , et fingitur artibus

Jam nunc , et incestos amores

De tenero meditatur ungui;

Mox juniores quaerit adulteros 25.

Inter mariti vina ; neque eligit

Cui donet impermissa raptim

Gaudia , luminibus remotis:

Si dueños sois del mundo,
 Es porque á Jove venerais por dueño.
 El principio fecundo
 El de todo es y el fin : su justo ceño
 Sobre la triste Hesperia,
 ¡ Qué no envió de llanto y de miseria!

Ya Pacoro y Moneces
 Con nuestras joyas su garganta ornaron,
 Despues que por dos veces
 Sus huestes de las nuestras contrastaron
 El denodado brio,
 Que los auspicios desdeñára impio.

Y lanzando ligero
 El dacio la saeta envenenada,
 Y el etiope , fiero
 En lid naval , á Roma trabajada
 De discordia intestina,
 ¿ No amenazaron de cercana ruina?

Nuestra edad los altares
 Amancilló del Himeneo santo,
 Y familias y hogares
 De su peste llenó. De aqui mal tanto
 Que , rápido torrente,
 Inundó á Roma y la romana gente.

La niña en el liviano
 Jónico baile amaestrarse goza;
 En las artes temprano
 De seducir se adiestra , y aun no moza,
 Ya en pasion torpe y fea
 Embebida su mente se recrea.

Cásase , y del marido
 Nuevos galanes busca en el banquete;
 Y no á un jóven querido
 Vedados gozos trémula promete,
 Que entre la sombra densa,
 De todos recatándose , dispensa;

Sed jussa coram , non sine conscio
 Surgit marito ; seu vocat institor,
 Seu navis Hispanae magister,
 Dedecorum pretiosus emtor.

30.

Non his juvenus orta parentibus
 Infecit aequor sanguine Punico,
 Pyrrhumque , et ingentem cecidit
 Antiochum , Annibalemque dirum:

35.

Sed rusticorum mascula militum
 Proles , Sabellis docta ligonibus
 Versare glebas , et severae
 Matris ad arbitrium recisos

40.

Portare fustes ; sol ubi montium
 Mutaret umbras , et juga demeret
 Bobus fatigatis , amicum
 Tempus agens abeunte curru.

Damnosa quid non imminuit dies?
 Aetas parentum , pejor avis , tulit
 Nos nequiores , mox daturos
 Progeniem vitiosiore.

45.

NOTAS.

Los que en nuestros dias estan aun echan-
 do menos la pureza de las costumbres anti-

(57)

Sin misterio, del lado
Del vil esposo, que su infamia sabe,
Se alza, si enamorado
El mercader, ó de la hispana nave
El capitan la halaga,
Que á enorme precio la deshonra paga.
¡Ay! No de padres tales
Nacieran, no, la juventud guerrera,
Que con largos raudales
El mar de sangre púnica tiñera,
Y á Pirro postró ardiente,
A Anibal crudo, á Antioco potente:
Mas la estirpe membruda
Del samnita, de fuerza y valor lleno,
Con mano activa y ruda
Rompiendo de la tierra el fértil seno,
O á voz de madre avara
Cargando al hombro el leño que cortára;
Cuando cambiar hacia
Las sombras de los montes elevados
El sol, y desuncia
Los bueyes de la reja fatigados,
Y hundido al ponto undoso,
Tornaba al suelo el plácido reposo.
De siglos pervertidos
¿Qué no es capaz de destruir el vuelo?
De padres corrompidos,
Muy mas aun que el corrompido abuelo,
Indignos sucesores,
De nosotros saldrán hijos peores.

guas, y declamando contra la perversidad del tiempo en que viven, no tendrían mas que estudiar un poco la historia para desengañarse de que, fuera de una ú otra excepcion

rarísima, y limitada necesariamente á un cortísimo espacio de tiempo, los anales de todas las naciones del mundo no presentan mas que el espectáculo de la ferocidad en los pueblos ignorantes, y el de la corrupcion en los civilizados. A qué punto llegaba la de Roma en el año 726 ú 27 de su fundacion, en que esta pieza se compuso, lo manifiestan sus estrofas 6.^a 7.^a y 8.^a entre otros documentos que nos han quedado de aquella época. Y si al cuadro ú cuadros de la depravacion y de la licencia del reinado de Augusto, debidos al pincel blando del amable poeta de Venuso, se agregan los que nos dejó de los tiempos de Domiciano el pincel terrible del virulento satírico de Aquino, se verá que las mugeres mas desenfrenadas de hoy, aun las de las capitales mas pervertidas, son otras tantas Lucrecias, en comparacion de lo que eran las damas romanas hace 17 ú 18 siglos.

Desgraciadamente no son las declamaciones contra la corrupcion de las costumbres, sino las buenas leyes y la sabiduría de los gobiernos los que las enmiendan ó mejoran; y he aqui por qué los autores de invectivas no sacan en general mucho fruto de ellas, y menos si para preservar á sus contemporaneos del contagio de los malos egemplos, les presentan el cuadro de sus antepasados, cavando todo el dia, y volviéndose á la noche á sus casas con haces de leña sobre la cabeza. Es menester convenir en que esta imágen no es demasiado halagüeña, ni por consiguiente muy á propósito el medio empleado por el poeta para desacreditar la edad en que vivia. Si los primeros romanos rústicos y salvages

fundaron la república, otros que no lo eran tanto la extendieron, otros que lo eran mucho menos la consolidaron, y otros en fin, á quienes tocó vivir en el mas brillante periodo de la civilizacion de Roma, llevaron la gloria de su nombre á las extremidades del mundo.

Esto en cuanto al fondo de la pieza. Por lo demas la expresion es noble, y la versificacion harmoniosísima. Aun declamando sabe Horacio ser poeta. Lupercio Leonardo de Argensola hizo una mediana traduccion de esta oda.

V. 9.º *Moneses*... General de Orodes, rey de los Partos, que venció en Zeugma á los romanos mandados por Craso. No estando fijada la ortografia de este nombre, y leyéndose en unos códigos *Moneses*, y en otros *Mo-naesus*, yo no he tenido reparo en decir *Moneces* en obsequio del consonante.

Pacori... Pacoro fue un hijo del mismo Orodes, de quien se ha hablado antes, que triunfó tambien de los romanos en Siria, y que murió despues en una batalla.

V. 10. *Non auspicatos*... Sabido es que era costumbre en los egércitos no dar batalla, ni hacer cosa alguna importante sin *tomar los auspicios*, es decir, sin consultar las entrañas de las víctimas. Parece que en las batallas de que aqui se habla se descuidó esta precaucion.

V. 14. *Dacus et Aethyops*... Los dacios y los etiopes servian de auxiliares en el egército y armada, con que Antonio y Cleopatra amenazaron algun tiempo á la capital del mundo.

V. 21. *Motus doceri*... El colorido de esta

pintura es muy gracioso y expresivo. La danza jónica pasaba por excesivamente libre y voluptuosa.

V. 22. *Fingitur artibus... Firgitur artibus* se lee generalmente. Pero habiendo Lambino observado el vicio de esta construcción, y leyéndose *artibus*, que presenta un sentido claro y elegante, en algunos de sus manuscritos, y en otros de Cruquio, Pulmano y Bentlei, así como en varias ediciones modernas, me he decidido á preferir esta variante.

V. 31. *Seu navis Hispanae magister...* Estos patronos y mercaderes españoles debían de ser muy ricos, para que mereciesen por una parte tan buena acogida de las damas romanas, y por otra la reputación de *pretiosi emtores dedecorum*, buenos pagadores de deshonras.

V. 35. *Pyrrhum...* Pirro, rey de Epiro, derrotado por Marco Curio Dentato el año 480 de Roma.

V. 36. *Antiochum...* Antioco, rey de Siria, deshecho muchas veces por los romanos, y obligado á pedirles la paz.

Annibalem... Véase la nota sobre el verso 2.º de la oda 12. del segundo libro.

V. 38. *Sabellis...* *Sabellus* es diminutivo de *Samnis*.

V. 41. *Sol ubi montium...* Esta descripción de la hora de la tarde, que pone fin á los trabajos campestres, reúne la elegancia á la sencillez.

V. 43. *Amicum tempus...* Trayendo el tiempo amigo con el carro que se va, es la traducción literal, es decir, trayendo las horas del reposo desde que se hunde en el ocaso.

V. 48. *Progeniem vitiosiore...* Esto no es seguro. Todas las cosas tienen su término, y como he hecho observar antes, no parecen haber empeorado las costumbres desde el tiempo en que se escribió esta pieza.

ODE 7.^a

AD ASTERIEN.

*Eam de mariti absentia sollicitam
consolatur, et, ut in ejus fide per-
severet, monet.*

Quid fles, Asterie, quem tibi candidi
Primo restituent vere Favonii,
Thynâ merce beatum,
Constantis juvenem fide

Gygen? Ille Notis actus ad Oricum 5.
Post insana Caprae sidera, frigidas
Noctes non sine multis
Insomnis lacrymis agit.

Atqui sollicitae nuntius hospitae,
Suspirare Chloen, et miseram tuis 10.
Dicens ignibus uri,
Tentat mille vafer modis.

Ut Praetum mulier perfida credulum
Falsis impulerit criminibus, nimis
Casto Bellerophonti 25.
Maturare necem, refert.

Narrat penè datum Pelea Tartaro,
Magnessam Hippolyten dum fugit abstinens;
Et peccare docentes
Fallax historias monet, 20.

ODA 7.^a

A ASTERIE.

Consuélala de la ausencia de su marido, y la exorta á permanecerle fiel.

¿Por qué en amargos lloros
Lamentas siempre, Asterie, á tu fiel Giges?
Cargado de tesoros,
En el abril primero
Tornarátelo el céfiro ligero.

Por el noto irritado,
Despues que las cabrillas se escondieron,
Al Orico empujado,
Sumido en llanto eterno
Las noches pasa del helado invierno.

De Cloe le pondera
Su huésped el amor nuncio mañoso,
Y que en la misma hoguera
Arde que tú le cuenta,
Y de mil modos su constancia tienta.

Dícele como un día,
De Belerófon, por su mal esquivo,
La amante indujo impía
A su crédulo esposo
A dar la muerte al jóven virtuoso;

Por poco en el Leteo,
Porque huyó casto á Hipólita liviana,
Sepultado á Peleo,
Y egemplos le presenta,
Con que en vano su fe torcer intenta;

Frustra : nam scopulis surdior Icarí
 Voces audit , adhuc integer. At tibi
 Ne vicinus Enipeus
 Plus justo placeat , cave.

Quamquam non alius flectere equum sciens 25.
 Aequè conspicitur gramine Martio,
 Nec quisquam citus aequè
 Tusco denatat alveo:

Primâ nocte domum claude , neque in vias
 Sub cantu querulae despice tibiae: 30.
 Et te saepe vocanti
 Duram , difficilis mane.

NOTAS.

El maestro Fr. Luis de Leon y los dos hermanos Argensolas tradugeron esta pieza.

V. 3.º *Thyná merce...* Con mercaderías de Bitinia , país que por su ventajosa situación sobre el Bósforo , hacia un comercio inmenso con el Asia y con Roma.

V. 4.º *Fide...* Por *fidei*.

V. 5.º *Oricum...* Orica ú Orico , ciudad marítima del Epiro.

V. 6.º *Caprae sidera...* Véanse las notas sobre la oda 1.ª de este libro.

V. 8.º *Multis insomnis lacrymis...* En las notas sobre la oda 2.ª del primer libro se observó que uno ú dos intérpretes de Horacio habian llevado tan lejos el entusiasmo por el autor que comentaban , que habian creído

(65)

En vano , que su oído,
Cual roca sordo , cierra á sus clamores,
Guarte que del rendido
Enipeo entretanto
No te cautive el arte y el encanto;
Y aunque del Tibre undoso
Mas veloz nadie hienda el raudal puro,
Ni del brido fogoso
Nadie con mas destreza
Reprima el ardimiento y la fiereza,
Tu puerta , mi querida,
Cierra temprano , y no á escuchar te asomes
Su cancion dolorida,
Y mantente severa,
Aunque te llame cruda , esquiva y fiera.

apercibir en la uniformidad de las terminaciones de *satis* , *terris* y *nivis* una harmonía imitativa del ruido que hace la nieve al caer. Otro comentador ha creído ver en estas mismas terminaciones de las palabras *multis* , *insomnis* , *lacrymis* la expresion de la tristeza de Giges. ¿ En qué se pareceria la tristeza de Giges al silvo de la nieve ? Lo que hay de mas particular es que uno de los intérpretes que llena de elogios al autor de esta observacion falsa y ridícula , desaprueba fuertemente las terminaciones de *umbrosis Heliconis oris* de la oda 12. del primer libro. Sin duda que como alli no habia que pintar el silvo de la nieve , ni la tristeza de Asterie , las terminaciones en *is* no estaban en su lugar.

V. 13. *Praetum*... Rey de Argos , ante quien su esposa Antea acusó á Belerofonte , hijo de Glauco , de una pasion criminal , por

vengarse del casto jóven , que habia rehusado corresponder á la suya.

V. 17. *Pelea...* Igual infamia cometió con Peleo Hipólita muger de Acasto , rey de Magnesia en Tesalia.

V. 20. *Monet...* En algunos manuscritos se lee *moyet*, que Bentley, Cuningam, Sa-



ODE 8.^a

AD MAECENATEM.

Invitat Maecenatem ad sacrificium et ad epulas, quae sospitatori Baccho promiserat.

Martiis caelebs quid agam calendis;

Quid velint flores et acerra thuris

Plena , miraris , positusque carbo in

Cespite vivo;

Docte sermones utriusque linguae.

5.

Voveram dulces epulas , et album

Libero caprum , prope funeratus

Arboris ictu.

nadon , Darú , y algun otro han introducido en sus ediciones.

V. 23. *Enipeus...* Ni Enipeo , ni Giges ni Asterie son conocidos.

V. 28. *Tusco alveo...* El Tiber que nacia en Toscana.

ODA 8.^a

A MECENAS.

Cónvidalo á un sacrificio y á un banquete que ofreció á Baco su libertador.

Versado en las costumbres
De la Grecia y del Lacio,
Tú extrañarás , Mecenas,
Verme , sin ser casado,
De marzo en las calendas
Un festin preparando,
E incienso en las navetas,
Y flores en los vasos,
Y sobre el fresco cesped
El carbon humeando.
Pero de la caída
Del árbol preservado,
Que á mi vida amagára,
Ofrecí un dia á Baco
Un banquete de amigos,
Y un cabritillo blanco.

Hic dies, anno redeunte, festus
 Corticem adstrictum pice dimovebit 10.
 Amphorae, fumum bibere institutae
 Consule Tullo.

Sume, Maecenas, cyathos amici
 Sospitis centum, et vigiles lucernas
 Perfer in lucem; procul omnis esto 15.
 Clamor et ira.

Mitte civiles super Urbe curas;
 Occidit Daci Cotisonis agmen:
 Medus infestus sibi luctuosis
 Dissidet armis: 20.

Servit Hispanae vetus hostis orae
 Cantaber, serâ domitus catenâ:
 Jam Scythae laxo meditantur arcu
 Cedere campis.

Negligens ne quâ populus laboret, 15.
 Parce privatus nimium cavere;
 Dona praesentis cape laetus horae, et
 Linque severa.

NOTAS.

V. 1.º *Martiis caelebs*... En Roma se celebraba el primer día de marzo una fiesta, lla-

(69)

Hoy , que es de aqueste voto
El dia aniversario,
La cuba empezaremos,
Dó desde el consulado
De Tulo suave vino
Al humo siempre guardo;
Bebe del salvo amigo
A la salud cien vasos;
Duren hasta la aurora
Las lámparas velando;
Y lejos de nosotros
El vocerío insano.
Del gobierno Mecenas
Olvida los cuidados,
Percieron las huestes
De Cotison el dacio;
Entre sí se destruyen
Los formidables Partos;
Los cantabros feroces,
Muy tarde domeñados,
Arrastran las cadenas,
Y aflojando sus arcos
Dejar ya los escitas
Meditan nuestros campos.
No ahora pienses si al pueblo
Aqueja algun trabajo;
Ni públicos negocios
Te ocupen ni privados:
Coge el placer que vuela,
Y deja el sobresalto.

mada de los casados , en memoria de la reconciliacion de los romanos y de los sabinos , que , como todo el mundo sabe , fue obra de las mugeres. Los solteros no toma-

ban parte en la fiesta , y he aquí por qué Horacio está obligado á descubrir á Mecenas la causa de los preparativos que veía en su casa para celebrarla.

V. 5.º *Docte sermones utriusque linguae...* Bentlei fue , segun creo , el primero que dió de este verso una explicacion satisfactoria. Antes de él todos los comentadores creyeron que queria decir , *tú que sabes el griego y el latin*. Este , dice el sagacisimo crítico ingles , no era ciertamente un grande elogio , cuando no habia una sola persona bien educada , que no poseyese perfectamente las dos lenguas. Por otra parte , este cumplimiento , aun siendo , nada tenia que ver con el primer dia de marzo , ni el saber el latin y el griego era circunstancia que aumentase ó disminuyese la estrañeza con que Mecenas podia mirar los preparativos de una funcion de que no conociese el motivo. *Sermones* significa aqui libros , historias , tratados , como se comprueba por el *Socraticis sermonibus* de la oda 21. de este mismo libro. Asi , continúa Bentlei , lo que Horacio dice en este pasage , es » Tú , Mecenas , que has leído los libros griegos y latinos ; tú que tienes un conocimiento completo de sus ritos y ceremonias , extrañarás , que siendo yo soltero , celebre una fiesta , que en ninguna parte has visto tú deberse celebrar sino por los casados. » Esta es una explicacion ingeniosa y verosimil.

V. 8.º *Arboris ictu...* Véanse las notas á la oda 13. del libro anterior.

V. 10. *Corticem adstrictum pice...* El tapon untado de pez. Véase la nota sobre el verso 3.º de la oda 20. del primer libro.

V. 11. *Fumum bibere...* Los antiguos maduraban al humo sus vinos.

V. 12. *Consule Tullo...* Es decir, que ya era añejo; pues aun suponiendo que se hable aquí del segundo consulado de Tulo, que fue el año 721 de Roma, y suponiendo igualmente que esta pieza fuese compuesta el año 734, que fue el de la reduccion de los cantabros por Augusto, siempre tendria trece años á lo menos.

V. 15. *Esto...* Por *erit*; es decir: » La cena será tranquila, no habrá la bulla y los gritos que hay comunmente en esta especie de reuniones.”

V. 17. *Mitte civiles...* Mecenas era entonces gobernador de Roma, y de toda la Italia, en ausencia de Augusto, que se hallaba en Oriente, si como se infiere por la enumeracion de los sucesos, se compuso la pieza en 735.

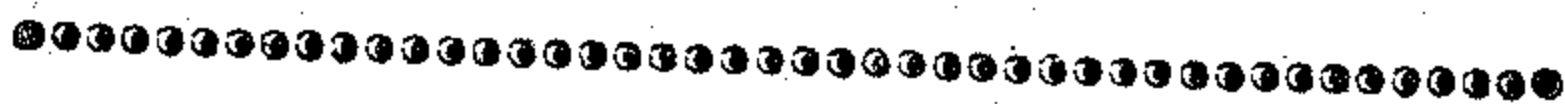
V. 18. *Daci Cotisonis...* Cotison, rey de los dacios, habia hecho varias correrias en las tierras del imperio, aprovechando la ocasion de estar helado el Danubio. Augusto envió contra él á Léntulo, que le arrojó á la orilla izquierda, y que hizo construir unos fortines en la derecha, para preservarla de nuevas incursiones.

V. 19. *Medus infestus...* Quedaban aun restos de las disensiones que habian ocasionado algunos años antes las disputas de Tiriates y Fraates.

V. 23. *Laxo arcu...* Los escitas pedian la paz presentando sus arcos aflojados.

V. 25. *Negligens...* Aunque no de un modo tan satisfactorio como el verso 5.^o, Bent:

lei explica tambien este pasage , cuya inteligencia ha embarazado mucho á los comentadores. *Negligens* dice , esto es , *cum jam negligens sis , securus , non timens ne quâ populus laboret ; cum rebus tam prosperis , non sollicitus sis ne respublica detrimenti quid capiat ; parce privatus cavere nimum , noli de privatis tuis et domesticis negotiis nimum providere*. Esta explicacion podrá ser forzada, pero á lo menos presenta un sentido claro y



ODE 9.^a

Horatii et Lydiae dialogus.

HORATIUS.

Donec gratus eram tibi,
Nec quisquam potior brachia candidae
Cervici juvenis dabat,
Persarum vigui rege beatior.

LYDIA.

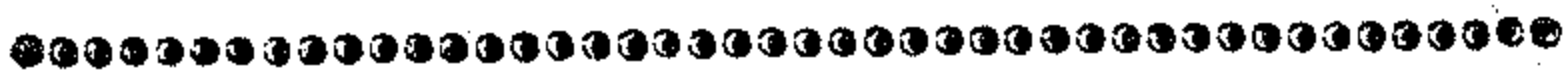
Donec non aliam magis
Arsisti , neque erat Lydia post Chloen,
Multi Lydia nominis
Romanâ vigui clarior Iliâ.

5.

HORATIUS.

Me nunc Thressa Chloe regit,
Dulces docta modos , et citharae sciens: 106
Pro quâ non metuam mori,
Si parcent animae fata superstiti.

preciso. Sanadon sigue otro camino ; sobre la fe de un manuscrito , citado por Cuningham , lee *privatis* , y hace contrastar esta palabra con *populus* , entendiendo que Horacio aconseja á Mecenas no pensar por aquel momento ni en la seguridad pública , ni en el reposo de los particulares. Si la correccion estuviese mas apoyada , no hay duda que deberia preferirse á la leccion vulgar.



ODA 9.^a

Diálogo de Horacio y Lidia.

H O R A C I O .

Mientras yo te placia,
Y el brazo de un rival mas venturoso
Tu seno no ceñia,
Cual la nieve lustroso,
Mas que el monarca persa fui dichoso.

L I D I A .

Mientras ardiste en mi llama,
Y no fue á Lidia Cloe preferida,
Lidia de mucha fama
Me ví , mas engreida
Que la romana Ilia esclarecida.

H O R A C I O .

La Tracia Cloe ahora
Me enseñoorea , la de voz preclara
Y cítara sonora,
Gustoso yo finára,
Si la parca su vida respetára.

L Y D I A.

Me torret face mutuâ
 Thurini Calais filius Orniti,
 Pro quo his patiar mori,
 Si parcent puero fata superstiti.

15.

H O R A T I U S.

Quid, si prisca redit Venus,
 Diductosque jugo cogit aeneo?
 Si flava excutitur Chloe,
 Rejectaeque patet janua Lydiae?

20.

L Y D I A.

Quamquam sidere pulchrior
 Ille est, tu levior cortice, et improbo
 Iracundior Adriâ,
 Tecum vivere amem, tecum obeam libens.

NOTAS.

Fr. Luis de Leon tradujo este elegante, delicado y gracioso diálogo, que podría intitularse la *Reconciliacion*. Torrencio y Dacier observaron cuán superiormente cumplió Horacio en él con la ley de las composiciones amebas, que obligaba al último que hablaba á responder en el mismo número de versos, y á encarecer sobre lo que habia dicho el primero, ó á explicarse en sentido contrario.

V. 4.º *Persarum vigui*... La Persia era muy rica, y sus reyes muy poderosos. Asi, para

L I D I A.

De Calais, bello griego,
 Que de mi amor consumese en la hoguera,
 Abrásame á mí el fuego.
 Dos veces yo muriera,
 Si la parca su vida protegiera.

H O R A C I O.

¿Pero si el fuerte yugo
 De nuevo nuestros cuellos enlazára,
 Cual antes á Amor plugo?
 ¿Si á Cloe yo olvidára,
 Y á mi ofendida Lidia en fin tornára?

L I D I A.

Aunque Calais hermoso
 Es mas que el sol radiante, y tú mas fiero
 Que el Adria proceloso,
 Y que arista ligero,
 A tu lado vivir y morir quiero.

designar á una persona feliz, se decia proverbialmente, » lo es mas que el rey de Persia. »

V. 8.º *Romaná vigui...* Los citados Torrencio y Dacier observan como esta comparacion encarece sobre la anterior. Para un romano nada podia haber mas esclarecido que Iliamadre de Rómulo. *Arsisti* del verso 6.º encarece igualmente sobre *gratus eram* del 1.º *Torret* del verso 13. sobre *regit* del 9.º, y en fin *bis patiar mori* del 15. sobre *non metuam mori* del 11.

V. 9.º *Thressa Chloe...* Ni Cloe de Tracia, ni Calais hijo de Ornito, natural de Turio, son conocidos.

V. 17. *Quid, si prisca...* Esta propuesta de reconciliacion tiene gracia, delicadeza y

(76)

facilidad. El *diductos* forma una preciosa antitesis con el *cogit jugo aeneo*. El *excutitur* es muy expresivo.

ODE 10.

AD LYCEN.

Ut positá duritie , aliquá ipsius misericordiá capiatur.

Extremum Tanaim si biberes, Lyce,
Saevo nupta viro, me tamen asperas
Porrectum ante fores objicere incolis
Plorares Aquilonibus.

Audis quo strepitu janua, quo nemus 5.
Inter pulchra situm tecta remugiat
Ventis? et positas ut glaciét nives
Puro numine Júpiter?

Ingratam Veneri pone superbiam,
Ne currente retro funis eat rotâ. 10.
Non te Penelopen difficilem procis
Tyrrhenus genuit parens.

O quamvis neque te munera, nec preces,

V. 21. *Quamquam...* Estas comparaciones hacen un hermoso efecto, y concluyen perfectamente la pieza.

OD A 10.

A L I C E.

Exórtala á deponer su esquivéz, y á dejarse ablandar de sus ruegos.

Aunque, esposa de un bárbaro, vivieras
Del Tanais, Lice, en las orillas frias,
De mí te dolerías,
Si constante me vieras
A tus duros umbrales
Desafiar los recios vendabales.

¿No oyes cruel su fragoroso estruendo?
¿No de tu lecho siéntelos despierta
Tu jardín y tu puerta
Furiosos conmoviendo,
Y con su soplo infando,
La nieve en duro hielo transformando?

¡Ay! guarte si se cambia la fortuna,
Y á la madre ofender de los amores
Con tus crudos rigores;
Que no toscana cuna
Para ser te meciera
Muy mas que Penelope esquiva y fiera.

Y aunque ni el rostro pálido y lloroso,
Ni blando ruego ú pródiga fineza

Nec tinctus violâ pallor amantium,
Nec vir Pieriâ pellice saucius 15.

Curvat : supplicibus tuis

Parcas , nec rigidâ mollior aesculo,
Nec Mauris animum mitior anguibus.

Non hoc semper erit liminis aut aquae
Coelestis patiens latus. 20.

NOTAS.

Esta es la única canción latina que nos ha quedado de todas las de su especie. En Roma , como en muchas otras partes , era frecuente que los amantes cantasen á las puertas de sus queridas , ya para vencer su esquivéz , cuando no eran correspondidos , ya para halagar sus oídos cuando lo eran. Designábanse estas canciones con el nombre griego de *paraklausithiron* , porque se cantaban delante de las puertas cerradas. Fr. Luis de Leon tradujo esta pieza.

V. 1.º *Extremum Tanaim...* O que estaba muy lejos de Roma , ó bien la parte mas distante de este mismo rio , es decir , su nacimiento.

V. 6.º *Situm...* Otros *satum*.

V. 7.º *Ventis...* Bentlei propone cerrar la interrogacion en el *remugiat* del verso anterior , y substituir *sentis* á *ventis* , por evitar que el verbo *audis* del verso 6.º rija el *glaciet* del 7.º , lo cual presentaria una locu-

Contrasten tu crueza,
 Ni tu pérfido esposo
 Ardiendo en otra llama,
 No desesperes, Lice, á quien te ama;
 Y no mas dura que olmo á los embates
 Del sañoso aquilon, mas inclemente
 Que africana serpiente,
 Sin cesar me maltrates.
 No siempre el amor mio
 Por tí la lluvia arrostrará y el frio.

cion viciosa, pues no se oye el hielo. Esta falta desaparecería igualmente, substituyendo *en á et* en el verso 7.º, y leyendo en el 5.º *audi* en lugar de *audis*, sobre la fe de un antiguo manuscrito de Fabricio. El cuarteto se leería entonces así:

*Audi, quo strepitu janua, quo nemus
 Inter pulchra situm tecta remugiat
 Ventis! En positas ut glaciét nives
 Puro numine Jupiter.*

No adoptando una de estas dos correcciones, este pasage tendrá un defecto de aquellos que no se escapan jamas á los buenos poetas.

V. 8.º *Puro numine...* Yo creo que nunca se ha desenvuelto bien la mayor de las dificultades que ofrece esta leccion. *Puro numine Jupiter* no puede significar aqui sino la serenidad de la atmósfera mientras hiela, pues como ha dicho muy bien un intérprete, aunque sin notar que destruía con este argumento la leccion que pretendia establecer;

¿quién ignora que hace mas frio en el invierno mientras el ayre es mas sereno? Y ¿cómo el ayre podia ser sereno mientras los vientos estaban conmoviendo la puerta, y azotando los árboles del jardin? Esta reflexion, la asociacion de *numine* con *Jupiter*, y en fin las variantes de *lumine* y *limine*, encontradas por Cantero y Turnebo, hacen ver que hay vicio en esta leccion. Bentlei, despues de haber refutado victoriosamente la explicacion de Porfirio, que por *puro numine* entiende *coelo sereno*, propone substituir *duro* á *puro*. Esta correccion quitaria todas las dificultades.

V. 10. *Ne currente...* Un gran número de intérpretes creen que esta es una metáfora tomada de una operacion con que los romanos debian de estar muy familiarizados, y de que no quedan sino vestigios muy dudosos; con cuyo motivo unos han ostentado su erudicion, y otros egercitado su sagacidad. Yo, que de todas sus explicaciones no he encontrado una que me satisfaga, me contentaré con decir, que sea que se aluda á las

maniobras de los barcos para pasar los rios, como quiere Cruquio, sea á las de los carros para bajar las cuestas, como pretende Torrencio, ú cualquiera otra cosa de esta especie, el sentido es siempre el mismo, siempre es: » Teme que la suerte se trueque, y encontrarte algun dia en el estado en que hoy pones á otros." Por lo demas, una metáfora de esta clase seria baja en las lenguas modernas.

V. 13. *Nec tinctus violá... Ni la palidez de los amantes teñida de violeta*, es la traduccion literal. La palidez ya sabiamos que convenia á los amantes, pero no el color de violeta. Torrencio para justificar la expresion de Horacio, fue á buscar en Plinio unas violetas blancas, y otras pagizas en Virgilio; de manera que segun el sabio prelado la expresion equivaldria á *pallor tinctus pallore*. ¿ Por qué se ha de tomar siempre el partido de justificar á los autores que se comentan?

V. 15. *Pieridá...* Este pudo ser el nombre propio ú patronimico de la querida del marido de Lice.

ODE 11.

AD MERCURIUM.

*Ut cantus sibi dictet, quibus Lyde
flecti possit, ne iustar Danaidum
obstinata poenas luat.*

Mercuri (nam te docilis magistro
Movit Amphion lapides canendo)
Tuque Testudo resonare septem
Callida nervis,

Nec loquax olim, neque grata; nunc et 5.
Divitum mensis et amica templis;
Dic modos, Lyde quibus obstinatas
Applicet aures:

Quae, velut latis equa trima campis,
Ludit exultim, metuitque tangi, 10.
Nuptiarum expers, et adhuc protervo
Cruda marito.

Tu potes tigres comitesque silvas
Ducere, et rivos celeres morari.
Cessit immanis tibi blandienti 15.
Janitor aulae

Cerberus; quamvis furiale centum
Muniant angues caput ejus, atque
Spiritus teter, saniesque manet
Ore trilingui. 20.

Quin et Ixion Tityosque vultu
Risit invito; stetit urna paulum
Sicca, dum grato Danaï puellas
Carmine mulces.

ODA 11.

A MERCURIO.

*Pídele el poeta que le dicte canciones
con que ablandar á Lide, y evi-
tarla así un castigo como el de las
Danaides.*

Dulce Mercurio, pues por tí enseñado
Anfon las piedras con su voz movia;
Y tú algún día desdeñada siempre,
Siempre callada,

Ora preciada en templos y festines,
De siete cuerdas resonante lira,
Versos me inspira, á que la dera Lide
Preste el oído;

Que, aun no probadas del amor las glorias,
Cerril novilla en espaciosa vega,
Retoza y juega, para ardiente esposo
No sazónada.

Parar los rios, domeñar los tigres,
Y arrastrar puedes selvas y montañas;
Tú las entrañas del guardian del Orco
Dulce moviste;

Del can triforme, que hórrida cabeza
Alza crinada de serpientes ciento,
Y hediondo aliento de su inmunda exhala
Boca trilingüe.

Y sonrieron Ixion y Ticio,
Y á las Danaides el atroz tormento
Tu blando acento mitigára un punto,
Lira suave.

Audiat Lyde scelus , atque notas 25.
 Virginum poenas , et inane lymphae
 Dolium fundo percuntis imo,

Seraque fata,

Que manent culpas etiam sub Orco.
 Impiae (nam quid potuere majus?) 30.
 Impiae sponso potuere duro
 Perdere ferro.

Una de multis face nuptiali
 Digna , perjurum fuit in parentem
 Splendidè mendax , et in omne virgo 35.
 Nobilis aevum.

Surge , quae dixit juveni marito,
 Surge , ne longus tibi somnus , unde
 Non times detur : socerum et scelestas
 Falle sorores; 40.

Quae , velut nactae vitulos leaenae,
 Singulos eheu! lacerant : ego illis
 Mollior , nec te feriam , neque intra
 Claustra tenebo.

Me pater saevis oneret catenis, 45.
 Quòd viro clemens misero peperci;
 Me vel extremos Numidarum in agros
 Classe releget.

I , pedes quò te rapiunt et aerae,
 Dum favet nox et Venus ; i secundo 50.
 Omine , et nostri memorem , sepulcro
 Scalpe querelam.

NOTAS.

Parecia imposible hacer una oda tan magnífica de un argumento tan tenue. Yo no conozco pieza alguna de Horacio que exceda

De aquellos monstruos el castigo escuche
 Lide y la culpa, y en trabajo infando
 Sin fin llenando su tonel vacío;

Oiga las penas
 Que á los delitos el Averno guarda:
 De sus esposos (¡execrable crimen!)
 Fieras esgrimen contra el seno inerme
 Bárbaro hierro.

Una tan solo con perjurio noble
 Frustra del padre el pérfido deseo,
 Del Himeneo digna, y que á los siglos
 Vuele su nombre.

Alzate esposo, dícele, y evita
 Que sea aqueste tu postrero sueño;
 Del suegro el ceño y las hermanas burla,
 Burla malvadas.

A sus maridos despedazan ellas,
 Como leonas que el furor acosa,
 Mientras piadosa ampararé tu fuga
 Yo sin herirte.

De duros hierros cárgueme mi padre,
 Porque á mi esposo conservé la vida,
 U del numida lánzeme al lejano
 Arido suelo.

Ve dó las auras ó los pies te lleven;
 Ve de la noche y Venus protegido,
 Y agradecido nuestra historia grava
 Sobre mi tumba.

á esta en la grandeza de las imágenes, en la exactitud de las comparaciones, ni en la propiedad de los epitetos.

V. 3.^o *Testudo*... Sobre el origen de la lira véase la nota al verso 6.^o de la oda 10. del libro primero.

V. 1.º *Mercuri...* El poeta, como lo han observado todos los comentadores, no podía, tratando de enternecer á Lide, dirigirse mejor que á Mercurio, que habia enseñado á Anfion á mover las piedras con su canto.

V. 2.º *Amphion...* Anfion, hijo de Júpiter y Antiope. Habiendo con la armonía de su lira y el encanto de sus versos amansado á hombres salvages, reuniéndolos en sociedad, y persuadidos á edificar ciudades, la fábula fingió que movia las piedras, arrastraba las selvas etc.: lo mismo que Orfeo y Mercurio.

V. 5.º *Nec loquax olim...* Es decir, cuando no era mas que la concha de un galápago.

V. 9.º *Quae velut latis...* No puede hacerse una comparacion mas gallarda, ni una pintura mas animada.

V. 13. *Tu potes tigres...* Esta idea no pierde de su grandiosidad originaria, por mas que la veamos repetida. Los dos versos que la expresan tienen una armonía magestuosa.

V. 15. *Cessit immanis...* La decoracion se varia. A una comparacion elegantísima sucede un pensamiento grandioso, y á este la imágen terrible, la espantosa pintura del Cerbero, que la imaginacion ardiente y fecunda del poeta carga de tintas obscuras y amedrentadoras. Nada me ha costado jamas tanto trabajo como trasladar el colorido de este cuadro á mi copia castellana.

V. 18. *Muniant angues caput ejus, atque...* Tal es la leccion unánime de manuscritos y ediciones. Dacier, á lo que creo, fue el primero que notó cuanto el genitivo *ejus* dañaba aqui á la armonía, y debilitaba el efecto

poético. Otros críticos observaron despues que *spiritus* no puede referirse á *manet*, pues el aliento no fluye como la podre. Bentlei propuso substituir *exeatque* á *ejus atque*. Cuningam, Sanadon y Darú leen *aestuetque*, que hace un hermoso sentido.

V. 21. *Ixion...* Ixion y Ticio fueron condenados, el primero á ser atado á una rueda que se movia sin cesar, y el segundo á ser devorado por un buitre. Sobre el delito del primero varían las tradiciones poéticas: el segundo habia intentado violar á Latona.

V. 23... *Danai puellas...* De las cincuenta hijas de Danao, todas, excepto Hipermenes-tra, asesinaron á sus maridos en la noche de sus bodas, á instigacion de su bárbaro padre. En castigo de tal maldad fueron condenadas á echar sin cesar agua en un tonel agujereado.

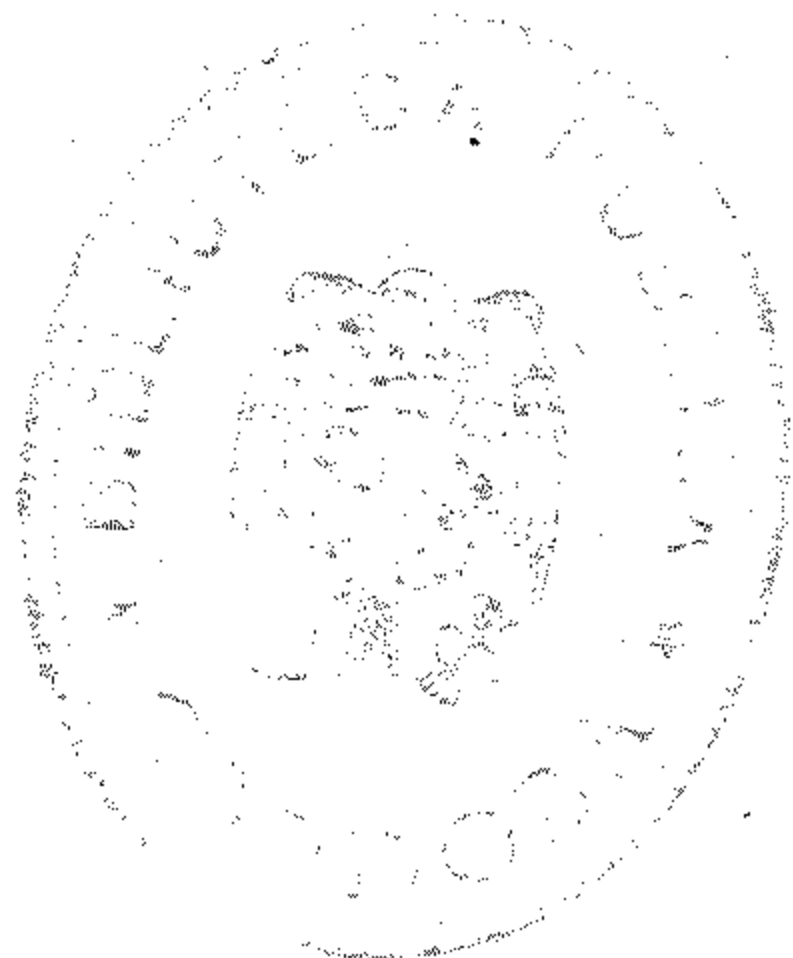
V. 25. *Audiat Lyde...* El poeta hubiera podido buscar otra aventura que aterrarse ma á Lide que la de las hijas de Danao, porque á la verdad estas podian muy bien estar echando eternamente agua en un tonel agujereado, en castigo del abominable crimen de asesinar á sus maridos, sin que Lide, que no tenia otro delito que mirar con esquivéz á Horacio, tuviese por qué inquietarse de una pena que no podia corresponderla en ningun caso. Asi, esta historia parece no estar esencialmente ligada con el objeto de la pieza. Pero lo que es mas de observar aun, y lo que acabará de completar la idea, que las odas de Horacio deben haber hecho formar del carácter de la poesia lírica antigua, es que anunciando el poeta que va á contar á Lide la historia de aquellas infames hermanas, y

á pena impuesta á su crueldad, refiere esto rapidísimamente en cuatro versos, y consagra despues cuatro estrofas al discurso de Hipermenestra á Linceo. La poesia moderna no sufre estos extravíos, que, como se ha dicho otras veces, son de la esencia de la antigua.

V. 33. *Splendidè mendax...* La asociacion de este adverbio con este adjetivo forma una preciosísima antitesis. En la traduccion castellana no cabe la misma gracia, porque el *splendidè* es intraducible.

V. 37. *Surge quae dixit...* Este discurso es admirable. Hipermenestra dice muchas cosas, pero todas con la rapidéz que exige la urgencia del peligro. Despues de advertir á Linceo que corre un gran riesgo, le descubre en dos solas palabras al autor, *falle socerum*, y en cuatro mas designa el instru-

mento de la maldad , *sorores , quae singulos lacerant*; le asegura en seguida que no hará lo que sus hermanas , *nec feriam te , nec in-
ta claustratenebo*; exagera despues la importancia del favor, por la indicacion de las penas que á ella se le impondrán; y por último exige de él una de aquellas recompensas que contentan solo á las almas desinteresadas , á saber , que escriba sobre su tumba la historia de sus desgraciados amores , cuando ella haya perecido , víctima de los rigores á que se expone por salvarlo. Yo no veo que se pueda hacer nada mas delicado ni oportuno. Debe observarse tambien la atencion del poeta de no poner en boca de Hipermenestra ningun epiteto que injurie á Danao , mientras que ella misma califica á sus hermanas de *malvadas*.



ODE 12.

AD NEOBULEM.

Ejus vicem dobet, quod patrum severitate ab amatoris oblectamentis avocetur.

Miserarum est, neque amori dare ludum, neque
(dulci

Mala vino lavere, aut exanimari metuentes

Patruae verbera linguae.

Tibi qualum Cythereae puer ales, tibi telas

Operosaeque Minervae studium aufert, Neo-
(bule 5.

Lipareis nitor Hebris;

Simul unctos Tiberinis humeros lavit in undis,

Eques ipso melior Bellerophonte, neque pugno,

Neque segni pede victus:

ODA 12.

A NEOBULE.

Compádecela de que la severidad de su tío la prive de los placeres del amor.

Misera aquella y triste
 A quien amar se veda,
 Y anegar en el vino
 Las cuitas y las penas;
 Y que aterrada siempre
 De un tío cruel tiembla
 La reconvención dura,
 La amenaza violenta.
 A tí el alado niño
 De Venus Citerea
 Hoy ya de tus labores,
 Neobule, te aleja;
 Y el Lipareo Hebro
 De las dulces tareas
 Te va ya disgustando
 De la casta Minerva;
 Hebro, mejor ginete
 Que el que hundió á la Quimera,
 Jamas en pugilado
 Vencido ni en carrera;
 El que baña en el Tiber
 Los sus hombros de atleta,
 O en el llano espacioso
 Tras de los ciervos vuela,

Catus idem per apertum fugientes agitato 10.

Grege cervos jaculari, et celer alto latitantem

Fruticeto excipere aprum.

NOTAS.

En las mas de las ediciones estan divididos de diferente modo los versos de esta pieza. Bentlei fue el primero que con el objeto de evitar las incisiones frecuentes que resultaban de la antigua division, los escribió como se ven aqui. Las convincentes razones en que funda esta innovacion pueden verse en sus notas sobre esta oda. Sanadon y Darú le han seguido.

V. 1.º *Amori dare ludum...* Por *indulgere amori*.

V. 3.º *Patruae verbera linguae...* El *verbera* es tan pintoresco, que es lástima que sea intraducible. Por lo demas, los tios entre los romanos tenian tan mala opinion, que esta voz se habia hecho casi sinónima de *regañon*.

V. 6.º *Liparei nitor Hebri...* La hermosura de Hebro, natural de Lipari, isla cerca de

Flechas certero lanza,
 Y acomete ó asecha
 Al javali escondido
 En la áspera maleza.

Sicilia. No se sabe quién era este Hebro. Obsérvese la singular construcción de *nitor Hebri*, *equus melior etc.*

V. 7.º *Simul unctos...* Este es el lugar en que se halla este verso en todos los códices y en las ediciones anteriores á la de Aldo Manucio. Sobre la fe de un manuscrito, que verosimilmente nunca ha existido, Aldo puso este verso despues de *Neque segni pede victus*, y todos los editores posteriores le siguieron. Torrencio sin embargo habia visto el trastorno que resultaba de esta trasposicion, y aconsejado seguir el órden de los manuscritos. La construcción será pues *tibi studium aufert operosae Minervae nitor Hebri Liparei, simul ille, equus melior ipso Bellerophonte, neque pugno victus, neque segni pede, lavit in Tiberinis undis humeros*. La mayor parte de los intérpretes no han entendido este pasage.

V. 8.º *Bellerophonte...* Véase la nota al verso 24. de la oda 26. del libro primero.

ODE 13.

AD FONTEM BANDUSIAE.

*Sacrificium fonti promittit, ejusque
amoenitatem commendat.*

O fons Bandusiae, splendidior vitro,

Dulci digne mero, non sine floribus;

Cras donaberis haedo,

Cui frons turgida cornibus

Primis, et Venerem et praelia destinat, 5.

Frustra; nam gelidos inficiet tibi

Rubro sanguine rivos

Lascivi soboles gregis.

Te flagrantis atrox hora Caniculae

Nescit tangere: tu frigus amabile

10.

Fessis vomere tauris

Praebes, et pecori vago.

Fies nobilium tu quoque fontium,

Me dicente cavis impositam ilicem

Saxis, nude loquaces

15.

Lymphae desiliunt tuae.

ODA 13.

A LA FUENTE DE BANDUSIA.

*Ofrécela un sacrificio , y celebra su
amenidad.*

O fuente de Bandusia,
Muy mas que el cristal clara;
Digna de dulce vino
Y suaves guirnaldas,
Un tierno cabritillo
Te inmolaré mañana.
Su frente , con los cuernos
Nacientes abultada,
A combates y amores
En vano se prepara;
En vano que la prole
De trepadora cabra
Con su sangre tus ondas
Teñirá de escarlata.
A ellas tocar no osa
En la siesta abrasada
De canícula ardiente
La sofocante llama.
Tú á los toros que el peso
De la reja abrumára,
Grato frescor ofreces
Y á la ovejuela vaga:
Yo haré tu nombre eterno,
Yo , la encina copada
Cantando , que en los huecos
Peñascos se levanta,
De donde tus parleros
Raudales se desatan.

NOTAS.

Los que examinen atentamente , dice Dacier , la inimitable sencillez de la descripción que hace Horacio de la fuente de Bandusia en esta oda , la encontrarán una de las cosas mas preciosas del mundo en su género.

V. 1.^o *Bandusiae*... Bentley asegura que esta es la lección del mayor y del mejor número de códices. Algunos hombres ingeniosos , añade , imaginaron substituir *Blandusiae* , sin duda porque una fuente tan hermosa les pareció digna de un nombre tan blando. Estaba esta fuente en el país de los sabinos , cerca de la quinta de Horacio. El nombre del territorio en que se hallaba situada la quinta era Bandusia ; la fuente se llamaba Digencia.

V. 2.^o *Non sine floribus*... Dacier da de

este pasage una explicacion muy satisfactoria. *Merum non sine floribus*, dice, es *merum coronatum*, esto es, vino puesto en una copa cubierta con una corona de flores. Él cita en apoyo de esta explicacion varios pasages de Homero, Virgilio y Tibulo, y el testimonio de Servio, que dice terminantemente *Antiqui coronabant pocula, et sic libabant*.

V. 3.º *Te flagrantis... Atrox hora, Caniculae flagrantis, fessis tauris, pecori vago,* y poco antes *gelidos rivos, lascivi gregis*, todo esto en cuatro ó seis versos de una anacreóntica. No hay en toda la pieza mas epiteto inútil que el *rubro* del verso 7.º Lo demas es perfecto y sobremanera delicioso.

V. 4.º *Cui frons turgida...* Esta pintura es elegantísima: el comentador que creyó que *Venerem et praelia* equivalia aqui á *praelia Veneris*, no comprehendió bien el pasage, y despojó la descripcion de una parte de su gracia.

ODE 14.

AD POPULUM ROMANUM.

Augusti reditum ex Hispania celebrat.

Herculis ritu modò dictus , ò plebs,

Morte venalem petiisse laurum

Caesar , Hispanâ repetit Penates

Victor ab orâ.

Unico gaudens mulier marito

5.

Prodeat justis operata Divis,

Et soror clari ducis , et decorae

Supplice vittâ

Virginum matres , juvenumque nuper

Sospitum. Vos , ò pueri , et puellae

10.

Jam virum expertae , malè ominatis

Parcite verbis.

ODA 14.

AL PUEBLO ROMANO.

Celebra la vuelta de Augusto, que llegaba de España.

Ese, de quien antes
Decias, ó plebe,
Que iba, nuevo Alcides,
A coger laureles,
Que de sangre solo
A precio se adquieren,
César de Cantabria
Ya vencedor vuelve.
Hoy la casta esposa,
Que en él solo tiene
Su gloria y su gozo,
Cuando reverente
Gracias dé á los dioses,
A Roma se muestre;
La hermana la siga
Del héroe valiente,
Y en venda sagrada
Ornadas las sienas,
Las madres sus hijas
Ufanas ostenten,
Y salvos sus hijos
En su seno estrechen.
Honestas matronas,
Niños inocentes,
Palabras infaustas
No hoy aquí resuenen.
Este, sobre todos,

Hic dies verè mihi festus atras
 Eximet curas ; ego nec tumultum
 Nec mori per vim metuam , tenente 15.

Caesare terras.

I, pete unguentum , puer , et coronas,
 Et cadum Marsi memorem duelli,
 Spartacum si quâ potuit vagantem

Fallere testâ. 20.

Dic et argutae propèret Neerae
 Myrreum nodo cohibere crinem:
 Si per invisum mora janitorem

Fiet , abito.

Lenit albescens animos capillus, 25.
 Litium et rixae cupidos protervae:
 Non ego hoc ferrem calidus juventâ

Consule Planco.

NOTAS.

V. 1.^o *Herculis ritu...* O por el viage de Hércules á España , ó por ser la empresa de

Dia hermoso , alegre,
 De miedos y cuitas
 Me libra por siempre.
 Ya discordia , guerras
 No temo ni muerte,
 Pues del orbe Cesar
 El imperio tiene.
 Trae aquí , muchacho,
 Guirnaldas , pebetes,
 Trae tambien vino,
 Vino que se acuerde
 De la guerra marsa,
 Si algunos toneles
 Al vago Espartaco
 Burlaron por suerte:
 Y dí á la cantora
 Neera que vuele,
 Y en mirra bañados
 Sus cabellos treuce.
 Si odioso portero
 Te lo estorba , vente;
 Que á cubrir las canas
 Empiezan mis sienes,
 Y el pecho apaciguan
 Altivo otras veces.
 No en mis mocedades
 Sufriera yo ardiente,
 Siendo consul Planco,
 Desaires cual este.

reducir á los cántabros tan árdua como las
 del semidios Tebano. La construcccion es *O
 plebs , Caesar , modò dictus petiisse , Her-
 culis ritu , laurum venalem morte , id est,
 mortis contemptu , etc.* Los mas de los in-

térpretes ordenaron mal la construcción de este periodo.

V. 5.º *Unico gaudens...* Livia Drusila, mujer de Augusto. Yo creo que *unico* equivale aquí á *unicè*; de otra manera la perifrasis, con que Horacio la designa, no haria mucho honor á las matronas romanas.

V. 6.º *Justis operata Divis...* Despues de haber hecho un sacrificio á los Dioses, justos por haberla restituido su marido, ó por haberle hecho triunfar de los enemigos del imperio.

V. 7.º *Soror clari ducis...* Octavia, hermana de Augusto.

V. 11. *Jam virum expertae...* Sanadon y Darú leen *virám expertes*; y es menester convenir en que á esta variante no le falta mas que la autoridad para ser preferible á la lección ordinaria.

Malè ominatis... No pronuncieis palabras infaustas ó de mal agüero. Sabido es que se recomendaba en los sacrificios decir buenas palabras, *bona verba fari*, ó *savere linguis*. Otros leen *nominatis* por evitar el hiato.

V. 17. *I, pete unguentum...* La pieza toma desde aquí un carácter alegre. Desde el principio se observaba que el plan del poeta no era celebrar la reducción de los cántabros ni la vuelta de Augusto de un modo correspondiente á la grandeza del objeto. Se disponía solo á celebrarlos bebiendo y cantando, y he aquí por qué no se encuentran desde luego en la pieza el entusiasmo y la dignidad, que echan menos algunos críticos, olvidando que á insignes poetas es permitido á veces cantar en este tono grandes acontecimientos.

V. 18. *Et cadum Marsi...* Vino tan añejo, que se acuerde de la guerra de los marsos. Esta guerra habia sido veinte y seis años antes del nacimiento de Horacio.

V. 19. *Spartacum...* Pocos años antes de la guerra de los marsos, conocida en la historia con el nombre de social ó Itálica, Espartaco á la cabeza de unos gladiadores, escapados de Capua, asoló la Italia.

V. 28. *Consule Planco...* Entonces tenia Horacio veinte y tres años.

ODE 15.

AD CHLORIM.

*Ut jam vetula libidini modum consti-
tuat.*

Uxor pauperis Ibici,
Tandem nequitiae fige modum tuae,
Famosisque laboribus.

Maturo propior desine funeri
Inter ludere virgines, 5.
Et stellis nebulam spargere candidis.

Non, si quid Pholoen satis
Et te, Chlora, decet; filia rectiùs

Expugnat juvenum domos,
Pulso Thyas uti concita tympano. 10.

Illam cogit amor Nothi
Lascivae similem ludere capreae.

Te lanae prope nobilem
Tonsae Luceriam, non citharae, decent,

Nec flos purpureus rosae, 15.
Nec poti vetulam faece tenus cadi.

ODA 15.

A CLORIS.

*Excórtala el poeta á que pues es ya
vieja ponga fin á sus liviandades.*

De Ibico el desventurado
Pon arrugada consorte
Ya fin á tus liviandades
Y á tus ruidosos amores.

No entre doncellas ya juegues,
Cercana á la eterna noche,
Ni el brillo de las estrellas
Tu niebla opaca sofoque.

De los mancebos tu hija
Puertas fuerce, rompa goznes,
Cual Bacante que enagena
El son de sus atambores.

Como cabra juguetona
Salta y brinca, y trisca y corre,
Con el amor de su Noto
Tu Foloe es bien que retoce.

Pero no lo que á ella asienta
Tambien te asienta á tí, Cloris:
Ni ya te está bien la lira
Pulsar con tus dedos torpes,

Ni apurar el hondo vaso,
Ni orlar tus sienes de flores.
Rueca y lana de Luceria
Es lo que te corresponde.

NOTAS.

Ninguna de las personas nombradas en esta sátira es conocida. Es verosímil que Ibi-co, Cloe, Foloe, Noto sean nombres supuestos.

V. 3.º *Laboribus...* Sin duda en lugar de *amoribus*, como en la oda 17. del primer libro dices *laborantes in uno*.

V. 8.º *Filia rectius...* Dacier y Bentley han probado cuánto se engañaron Lambino, Torrencio y los demás intérpretes, que entendieron figuradamente este pasage. De la misma manera que los jóvenes corrompidos sa-

ODE 16.

AD MAECENATEM.

*Divitias malorum omnium fontem esse:
summum vitae bonum in mediocri-
tate consistere.*

Inclusam Danaen turris aënea,

Robustaeque fores, et vigilum canum

Tristes excubiae munierant satis

Nocturnis ab adulteris,

lian á buscar las mugeres públicas, cuyas puertas forzaban, cuando no se les quería abrir, las cortesanas hacian tambien por su parte correrías de esta especie. Beutlei cita un pasage de Séneca y otro de Plauto, que prueba la existencia de esta singular costumbre.

V. 10. *Thyas...* Véanse las notas sobre el verso 13. de la oda 18. del libro primero, y sobre el verso 9.^o de la oda 19. del libro segundo.

V. 14. *Luceriam..* Luceria, ciudad de la Pulla, cuyas lanas eran muy estimadas.

V. 16. *Faece tenuis...* En los banquetes era costumbre apurar los vasos cuando se brindaba por alguno.



ODA 16.

A M E C E N A S.

Que las riquezas son el origen de todos los males ; y que la felicidad no se encuentra sino en la medianía.

Bastante de nocturnos amadores
 A Danae guardáran
 Robustas puertas y acerado muro,
 Y el rondar enojoso
 De canes veladores,
 Si á Acrisio no burláran,
 De la vírgen real guardian medroso,

Si non Acrisium, virginis abditae
 Custodem pavidum, Jupiter et Venus
 Risissent; fore enim tutum iter et patens
 Converso in pretium Deo.
 Aurum per medios ire satellites,
 Et perfringere amat saxa, potentius 10.
 Ictu fulmineo. Concidit auguris
 Argivi domus, ob lucrum
 Demersa exitio. Diffidit urbium
 Portas vir Macedo, et subruit aemulos
 Reges muneribus. Munera navium 15.
 Saevos illaqueant duces.
 Crescentem sequitur cura pecuniam,
 Majorumque fames. Jure perhorruì
 Latè conspicuum tollere verticem,
 Maecenas, equitum decus. 20.
 Quantò sibi quisque plura negaverit,
 Ab Dìs plura feret. Nil cupientium
 Nudus castra peto, et transfuga divitum
 Partes linguere gestio;
 Contemptae dominus splendidior rei, 25.
 Quàm si quidquid arat non piger Apulus
 Occultare meis dicerer horreis,
 Magnas inter opes inops.
 Purae rivus aquae, silvaeque jugerum
 Paucorum, et segetis certa fides meae, 30.
 Fulgentem imperio fertilis Africae
 Fallit sorte beator.

Jove y la madre del rapaz vendado;
 Que el camino dó quier está seguro
 Y llano á un Dios, en oro transformado:

Por medio de las guardias vigilantes
 Entrase soberano,
 Y activo mas que el rayo rocas hiende:
 Con preseas reales
 Las murallas gigantes
 El macedon ufano
 Destruyó y á los reyes sus rivales:
 La rica casa del augur argivo
 Don arruinó fatal; el oro prende,
 El oro amansa al capitan altivo.

Empero al aumentarse la riqueza
 Crece el hondo cuidado,
 Y de mas adquirir el loco anhelo:
 O Mecenas, lucida
 Gloria de la nobleza,
 Por eso yo he temblado
 A las nubes alzar mi frente erguida,
 Por eso el brillo que de lejos hierre:
 Tanto mas al humano dará el cielo,
 Cuanto él á sus deseos menos diere.

De opulencia fatal desnudo huyendo,
 Correré á las banderas
 De los que la ambicion no agita insana:
 Tendré en mi medianía
 Muy mas que recogiendo
 En mis anchas paneras,
 Pobre entre las riquezas, cuanta cria
 Opima mies el ápulo industrioso;
 Que el señor de la tierra mauritana
 No es mas rico que yo ni mas dichoso,

Con mi estrecha heredad, de un cristalino
 Arroyo los raudales,
 Y la esperanza de mi mies segura.

Quamquam nec Calabriae mella ferunt apes,
Nec Lestrygoniâ Baccus in amphorâ

Languescit mihi, nec pinguia Gallicis 35

Crescunt vellera pascuis;

Importuna tamen pauperies abest;

Nec si plura velim, tu dare deneges.

Contracto meliùs parva cupidine

Vectigalia porrigam,

40

Quam si Mygdoniis regnum Alyatthii

Campis continuem. Multa petentibus

Desunt multa. Bene est cui Deus obtulit

Parcâ quod satis est manu.

NOTAS.

Fr. Luis de Leon tradujo esta oda, que es soberbia. Plan, pensamientos, estilo, todo es noble, todo grande, todo oportuno. El único defecto que se nota es la profusion de las sentencias, á las cuales da ademas el corte mismo de los periodos cierto tono didáctico, que perjudica un poco á la facilidad y brillantez que son esenciales á la oda.

V. 1. *Danaen*.. Es bien conocida la fábula de Danae, en cuya prision se introdujo Júpiter, convertido en lluvia de oro.

Turris aenea... Obsérvese la exactitud y la conveniencia de los epiteos. *Turris aenea, robustae porcs, vigiles canes, tristes excubiae, custos pavidus, etc.* Horacio sobresale

Y aunque cubas formianas
 No me guardan el vino,
 Ni me labra panales
 Sícula abeja, ni suaves lanas
 Para mí crían gálicas praderas,
 No experimento la pobreza dura,
 Y si yo ansiára mas, tú mas me dieras.
 Cortos tributos, la codicia ardiente
 Dentro el pecho enfrenando,
 Satisfaré mejor, que si juntára
 La diadema aliatea,
 Del migdonio potente
 Al extendido mando.
 Mas echa menos el que mas desea;
 Aquel, aquel mil veces venturoso,
 A quien el cielo da con mano avara
 Tan solo lo que basta á su reposo.

en el arte de formar una imágen con cada epíteto.

V. 5.º *Acrisium*... Padre de Danae.

V. 7.º *Risissent*... Este *risissent* hace aquí un hermosísimo efecto. Después de la enumeración de las precauciones empleadas para guardar á Danae, á pesar de tantas torres, tantas puertas, tantos perros, Júpiter y Venus estaban seguros de introducirse en la prisión, el primero á favor de su metamorfosis, la segunda, en fuerza de su poder; alegoría ingeniosísima, que da á entender que no hay dificultad que el dinero y el amor no sean capaces de superar.

V. 11. *Concidit Auguris*... Erifile, esposa de Anfírao, reveló por un collar de oro el lugar donde se había ocultado su marido por

no ir á la guerra de Tebas. Él murió en ella, y toda su familia pereció despues desgraciadamente.

V. 13. *Exitio*... Asi lee Cruquio en el comentario, aunque en el texto pone *excidio*. Torrencio adopta esta última leccion, pero confiesa que el mayor número de códices escribe *exitio*. *Exitio* se ve igualmente en la edición primera de Venecia, en la de Loscher y en casi todas las modernas. *Excidio* forma un contrasentido con *demersa*.

V. 14. *Vir Macedo*... Filipo, rey de Macedonia, que tenia costumbre de decir, que podia tomarse toda ciudad en que pudiese entrar un mulo cargado de oro.

V. 15. *Munera navium*... Era menester que en el reinado de Augusto las gentes de mar fuesen de una dureza y de una crueldad extraordinarias, para que Horacio, despues de decir que el oro habia destruido la casa de Anfiarao, y que Filipo habia triunfado con él de todos sus enemigos, añadiese que amansaba hasta á los capitanes de barcos. Mas como no nos ha quedado ningun documento, que pruebe que estos hombres eran antes mas codiciosos, ni mas corrompidos que ahora, yo presumo que podria ser muy bien que tuviese razon Paserat y algun otro comentador, que refirieron *navium* á *munera*, y no á *duces*, y que interpretaron asi el pasage, *munera navium, id est, merces peregrinae, quae navibus ad nos advehuntur, saevos duces illaqueant*; frase que enuncia una idea verdadera y noble, y que ó encarece sobre las anteriores, ó á lo menos no figura mal despues de ellas. En vano objetó

Torrencio que semejantes regalos podian cautivar á mugercillas y no á hombres. Torrencio se engañó en esto como en otras muchas cosas. Con los ricos y costosos perfumes de la Persia y de la Arabia, con la inapreciable púrpura de las costas de Fenicia, con los exquisitos vinos de Grecia, con las especerías y otros cien mil objetos, con que el comercio marítimo alimentaba el lujo de Roma, no habia solo para corromper á mugercillas, sino para algo mas, aunque el docto prelado flamenco no fuese de esta opinion. Fr. Luis de Leon siguió como yo á Paserat, cuando tradujo

Pone el don extranjero
Al feroz capitan grillos de acero

El que quiera referir *navium á duces*, puede leer en la traduccion:

La casa del Augur Anfiarao
Don arruinó fatal: el oro prende,
El oro amansa al capitan de nao.

V. 32. *Fallit sorte beatior*. La construccion es *fundus meus fallit, hoc est latet eum, vel ignoratur ab eo, qui Africae imperio fulget, beatiore esse sorte quam ipsius opes*, como interpreta Lambino; ó *fundus meus ignoratur ab Africae Proconsule esse sorte beatior, id est, nescit ille me in valle Sabina degere se beatiorem*, como explica Bentlei, poco satisfecho, con razon, de una frase tan embrollada, y de una idea tan futil; pues no habia en verdad ni necesidad ni conveniencia en que un rey ó un pro-

consul de Africa supiese que existia una casilla de campo en el pais de los sabinos, en donde vivia un hombre que se creia feliz. El crítico ingles para dar á este pasage un aire mas desembarazado y un sentido mas digno de Horacio, propone una correccion, que no merece ser examinada. Sanadon interpreta el *fallit* por *opinione sua decipit*. El sentido es siempre el mismo: Horacio se cree mas feliz con su fuente de Digencia y con su pequeña hacienda, que el proconsul de Africa, ó que el mas poderoso rey de aquel pais; pues, sea dicho para terminar esta nota, sobre la significacion de las palabras *fulgentem imperio Africae*, estan tambien divididos los intérpretes.

O D E 17.

AD AELIUM LAMIAM.

*Monet ut diem crastinum hilariter
exigat.*

Aeli vetusto nobilis ab Lamo,
(Quando et priores hinc Lamias ferunt
Denominatos, et nepotum
Per memores genus omne fastos)

Auctore ab illo ducis originem, 5.
Qui Formiarum moenia dicitur
Princeps, et innantem Maricae
Litoribus tenuisse Lirim

V. 33. *Calabrae*... La miel de Calabria y de Sicilia era muy estimada.

V. 34. *Lestrigoniá*... Los lestrigones pasaron de Sicilia á Formia; por eso llama aquí lestrigon el poeta al vino de esta ciudad.

V. 41. *Mygdoniis*... Véase la nota sobre el verso 23. de la oda 12. del libro segundo.

Regnum Alyatthii... De Creso, hijo de Aliates, rey de Lidia. Le Fevre, Dacier y algun otro habian advertido la mala formacion de este patronímico. De *Alyatthis* se forma *Alyatthius* ó *Alyattheus*, no *Alyatthicus*. No encontrándose *Alyattheus* en códices ni ediciones, yo he escrito *Alyatthius*, que se ve en varios manuscritos.

ODA 17.

A ELIO LAMIA.

Exórtalo á regocijarse al dia siguiente.

Tú del antiguo Lamo
 Descendiente (pues guardan
 Los fastos la memoria
 Que de aqueste tomáran
 El nombre tus mayores,
 Que á sus nietos ensalza)
 Progenie del caudillo
 Potente que reinára
 Sobre Formia el primero,
 Y las tierras que baña
 El Liris, que en las costas

Latè tyrannus. Cras foliis nemus

Multis, et algâ litus inutili 10.

Demissa tempestas ab Euro

Sternet, aquae nisi fallit augur

Annosa cornix. Dum potes, aridum

Compone lignum; cras genium mero

Curabis, et porco bimestri, 15.

Cum famulis operum solutis.

NOTAS.

Esta pieza es un juguete que no merece ser criticado. El tono es el de un billete escrito en un momento de buen humor, y es muy probable que Horacio al escribirlo estaba lejos de creer que pasaria á la posteridad.

V. 1.^o *Aeli*... Elio Lamia, el mismo de quien se hace mencion en la oda 26. del libro primero.

Lamo... Primer rey de Formia, de quien tomaron su nombre los Lamias.

V. 7.^o *Maricae*... *Litora Maricae*, dice Torrencio, *vocari arbitror ripas, quibus Marica praefuit*, es decir, las costas de Campania, donde reinó Circe, llamada Marica despues de su muerte. Esta Ninfa tenia un templo en Minturno, ciudad á cuyas inmediaciones corria el Liris.

V. 9.^o *Late tyrannus*... Por *latè regnans*.

De Marica desagua;
 Una tempestad, Elio,
 Del ábrego empujada,
 Mañana de alga inútil
 Debe cubrir la playa,
 Y el bosque de hojas verdes;
 Si ya no nos engaña
 La caduca corneja,
 Que la lluvia presagia.
 Preven los secos leños
 Hoy que puedes; mañana
 Con tu ociosa familia
 Alegre el día pasa,
 Con un puerco de leche
 Y vino de Campania.

Aquí cierra Heinsio el paréntesis, que empieza en el verso 2.^o, y substituyendo *ducit* á *ducis* en el verso 5.^o, quiere hacer desaparecer la incongruencia que resultaba de empezar la pieza con un largo elogio de Lamia, solo para anunciarle que al día siguiente había de llover. Dije *quiere*, porque piensen lo que les parezca los preconizadores de esta corrección, ni el elogio deja de serlo, porque esté entre paréntesis, ni un paréntesis de ocho versos puede dejar de parecer ridículo en una pieza de diez y seis.

V. 13. *Annosa cornix...* La corneja de larga vida. Sabido es que este pájaro anuncia la lluvia con sus graznidos.

V. 14. *Cras genium mero curabis.* Te divertirás bebiendo, pasarás alegremente el día.

ODE 18.

A D F A U N U M.

*Eum precatur, ut per suos transiens
agros, sibi sit propitius.*

Faune, Nympharum fugientum amator,

Per meos fines, et aprica rura

Lenis incedas, abeasque parvis

Aequus alumnis;

Si tener pleno cadit haedus anno; 5.

Larga nec desunt Veneris sodali

Vina craterae; vetus ara multo

Fumat odore.

Ludit herboso pecus omne campo,

Cum tibi Nonae redeunt Decembres. 10.

Festus in pratis vacat otioso

Cum bobo pagus.

Inter audaces lupus errat annos:

Spargit agrestes tibi silva frondes:

ODA 18.

A FAUNO.

Ruégale que le mire con piedad al pasar por sus campos.

Tú, de fugaces Ninfas
 Divino amador, Fauno,
 Si en tu honor un cabrito
 Inmolo cada año,
 Si el nectar de Lieo
 Bulle en el hondo vaso,
 Que inspira los amores,
 Y ahuyenta los cuidados,
 Si suave incienso queman
 En tus aras mis manos,
 Propicio al retirarte
 Pasa, ó Dios, por mis campos,
 Y benigno la prole
 Mira de mis rebaños.
 En la yerbosa vega
 Retozan los ganados,
 Cuando torna diciembre
 Tu día aniversario.
 Solázanse en tu fiesta
 Ociosos los villanos,
 Y con los sueltos bueyes
 Espacíanse en los prados;
 Pace entre hambrientos lobos
 El corderillo manso;
 Alfombran con sus hojas
 Los árboles tu paso;

Ter pede terram.

NOTAS.

Este himno es un modelo de elegancia y de suavidad. Los dos primeros cuartetos, que contienen el ruego del poeta, son fáciles y de buen gusto; los dos últimos, que contienen los beneficios del Dios, abundan de imágenes campestres, expresadas con mucha gracia.

V. 3.^o *Abeas...* Para entender bien esta oda, y principalmente este pasage, dice Dacier, es menester acordarse de que los antiguos creían que la mayor parte de estos dioses pasaba el invierno en un lugar, y el verano en otro. De Fauno, que era de este número, se suponía que iba á Italia el trece de febrero, y que se volvía á Arcadia el cinco de diciembre. A la ida y á la vuelta se le ofrecía un sacrificio.

Y en la danza campestre
 El cavador ufano
 La tierra que aborrece
 Abruma con sus saltos.

V. 6.º *Veneris sodali*. Es una expresion semejante á la de *hiemis sodali*, del verso 19. de la oda 25. del libro primero ; pero aqui la idea es mas delicada.

V. 8.º *Fumat odore...* Bentley prueba que se engañaron los intérpretes que creyeron que el *si* del 5.º verso, que rige la segunda estrofa, regia tambien todos los demas periodos. Segun ellos, el poeta hubiera dicho, mirame benigno, Fauno, pues te he hecho un sacrificio cada año, pues los corderos se mezclan impunemente con los lobos, etc. ¿Era esto último por ventura, dice el juicioso y sagaz crítico. mérito de Horacio? No sino beneficio de Fauno. Es pues evidente que se debe poner punto despues del verso 8.º

V. 9.º *Ludit herboso...* Obsérvese ademas del mérito de las imágenes, la harmonía de la versificacion de estos dos cuartetos.

V. 15. *Invisam...* Odiosa al cavador, por el trabajo que le hace dar.

ODE 19.

AD TELEPHUM.

*Reprehendit eum jocosè, quod veteres
historias describens, ea negligat
quae ad jucundè vivendum perti-
nent.*

Quantum distet ab Inacho

Codrus, pro patriâ non timidus mori,

Narras, et genus Aeaci,

Et pugnata sacro bella sub Ilio:

Quo Chium pretio cadum

5.

Mercemur, quis aquam temperet ignibus;

Quo praebente domum, et quotâ,

Pelignis caream frigoribus, taces;

Da Lunae properè novae,

Da noctis mediae, da, puer, auguris 10.

Murenae: tribus aut novem

Miscentur cyathis pocula commodis.

ODA 19.

A TELEFO.

Reconvienelo el poeta de contar historias antiguas, mientras que podia hablar del modo de pasarlo bien.

Tú nos cuentas, Telefo,
Los siglos que pasaron
Desde Inaco hasta Codro,
Que el pecho denodado
Por salvar á su patria,
Ofreció al mortal dardo;
De Eaco la progenie,
Y los combates dados
De la potente Troya
Bajo los muros sacros;
Pero tú no nos dices
Los toneles á cuánto
Compraremos del vino
De Chio delicado;
En qué casa, á qué hora
Iremos á juntarnos,
Donde huiremos del frio,
Quién nos templará el baño.
Ven, de la luna nueva
A la salud, muchacho,
Échame un trago luego;
Dame, dame otro trago
Tú de la media noche
A la salud volando,
Y del augur Murena

Qui Musas amat impares,

Ternos ter cyathos attonitus petet

Vates : tres prohibet supra

15.

Rixarum metuens tangere Gratia,

Nudis juncta sororibus.

Insanire juvat : cur Berecynthiae

Cessant flamina tibiae?

Cur pendet tacitâ fistula cum lyrâ? 20.

Parcentes ego dexteras

Odi : sparge rosas : audiat invidus

Dementem strepitum Lycus,

Et vicina seni non habilis Lyco.

Spissâ te nitidum comâ

25.

Puro te similem , Telephe , vespero,

Tempestitiva petit Chloe:

Me lentus Glyceræ torret amor meæ.

En honor otro vaso.
 O tres ú nueve copas
 Todos aquí bebamos.
 El que á las nueve hermanas
 Adora del Parnaso,
 Justo será que nueve
 Demande en su entusiasmo.
 Las Gracias inocentes
 Que estremece el estrago,
 No mas de tres permiten
 Beber á sus amados.
 De enloquecer es dia,
 Vamos amigos, vamos,
 ¿Por qué las flautas frigias,
 Por qué no estan sonando?
 ¿Por qué allí con la flauta
 Está el laud colgado?
 Page, oye, de miserias
 Mira que no gustamos;
 Rosas siembra y perfumes,
 Siembra tú, y aturdamos
 Al envidioso Lico
 Con estrépito insano,
 Y á la vecina, á Lico
 Caduco desdeñando.
 A tí, el largo cabello
 Ondeando perfumado,
 A tí, cual el lucero
 De la tarde brillando,
 Cloe ya en sazon, Telefo,
 Te aguarda entre sus brazos;
 Mientras de mi Glicería
 Yo en el amor me abraso.

NOTAS.

Es verosímil que, como lo sospechó algun comentador, esta pieza fuese hecha en alguna cena, donde hubiese alguno que hablase mucho de historia antigua, y que fatigase á los demas con su importuna erudicion. El poeta, interrumpiendo al orador, hubo de tomar la palabra, y recitar este juguete, que es del mismo género que la oda 27. del libro primero.

V. 2.º *Codrus...* Codro fue el último rey de Atenas. Sabido es que se hizo matar, entrándose disfrazado en el campo de los dorios, por asegurar así la victoria á los atenienses, que no podian ser vencidos si moria su rey, segun la prediccion de un oráculo. De Inaco se ha dicho ya que fue el primer rey de Argos.

V. 3.º *Genus Aeaci...* Júpiter, Eaco, Peleo, Aquiles, etc.

V. 5.º *Chium...* Uno de los mejores vinos de Grecia. Chio era una isla del Archipiélago.

V. 8.º *Pelignis frigoribus...* Frio semejante al de Peligno, pueblo en tierra de los samnitas.

V. 10. *Da noctis mediae...* Sin duda porque se proponian hacer que durase la cena hasta aquella hora. La pieza toma desde aqui movimiento y calor. Se ve al poeta manejar con la misma facilidad el lenguaje del aturdi-

miento juvenil, que otras veces la cítara de Caliope.

V. 11. *Murenæ*... Es el mismo Licinio Murena de la oda 10. del libro segundo.

Tribus aut novem... Rodelio imaginó una buena explicacion de este pasage. *Commodè, dice, tres aut novem cyathi in singula mittuntur pocula*. Las copas se echaban en unas tazas grandes, y cada uno bebia sus tres ó sus nueve. Los intérpretes que creyeron que *poculum* y *cyathus* eran una misma cosa, no pudieron jamás explicar este pasage. Otros lo tradugeron de una manera que prueba bien que no lo entendieron. El padre Urbano Campos por egemplo dijo: »siendo tres ó nueve los convidados, se templa la bebida con proporcionados ciatos.» Inútiles son los comentarios sobre una interpretacion tan absurda, ridícula é ininteligible.

V. 12. *Miscentur*... Otros *Miscentor* con mejor sentido.

V. 18. *Berecynthiæ*... Flautas frigias, llamadas Berecintias del nombre de una montaña de aquel pais, consagrada á Cibeles.

V. 21. *Parcentes*... Yo prefiero traducir *miserables*, haciendo aludir esta calificacion á lo que sigue, que *ociosas* aplicándola á lo que antecede, lo cual no podria hacerse, sino forzando la significacion de la palabra.

V. 24. *Et vicina seni non habilis Lyco*... Y la vecina, que no es á propósito ú conveniente para el viejo Lico, es la traduccion literal. Es decir, la vecina que por ser joven no gusta del viejo Lico.

ODE 20.

A D P Y R R H U M.

Ne Nearchum à sua meretriculâ abstrahat.

Non vides quanto moveas periculo,

Pyrrhe, Getulae catulos leaenae?

Dura post paulo fugies inaudax

Praelia raptor;

Cum per obstantes juvenum catervas 5.

Ibit insignem repetens Nearchum:

Grande certamen, tibi praeda cedat

Major, an illi.

Interim, dum tu celeres sagittas

Promis, haec dentes acuit timendos, 10.

Arbiter pugnae posuisse nudo

Sub pede palmam

Fertur, et leni recreare vento

Sparsum odoratis humerum capillis:

(129)

ODA 20.

A P I R R O.

*Aconséjale el poeta que no arrebate á
Nearco de los brazos de su amante.*

¿ No ves que riesgo corres,
O Pirro, cuando tocas
A los cachorros de esa
Africana leona?
Cobarde raptor, luego
Huirás la lid sañosa,
Cuando ella por en medio
De la apiñada tropa
De jóvenes, en busca
De su Nearco corra,
Y la anhelada presa
Te dispute furiosa.
Pero mientras tú aprestas
Las flechas voladoras,
Y ella para el combate
Afla la uña corva,
Arbitro de la lucha
Precio de la victoria,
Nearco el pie desnudo
Sobre la palma posa,
Y del viento agitada,
Y destilando aromas,
En torno al cuello ondea
La cabellera blonda;

Raptus ab Idâ.

NOTAS.

Los versos de esta pequeña oda tienen mucha fluidez y armonía. La alegoría de la leona á quien le roban sus cachorros, es graciosa, y está muy bien seguida.

V. 8.º *Major...* Por *potius*.

V. 10. *Promis...* Por *promebas*, como despues *acuit* por *acuebat*, pues de otra manera el *posuisse* del verso siguiente envolveria una contradiccion manifiesta. Pero ¿ cómo dice el poeta á Pirro, que huirá de la lid poco despues de haberse llevado á Nearco, y en seguida dice que trabará una gran contienda para defenderlo, y lo presenta dispuesto á emplear sus flechas con este fin? Esto es lo que no sé cómo justificar.

Hermoso cual Nireo,
O el que á servir su copa
Jove robó del Ida,
Do mil raudales brotan.

V. 11. *Arbiter pugnae...* Arbitro del combate, porque él debía hacer triunfar á aquel por quien se decidiese.

V. 12. *Sub pede palmam...* Dice el poeta que empezó Nearco á mecerse sobre la palma que llevaba en la mano, para manifestar con qué indiferencia miraba el éxito del combate. *Ponere palmam sub pede* puede tambien significar *despreciar, no tomar cuidado, etc.*

V. 15. *Nireus...* Rei de Naxos, y el mas hermoso de los griegos despues de Aquiles. Su hermosura pasó en proverbio.

Aquosa... Epiteto que da Horacio al monte Ida, porque en él nacia varios rios.

V. 16. *Raptus...* Ganimedes, arrebatado del monte Ida por Júpiter.

ODE 21.

AD AMPHORAM.

Jocosè eam admonet , ut vinum vetustum in Corvini gratiam effundat: inde vini laudes commemorat.

O nata mecum Consule Manlio,

Seu tu querelas , sive geris jocos;

Seu rixam et insanos amores,

Seu facilem pia , testa , somnum:

Quocumque lectum nomine Massicum 3.

Servas , moveri digna bono die,

Descende , Corvino jubente,

Promere languidiora vina.

Non ille , quamquam Socraticis madet

Sermonibus , te negliget horridus. 10.

Narratur et prisci Catonis

Saepe mero incaluisse virtus.

ODA 21.

A S U C U B A.

*Exórtala á dar un vino bien rancio
para festejar á Corvino. En seguida
hace el elogio de aquel licor.*

O tú en el consulado
De Manlio, cuba cara,
Cuando nací nacida,
Ya la festiva chanza
Encierres en tu seno,
O las quejas amargas,
O el delicioso sueño,
O la amorosa rabia;
Para esto ú lo otro guardes
Tu licor de Campania,
Ven, tú en tan feliz día
Digna de que á luz salgas,
Ven, pues añejo vino
Sacar Corvino manda;
Que no, aunque en las doctrinas
De Sócrates se empapa,
Severo te desdeña,
Cruel de sí te aparta;
Que á veces del intonso
Caton, según es fama,
La virtud con el vino
También se calentára.
Tú el duro ingenio aguijas,
Tú el fiero pecho ablandas,
Tú de Baco descubres

Tu lene tormentum ingenio admoves

Plerumque duro : tu sapientium

Curas , et arcanum jocosum

15.

Consilium retegis Lyaeo.

Tu spem reducis mentibus anxiiis

Viresque , et addis cornua pauperi;

Post te neque iratos trementi

Regum apices, neque militum arma. 20.

Te Liber , et , si laeta aderit , Venus,

Segnesque nodum solvere Gratiae,

Vivaeque producent lucernae,

Dum rediens fugat astra Phoebus.

NOTAS.

Esta anacreóntica es alegre y delicada. La enumeración de los bienes que produce el vino , contenida en el 4.º y 5.º cuarteto , tiene mucha soltura , elegancia y verdad.

V. 1.º *O nata...* Cuba , que fuiste fabricada , ó que fuiste llena en el consulado de Manlio , cuando yo nací ; por cuba , que tienes vino de mi misma edad. En muchos convites se hacia servir vino de los mismos años que tenia el dueño de la casa en que se celebraba el festin.

En las alegres chanzas
 Las cuitas de los sabios,
 Sus secretos arrancas.
 La esperanza y la fuerza
 Tú al alma acongojada
 Tornas ; tú al pobre infundes
 Valor y confianza ;
 Y al punto que ha bebido
 No ya la faz le espanta
 Del tirano irritado,
 Ni las fulgentes armas.
 Las lámparas lucientes,
 Y las unidas Gracias,
 Y Baco, y la alma Venus,
 Si es que asistir le agrada,
 Prolongarán tus dulces
 Placeres, cuba cara,
 Mientras que las estrellas
 Radiante Febo lanza.

V. 4.º *Pia testa...* Bentlei separó por una coma el adjetivo del sustantivo. El poeta no podía llamar *piadoso* á su tonel ni á su vino mientras fuese ocasion de querellas. Escribiendo *facilem pia, testa, somnum*, la contradicción desaparece sin llegar á las palabras.

V. 5.º *Quocumque nomine...* El escoliador Acron es quien á mi entender explicó mejor este lugar. Por *quocumque nomine* entendía el *quácumque causá, vel quocumque titulo*, y esto ya se ve que es sencillo y fácil, mientras que otros comentadores, explicando aquella expresión por esta otra, *cujuscumque Consulis nomine notaris*, contradicen

abiertamente la idea del primer verso, en que se asegura de un modo positivo que el vino era del consulado de Manlio.

V. 7.^o *Corvino*... Marco Valerio Mesala Corvino, grande hombre á quien Tibulo celebró mucho.

V. 9.^o *Socraticis madet sermonibus*. El verbo *madet* tiene aqui mucha gracia. Está empapado en la filosofia de Sócrates, es la traduccion literal.

V. 11. *Prisci Catonis*... Caton el Censor.

V. 13. *Tu lene tormentum*... Tú estimulas dulcemente el ingenio duro, lo agujas, lo

despiertas ; ó bien , tú suavizas , ó ablandas á los hombres rígidos y severos.

V. 18. *Cornua*... La fuerza, el valor de que los cuernos eran el símbolo.

V. 19. *Apices*... *Apex* era el adorno de cabeza de los sacerdotes. Horacio lo toma aquí por la corona de los reyes.

V. 22. *Segnesque nodum*... Las Gracias, perezosas para desatar el nudo que las une, es decir, que no desatan este nudo, que no se separan. Así, las Gracias inseparables, es la traducción literal.

V. 24. *Dum rediens etc*... Hasta que sea de día.

ODE 22.

IN DIANAM.

*Dianae pinum villae suae imminentem
consecrat.*

Montium custos, nemorumque virgo,

Quae laborantes utero puellas

Ter vocata audis, adimisque leto,

Diva triformis:

Imminens villae tua pinus esto. 5.

Quam per exactos ego laetus annos,

Verris obliquum meditantis ictum

Sanguine donem.

NOTAS.

V. 2.º *Quae laborantes...* Diana presidia á los partos bajo los nombres de Lucina ó de Ilitia.

V. 3.º *Ter vocata...* La invocacion por tres veces era fórmula de religion.

ODA 22.

A D I A N A.

*Conságrala el poeta el pino que som-
breaba su casa de campo.*

A tí tutelar numen
De bosques y collados;
A tí, que á quien tres veces
En el penoso parto
Te invoca, de la muerte
Preservas con tu amparo;
A tí, triforme diosa,
A tí el pino consagro,
Que mi granja sombrea,
Dó al fin de cada año
Ufano iré y alegre
A inmolar un verraco,
Herir á quien le hiriere
Aleve meditando.

V. 4.º *Diva triformis...* Por los tres nombres de Febe, Diana y Hecate.

V. 7.º *Obliquum meditantis ictum...* *Connantis morsione obliquá eum vulnerare, à quo caedatur in sacrificium,* interpreta Jnan Bond. Esta es una de aquellas ideas, á las cuales no se puede dar dignidad por mas que se haga.

ODE 23.

AD PHIDILEN.

*Ab illâ placari posse Lares sacrificiis
minimè sumtuosis.*

Coelo supinas si tuleris manus
Nascente Lunâ, rustica Phidile,
Si thure placaris, et hornâ
Frugè Lares, avidâque porcâ;

Nec pestilentem sentiet Africum 5.

Fecunda vitis, nec sterilem seges
Rubiginem, aut dulces alumni
Pomifero grave tempus anno.

Nam quae nivali pascitur Algido
Devota quercus inter et ilices, 10.

Aut crescit Albanis in herbis
Victima, pontificum secures

Cervice tinget. Te nihil attinet
Tentare multâ caede bidentium,

Parvos coronantem marino
Rore Deos, fragilique myrto.

ODA 23.

A FIDILE.

*Adviértela el poeta que puede aplacar
sus Lares con sacrificios poco sun-
tuosos.*

Si, al nacer de la luna,
Tú los brazos abiertos,
Fidile campesina,
Levantas á los cielos,
Y á tus Lares ofreces
Tortas de trigo nuevo,
Y una puerca les matas,
Y les quemas incienso,
No sentirán tus vides
El pestilente aliento
Del austro, ni tus mieses
El añublo perverso;
Ni dañará al cabrito,
Ni al balante cordero
Del pomífero otoño
El ambiente funesto.
Del pontífice manchen
La segur los terneros,
Que en el helado Algido,
Entre encinas y abetos,
Pacén triscando, y de Alba
En los prados amenos;
Corona tú tus Lares
De arrayan y romero.
No á tí toca tentarlos

Immunis aram si tetigit manus,

Non sumtuosa blandior hostia

Mollivit aversos Penates

Farre pio et saliente micâ.

20.

NOTAS.

Villegas tradujo esta pieza menos mal que muchas otras.

V. 2.º *Phidile*... No se sabe quién sería esta *Fidile* campesina, cuya profusion en los sacrificios parece que el poeta se propuso moderar en este juguete, lleno de poesía y de gracia. Lo que sí creo que se puede asegurar sin miedo de engañarse, es que el comentador que creyó que Horacio dirigió esta pieza á la casera que tenía para cuidar de su granja, hizo un juicio demasiado alto de aquella muger, y demasiado bajo del poeta. Apreciaba este harto sus versos para enviarlos á semejantes personas, que ciertamente no los entenderian mejor, que nuestras campesinas los de Herrera ó los de Melendez.

V. 3.º *Si thure*... Sin apercibirse llena siempre Horacio sus piezas mas pequeñas é insignificantes de epitetos notables por su verdad y su exactitud. Véase aqui *avida porca, pestilentem Africum, sterilem rubiginem, dulces alumni, pomifero anno, grave tempus.*

Con sacrificios regios;
 Que si con manos limpias
 Llegas y puro pecho,
 No holocaustos pomposos
 Recabarán mas de ellos,
 Que pastas de cebada
 Con sal que cruja al fuego.

V. 7.º *Dulces alumni...* La tierna prole de los ganados, la cria del año.

V. 8.º *Pomifero...* Hermoso epíteto, que ó era menester adoptar, como yo lo he hecho, ó emplear un rodeo para expresar la idea que envuelve.

V. 13. *Te nihil attinet...* La construcción es, *te coronantem parvos Deos rorare marino, nihil attinet illos tentare multá caede bidentium, id est, mactando multas bidentes.*

V. 17. *Immunis...* A culpá.

V. 18. *Non sumtuosa...* *Sumtuosa hostia* no es un ablativo, como lo creyeron muchos comentadores, sino un nominativo. La construcción es, *sumtuosa hostia non mollivit aversos Penates blandior, id est blandius, farre pio.*

V. 19. *Mollivit...* Esta es la lección de un gran número de manuscritos y de la primera edición de Venecia; lección que yo creo muy preferible á *mollibit*, que se ve en las más de las ediciones. El sentido exige que el verbo *mollire* esté aquí en el mismo tiempo que el verbo *tangere* en el verso 17.

ODE 24.

IN AVAROS.

*Divitiarum cupiditatem resecandam
monet, quòd ex his morum corrup-
tela in rempublicam derivetur.*

Intactis opulentior

Thesauris Arabum et divitis Indiae,

Caementis licèt occupes

Tyrrhenum omne tuis et mare Apulicum:

Si figit adamantinos

5.

Summis verticibus dira Necessitas

Clavos, non animum metu,

Non mortis laqueis expedies caput.

Campestres meliùs Scythae,

Quorum plaustra vagas rite trahunt domos, 10.

Vivunt, et rigidi Getae;

Immetata quibus jugera liberas

Fruges et Cererem ferunt;

Nec cultura placet longior annua,

ODA 24.

CONTRA LOS AVAROS.

Exorta á sofocar el ansia de las riquezas, fuente de la corrupcion de las costumbres.

Aunque mas rico fueras
Que el árabe y el indio no domados,
Y el tusco mar cubrieras,
Y el de Pulla de mármoles labrados;
Cuando su clavo fije de diamante
En tu dorado techo
Inflexible destino,
No de zozobras librarás tu pecho,
Ni, ufano de tu suerte,
Evitarás los lazos de la muerte.

En su carro ligero
La cabaña arrastrando, donde habita,
El geta atroz y fiero
Es mas dichoso y el campestre escita.
Dánles campos comunes mies segura,
Dó libran su sustento.
A un año la cultura
Limita cada cual, y al fin contento
A otro cede la reja,
Que tambien á su vez á otro la deja.

Madrastra despiadada
No alli al huérfano oprime dolorido,
Ni consorte dotada
Confia en el galan, rije al marido:

Defunctumque laboribus 15.
 Aequali recreat sorte vicarius.
 Illic matre carentibus
 Privignis mulier temperat innocens:
 Nec dotata regit virum
 Conjux , nec nitido fudit adultero. 20.
 Dos est magna parentium
 Virtus , et metuens alterius viri
 Certo foedere castitas;
 Et peccare nefas , aut pretium est mori.
 O ! Quisquis volet impias 25.
 Caedes , et rabiem tollere civicam;
 Si quaeret pater urbium
 Subscribi statuis , indomitam audeat
 Refrenare licentiam,
 Clarus post genitis ; quatenus , heu nefas! 30.
 Virtutem incolumem odimus,
 Sublatam ex oculis quaerimus invidi.
 Quid tristes querimoniae,
 Si non supplicio culpa reciditur?
 Quid leges sine moribus 35.
 Vanae proficiunt , si neque fervidis
 Pars inclusa caloribus
 Mundi , nec Boreae finitimum latus,
 Durataeque solo nives
 Mercatorem abigunt? horrida callidi 40.
 Vincunt acquora navitae;
 Magnum pauperies opprobrium , jubet
 Quidvis et facere et pati,
 Virtutisque viam deserit arduae.
 Vel nos in Capitolium, 45.
 Quò clamor vocat et turba faventium,
 Vel nos in mare proximum
 Gemmas et lapides , aurum et inutile,
 Summi materiam mali,
 Mittamus. Scelerum si bene poenitet, 50.

La heredada virtud , el pudor blando
 La dote es de la esposa,
 Que , al suyo idolatrando,
 De todo otro varon huye medrosa;
 Ni impune se pervierte,
 Que á la infidelidad sigue la muerte.

¡ Ah ! si alguno hay que el grito
 De atroz discordia sofocar desea,
 Y que su nombre inscrito,
 Cual de padre del pueblo , en bronces sea,
 Ataque osado la licencia impia,
 Y otras generaciones
 Bendeciránlo un dia;
 Otras ; pues ¡ ó baldon ! á los varones
 Claros viviendo odiamos,
 Que despues que no existen acatamos.

¿ A qué quejas insanas
 Si no al crimen las penas escarmientan ?
 ¿ Qué valen leyes vanas
 Si las costumbres al pudor afrentan ?
 ¿ Si no aterra al avaro mercadante
 De la zona tostada
 El ardor sofocante,
 Ni del polo la nieve congelada,
 Si audaz marino bruma
 Al ponto airado da salobre espuma ?

La pobreza opróbiosa
 Riesgos , baldones á arrostrar enseña,
 Y la senda penosa
 De la virtud á abandonar empeña.
 Al Capitolio pues , dó ya vocea
 El jubiloso coro,
 Vamos , la vil preseña
 Allí dejemos y el inútil oro,
 De tantos males fuente,
 O arrojémoslos luego al mar mugiente.

Eradenda cupidinis

Pravi sunt elementa , et tenerae nimis

Mentes asperioribus

Formandae studiis. Nescit equo rudis

Haerere ingenuus puer,

55.

Venarique timet ; ludere doctior

Seu Graeco jubeas trocho,

Seu malis vetitâ legibus aleâ:

Cum perjura patris fides

Consortem socium fallat et hospites,

60.

Indignoque pecuniam

Heredi properet. Scilicet improbae

Crescunt divitiae ; tamen

Curtae nescio quid semper abest rei.

NOTAS.

La oda *Delicta majorum*, en que Horacio ataca la impiedad y la disolucion, debia ser superior á esta, en que ataca la avaricia ; pues declamando contra la impiedad, puede un poeta presentar las desgracias que ha sufrido ó sufre su nacion como efecto de la cólera del cielo, y este pensamiento aunque trivial y repetido, hace siempre impresion, sobre todo si está bien desenvuelto, visto que siendo susceptible de adornos y de pompa, ó por expresarme mas exactamente, estando habitualmente rodeado de un ma-

Del desear liviano

Las funestas raíces arranquemos,
 Y los niños temprano,
 Si de nuestras maldades nos dolemos,
 En duro y noble afán formen su mente:
 Aun no el jóven ostiga
 Tierno al bridon ardiente,
 Y de la caza teme la fatiga,
 Y ya en el troco griego
 Hábil se esgrime y el vedado juego.

Mientras el rico usurero
 En insano anhelar el oro hacina
 Al indigno heredero,
 Y al amigo despoja, al deudo arruina,
 Y del huesped la fe burla sagrada
 Con pérfida crueza.
 Crecerá mal ganada,
 Crecerá sí, su mísera riqueza,
 Pero de mas sediento,
 Algo faltará siempre á su contento.

gestuoso prestigio, basta él solo para hacer de una declamacion exagerada una oda magnífica. Pero no sucede así con respecto á la avaricia. Esta pasion es tan baja, tan infame, excita tan generalmente la indignacion y el desprecio, ha sido tantas veces atacada con las armas del chiste y del sarcasmo, que parecia imposible hacer jamás una oda declamando contra ella. Para estos casos desesperados tienen los grandes poetas recursos, que es menester ir á estudiar en ellos. Divagaciones elegantes, expresion vehemente, sentencias oportunas, cadencias armoniosas, he aquí los resortes que los maes-

tros como Horacio emplean para realzar argumentos que no admien otra especie de atavíos. Así, si no se puede hacer una buena oda, se puede hacer una buena sátira en el género serio.

V. 1.º *Intactis...* Todavía no se había hecho, según se infiere de esta expresión, la expedición de Arabia, verificada en 727. Obsérvese la locución singular de *opulentior thesauris*.

V. 2.º *Arabum...* Las gomas y el oro hacían la riqueza de la Arabia. La India la debía sobre todo á la fertilidad de su suelo.

V. 4.º *Mare Apulicum... Ponticum, Punicum*, y *publicum* se lee en muchas ediciones. Torrencio encontró en tres de sus manuscritos *Apulicum*, y Cruquio en dos. ¿No era bastante locura, dice Rodelio, edificar sobre el mar de Italia, sin ir al del Ponto ú al de Cartago? *Mare Apulicum* es la lección verdadera, que ya se ve en casi todas las ediciones.

V. 5.º *Si...* Por *quando*.

V. 6.º *Summis verticibus...* En lo alto de los edificios, expresión metafórica para designar las casas de los poderosos.

V. 9.º *Melius...* Aunque este adverbio parece establecer una comparación con los hombres opulentos, el poeta entra en una digresión sobre los escitas, para tener ocasión de oponer sus virtudes á los vicios de los romanos; pero la descripción que hace de las costumbres austéras de aquellas tribus errantes no era en mi dictamen un medio para hacer á los romanos renunciar á sus costumbres relajadas. Ningun romano, á pesar de la re-

comendacion de Horacio, cambiaria su suerte con un escita, y Horacio mismo seria el primero que no consintiese en el trueque. ¿ A qué queda pues reducida la comparacion, examinada bajo este aspecto? ¿ Se querrá nunca imitar á bárbaros que se desprecian? ¿ No es casi un medio de desacreditar una virtud, presentarla brillando en salvages estúpidos y feroces? Ya se ha hablado en otra parte de los getas y de los escitas.

V. 12. *Immetata jugera...* Un docto comentador ha observado que Horacio reune aqui dos palabras que se destruyen mutuamente por su significacion, pues la primera excluye la division, y la segunda la supone.

V. 14. *Nec cultura...* Cuando en la tristísima infancia de las sociedades fueron alguna vez comunes los campos, se repartian los trabajos entre los salvages que componian el aduar, lo mismo que los fratos; pero que cada individuo debiese trabajar un año seguido, y descansar al siguiente ó siguientes hasta que le volviese su turno, es una singularidad muy notable de los escitas, que merecia seguramente que se hiciese de ella una mencion especial.

V. 22. *Et metuens...* *Castitas metuens alterius viri* es una felicísima expresion.

V. 24. *Est mori...* En algunas ediciones modernas se lee *emori*, sobre la fe de dos ó tres manuscritos. El verso entero tiene una concision sentenciosa que hace un efecto excelente.

V. 25. *O! quisquis...* Bentlei lee *quis, quis*, pues *quisquis*, dice, daria á entender que el poeta designaba una cosa facil, y que todo el

mundo podía hacer, lo cual es evidentemente falso. *Si quis* lee Sanadon, que es mucho mejor, y que parece ademas autorizado por un manuscrito.

V. 30. *Quatenus...* Por *quoniam*.

V. 31. *Virtutem...* Este pensamiento está perfectamente expresado.

V. 32. *Quaerimus...* *Quaerere* por *desiderare*, ó *amissi desiderio teneri*.

V. 36. *Si neque fervidis*. El poeta se eleva aquí á la altura de la oda. Los ocho ú diez versos que siguen á este hemistiquio son dignos de figurar en la mas brillante composicion lirica.

V. 40. *Horrida callidi...* ¡Qué gran delito! ¡Sobre que era mejor ir de campo en campo con la casa al hombro como los escitas!

V. 45. *Vel nos in Capitolium...* Estas consagraciones de dinero y alhajas, á que el poeta exorta aquí á los romanos, se hacian con mucha pompa y numeroso concurso de pueblo, que manifestaba cuánto le placia esta ceremonia con grandes gritos de aplauso.

V. 47. *Vel nos in mare...* No puedo reusarme á trasladar aquí una observacion de Cruquio sobre este pasage, la única quizá que de su especie se encuentra en todos los comentadores antiguos. » No quisiera yo, dice, que Horacio hubiera sido aquí *tan filósofo*, que, como un Crates, sin ninguna nocion de economía, y sin ocuparse en las necesidades públicas, pensase sumergir el dinero en el mar para que á nadie sirviese. » Tan poco fi-

lósofo hubiera debido decir Cruquio, en lugar de tan filósofo. Jamas un hombre digno de esta calificación gloriosa aconsejó á nadie que arrojase su dinero al mar. Semejantes insensateces eran buenas para ser predicadas por perdularios extravagantes, de aquellos que la antigüedad honró á veces con el nombre de filósofos.

V. 57. *Trocho...* Bola de hierro, que los muchachos empujaban con una especie de mango, de hierro también, y con cuyo movimiento hacian sonar unos anillejos que habia dentro.

V. 59. *Perjura patris fides...* Como en otra parte *arcani fides prodiga*.

V. 60. *Hospites...* Tal es la leccion del mayor número de códices.

V. 64. *Curtae nescio...* Esta sentencia termina superiormente la pieza. Verdades de esta especie deben repetirse siempre, y tal ocupacion es la mas digna de un poeta filósofo. Ellas pueden entrar muy bien en toda especie de composiciones, y deben producir necesariamente algun efecto, porque los hombres acaban siempre por rendirse á la verdad y á la razon. Pero cuando la imaginacion del poeta exagera los males de que se queja, y propone ó indica remedios absolutamente inadaptables á las circunstancias, y por lo mismo ridiculos, el poeta no es mas que un declamador, de quien seguramente no se hará caso.

ODE 25.

AD BACCHUM.

Caesaris laudes, Bacho auspice, exequi meditatur.

Quô me, Bacche, rapis tui
 Plenum? quae nemora, aut quos agor in specus
 Velox mente novâ? quibus
 Antris egregii Caesaris audiar
 Aeternum meditans decus 5.
 Stellis inserere, et concilio Jovis?
 Dicam insigne, recens, adhuc
 Indictum ore alio. Non secus in jugis
 Exsomnia stupet Evyas
 Hebrum propiciens, et nive candidam 10.
 Tracen, ac pede barbaro
 Lustratam Rhodopen. Ut mihi devio
 Rupes et vacuum nemus
 Mirari libet! O Nayadum potens
 Baccharumque valentium 15.
 Proceras manibus vertere fraxinos;
 Nil parvum, aut humili modo,
 Nil mortale loquar. Dulce periculum est
 O Lenaeae, sequi Deum,
 Cingentem viridi tempora pampino. 20.

ODA 25

A B A C O.

*Emprende cantar los loores de Cesar
bajo los auspicios de Baco.*

¿ A dó lleno me llevas,
O Baco, de tu espíritu divino?
¿ A qué bosques, qué cuevas
Me arrastra el entusiasmo repentino?
¿Cuál asilo sombroso
Será teatro á mi elevado canto,
Que al Olimpo lumbroso
A Cesar alee y al congreso santo?
Nuevas, grandes hazañas
Diré yo en versos antes nunca oídos,
Ya escarpadas montañas
Y húmedo bosque encantan mis sentidos:
Cual Bacante asombrada
Desde alto, al despertar, al Hebro mira,
Y la Tracia nevada,
Y el Rodope, dó pie bárbaro gira.
O tú de las Bacantes,
De las Nayades tu numen divino,
Que con brazos pujantes
A arrancar bastau el robusto pino;
Nada digno del suelo
Dirá mi Musa en mi entusiasmo ardiente:
Seguir es gran consuelo
Al Dios que orla de pámpanos su frente.

NOTAS.

El objeto de este ditirambo es verosimilmente celebrar la apoteosis de Augusto verificada en 725. Los versos 4.º 5.º y 6.º parecen indicarlo positivamente. El poeta, que habia cantado y cantaba muy frecuentemente las alabanzas de aquel grande hombre, tenia necesidad en tan insigne circunstancia de excederse á sí mismo, diciendo alguna cosa que no hubiera dicho antes, y que correspondiese á la magestad del objeto y á la reputacion del cantor. La empresa era tanto mas difícil, cuanto que no solo Horacio, sino todos los poetas de su tiempo habian, hablando de Augusto, agotado los elogios. Para salir de este apuro, pensó sin duda Horacio en este ditirambo, especie de composicion, de cuya esencia es la inconexion y el desórden en las ideas, y en la cual, con cuatro versos llenó su objeto, haciendo al mismo tiempo que un elogio magnífico de Augusto, una buena oda.

V. 1.º *Quò me...* Los primeros versos parecen hechos con aquel entusiasmo loco, con aquella apariencia de desórden mental, que

eran necesarios para mostrarse lleno de espíritu del Dios.

V. 9.º *Exsomnia...* *Et somnis* leen dos ó tres comentadores, sobre la fe de la edición de Landini hecha en Florencia en 1482.

Edonis enmienda Bentley, por dar un epíteto á *jugis*, y por hacer desaparecer una calificación, que ciertamente no conviene á las Bacantes. Dos versos de Ovidio que cita, parecen hechos á propósito para que se adopte su corrección. Ya se ha hablado en otra parte del sobrenombre de *Evyus* dado á Baco, y de *Evyas* á las Bacantes. También se ha hablado del Hebro y de la Tracia. El Rodope era un monte de esta provincia, en el cual se hacia una fiesta á Baco todos los años, y era sobre todo famoso por haberse celebrado en él los misterios de aquel Dios desde el tiempo de Orfeo. Los de Tracia concurrían particularmente á esta fiesta, lo que hace al poeta decir *Rhodopen lustratam pede barbaro*.

V. 13. *Rupes*. Todas las ediciones posteriores á la de Mureto presentan esta lección. En manuscritos é impresos se leía antes *ripas*.

V. 19. *Lenae...* *Lenos* significa en griego una prensa; y de aquí el sobrenombre de *Lenaeus* dado á Baco, que preside á las vendimias. Donato pretende que los latinos derivaron esta denominación á *leniendo*.

ODE 26.

AD VENEREM.

Amori valedicit.

Vixi puellis nuper idoneus,

Et militavi non sine gloriâ:

Nunc arma defunctumque bello

Barbiton hic paries habebit,

Laevum marinae qui Veneris latus 5.

Custodit. Hic, hic ponite lucida

Funalia, et vectes, et arcus,

Oppositis foribus minaces.

O quae beatam Diva tenes Cyprum, et

Memphim carentem Sithoniâ nive, 10.

Regina, sublimi flagello

Tange Chloen semel arrogantem.

NOTAS.

Esta pequeña pieza, que el dolor de no verse correspondido por Cloe dictó verosi-

ODA 26.

*A VENUS.**Se despide del amor.*

Agradable á las damas
 Viví yo en otros días,
 Y serví, no sin gloria,
 De amor en la milicia.
 Mas al lado siniestro
 De Venus la marina
 Hoy colgaré mis armas,
 Y mi callada lira.
 Aquí dejad, amigos,
 Las hachas encendidas,
 Y las palancas y arcos,
 Que de mozas esquivas
 A las cerradas puertas
 Amenazar solian.
 Alma reina, que adoran
 Del Nilo las orillas,
 De áspera nieve libres,
 Y las selvas ciprinas,
 De Cloe una vez sola
 Tú la altivez humilla.

milmente á Horacio, es graciosa, expresiva y tierna.

V. 5.º *Laevum*... Como al escapar de un naufragio se acostumbraba colgar en el templo de Neptuno la ropa con que se habia

salido del mar, al dejar una profesion cualquiera solian los antiguos consagrar los instrumentos de ella á la divinidad bajo cuya proteccion estaba. Pero esta consagracion no se hacia sin un gran número de circunstancias minuciosas y pueriles, á que parece inconcebible que se pudiese dar tanta importancia. Una de estas ceremonias era colgar las tales ofrendas al lado izquierdo de la divinidad, pues las estatuas se colocaban siempre mirando al medio dia, y por consiguiente tenian á su izquierda el levante; y, como veremos en la oda próxima, este punto de la esfera estaba muy acreditado entre los inteligentes de auspicios.

Marinae... Epiteto frecuente de Venus, que la fábula suponía salida de la espuma del mar.

V. 8.^o *Oppositis foribus minaces...* Hermosísimo verso, digno de figurar en una pieza de mas runibo. Esta es la ocasion de repetir una observacion, que creo haber hecho, y es, que Horacio pone casi siempre una atencion particular en repartir en sus piezas pe-

queñas algun rasgo vigoroso, algun epiteto feliz, alguna cosa notable en fin, que recuerde siempre que es suya la composicion.

V. 10. *Memphim...* Ciudad en otro tiempo muy considerable de Egipto, en donde Venus tenia un templo soberbio. Sus ruinas se ven aun cerca del Cairo.

Carentem Sithoniá nive... Que carece de la nieve de Tracia, para decir que disfruta de un clima dulcísimo, es una expresion que Torrencio pudo muy bien criticar, sin que Sanadon lo hubiese llevado á mal. La dureza con que el irritable jesuita trata con este motivo al docto prelado, es tanto mas notable, quanto que este se habia explicado con una admirable moderacion, diciendo, *Illud verò carentem Sithoniá nive lubens reprehenderem, si ab alio quàm Flacco nostro dictum foret.* Yo no tendria reparo en criticarlo aun en nuestro Horacio, si conociéramos bien las locuciones que autorizaba el uso entre los latinos; pero diré que en las lenguas modernas una expresion semejante seria el colmo de la extravagancia.

O D E 27.

A D G A L A T E A M.

Galateae faustam navigationem precatur Horatius; dein Europae historiam commemorat.

Impios parrae recinentis omen
 Ducat, et praegnans canis, aut ab agro
 Rava decurrens lupa Lanuvino,
 Foetaque vulpes:

Rumpat et serpens iter institutum, 5.
 Si per obliquum similis sagittae
 Terruit mannos. Ego cui timebo
 Providus auspex,

Antequam stantes repetat paludes
 Imbrium divina avis imminentum, 10.
 Oscinem corvum prece suscitabo
 Solis ab ortu.

Sis licet felix ubicumque mavis,
 Et memor nostri, Galatea, vivas;
 Teque nec laevus vetet ire picus, 15.
 Nec vaga cornix.

ODA 27.

A GALATEA.

*El poeta la desea una feliz navegacion,
y refiere con este motivo la aventura
de Europa.*

Del malo en la jornada
Grazne la urraca, y á su encuentro corra
La podenca preñada,
La negra loba ú la parida zorra,
Y, cual flecha volante,
Veloz sus potros la culebra espante.

De tu suerte cuidadoso,
Yo al cielo rogaré que el cuervo vuele
Del oriente lumbroso,
Antes que el ave que la lluvia suele
Anunciar importuna,
Retorne á la pestífera laguna.

Feliz todo te sea,
Feliz, amiga, por dó quier que fueres;
Y de mí, Galatea,
Grata te acuerda en tanto que vivieres;
Ni oigas la voz aciaga
Del triste pico ú la corneja vaga.

Mas ¿ no ves cuán violento
A su ocaso Orion se precipita?
El Adria turbulento
Ya he visto yo cuando su espuma agita;
Del Yapigo apacible
Ya yo he probado la perfidia horrible.

Sed vides quanto trepidet tumultu
 Pronus Orion? Ego quid sit ater
 Adriae novi sinus, et quid albus
 Peccet Iapyx.

20.

Hostium uxores puerique caecos
 Sentiant motus orientis Austri, et
 Aequoris nigri fremitum, et trementes
 Verbere ripas.

Sic et Europe niveum doloso
 Credidit tauro latus, et scatentem
 Belluis pontum mediasque fraudes
 Palluit audax.

25.

Nuper in pratis studiosa florum, et
 Debitae Nymphis opifex coronae,
 Nocte sublustri nihil astra praeter
 Vidit et undas.

30.

Quae simul centum tetigit potentem
 Oppidis Creten, Pater, ó relictum
 Filiae nomen, pietasque, dixit,
 Victa furore!

35.

Unde, quò veni? Levis una mors est
 Virginum culpa. Vigilansne ploro
 Turpe commissum? An vitiis carentem
 Ludit imago

40.

Vana, quae portâ fugiens eburnâ
 Somnium ducit? Meliusne fluctus
 Ire per longos fuit, an recentes
 Carpere flores?

Si quis infamem mihi nunc juvenicum
 Dedat iratae, lacerare ferro, et

45.

Sienta enemiga esposa,
 Sientan sus hijos de austro enfurecido
 La rabia procelosa,
 Y del mar ronco el hórrido bramido;
 Veán la riza espuma
 Que los peñascos azotando bruma.

En la espalda nevada
 De falaz toro se sentó así un día
 Europa confiada;
 Mas en pavor trocóse su osadía,
 De monstruos el mar lleno
 Viendo y riesgos sin fin en su hondo seno;

Antes en la pradera
 Frescas guirnaldas de olorosas flores
 A las Ninfas tégiera,
 Y en breve solo pálidos fulgores
 Vió de trémula luna,
 Y ondear sordo de la azul laguna.

La de ciudades ciento,
 La rica Creta en fin toca su planta;
 Y, turbado el aliento,
 ¡Oh padre, exclama, oh nombre que me espanta!
 ¡Oh alma filial ternura,
 Que ha sofocado mi pasión impura!

¿Dó estoy? ¿de dó he venido?
 Una muerte á mi error es corta pena.
 ¿Es cierto que he podido
 Tal crimen cometer, ó me enagena
 Ilusión pavorosa,

Con que sueño falaz mi mente acosa?

¿Pude yo la onda fiera
 Ciega trocar por el florido prado?
 ¡Ah! ¡qué yo aquí no viera
 Al toro infame por mí mal amado!
 A menudos pedazos
 Le redugieran mis furiosos brazos.

Frangere enitar modò multùm amati
Cornua monstri.

Impudens liqui patrios Penates;
Impudens Orcum moror. O Deorum 50.
Si quis haec audis, utinam inter errem
Nuda leones!

Antequam turpis macies decentes
Occupet malas, teneraeque succus
Defluat praedae, speciosa quaero 55.
Pascere tigres.

Vilis Europe, pater urget absens,
Quid mori cessas? Potes hâc ab orno
Pendulum zonâ bene te sequatâ 60.
Laedere collum.

Sive te rupes, et acuta leto
Saxa delectant; age, te procellae
Crede veloci: nisi herile mavis
Carpere pensum

Regius sanguis, dominaeque tradi 65.
Barbarae pellex. Aderat querenti
Perfidum ridens Venus, et remisso
Filius arcu.

Mox, ubi lusit satis; abstineto,
Dixit, irarum callidaeque rixae, 70.
Cum tibi invisus laceranda reddet
Cornua taurus.

Uxor invicti Jovis esse nescis:
Mitte singultus: bene ferre magnam
Disce fortunam: tua sectus orbis 75.
Nomina ducet.

De indigno amor guiada,
¡ Ay! alejéme del hogar paterno,
Y vil y deshonrada
¿ Bajar rehuyo al pavoroso averno?
Si alguno oye mi ruego,
Dioses, las fieras me devoren luego.

De tigres mi hermosura,
De hambrientos tigres alimento sea,
Mientras que mi faz pura
La arruga aun, la amarillez no afea,
Mientras el juvenil brio
No desampara al tierno pecho mio.

Muere, hija vil, sañudo
Me grita sin cesar mi padre ausente;
Ese olmo copetudo,
Y el rico ceñidor, que felizmente
Conserváras contigo,
Expien tu maldad con tu castigo.

Si las puntas empero
Mas de las rocas escarpadas quieres,
Arrojate al mar fiero,
Si ya humillar tu estirpe no prefieres,
A un dueño acariciando,
Lana á su esposa y tu rival hilando.

Maligna la miraba
Riendo en tanto Venus, y Cupido
Descañida la aljaba;
Y habiendo bien su llanto escarnecido,
» Cuando su mansa frente, »
Dijo, » ese toro á tu furor presente,

No airada le hagas trozos,
O tú esposa de Júpiter divino;
Baste ya de sollozos;
Soportar sabe tu sin par destino;
Del mundo, no te asombre,
Una gran parte tomará tu nombre. »

NOTAS.

Todos los intérpretes de Horacio que he consultado estan de acuerdo en creer que el objeto de esta oda es disuadir á Galatea del proyecto que tenia de embarcarse, amedrentándola con el egemplo de Europa. Cruquio, Torrencio y Bentlei analizan y desenvuelven largamente este plan, y procuran persuadir su unidad y su coherencia. Por lo que á mí toca, jamás he creido que pudiese ser tal la intencion del poeta. ¿Y quién que haya meditado atentamente sobre la pieza podrá creerlo? ¿Se disuade á una muger del proyecto de embarcarse, con el egemplo de otra, que mentada sobre un hermoso toro, surcó los mares que separaban la Fenicia de la isla de Creta, para ser la esposa ó la querida del Dios de los Dioses? ¿No es seguro al contrario que no habria una muger, que al oír semejante aventura, no envidiase la suerte de la afortunada Europa, que, por colmo de gloria, debia inmortalizar su nombre, dándolo á una de las tres partes del mundo entonces conocidas? Como la dignidad y la grandeza del amante excusaba, legitimaba, santificaba aquel amor á los ojos de la virtud mas austera, el egemplo que se citaba no podia menos de estimular aun á la matrona mas rigida, que jamás hubiese pensado en navegar, y por consiguiente debia decidir á Galatea, en vez de arredrarla.

Pero ¿cuál fue el designio del poeta ha-

ciendo esta pieza? se me preguntará; y yo responderé que el mismo que haciendo la tercera del primer libro. Allí desea Horacio una feliz navegacion á Virgilio; aquí á Galatea: allí invoca las constelaciones favorables á los navegantes, para que presidan al viage de su amigo; aquí pide que venga un cuervo del lado del levante, circunstancia que los antiguos reputaban muy venturosa para emprender una marcha, y enuncia el voto de que no oiga su amiga el ominoso canto del buho ni de la corneja: allí declama contra la temeridad del primero que se expuso á los peligros del mar, de que hace una descripcion vigorosa y terrible; aquí apunta los peligros particulares de la estacion en que se iba á emprender el viage, y, aunque mucho mas corta, hace una pintura igualmente enérgica del mar irritado, cuyos furones desea que recaigan solo sobre las esposas y los hijos de los enemigos: allí por último de reflexion en reflexion se aleja insensiblemente de su objeto, y la pieza, que empezó deseando á Virgilio una travesia feliz, acaba por declamaciones vagas y genéricas contra los vicios y las maldades del linage humano; mientras que aquí no permitiendo verosimilmente el carácter de la persona á quien se dirigia la composicion, que el poeta se entregase á digresiones filosóficas, que segun toda apariencia no serian del gusto de la viajera, nada era mas natural que la relacion de una aventura marítima, terminada de una manera agradable, con el fin de desvanecer con las últimas lisonjeras impresiones el miedo que Galatea tenia tal vez al mar, ó el que

el cuadro de las olas azotando los escollos podía haberle inspirado. Los que han reflexionado sobre el modo con que Horacio conduce sus piezas, los que conocen el carácter de la poesía lírica antigua, confesarán que la digresion de la historia de la hija de Agenor no es mas extraordinaria que las de otras muchas odas de nuestro poeta, y adoptarán quizá la explicacion que yo doy, á la cual no me parece que podrá oponerse ninguna objecion tan fuerte como la que yo he presentado contra la opinion unánime de todos los comentadores de Horacio.

V. 1.^o *Parrae*... Pájaro de mal agüero, que nos es desconocido. Todo el mundo sabe que los antiguos llevaban á un extremo ridiculo la supersticion de los auspicios. El salir al encuentro de un viagero una perra parida, una zorra preñada etc. eran entre ellos otras tantas señales de que el viage seria desgraciado. Los hombres mas grandes de la antigüedad no se preservaron siempre de tan pueriles y miserables escrúpulos.

V. 3.^o *Agro Lanuvino*... Lanuvio era una ciudad cerca de Roma en el pais de los latinos. Yo creo que este campo está aqui tomado por cualquiera otro sitio, como *mare Carpathium*, *Adria* etc. estan en cien pasages de nuestro poeta por cualquier mar.

V. 5.^o *Rumpat et serpens*... Yo no sé por qué muchos comentadores encontraron dificultad en el *ducat* del verso 2.^o; porque le substitnyeron *ducit* de su propia autoridad; ni por qué en fin reemplazaron el *rumpat* de este verso con *rumpit*, sobre la fe de un manuscrito del Vaticano. La leccion comun de

dúcat y *rumpat* presenta un hermoso sentido. »Guien al malvado, dice el poeta, esto es, presidan á sus viages todos los presagios infaustos, amedrentelos la perra, la loba, la zorra y las demas señales de desgracia. Por lo que á tí toca, Galatea, yo, previendo por tí todos los riesgos, no consentiré que partas, sin haber visto el mas seguro indicio de que tu viage ha de ser próspero, es decir, sin que estando el cielo sereno haya volado un cuervo del lado del oriente.” ¿Hay algo aqui que no sea claro? Por lo demas *rumpat* está en lugar de *trajiciat*, como lo observaron algunos intérpretes.

V. 8.º *Providus auspex*... En las mas de las ediciones antiguas se ve una nota de interrogacion despues de este verso. Torrencio, sin embargo de que la pone tambien en su texto, dice sobre este pasage, *interrogationis notam primus Lambinus, ni fallor, apposuit, omnino eradendam.*

V. 10. *Divina*... Por *divinatrix*, *praesaga*.

V. 12. *Solis ab ortu*... Ya se ha dicho antes que el cuervo volando del lado del oriente era el mas favorable de los auspicios.

V. 13. *Sis licèt felix*... Horacio ya ve á Galatea dispuesta á partir, cuando le encarga que no le olvide. En tal ocasion parece que hubiera sido intempestivo á lo menos pretender disuadirla de su propósito.

V. 14. *Galatea*... Esta dama nos es tan desconocida, como el ave *parra*, á pesar de la genealogía que nos ha trasmitido el jesuita Sanadon.

V. 15. *Teque nec laevus*... Estos dos versos apoyan tambien la explicacion que yo he dado

del designio de la oda. Si Horacio hubiera intentado disuadir á Galatea de su viage , él, que era su agorero , ó aruspice privado , y no como quiera , sino que miraba por ella , y se interesaba en su suerte , *providus auspex* , ¿ no lo hubiera hecho aterrándola con siniestros auspicios? Esta reflexion tiene aun mas fuerza contra los que leen *vetat* , en lugar de *vetet*. Por lo demas *laevus* puede significar , volando de la izquierda , ó siniestro. Esta segunda interpretacion me parece mejor.

V. 20. *Albus peccet Iapyx*... Del Yapix ó Yapigo se habló en las notas sobre la oda 3.^a del primer libro. El verbo *peccet* denota perfectamente la inconstancia páfida de este viento.

V. 21. *Hostium uxores*... Esta estrofa es riquísima. El *ripas trementes verbere* ofrece una imagen soberbia. *Rupes* leen otros sin autoridad , pero con mejor sentido , pues es cierto que los que van navegando en alta mar pueden muy bien ver las olas estrellándose contra los escollos , pero no contra la playa , de que se les debe suponer algo distantes.

V. 25. *Europe*... Europa , hija de Agenor , rey de Fenicia. Se cuenta que enamorado de ella Aristeo , rey de Creta , por lo que celebraba la fama su hermosura , envió á robarla en un buque , que tenia en la popa la figura de un toro ; lo que dió ocasion á la fábula que refiere aqui el poeta.

V. 26. *Et scatentem*... Comentando á Horacio no se puede menos de llamar muy frecuentemente la atencion del lector. Este mar bullendo de monstruos , *scatens* , esta multitud de riesgos en medio de él , *medias frau*

des, esta confianza, con que Europa montó sobre el hermoso animal, y que, apenas se vió en medio de las ondas, se convirtió en un miedo espantoso, *palluit audax*, son de aquellas pinceladas clásicas, que hacen descubrir á primera vista la mano de un gran maestro. Quejémonos siempre de la índole medrosa de las lenguas modernas, á las cuales pocas veces puede trasladarse aquel lacónismo enérgico que constituye el mérito particular de los pasages mas celebrados de las poesías antiguas.

V. 29. *Nuper...* Nada olvida el poeta de lo que puede inspirar interés por su heroína. La acción de montarse sobre el toro es designada como un efecto de su candorosa confianza, *credidit*. El epíteto *niveum* atribuye ya á la princesa una de las primeras cualidades de la hermosura, y el *dotoso*, aplicado al toro, acaba de establecer el interés en favor de ella. Encontrarse en medio de un mar, hirviendo de fieras, es la primera recompensa de aquella inocente docilidad juvenil. Pero era menester completar el contraste, encareciendo sobre el de la estrofa anterior; y el poeta compara al instante la agradable ocupación de coger flores, y de hacer con ellas guirnaldas á las Ninfas, con la situación lastimosa en que pone á la hija de Agenor, viendo solo agua y cielo á favor de los trémulos reflejos de la noche. Así, el interés por Europa se hace mas vivo, y cualquiera que fuese el designio del poeta refiriendo esta aventura, estaba seguro de producir mas ciertamente el efecto que se proponía. Quizá se tacharán de prolijas estas ob-

servaciones ; pero , yo debo repetirlo , solo haciéndolas frecuentemente sobre los clásicos , es como se llega á formar el gusto.

V. 34. *Pater , ò relictum...* Esta es la lección general y autorizada. Cuningam , Sandon y algunos otros veían siempre dificultades en los pasages mas claros , solo por satisfacer su prurito de enmendar. Si hubieran nacido de cuando en cuando algunos hombres como ellos , y sus correcciones hubieran hecho prosélitos , hace siglos que no tendríamos nn solo verso de Horacio. El sentido de este pasage , tal como yo le escribo , siguiendo el texto comun , es *ò pater , nomen relictum mihi filiae , sive à me filiá , nomen à filiá rejectum*. Este discurso es de una vehemencia admirable.

V. 36. *Victa furore...* Esto no se refiere á Europa , como lo creyeron muchos comentadores , sino á *pietas*. *Pietas victa furore*, quiere decir , *ternura filial , atropellada por una pasion loca* , como he traducido.

V. 39. *Vitiis...* Algunos editores han substituido *vitio* , que yo adoptaria de muy buena gana , por poco que lo apoyase la autoridad de algun manuscrito. Bentlei observa sobre este pasage que los latinos usaban de *vitium* en singular , para designar la falta de que aqui se trata , y que jamás emplearon el plural en este sentido.

V. 41. *Portá eburná...* Virgilio refiere en el libro vi. de la Eneida esta tradicion poética. Segun ella el palacio del sueño tenia dos puertas , una de cuerno , por donde salian los sueños verdaderos , y otra de marfil , por donde salian los falsos.

V. 48. *Monstri*. Tal es la leccion de la primera edicion de Venecia y de un gran número de excelentes códices de Cruquio, Pulmano y Bentlei. Este crítico ingles la restableció en el texto, en lo que le han seguido muchos editores modernos.

V. 59. *Zoná...* Sanadon prueba con varios egemplos que este modo de darse la muerte era comun entre los antiguos.

V. 6. *Laedere collum...* *Elidere* aseguraba Lambino que se leía en algunos de sus códices, y así era como pensaba tambien Nicolas Heinsio que debia leerse. Algunos editores modernos han establecido esta leccion en el texto, que, si se cree á Torrencio, tomó primero Lambino de la edicion de Mureto, y que despues abandonó, restableciendo de nuevo el *laedere*.

V. 66. *Aderat querenti...* La desesperacion de Europa habia llegado al último punto. Era menester terminar la historia, la pieza, y quizá tambien la congoja y el pavor que semejante narracion podia ocasionar á Galatea. El poeta hace asomar al instante á Venus, que oía invisible las quejas de la princesa fenicia, y deja ver recostado al lado de la madre al rapazuelo Amor, que no se cuidaba de su arco. La diosa de Pafos se burla del dolor de la jóven, y cuando se ha divertido bien á sus expensas, y aconsejádole que no mate al animal, que tanto parece aborrecer, le descubre al Dios que se oculta bajo la figura del toro, y le anuncia en fin sus brillantes destinos y la gloria de que se cubrirá dando su nombre á una de las partes del mundo.

V. 74. *Bene ferre magnam...* Mureto, Lam-

(176)

bino, Torrencio, y algunos otros comentadores observaron sobre este pasage que Asdrubal decia que el pueblo romano era invencible por la moderacion que manifestaba en la prosperidad.

ODE 28.

A D L Y D E N.

Eam hortatur ad diem Neptuno sacrum hilariter transigendum.

Festo quid potiùs die

Neptuni faciam? Prome reconditum,

Lyde strenua, Caecubum,

Munitaeque adhibe vim sapientiae.

Inclinare meridiem

5.

Sentis; ac veluti stet volucris dies,

Parcis deripere horreo

Cessantem Bibuli consulis amphoram.

Nos cantabimus invicem

Neptunum, et virides Nereidum comas: 10.

(177)

V. 76. *Nomina ducet...* Pues según las tradiciones poéticas fue esta Europa quien dió su nombre á la parte del mundo que habitamos.

ODA 28.

A L I D E.

Exórtala á regocijarse con motivo de la fiesta de Neptuno.

¿Qué haré yo, cara Lide,
De Neptuno en la fiesta?
El cecubo guardado
Saca de la bodega,
Y hoy siquiera abandona
Tu sobriedad austera.
Viendo estas que al ocaso
El sol ya se despeña,
Y, cual si eternos fuesen
Estos dias que vuelan,
Un jarro nos retardas,
Del delicioso nectar,
Que desde el consulado
De Bibulo se añeja.
Cantaremos á coros
Al que en los mares reina;
Y los verdes cabellos
De las dulces Nereidas;
Mientras tu blanda lira

Tu curvâ recines lyrâ

Latonam , et celeris spicula Cynthiae:

Summo carmine , quae Gnidae

Fulgentesque tenet Cycladas , et Paphon

Junctis visit oloribus.

15.

Dicetur meritâ Nox quoque neniâ.

NOTAS.

V. 1.º *Festo...* Las Neptunales se celebraban todos los años en julio y agosto.

V. 4.º *Munitaeque adhibe vim sapientiae...* Este verso ha dado lugar á muchas explicaciones , de las cuales hay algunas muy extrañas. Yo ninguna encuentro mejor que la de Rodelio , que dice , *potu largiore (Caecubi) expugna pertinacem sapientiae severitatem* , interpretacion que sin duda tenian á la vista muchos de los traductores franceses é italianos que he consultado. *Munita sapientia* es literalmente una virtud fortificada , es decir , prevenida para no dejarse sorprender.

A Latona celebra,
 Y á la veloz Diana
 Y sus agudas flechas;
 Y un himno entonaremos
 A la alma Citerea,
 Que á Pafos en su carro
 Uncidos cisnes llevan,
 Y que en la hermosa Gnido
 Y las Cícladas reina:
 Tambien , Lide , á la noche
 Cantaremos endechas.

V. 6.º *Ac veluti stet...* Yo he hecho observar algunas veces el cuidado que Horacio tiene siempre de colocar juntas las palabras que se oponen. El *stet* "*volucris*" de este verso aumentará el número de los egemplos que prueban este cuidado.

V. 8.º *Bibuli...* Bibulo fue consul cuando Horacio tenia seis años; por consiguiente el vino que fechaba de su consulado debia ser bien viejo, por jóven que fuese el poeta cuando hizo esta pieza.

V. 16. *Dicetur merita...* Esto significa probablemente que la fiesta debia durar una parte de la noche. *Nenia*, como se ha dicho en otro lugar era una cancion lúgubre que se cantaba en los funerales. Aqui no significa propiamente sino un canto triste, segun lo expresa la traduccion.

ODE 29.

AD MAECENATEM.

*Invitat eum ad frugalem coenam ; et,
ut anxias de rebus futuris curas
omittat , sapienter admonet.*

Tyrrhena regum progenies , tibi
Non ante verso lene merum cado,
Cum flore , Maecenas , rosarum , et
Pressa tuis balanus capillis

Jam dudum apud me est. Eripe te morae; 5.
Ne semper udum Tibur et Aesulae
Declive contempleris arvum , et
Telegoni juga parricidae.

Fastidiosam desere copiam , et
Molem propinquam nubibus arduis: 10.
Omitte mirari beatae
Fumum et opes strepitumque Romae.

Plerumque gratae divitibus vices
Mundaeque parvo sub Lare pauperum
Coenae sine aulaeis et ostro 15.
Solicitam explicuere frontem.

(181)

ODA 29.

A MECENAS.

Convidale á una cena frugal y exórtale á no inquietarse por lo venidero.

De vino delicado
O de reyes etruscos descendiente;
Un tonel no empezado,
Ya ha mucho tiempo guárdote impaciente,
Y rosas, y pomadas
Para ungir tus cabellos fabricadas.

Ven con plantas ligeras;
No de Esula retengante sombrío
Las plácidas laderas,
Ni el bosque ameno de tu Tibur frío,
Ni la campiña cara,
Dó el parricida Telegon reinára.

La abundancia hastiosa
Por venir deja dó mi voz te llama,
Y la torre orgullosa,
Que su cima á las nubes encarama,
Dó admiras embebido
De la alta Roma el humo y el ruido.

Tal vez su casa llena
Trocar al rico por la humilde agrada,
Y tal vez limpia cena
Y pobre hogar, sin púrpura preciada,
Ni tapiz refulgente,
Desarrugaron la cuitosa frente.

Jam clarus occultum Andromedae pater
 Ostendit ignem : jam Procyon furit,
 Et stella vesani Leonis,
 Sole dies referente siccos.

20.

Jam pastor umbras cum grege languido
 Rivumque fessus quaerit, et horridi
 Dumeta Silvani ; caretque
 Ripa vagis taciturna ventis.

Tu civitatem quis deceat status
 Curas, et Urbis sollicitus, times
 Quid Seres, et regnata Cyro
 Bactra parent, Tanaisque discors.

25.

Prudens futuri temporis exitum
 Caliginosâ nocte premit Deus;
 Ridetque, si mortalis ultra
 Fas trepidat. Quod adest, memento

30.

Componere aequus : caetera fluminis
 Ritu feruntur ; nunc medio alveo
 Cum pace delabentis Etruscum
 In mare ; nunc lapides adesos

35.

Stirpesque raptas, et pecus et domos
 Volventis unâ, non sine montium
 Clamore vicinaeque silvae;
 Cum fera diluvies quietos

40.

(183)

Su antes oculta llama
Ya el rubio padre de Andromeda ostenta;
El aire vago inflama
La estrella ya de Procion sedienta,
Y del Leon impío
El astro torna el sofocante estío.

Ya el lánguido ganado
Del fresco arroyo á las orillas guía
El pastor fatigado,
Y de Silvano á la caverna umbria,
Y al bosque en que del viento
El silencio no turba el blando aliento.

De la ciudad cuidadoso
Tu pecho en tanto por el bien se agita,
Y del orbe el reposo,
Y los designios del inquieto escita
Observas y del sera,
Y el bactriano que á Ciro obedeciera.

Cubre con denso velo
Próvido un dios el porvenir sombrío
Al humanal anhelo,
Y de su desear búrlese impío:
Moderado y prudente
Cuida pues de gozar de lo presente,

Que de lo venidero
Un rio imagen es, caro Mecenas,
Ora al piélago fiero
Mansamente rodando sus arenas,
Sus márgenes saltando
Ora, y bosques enteros arrastrando,

Y chozas, y ganados
Y derruidas torres insolentes,
Cuando braman hinchados
De largas lluvias rápidos torrentes,
El pavoroso estruendo
Los écos de los montes repitiendo.

Irritat amnes. Ille potens sui,
 Laetusque deget, cui licet in diem
 Dixisse, vixi: cras vel atrâ
 Nube polum Pater occupato,

Vel sole puro: non tamen irritum 45.
 Quodcumque retro est efficiet, neque
 Diffinget, infectumque reddet,
 Quod fugiens semel hora vexit.

Fortuna saevo laeta negotio, et
 Ludum insolentem ludere pertinax, 50.
 Transmutat incertos honores,
 Nunc mihi, nunc alii benigna:

Laudo manentem: si celeres quatit
 Pennas, resigno quae dedit, et meâ
 Virtute me involvo, probamque 55.
 Pauperiem sine dote quaero.

Non est meum, si mugiat Africis
 Malus procellis, ad miseras preces
 Decurrere, et votis pacisci,
 Ne Cypriae, Tyriaeque merces 60.

Addant avaro divitias mari.
 Tunc me biremis praesidio scaphae
 Tutum per Aegaeos tumultus
 Aura feret, geminusque Pollux:

La plácida alegría
 Aquel disfrutará, que de sí dueño
 Al fin de cada día
 Pueda decir » Viví: » que en hosco ceño
 Mañana el claro cielo
 Jove ennegrezca con nubloso velo.

O en su alcazar dorado
 Haga la antorcha relucir febea;
 Pero no lo pasado
 Puede él hacer que no pasado sea,
 Ni atras volver la hora,
 Que huyó una vez con ala voladora:

En despiadado juego,
 En afliccion gozándose importuna,
 En su capricho ciego
 Constante solo la falaz fortuna,
 Su fineza liviana
 A mí dispensa hoy y á otro mañana:

Si fiel á mí se apega,
 Felicítome y gózola. Sí al viento
 Ligera el ala entrega,
 Lo que me dió resígnola contento,
 Con mi virtud me abrigo,
 Y en mi honrada pobreza honrado sigo.

No á mí jamas, si el noto
 Mi nave hiende con su soplo insano,
 A interesado voto
 Se me verá acudir, ni á ruego vano,
 Porque del mar mugiente
 No mi riqueza la riqueza aumente.

Hundida al seno obscuro,
 Al fragil bote lanzaréme pronto:
 Ufano allí y seguro,
 Me sacarán del encrespado ponto
 Los hermanos de Helena
 Y aura propicia á la tranquila arena:

NOTAS.

En esta pieza no se ve la magnificencia ni la pompa de la oda *Justum ac tenacem*, ni se siente la armonía celestial de la versificación de *Septimi Gades*, ni de *Otium Divos*; pero se admira un plan perfecto y maravillosamente seguido; se notan ideas ya grandiosas, ya delicadas, desenvueltas con gallardía, y colocadas con oportunidad; se ven por último rodeados de ricos atavíos los sanos consejos de una moral pura, fácil y agradable, que practicados generalmente harían la felicidad de la tierra. Tantas cualidades reunidas hacen de esta pieza la tercera ó la cuarta de las de Horacio en el orden del mérito.

V. 1.º *Tyrrhena*... Véase la nota al verso 1.º de la oda 1.ª del primer libro.

V. 2.º *Non ante verso cado*.. Es decir, de un barril que no se había inclinado antes para sacar vino de él, esto es, que no se había empezado.

V. 6.º *Ne... Nec ó non* asegura Torrencio ser la lección de todos los manuscritos.

Aesulae... Esola ó Esula, ciudad del Lacio cerca de Roma.

V. 8.º *Telegoni*... Telegon hijo de Ulises y de Circe mató sin conocerlo á su padre, que había acudido al socorro de unos criados que él maltrataba. Después de esta catástrofe pasó á Italia, en donde fundó á Túsculo.

V. 9.º *Fastidiosam*... Yo no creo que la

lengua castellana tenga una palabra , con la cual sola se explique la idea de este adjetivo latino , tomado en el sentido activo. Seria menester traducir , *que causa hastio* , y esta expresion seria prosaica. *Hastiosa* expresa bien la idea , y es perfectamente inteligible.

V. 10. *Molem propinquam nubibus*. No se piense que esto es todo exageracion poética. La manía de hacer torres muy altas habia cundido tanto , que fue necesaria una ley para atajar sus funestos efectos.

V. 12. *Fumum*... No es inútil advertir que *fumum* está aqui empleado metafóricamente por la vanidad.

V. 16. *Solicitam*... Llena de cuitas. Yo he dicho aqui *cuitosa* por la misma razon que antes *hastiosa*.

V. 17. *Jam clarus*... Esta gallarda pintura de la vuelta del verano es vehemente y enérgica en el cuarteto que describe el furor de las constelaciones estivales , y delicada y suave en el que pinta al pastor sofocado , buscando una sombra á su desmarrido rebaño.

Andromedae... Perseo, vencedor del monstruo que debia devorar á Andromeda , fue, con esta princesa su esposa , con su suegro Cefeo y su suegra Casiopea , convertido en una constelacion que aparecia en el mes de julio.

V. 18. *Procyon*... Nombre griego de una constelacion que precedia al Can , y que por eso llamaron *antecanis* los latinos.

V. 19. *Stella vesani Leonis*... El leon , como deberíamos decir , ó Leo , como decimos , es el quinto signo del Zodiaco. El sol entra en julio en este signo.

V. 23. *Silvani... Silvarum Dei*, dioses campestres y capripedos, como los Sátiros y los Faunos.

V. 26. *Urbis... Orbi* leen Rodelio y Darú, y *orbis* Sanadon. Cualquiera de estas correcciones es preferible á *urbis*; leccion, que aunque apoyada en todos los manuscritos y ediciones, encarece poco sobre *civitatem* del verso anterior.

V. 28. *Bactra...* De Bactra su capital se llamó Bactriana una provincia del reyno de Persia sobre el Oxó. Los bactrianos estan tomados aqui por todos los persas ó partos. El epíteto *discors*, que el poeta da en este mismo verso al Tanais, rio de Escitia, alude probablemente á las desavenencias de las diferentes tribus que habitaban sus orillas.

V. 29. *Prudens...* Esta es una hermosa sentencia, y un recuerdo de que quizá tenia necesidad Mecenas, que se inquietaba demasiado por lo futuro.

V. 33. *Caetera fluminis...* He aqui otros dos cuartetos riquísimos. ¡Qué arte para variar la escena, para llevar al lector de ilusion en ilusion, y mostrarle los preceptos que

debe grabar en su alma , rodeados de los prestigios que pueden exaltar su imaginacion!

V. 41. *Ille potens sui... Id est, sui compos, in suá ipsius potestate constitutus*, como explican los intérpretes.

V. 53. *Si celeres quatit...* Si el poeta decia aqui lo que pensaba, ¿qué felicidad igualaba á la suya? Y ¿qué pocos crímenes deshonorarian la humanidad, si este estoicismo, que no es tan difícil como se cree, se generalizase!

V. 55. *Meá virtute me involvo...* La expresion es felicisima. En su virtud se emboza como en su capa.

V. 57. *Africis procellis...* El viento soplando de la costa de Africa, ó en la costa de Africa.

V. 62. *Tunc me biremis...* Tunc, dice Rodelio interpretando este pasage, *nec mihi navigiis ullis majoribus opus erit, sed parvâ scaphâ, quae capiat me, et quâ vectus sperare audeo iturum me sine periculo, vel per sonantes maris Aegaei fluctus etc.*

V. 64. *Geminusque Pollux...* Castor y Pollux.

O D E 30.

*Famae perennitatem sibi ab suis car-
minibus pollicetur.*

Exegi monumentum aere perennius,

Regalique situ pyramidum altius,

Quod non imber edax, non Aquilo impotens

Possit diruere, aut innumerabilis

Annorum series et fuga temporum. 5.

Non omnis moriar; multaque pars mei

Vitabit Libitinam. Usque ego posterâ

Crescam laude recens, dum Capitolium

Scandet cum tacita virgine pontifex.

Dicar quâ violens obstrepit Aufidus, 10.

Et quâ pauper aquae Daunus agrestium

Regnavit populorum, ex humili potens,

Princeps Aeolium carmen ad Italos

Deduxisse modos. Sume superbiam

Quaesitam meritis, et mihi Delphicâ 15.

Lauro cinge volens, Melpomene, comam.

O D A 30.

*Se lisongea de que sus versos le harán
inmortal.*

Glorioso monumento,
Mas alto que de Egipto las reales
Tumbas piramidales,
Alzeme, y mas que el bronce duradero,
Que ni boreas violento
Destruir pueda, ni hórrido aguacero,
Ni el tiempo revolando,
Y mil siglos y mil tras sí dejando.

Del rio del olvido
No mi alto nombre se hundirá en el lodo,
Ni moriré yo todo.
Será mi gloria celebrada en tanto
Que al Capitolio erguido
La vestal siga al sacerdote santo,
Y cantará la fama
Donde el Aufido violento brama,

Y dó un pueblo guerrero
En suelo rigio seco y caluroso
Dauno, ya poderoso,
Que el metro eolio á la latina lira
Ajusté yo el primero.
Musa, el orgullo ostenta, que te inspira
Tu mérito eminente,
Y del laurel de Apolo orla mi frente.

NOTAS.

Las reflexiones hechas sobre la confianza con que el poeta se prometia la inmortalidad, en las notas á la oda última del libro anterior, son comunes á ésta, en que Horacio se gloria de haberse levantado un monumento mas duradero que el bronce.

V. 2.^o *Pyramidum*... Todo el mundo sabe que las pirámides que hicieron construir diferentes reyes de Egipto, ya para guardar sus tesoros, ya sus cenizas, han sido en algún tiempo reputadas una de las maravillas del mundo. Algunos de estos fastuosos monumentos subsisten aun íntegros, pero por mucho que duren, es indudable que cesarán de existir antes que perezca el nombre de Horacio.

V. 7.^o *Libitinam*... Libitina se llamaba la Diosa de los funerales; aqui significa por metonimia la muerte.

V. 8.^o *Dum Capitolium*... El poeta encarece sobre lo que habia dicho antes. En las grandes solemnidades las vestales acompañaban al pontífice al Capitolio. Asi, el sentido de la expresion es, *mientras haya Capitolio*, frase proverbial, que equivalia á *por siempre*, pues la opinion comun era que Roma no podia perecer.

V. 10. *Aufidus*... El Ofanto, rio de la Pulla.

V. 11. *Quà pauper aquae Daunus*... Habiendo Dauno, hijo de Filumno y Danae, huido de su país, devorado por la guerra ci-

vil, llegó á la Pulla, donde fundó un reino, que de su nombre se llamó Daunia. El *pauper aquae* recae sobre la sequedad del territorio, y así es que Horacio llama á la Pulla *siticulosa* en la oda 3.^a del Epodon. Algunos intérpretes creyeron que se trataba aquí de un rio llamado Dauno, y que este rio era muy pobre de agua.

V. 12. *Ex humili potens...* Los mas de los comentadores aplicaron esto á Horacio, y muy pocos á Dauno. Nuestro poeta podía creerse un hombre ilustre, como lo fue, por haber acomodado el metro griego á la poesía latina; pero llamarse *potens* por esta razon, era demasiado. Esta calificación conviene perfectamente á Dauno, que de desterrado y prófugo se vió casi repentinamente rey.

V. 13. y 14. *Ad Italos deduxisse modos...* Horacio hizo en Roma con el metro griego lo que Boscan y Garcilaso entre nosotros con el italiano. Cuando atribuyo á estos ilustres amigos el honor de haber introducido la medida italiana en nuestra poesía, no se piense que pretendo defraudar al marques de Santillana, y á uno ú otro de nuestros antiguos poetas de la gloria de haber compuesto algunos versos endecasílabos; pero los esfuerzos hechos para extenderlos y generalizarlos, y mas que todo, su adopción definitiva en la poesía castellana, fruto de aquellos esfuerzos, fueron de Garcilaso y de Boscan.

V. 15 *Delphicá lauro...* Con el laurel de Apolo á quien estaba consagrada Delfos.

ODAS DE HORACIO

LIBRO CUARTO.

ODA 1.^a

A VENUS.

Que ya está en edad de no deber pensar en amores , y que sin embargo se abrasa en el de Ligurino.

Y ¿tornas en mi pecho
A encender , Venus , la pasada guerra?
Piedad , piedad , ó diosa;
No soy ya lo que un día,
Cuando á la bella Cinara queria.

No á diez lustros cercano,
A mí ya duro , á tu coyunda blanda
De nuevo atarme quieras:
Menos , menos rigores,
Madre cruel de plácidos Amores.

Vuela donde te llaman
De ardiente juventud los tiernos ruegos;
Y si abrasar deseas
Sensible , blando pecho,
Vuela de Paulo só el dorado techo.

Vuela , ciprina diosa,
Sobre las alas de tus cisnes canos;
Rie allí , y goza , y juega,
Que es noble , comedido
Y elocuente en favor del afligido;

Et centum puer artium, 15.
 Latè signa feret militiae tuæ:
 Et quandoque potentior
 Largi muneribus riserit aemuli,
 Albanos prope te lacus
 Ponet marmoræam sub trabe citreâ. 20.
 Illic plurima naribus
 Duces thura ; lyraeque , et Berecynthiae
 Delectabere tibiae
 Mixtis carminibus , non sine fistulâ.
 Illic bis pueri die 25.
 Numen cum teneris virginibus tuum
 Laudantes , pede candido
 In morem Salium ter quatient humum.
 Me nec femina , nec puer
 Jam , nec spes animi credula mutui, 30.
 Nec certare juvat mero,
 Nec vincere novis tempora floribus.
 Sed cur , heu ! Ligurine , cur
 Manat rara meas lacryma per genas?
 Cur facunda parum decoro 35.
 Inter verba cadit lingua silentio?
 Nocturnis te ego somniis
 Jam captum teneo ; jam volacrem sequor
 Te per gramina Martii
 Campi , te per aquas , dure , volubiles. 40.

Y de gracias sin cuento
Y prendas tales, Venus, adornado,
Que de él esperar puedes,
Que extienda tus blasones,
Y por dó quier tremole tus pendones.

Él, si mas venturoso,
Del pródigo rival á triunfar llega,
En suntuoso templo,
Dó el agua de Alba bate
Una estatua de marmol alzaráte.

Allí de mil pebetes
Aspirarás la plácida fragancia,
Y de liras y alhogues
Entre el suave encanto
Deleitaráte el melodioso canto.

Tu loor cada dia
Dirán dos veces niños y doncellas,
Y en albo pie la tierra,
De los salios á usanza,
Batirán ledos en alegre danza.

En mi edad no me place
Ya competir en apurar las copas,
Ni esperanzas me alhagan
De premiados amores,
Ni mis sienes ceñir de frescas flores.

Mas ¿por qué, Ligurino,
Mis mejillas tal vez lágrimas bañan?
¿Por qué, por qué turbado,
De mi facundia en mengua,
Se hielan las palabras en mi lengua?

Ora soñando creo
Estrecharte en mis brazos; ya volando
Por el campo de Marte
Te sigo, cruel; ora
Por enmedio de la onda bullidora;

NOTAS.

Yo no conozco pieza alguna de Horacio, en que haya mas intension de sentimiento, cadencias mas suaves, expresion mas voluptuosa. Si no lo estorbára la indignacion que excita la naturaleza de la pasion que dictó esta composicion hermosísima, no se podria menos de llorar con el poeta, y de participar de su dolor. El maestro Leon la tradujo un poco mas felizmente que algunas otras. Dos ó tres estrofas sobre todo son excelentes.

V. 3.^o *Bonae...* Bella.

V. 4.^o y 5.^o *Dulcium mater saeva Cupidinum...* Esta antitesis tiene mucha gracia. El epíteto *cruel*, dado á la madre de los *dulces* Amores, denota sin duda las inquietudes y tormentos que acibáran por lo comun las dichas del amor.

V. 6.^o y 7.^o *Mollibus imperiis...* ¿Suave el yugo de una diosa, calificada antes de cruel? Si era así, ¿por qué temerlo, por qué rehusarlo? Quizá sacrificó aqui el poeta al gusto de hacer otra antitesis con *durum* y *mollibus* la conveniencia del epíteto y la verdad de la expresion.

V. 10. *Paulli...* Paulo Fabio Maximo, que fue consul con Tuberon el año 742 de Roma.

Purpureis... Por brillantes.

V. 11. *Comessabere...* Otros *comissabere*.

V. 17. *Potentior...* *Potentior muneribus*, como en otra parte *opulentior thesauris*.

V. 18. *Largi...* Otros *largis*.

V. 19. *Albanus prope lacus...* Nada se podía, dice Dacier, ofrecer mas agradable á Venus que un templo cerca del lago de Alba, cuya memoria debia serle tan cara, habiendo sido su nieto Ascanio el fundador de aquella ciudad.

V. 20. *Sub trabe citreá...* La madera de naranjo era muy estimada en Roma, y por consiguiente muy cara. La traduccion no ha podido decir mas que *en templo suntuoso*; pues la circunstancia de estar construido con esta especie de madera no podia entrar en una oda castellana.

V. 28. *In morem Salium...* Véase la nota sobre el verso 12. de la oda 36. del primer libro.

V. 30. *Nec spes animi credula mutui...* Es una felicísima expresion.

V. 33. *Sed cur...* Estos ocho versos últimos son un modelo de delicadeza.

V. 34. *Rara...* Este epíteto determina la naturaleza de las lágrimas.

V. 38. *Martii...* Sabido es que el campo de Marte era el teatro de los ejercicios de la juventud romana.

V. 40. *Per aquas...* El Tiber, donde iban á bañarse los jóvenes, despues de salir del campo de Marte.

ODE 2.^a

AD JULIUM ANTONIUM.

*Pindarum imitari periculosum esse
predicans, Augusti laudes Pinda-
rico carmine celebrat.*

- Pindarum quisquis studet aemulari,
Iule, ceratis ope Daedaleâ
Nititur pennis, vitreo daturus
Nomina ponto.
- Monte decurrens velut amnis, imbres 5.
Quem super notas aluere ripas,
Fervet, immensusque ruit profundo
Pindarus ore;
- Laureâ donandus Apollinari,
Seu per audaces nova dithyrambos 10.
Verba devolvit, numerisque fertur
Lege solutis;
- Seu Deos, regesve canit, Deorum
Sanguinem, per quos cecidere justâ
Morte Centauri, cecidit tremendae 15.
Flamma Chimaerae:
- Sive, quos Elea domum reducit
Palma coelestes; pugilemve, equumve
Dicit, et centum potiore signis
Munere donat; 20.
- Flebili sponsae juvenemve raptum
Plorat, et vires, animumque, moresque
Aureos educit in astra, nigroque
Invidet Orco.
- Multa Dircaeum levat aura cyncum, 25.

(201)

ODA 2.^a

A JULIO ANTONIO.

*Manifestando que es peligroso imitar
á Píndaro, canta los loores de Au-
gusto en una oda pindárica.*

De cera en alas se levanta, Julio,
Quien competir con Píndaro ambicione,
Icaro nuevo, para dar al claro
 Piélago nombre.

Cual de alto monte despeñado río,
Que hinchau las lluvias y sus diques rompe,
Hierbe, é inmenso con raudal profundo
 Píndaro corre;

Por siempre digno del laurel de Apolo,
En metro libre y peregrinas veces
Los atrevidos ditirambos ora
 Nobles entone;

Ora á los Dioses, á los reyes ora,
Progenie excelsa de los Dioses loe,
De los Centauros y la atroz Quimera
 Los domadores;

O al pugil claro, que la elea palma
Al cielo eleva, ó rápidos bridones
Inmortalice en canto duradero
 Mas que los bronces;

O llore al joyen al amor robado,
O aureas costumbres, ánimo y blasones
Alce á los astros, porque torpe olvido
 Nunca los borre.

Sostiene el aura al cisne de Dircea,

- Tendit, Antoni, quoties in altos
 Nubium tractus: ego, apis Matinae
 More, modoque
 Grata carpentis thyma per laborem
 Plurimum, circa nemus uvidique 30.
 Tiburis ripas, operosa parvus
 Carmina fingo.
- Concines majore poeta plectro
 Caesarem, quandoque trahet feroces
 Per sacrum clivum, meritâ decorus 35.
 Fronde Sicambros;
 Quo nihil majus, meliusve terris
 Fata donavere, bonique Divi,
 Nec dabunt, quamvis redeant in aurum 40.
 Tempora priscum.
- Concines laetosque dies, et Urbis
 Publicum ludum super impetrato
 Fortis Augusti reditu, forumque
 Litibus orbum.
- Tum meae (si quid loquor audiendum) 45.
 Vocis accedet bona pars; et, ó Sol
 Pulcher, ò laudande, canam, recepto
 Caesare felix.
- Tuque dum procedis, Io Triumphe,
 Non semel dicemus, Io Triumphe, 50.
 Civitas omnis, dabimusque Divis
 Thura benignis.
- Te decem tauri, totidemque vaccae,
 Me tener solvet vitulus, relictâ
 Matre qui largis juvenescit herbis 55.
 In mea vota:
- Fronte curvatos imitatus ignes
 Tertium Lunae referentis ortum;
 Quâ notam duxit, niveus videri;
 Caetera fulvus, 60.

Si de las nubes se alza á las regiones;
Mientras de Tibur, Julio, en el sombrío

Húmedo bosque,
Pequeño ajusto cabe la onda pura
En largo afan al metro mis canciones,
En largo afan, cual la industriosa abeja
Liba las flores.

Con mejor plectro cantarás tu á Cesar,
Cuando potente á los sicambros dome,
Que ate á su carro, y triunfador sus sienes
Lauro decore.

Nada mas grande ni mejor al suelo
Que Cesar dieron los benignos Dioses,
Ni darán nunca, aunque la edad de oro
Plácida torne.

Del fuerte Augusto en la anhelada vuelta
Dirás de Roma el júbilo conforme,
Dirás del foro libres de querellas
Los artesones.

Y, si es que oida ser mi voz merece,
¡Día felice! cantaré yo entonces,
Cargado Cesar á nosotros vuelve
Hoy de blasones.

Y ¡triunfo, triunfo! todos entonemos,
Mientras la pompa al Capitolio corre,
Y arder hagamos en honor al cielo
Suaves olores;

Y tú diez vacas Julio con diez toros,
Y yo un ternero destetado inmole,
Que á la segur en la pradera opima
Ya se dispone.

El corvo disco de naciente luna
Su frente imita, que lunar ornóle
Cual nieve blanco; de color el resto
Todo de bronce.

NOTAS.

Quizá, como lo sospechó algun comentador, Julio Antonio habia convidado á Horacio á celebrar en una oda por el estilo de Píndaro la vuelta de Augusto á Roma. El poeta condesciende con este deseo de un modo muy diestro : al empezar la pieza finge creer que seria temerario el empeño de querer competir con aquel hombre singular; enumera en seguida, como si pretendiese probar la legitimidad de su excusa, los diferentes argumentos que egercitaron la Musa del lírico griego; exorta á su vez á Antonio á que cante las fiestas y los juegos, que debe hacer Roma con motivo de la vuelta de Augusto, y llega por este medio, noble y poético, á las alabanzas del hombre que se le estimulaba á celebrar. Este plan es ingenioso y conveniente á la circunstancia; el elogio de Píndaro es alto y pomposo, el de Antonio delicado y fino, el de Cesar expresivo y tierno. Si la versificación fuese mas harmoniosa, la pieza seria una de las mejores de nuestro poeta.

V. 2.º *Iule...* Julio Antonio, hijo de Marco Antonio el Triunviro. Despues de haber recibido mil honras y favores de Augusto, conspiró contra él, y esta tentativa le costó la vida.

V. 5.º *Monte decurrens...* Esta comparacion es magnífica. ¡Qué *aluere*, qué *fervet*, qué *ruit*! No cesarémos de decirlo; esta es la poesía.

V. 6.º *Aluere...* Del verbo *alo*. La imagen

que forma esta palabra es verdaderamente pindárica. La índole de la lengua castellana no permite conservarla en la traducción.

V. 10. *Dithyrambos*... Especie de composición, en que la imaginación del poeta podía correr con una libertad casi indefinida, y cuyo argumento eran siempre las alabanzas de Baco. Los poetas que los hacían introducían en ellos palabras compuestas, largas y sonoras, para dar novedad y grandeza á su expresión. Esto es lo que significa *nova verba*.

V. 11. y 12. *Numeris lege solutis*... Esto es, sin sujeción á las reglas comunes, que era el carácter de la poesía ditirámbica.

V. 13. *Regesve*... Bentley ha restablecido sobre la autoridad de un gran número de códices esta lección. Leyendose generalmente *pugilemve, equumve, juvenemve*, ¿por qué habría aquí *regesque*, que se lee en las más de las ediciones?

V. 16. *Chimaerae*... Ya se habló de este monstruo en las notas al verso 24. de la oda 27. del primer libro.

V. 17. *Elea palma*... La corona que se daba á los vencedores en los juegos olímpicos que se celebraban en la Elida. La construcción es, *sive dicit pugilem, aut equum, quos Elea palma reducit in domum coelestes, id est, coelestibus ob gloriam comparandos*. Sabido es que en estos juegos había premios y coronas para los caballos, lo mismo que para los hombres.

V. 19. y 20. *Centum potiore signis munere*... Alabanzas más honrosas que cien estatuas, es la traducción. Horacio tomó esta idea de Píndaro.

V. 25. *Dircaem*... Dirce ó Dircea era el nombre de una fuente de las inmediaciones de Tebas, patria de Píndaro.

V. 27. *Ego apis Matinae*... Este contraste es admirable.

V. 31. *Operosa parvus*... Véase la nota sobre el verso 10. de la oda 3.^a del primer libro.

V. 35. *Per sacrum clivum*... Por la cuesta que conducia al Capitolio desde la puerta triunfal.

V. 36. *Sicambros*... Pueblos de Germania; en lo que es hoy el país de Gueldres.

V. 39. *In aurum*... *Aurum priscum*, por *aurea soecula*.



ODE 3.^a

AD MELPOMENEN.

Acceptum illi refert, quòd inter poetas locum obtineat.

Quem tu, Melpomene, semel

Nascentem placido lumine videris,

Illum non labor Isthmius

Clarabit pugilem; non equus impiger

V. 43. y 44. *Forumque litibus orbum...* El foro huérfano de pleitos es una expresion, que puede equivaler á *que estaria cerrado durante las fiestas* , ó á que los ciudadanos harian treguas con sus desavenencias.

V. 49. *Tuque...* Horacio hace aqui una persona del triunfo. Otros leen *duxque* , otros *isque etc.* y despues *procedit*.

V. 54. *Solvetur.* Me desligará de mis votos.

V. 58. *Tertium lunae referentis ortum...* *Id est, lunae tertio die à suo novilunio.* La pintura que hace aqui Horacio del novillo , que hacia engordar para sacrificarlo cuando Augusto volviese , es preciosísima.



ODA 3.^a

A MELPOMENE.

Reconoce Horacio deberle el lugar que ocupa entre los poetas.

El mortal , ó Musa,
El mortal dichoso,
Que al nacer tu mires
Con benignos ojos,
No del pugilado
Entre Istmico polvo
Buscará la palma,
Ni irá victorioso
En carro tirado
Por lozanos potros;

Curru ducet Achaico

5.

Victorem ; neque res bellica Deliis

Ornatum foliis ducem,

Quòd regum tumidas contuderit minas,

Ostendet Capitolio:

Sed quae Tibur aquae fertile praeflunt, 10.

Et spissae nemorum comae,

Fingent Aeolio carmine nobilem.

Romae principis urbium

Dignatur soboles inter amabiles

Vatum ponere me cheros: 15.

Et jam dente minus mordeor invido.

O Testudinis aureae

Dulcem quae strepitum, Pieri, temperas;

O mutis quoque piscibus

Donatura cycni, si libeat, sonum: 20.

Totum muneris hoc tui est,

Quòd monstror digito praetercuntium

Romanae fidicen lyrae:

Quod spiro et placeo, si placeo, tuum est.

(209)

Ni ornadas sus sienas
Del laurel de Apolo,
Alzarále insigne
Triunfo al Capitolio,
Por haber postrado
Reyes orgullosos:
Mas del fresco Tibur
Los limpios arroyos,
Y la cabellera
Del bosque frondoso
Al son celebrando
Del laud eolio,
Hará con su canto
Su nombre famoso.
De vates suaves
Contarme en los coros
Se digna ya Roma
Señora del globo,
Y ya no me muerde
El diente envidioso
O tú, la que templeas
Mi cítara de oro,
O tú, la que al mudo
Morador del ponto
Dar puedes del cisne
El canto sonoro,
Beneficio es tuyo,
Si príncipe todos
Por dó quier me muestran
Del laud ausonio:
Si vivo, si agrado,
Don es tuyo solo.



NOTAS.

Esta es una oda preciosa. Yo creo, dice Dacier, que nada se podría encontrar mas acabado ni entre los latinos ni entre los griegos. Pero sobre esto ¿qué se puede decir, añade, que no sea inferior al elogio de Escalígero, que decia, que hubiera preferido ser autor de esta pequeña pieza á la corona de la España Tarraconense? Los que conocen, continúa Dacier, lo que es la delicadeza y la naturalidad de los pensamientos, el giro, la nobleza y la vivacidad de las expresiones, no se asombrarán de este hipérbolo.

Acuérdome de haber visto en el num. 107. del espíritu de los mejores diarios literarios una traduccion en verso de esta oda. He aquí la primera estancia:

A quien tú de una vez luego que nace,
Melpomene, mirares dulcemente,
Luchador no le hace
El istmico trabajo impertinente,
Ni en caballo veloz del griego carro
Le hará en el circo vencedor bizarro.

El original dice en el primer verso —
Semel, una vez, y el traductor de una vez.
No se necesitan comentarios para hacer ver la diferencia enorme que hay entre estas dos expresiones.

Non labor Isthmius clarabit pugilem quiere decir, no ilustrará su nombre obteniendo

el premio del pugilado en los juegos istmicos, es decir, no se dedicará á esta carrera. Y ¿qué tiene que ver esta idea con esta otra

Luchador no le hace
El istmico trabajo impertinente?

Y luego ¿qué construcción es, el *istmico trabajo no le hace luchador*? ¿Por qué además traducir el *labor* por trabajo? ¿por qué decir trabajo en singular, cuando eran tantos y tan variados los ejercicios de aquellos juegos, y cuando el singular castellano no tiene la significación del latino? ¿por qué en fin la ridícula é insoportable calificación de *impertinente* dada á este trabajo mismo? Toda la pieza está traducida de la misma manera, á pesar de que uno ú otro verso elegante y feliz hace sospechar que era un poeta el traductor anónimo.

V. 1.º *Melpomene*... Por las Musas en general.

V. 3.º *Labor Isthmius*... Los juegos istmicos ó istmicos se celebraban de tres en tres años en el istmo de Corinto.

V. 5.º *Curru Achaico*... *Id est qui curru in Isthmiis vicerit, Achaico enim pro Isthmio dixit*, dice Torrencio.

V. 6.º y 7.º *Delis foliis*... De laurel consagrado á Apolo, que habia nacido en Delos. Sabido es que de tiempo inmemorial se hicieron con las hojas de aquel árbol coronas para los guerreros.

V. 10. *Praefluunt*... Tal es la lección de los mas y de los mejores códices.

V. 12. *Aeolio carmine*... Con versos imita

dos de Safo y Alceo, de quienes se ha hablado antes; ó con versos imitados generalmente de los griegos.

V. 17. *O testitudinis aureae...* Este final tiene una suavidad extraordinaria.

ODE 4.^a

DRUSI LAUDES.

Qualem ministram fulminis alitem
 (Cui rex Deorum regnum in aves vagas
 Permisit, expertus fidelem
 Jupiter in Ganymede flavo)

Olim juvenas et patrius vigor 5.
 Nido laborum propulit inscium;
 Vernisque jam nimbis remotis
 Insolitos docuere nisus

Venti paventem: mox in ovilia
 Demisit hostem vividus impetus: 10.
 Nunc in reluctantes dracones
 Egit amor dapis atque pugnae:

Qualemve laetis caprea pascuis
 Intenta, fulvae matris ab ubere
 Jam lacte depulsum leonem, 15.
 Dente novo peritura, vidit:

V. 22. *Quod monstror digito praetereun-
tium...* Ser señalado con el dedo, se toma
siempre entre nosotros en mala parte. De ahí
es que esta imagen expresiva y graciosa no
ha podido quedar en la traducción.

ODA 4.^a

ELOGIO DE DRUSO.

Cual águila rapante,
 Armigera de Jove denodada,
 A quien el Dios tonante
 El reino dió de la familia alada,
 Cuando á las altas sedes
 Trasladó fiel al rubio Ganimedes;
 Impetuoso aliento
 Y valor heredado la lanzaron
 Primero al vago viento,
 Y las auras mas tarde la enseñaron
 De fin de primavera
 A surcar asustada la ancha esfera;
 Los bríos juveniles
 Enemigo empujáronla furioso
 Despues á los rediles,
 Y, fuerte en fin, sobre el dragon sañoso,
 Con bien seguro vuelo,
 De presa y lides la arrojó el anhelo;
 O cual la juguetona
 Cabra, paciendo en el opimo prado,
 De la roja leona
 Ve correr al cachorro destetado,
 Y teme de su enojo
 Y su naciente garra ser despojo;

Videre Rhoetis bella sub Alpibus
 Drusum gerentem Vindelici; quibus
 Mos unde deductus per omne
 Tempus Amazoniâ securi 20.

Dextras obarmet, quaerere distuli;
 Nec scire fas est omnia: sed diu,
 Latèque victrices catervae,
 Consiliis juvenis revictae,

Sensere quid mens rite, quid indoles 25.
 Nutrita faustis sub penetralibus
 Posset, quid Augusti paternus
 In pueros animus Nerones.

Fortes creantur fortibus et bonis:
 Est in juvenis, est in equis patrum 30.
 Virtus, nec imbellem feroces
 Progenerant aquilae columbam.

Doctrina sed vim promovet insitam;
 Rectique cultus pectora roborant:
 Utcumque defecere mores, 35.
 Dedecorant bene nata culpae.

Quid debeas, ò Roma, Neronibus,
 Testis Metaurum flumen, et Asdrubal
 Devictus, et pulcher fugatis
 Ille dies Latio tenebris, 40.
 Qui primus almâ risit adorâ:
 Dirus per urbes Afer ut Italas,

Asi al pie combatiendo
 De los Réticos Alpes miró á Druso
 El Vindelicio horrendo,
 De hacha amazona acostumbrado al uso;
 Y su nacion que antes
 Triunfó de cien naciones arrogantes,

Del joven héroe un dia
 Por la prudencia y el valor domada,
 Probó lo que podia
 Una índole felice cultivada
 Só faustos artesones,
 Y de Augusto el amor por los Nerones;

Hijo bueno y brioso
 El padre engendra valeroso y pio;
 Muestra el bridon fogoso,
 Muestra el novillo de su raza el brio;
 Ni el águila guerrera
 A la paloma tímida el ser diera.

Mas las sábias lecciones
 La virtud heredada fortalecen;
 Los tiernos corazones
 Enseñanza y egemplos robustecen,
 Y allí dó el vicio brilla,
 Luego la mejor índole mancilla.

Cuánto, cuánto has debido,
 Roma á los Claudios, gritan el Metauro;
 Y Asdrubal destruido,
 Y el feliz dia en que de verde lauro
 Orláranos y gloria
 Riendo la abundancia y la victoria;

En que el nubloso velo
 Vió roto Italia por la vez primera,
 Des que su triste suelo,
 Cual llama en la maleza, recorriera
 El feroz africano,
 O cual euro en el golfo siciliano;

Ceu flamma per taedas, vel Eurus
Per Siculas equitavit undas.

Post hoc secundis usque laboribus 45.
Romana pubes crevit, et impio
Vastata Poenorum tumultu
Fana Deos habuere rectos:

Dixitque tandem perfidus Annibal,
» Cervi, luporum praeda rapacium, 50.
Sectamur ultro, quos opimus
Fallere, et effugere est triumphus.

Gens, quae cremato fortis ab Ilio
Jactata Tuscis aequoribus, sacra,
Natosque, maturosque patres 55.
Pertulit Ausonias ad urbes;

Duris ut ilex tona bipennibus
Nigrae feraci frondis in Algido,
Per damna, per caedes, ab ipso
Ducit opes animumque ferro. 60.

Non Hydra secto corpore firmior
Vinci dolentem crevit in Herculem;
Monstrumve summisere Cholchi
Majus, Echioniaeve Thebae.

Merses profundo, pulchrior evenit: 65.
Luctere, multâ proruet integrum
Cum laude victorem, geretque
Praelia conjugibus loquenda.

A nuestros campeones
 Nuevos triunfos de entonces coronaron,
 Inmortales blasones;
 Y en los templos, que un tiempo devastaron
 Los pánicos furoros,
 Se levantaron dioses vengadores.

Y ¿en pos de esos guerreros,
 Cuando valiera mas saber huillos,
 De los leones fieros
 A ser mísera presa, cervatillos
 Corremos asustados? ”

Dijo Anibal en ecos lastimados.

» Tal como el roble añoso,
 Que en la alta cima del feraz Algido
 Del ramage pomposo
 Despoja la segur, y de ella herido
 Nuevo vigor recibe,
 Y con pompa mayor brota y revive,
 Tal es la hueste osada,
 Que del ponto por medio los embates,
 De Ilion incendiada
 Los tiernos hijos, salvos los Penates,
 Y los padres ancianos
 Trajo en fin á los campos italianos.

No á Alcides combatia,
 Que de verse vencido se irritaba,
 Mas feroz la hidra impia,
 A quien el hierro fuerzas aumentaba,
 Ni tan horrible fiera
 Tebas jamas ni Colcos produjera.

Si los sumes al ponto,
 Con brillo se alzarán; si emprenden lides,
 Postrar los verás pronto
 A los mas vigorosos adalides,
 En hazañas gloriosas
 Dando de que hablar siempre á sus esposas.

Carthagini jam non ego nuntios
Mittam superbos; occidit, occidit 70.

Spes omnis, et fortuna nostri
Nominis, Asdrubale interemto."

Nil Claudiae non efficient manus;
Quas et benigno numine Jupiter
Defendit, et curae sagaces 75.

Expediunt per acuta belli.

NOTAS.

Esta es una oda magnífica, y tanto que sin los versos 18. 19. 20. y 21. yo la creeria la mejor de Horacio, pues en ninguna hallo reunida mas profusion en las imagenes, mas riqueza en las expresiones, mas verdad en las sentencias, mas gallardía en los giros, mas novedad en las transiciones, mas pompa en las cadencias, y mas poesía en fin en el conjunto. El padre Sanadon acostumbraba á llamarla el águila de Horacio, no solo á causa de la comparacion de los tres primeros cuartetos, sino porque está escrita por el gusto de Píndaro, y por esta razon aventaja á las mas hermosas de nuestro poeta. La ocasion que se presentaba, dice el sabio jesuita, no exigia menores esfuerzos. Augusto no encargó sino dos piezas á Horacio, una para los juegos seculares, y otra para celebrar la victoria que Tiberio y Druso sus entenados consiguieron en Panonia; y el genio poético, que no respeta siempre las órdenes mas respetables, se

No ya nuncios de holganza
 Enviaré á Cartago ú de victoria:
 Finó nuestra esperanza;
 Hundió con nuestro lustre y nuestra gloria
 De Asdrubal el estrago
 La fortuna del nombre de Cartago.
 ¿A qué la Claudia gente,
 A qué no bastará? Jove supremo
 Con su favor potente
 Siempre la escuda, y en el riesgo extremo
 Jamas la desampara
 La noble calma, la prudencia rara.

encontró las dos veces dócil á la voz del soberano. Esta pieza, añade Sanadon, es tan completa por todos estilos, que desarmó la terrible crítica de Josef Escalígero, que no pudo dejar de confesar que Horacio es en ella superior á sí mismo y á toda la Grecia. La primera parte tiene un fuego, si es lícito decirlo así, mas que pindárico; el medio está realzado por los sentimientos de una moral noble, sensata y patética; y el fin es un trozo soberbio de elocuencia vehementísima.

V. 1.º *Qualem ministrum...* La calificación de *armigera* de *Júpiter*, que Horacio da aquí al águila, hace mas grandiosa esta comparación.

V. 4.º *In Ganymede flavo...* Es bien conocida la fábula de Ganímedes, que un águila arrebató de la cumbre del monte Ida para que sirviese de copero á *Júpiter*. El poeta finge que por premio de su fidelidad el padre de los dioses concedió al águila el imperio de las aves.

V. 7.º *Vernisque...* Tal es la leccion de muchos excelentes códices. *Verni*, que se ve en casi todas las ediciones, haria un contrasentido, como se veria con solo ordenar la construccion, *verni venti jam nimbis remotis docuere paventem insolitos nisus*. Y ¿cómo *jam nimbis remotis* podria convenir á la primavera, que en Italia es la estacion de las lluvias? ¿Cómo los vientos de la primavera enseñarian á volar á los polluelos de las águilas que no vuelan hasta el verano? Asi que, *vernisi jam nimbis remotis venti docuere*, es la verdadera leccion, que es menester dejar á Bentlei el honor de haber restablecido.

V. 9.º *Paventem...* Esta palabra, dice con mucha razon Dacier, da una gran belleza á la imagen.

V. 12. *Egit...* El mismo Dacier hace observar la diferencia y la propiedad de los verbos *propulit*, *demisit* y *egit*; el primero junto con *patrius vigor*, el segundo con *vividus impetus*, el tercero con *amor áapis atque pugnae*. La eleccion no podia ser mas feliz, ni mas justa la graduacion.

V. 13. *Qualemve laetis*. Esta otra comparacion es tan hermosa y tan exacta como la primera. Obsérvese ademas la conveniencia de los epitetos, *laetis pascuis*, *fulvae matris*, *dente novo*.

V. 16. *Jam lacte .. Jamque, jam manè, jam nocte, jam sponte*, propusieron corregir diferentes editores para hacer desaparecer la repeticion inútil de *depulsum ubere* y *depulsum lacte*. Es verdad que lo uno nada añade á lo otro; pero *jam lacte* ofrecen unánimemente los manuscritos y las ediciones.

V. 17. *Rhoetis*... Un manuscrito que vió Bentlei presenta esta leccion , que es sin la menor duda la verdadera. *Rhoeti* , que se lee generalmente , es evidentemente vicioso. Los réticos y los vindelicios eran dos pueblos distintos , y no se puede suponer que Horacio incurriese en el grosero error de confundirlos , cuando de órden de Augusto celebraba el triunfo de sus entenados. Dacier , conociendo la fuerza de este argumento , puso antes del *Vindelici* del verso siguiente una conjuncion , apoyada en la autoridad de algunos códices ; pero esta leccion es tambien viciosa , pues Druso no hizo la guerra á los réticos y á los vindelicios , sino solo á los últimos , mientras su hermano Tiberio la hacia á los primeros. Asi , no puede leerse *Rhoeti et Vindelici videre Drusum bella gerentem* , pues la expresion seria falsa. Por lo demas los vindelicios se extendian por el lado de Alemania desde los Alpes hasta el Danubio , y los réticos por la parte de Italia hasta cerca de Coni y Verona.

V. 18. y 19. *Quibus mos unde deductus*... He aqui cuatro versos de lo mas prosaico y mezquino que se pudo hacer jamás ; y asi no extraño que los suprimiesen Guiet y Sandon. ¿Es posible que en una pieza que componia Horacio de órden superior , que debia ser digna de su nombre , del de los príncipes que se le mandaba celebrar , y por último del emperador que , como se ha dicho en otra parte , tenia un gusto delicadísimo , y hacia tambien excelentes versos , insertase el poeta este impertinente paréntesis , y desfigurase tan magnífica pieza con tan asqueroso lunar?

Pero ¿cómo, sino son del autor, pudieron estos versos introducirse en los manuscritos? Esta es una réplica á que nada hay que responder, sino que los intercaló algun copista ignorante.

V. 18. *Drusum...* Livia estaba embarazada de Druso, hijo de Tiberio Neron, cuando se casó con Augusto. Este amó extraordinariamente á Druso y á su hermano Tiberio, que Livia llevó del primer matrimonio.

V. 24. *Revictae. Otros repressae.*

V. 27. *Augusti paternus...* Tiberio Neron dejó á Augusto por tutor de sus hijos Tiberio y Druso, tenidos en su muger Livia, que poco tiempo antes de la muerte de su marido, y con consentimiento suyo, se habia casado con el emperador.

V. 29. *Fortes creantur...* Este cuarteto es excelente por la sentencia, y por el modo con que está expresada.

V. 33. *Doctrina...* No basta, dice el poeta, haber nacido de buenos padres para ser bueno; es menester que la educacion aproveche la ventaja de una buena índole, y desenvuelva los gérmenes de las virtudes que heredan los hijos de los que se han hecho ilustres por ellas. Todo el mundo conocerá sin esfuerzo la delicadeza de esta alusion.

V. 34. *Rectique cultus... Recti amor et studium, id est, rectae disciplinae et bonae institutiones,* como interpreta Juan Bond.

V. 37. *Fugatis Latio tenebris...* La Italia estaba entonces llena de consternacion, temiendo la reunion de Asdrubal y de Anibal, que, verificada, hubiera quizá acabado con el poder de Roma.

V. 38. *Testis Metaurum flumen...* Cerca de este río de Toscana ganó Claudio Neron, uno de los progenitores de Druso y Tiberio, en el año de 546 de Roma, una famosa batalla en que murió Asdrubal, y que salvó á la Italia.

V. 41. *Almá risit adorea...* Río con el glorioso triunfo. *Adorea* se llamaba la distribución de trigo, que se hacia á las tropas después de una victoria. Este nombre se extendió con el tiempo á la victoria misma.

V. 43. *Ceu flamma etc...* Dos comparaciones soberbias. El verbo *equitavit*, comun á Anibal, al incendio y al euro, hace aquí un hermosísimo efecto. Yo he creído que la imagen que él forma es demasiado fuerte para nuestra lengua, y lo he traducido por recorrer.

V. 45. *Cervi, luporum...* El pensamiento de poner en boca de Anibal este magnífico elogio de los romanos es muy delicado.

V. 53. *Gens quae cremato...* Este cuarteto forma un cuadro admirable, como aparecerá por la enumeracion de las circunstancias. Los troyanos, acaudillados por Eneas, escapan de entre las llamas, que han reducido á cenizas su patria: se embarcan, tempestades furiosas los combaten en su travesía, y arros-trándolas, llegan á Italia con sus dioses, con sus hijos y con sus padres ancianos. ¡Qué idea no hace formar esta pintura de los heroicos progenitores de los romanos! ¡Qué brillo no hace resaltar sobre sus descendientes! Y ¡qué alabanzas no se deben al poeta pintor, que en un cuadro de cuatro versos retrató el valor, la constancia, la piedad re-

ligiosa, la ternura filial, que distinguian á los ascendientes de los fundadores de Roma!

V. 56. *Duris ut ilex...* Esta comparacion completa el elogio, extendiéndolo á los romanos en general:

V. 61. *Non Hydra...* Comparaciones á cual mas noble y mas poética se suceden sin interrupcion.

V. 62. *Vinci dolentem...* La mitologia cuenta entre los grandes trabajos de Hércules el haber acabado con la hidra de Lerna, á quien nacia siete cabezas por cada una que se le cortaba.

ODE 5.^a

AD AUGUSTUM.

Ut tandem in Urbem redeat.

Divis orte bonis, optime Romulae

Custos gentis, abes jam nimum diu:

Maturum reditum pollicitus patrum

Sancto concilio, redi.

Lucem redde tuae, dux bone, patriae: 5.

Instar veris enim vultus ubi tuus

Affulsit, populo gratior it dies.

Et soles melius nitent.

V. 63. *Monstrumve summisere Colchi...* Los egércitos que nacieron de los dientes de dragon , que sembraron Jason en Colcos , y Cadmo cerca de Tebas. Equion ayudó á Cadmo á edificar esta ciudad , que por eso llama Horacio *Echionia*.

V. 70. *Occidit, occidit...* Esta repetición es muy enérgica.

V. 75. *Curæ sagaces...* Cuidado y prevención.

V. 76. *Per acuta belli...* Esto es , *per maxima discrimina belli*, como interpreta Torrencio.



ODA 5.^a

A AUGUSTO.

Exórtalo á volver en fin á Roma, despues de tan larga ausencia.

Conservador de la Romulea gente,
Gran príncipe que al suelo
Dió favorable el cielo,
¡Ay! harto estás ya ausente;
Torna á tu pueblo triste,
Torna , cual al senado lo ofreciste.

Vuelve su luz á la afligida Roma;
Que á tus hijos appena
Tu luz blanda y serena,
Cual primavera asoma,
Mas claro que solia
Alumbra el sol al venturoso dia;

Ut mater juvenem , quem Notus invido
 Flatu Carpathii trans maris aequora 10.
 Cunctantem spatio longiùs annuo,
 Dulci distinet à domo,

Votis , ominibusque , et precibus vocat,
 Curvo nec faciem litore demovet:
 Sic desideriiis icta fidelibus 15.
 Quaerit patria Caesarem.

Tutus bos etenim rura perambulat;
 Nutrit rura Ceres , almaque Faustitas:
 Pacatum volitant per mare navitae:
 Culpari metuit fides: 20.

Nullis polluitur casta domus stupris:
 Mos et lex maculosum edomuit nefas:
 Laudantur simili prole puerperae:
 Culpam poena premit comes.

Quis Parthum paveat? Quis gelidum Scyten? 25.
 Quis Germania quos horrida parturit
 Foetus , incolami Caesare? Quis ferae
 Bellum curet Iberiae?

Condit quisque diem collibus in suis,
 Et vitem viduas ducit ad arbores: 30.
 Hinc ad vina venit laetus , et alteris
 Te mensis adhibet Deum.

Cual á hijo caro con ferviente voto
 Demanda madre amante,
 Que, allá del mar bramante
 El envidioso noto
 Retiene encadenado,
 Del dulce hogar paterno separado;
 Sus ojos de la playa carcomida
 No aparta, el ruego blando
 Al cielo levantando;
 Tal la patria impelida
 De su leal anhelo,
 Busca en Cesar su gloria y su consuelo.

Por tí la lenta vaca en la pradera
 Paciende va segura;
 Ceres la mies madura;
 Nave hiende velera
 La onda sosegada,
 Y no teme la fe ser violada.

No el vicio el casto hogar torpe inficiona;
 Del hijo parecido
 Al esposo querido
 Se engrie la matrona;
 Ley y costumbre enfrena;
 Compañera del crimen es la pena.

¿Quién los hijos de la hórrida Germania,
 Ni al medo enfurecido,
 Ni al escita aterido,
 De la feroz Espania
 Quién temerá la guerra,
 Mientras que Cesar rija la ancha tierra?

El día en su heredad las vides pasa
 A los olmos ufano
 Maridando el villano,
 Y tornando á su casa,
 En la mesa postrera
 Por Dios te reconoce y te venera;

Te multâ prece , te prosequitur mero
 Defuso pateris ; et Laribus tuum
 Miscet numen , uti Graecia Castoris, 35.
 Et magni memor Herculis.

Longas ò utinam , dux bone , ferias
 Praestes Hesperiae ; dicimus integro
 Sicci manè die , dicimus uvidi,
 Cum Sol Oceano subest. 40.

NOTAS.

Esta es una buena oda , y el elogio de Augusto tanto mas noble , cuanto que nada hay de exagerado en el cuadro que hace el poeta de la felicidad de que disfrutaba Roma bajo el imperio de aquel grande hombre.

V. 1.º *Divis orte bonis...* *Nacido , siendo los Dioses favorables* , es la traduccion literal ; pues *Divis bonis* es un ablativo absoluto, como lo observaron algunos intérpretes.

Romulae... Por *Romuleae*.

V. 4.º *Sancto ..* Muchos escritores latinos dieron este epíteto al senado de Roma.

V. 9.º *Ut mater...* Esta comparacion es delicadísima.

Invido... Los que leyeron *uvido* no sintieron la hermosura del epíteto *invido*.

V. 13. *Votis...* Esto es perfectamente exacto. Los romanos hacian en aquel tiempo votos por el regreso de Augusto.

Y con votos te acata y con cantares,
 * Y á tu numén divino
 Liba suave vino,
 Y te agrega á sus Lares,
 Bien cual la Grecia grata
 De Leda al hijo y al de Alcmena acata.

Largo tiempo asegures tú de Roma,
 Benéfico caudillo,
 El reposo y el brillo:
 Tal cuando el sol asoma,
 Decimos, y á la noche,
 Cuando al salobre mar hunde su coche.

V. 14. *Curvo nec faciem...* La imagen es muy tierna, y el epíteto *curvo* muy poético.

V. 17. *Tutus bos...* El poeta enumera los beneficios del reinado de Augusto, y justifica así la impaciencia con que se le esperaba.

V. 23. *Laudantur simili.* Los antiguos formaban un concepto muy ventajoso de la honradez de aquellas mugeres, cuyos hijos eran parecidos á sus maridos.

V. 24. *Culpam poena...* Es la mejor idea que se puede dar de la fuerza y de la bondad de las leyes.

V. 30. *Viduas...* Epíteto de los árboles que no dan fruto.

V. 31. *Ad vina venit ..* Tal es la lección de algunos manuscritos, la cual es preferible á *redit*, que se lee comunmente.

V. 32. *Alteris mensis...* Es decir, á los postres, pues los postres y los vinos se servían entre los antiguos en mesas diferentes de aquellas en que se había comido.

Adhibet Deum... Porque se le hacian libaciones como á un Dios, á consecuencia de un decreto del senado, expedido poco despues de la batalla de Accio.

V. 35. *Uti Graecia... Uti Graecia memormiscet Diis nomen Castoris et Herculis. Memor* por reconocida, como lo ha expresado la traduccion.

.....

ODE 6.^a

Hymnus ad Apollinem et Dianam.

Dive , quem proles Niobaea magnae
Vindicem linguae , Tityosque raptor
Sensit, et Trojae prope victor altae
Phthius Achilles,

Caeteris major , tibi miles impar; 5.

Filius quamvis Thetidos marinae
Dardanas turres quateret tremendâ

Cuspide pugnax.

Ille , mordaci velut icta ferro

Pinus , aut impulsa cupressus Euro, 10.

Procidit latè , posuitque collum in
Pulvere Teucro.

V. 37. *Longas ò utinam...* Dacier observa sobre este pasage que este verso y la mitad del siguiente se tomaron probablemente de los himnos que se cantaban en honor de Augusto.

V. 39. *Sicci...* Antes de haber bebido, como *uvidi*, despues de haber bebido. Esto es intraducible.

.....

ODA 6.^a

Himno á Apolo y á Diana.

Dios, que en su stirpe un dia
La jactancia de Niobe humilláste;
Tú que la audacia impia
Del insolente Ticio castigáste,
Y á Aquiles el potente,
Vencedor casi de la frigia gente;

A tí inferior guerrero
Fue aquel que á todos superó en pujanza,
Aquel, que hijo altanero
De la marina Tetis, de su lanza
A los embates duros
De Troya hizo temblar los altos muros.

Mas su cuello tremendo
En el polvo por fin rindió troyano,
Desplomado cayendo,
Cual erguido cipres, que el soplo insano
Del ábrego descuaja,
O pino que segur cortante taja.

Ille , non inclusus equo Minervae
 Sacra mentito , malè feriatos
 Troas , et laetam Priami choreis 15.

Falleret aulam:

Sed palam captis gravis , heu nefas , heu!
 Nescios fari pueros Achivis
 Ureret flammis , etiam latentem
 Matris in alvo; 20.

Ni tuis victus Venerisque gratae
 Vocibus Divùm pater annuisset
 Rebus Aeneae , potiore ductos
 Alite muros.

Doctor Argivae fidicen Thaliae, 25.
 Phoebe , qui Xanto lavis amne crines,
 Dauniae defende decus Camenae
 Levis Agyieo.

Spiritum Phoebus mihi , Phoebus artem
 Carminis , nomenque dedit poetae. 30.
 Virginum primae , puerique claris
 Patribus orti,

Deliae tutela Deae , fugaces
 Lynceas et cervos cohibentis arcu,
 Lesbium servate pedem meique 35.
 Pollicis ictum;

Ritae Latonae puerum canentes,
 Rite crescentem face noctilucam,
 Prosperam frugum , celeremque pronos
 Volvere menses. 40.

No en caballo doloso,
 Mentida ofrenda á Palas, escondido,
 Hubiera él cauteloso
 De Priamo el alcazar sorprendido
 En placeres nadando,
 Ni á los troyanos por su mal holgando,

Mas en su diestra fiera
 Cruel las teas agitando ardientes,
 De dia ¡ó horror! hubiera
 Abrasado los niños balbucientes,
 Y en el vientre materno
 Formado apenas al infante tierno;

Si tu ruego rendido
 No hubiera en fin y el de la cipria diosa
 A Jove conmovido,
 Y de nueva Ilion mas poderosa
 Bajo auspicios seguros
 No diera á Eneas levantar los muros.

O tú, de quien el canto
 La griega Musa plácido aprendiera;
 Tú que en el claro Xanto
 Lavas, ó Dios, tu rubia cabellera,
 Blando Agieo divino,
 Sostén la gloria del laud latino.

El entusiasmo ardiente,
 De vate el nombre y métrica destreza
 Febo me dió clemente:
 Niños y niñas, flor de la nobleza,
 Mi diestra observad ora,
 Y la cadencia sáfica sonora.

Los que Delia amazona
 Lince y ciervos acosando, ama,
 Al hijo de Latona
 Cantad y á Febe de creciente llama,
 Que madura las mieses,
 Y hace girar veloz los raudos meses.

Nupta jam dices ; Ego Dís amicuin,
 Soeculo festas referente luces,
 Reddidi carmen , docilis modorum

Vatis Horati.

NOTAS.

Este himno á Apolo es excelente. Algunos comentadores pensaron que fue compuesto para ser cantado en las fiestas seculares , lo que , si se pudiese probar que pertenecian á él las cuatro estrofas últimas , seria una cosa indisputable. Rodelio pensaba que el poema de Horacio , conocido con el nombre de *carmen soeculare* , fue el que se cantó en efecto en las fiestas , y que Horacio hizo este otro , ya porque le saliesen dos , pensando hacer uno , ya porque compusiese para cumplir con la órden de Augusto el que debia servir en la solemnidad , y escribiese otro para ser cantado fuera de ella. Para publicar conjeturas semejantes , seria menester que estuviesen apoyadas á lo menos sobre alguna suposicion verosimil.

V. 1.^o *Proles Niobaea*... Niobe , muger de Anfion , rey de Tebas , envanecida por tener muchos y muy hermosos hijos , cometió el desafuero de insultar á Latona. Apolo y Diana vengando la ofensa de su madre , atravesaron consus flechas los hijos de la orgullosa reina , que fue despues transformada en piedra.

V. 4.^o *Phthius Achilles*... Aquiles era de Phtia , ciudad de Tesalia.

»Un día niña apuesta,»
 Dirás casada, »el cántico divino
 En la secular fiesta
 Entoné yo del vate Venusino,
 Niña un día entonélo,
 Grato á los dioses del lumbroso cielo.»

V. 9.^o *Ille mordaci...* Este cuarteto es hermosísimo. Las dos comparaciones sucesivas son de una gran verdad y de no menor nobleza. El *procidit latè* expresa con nobleza en latín la misma idea que expresa bajamente en castellano la frase, quedó tendido cuan largo era.

V. 13. *Ille, non inclusus...* Este elogio de Aquiles es el mejor elogio de Apolo, pues se ha dicho antes que el héroe de Tesalia era soldado muy inferior al hijo de Latona.

V. 14. *Malè feriatos...* *Suo malo otiantes*, como interpreta Lambino, y yo he traducido.

V. 19. *Latentem...* Esta es la lección de los manuscritos, á que sin necesidad se ha substituido *latentes* en las ediciones.

V. 21. *Ni tuis victus*. La construcción es, *ni poter Divúm, victus tuis et gratae Veneris vocibus, annisset rebus Aeneae, id est, concessisset Aeneae laboribus, muros ductos, id est ducendos, potiore alite, id est, melioribus auspiciis*.

V. 25. *Argivae...* *Argutae* se lee generalmente, pero *Argivae* forma una excelente y poética contraposición con el *Daunia* del verso 27, y el juicioso y sagaz Torrencio encontró esta variante en tres de sus manuscritos.

V. 26. *Xantho*... Rio de Licia , consagrado á Apolo.

V. 27. *Dauniae Camenae*. La Musa latina , ó la de Horacio mismo.

V. 28. *Levis*... Por *imberbis*.

Agyieus... Nombre que daban los griegos á Apolo , y que equivalia á *viis praepositis urbanis*.

V. 29. *Spiritum Phoebus*... El jesuita Sanadon hizo de estas cuatro estrofas el epílogo

ODE 7.^a

AD TORQUATUM.

Propositá mortis necessitate , eum ad hilariter vivendum invitat.

Diffugere nives : redeunt jam gramina campis,

Arboribusque comae:

Mutat terra vices , et decrescentia ripas

Flumina praetereunt:

Gratia cum Nymphis geminisque sororibus au-
(det 5.

Ducere nuda choros.

Immortalia ne speres , mouet annus, et almuna

Quae rapit hora diem.

Frigora mitescunt Zephyris: ver proterit aestas

Interitura , simul

10.

del canto secular. Si esta innovacion no puede apoyarse en la autoridad, es cierto por lo menos que alli estarian mejor colocadas que aqui.

V. 35. *Lesbium pedem...* El metro sáfico inventado, como se ha dicho otras veces, por Safo, natural de Lesbos.

V. 36. *Pollicis ictum...* Parece que los antiguos llevaban el compas con el dedo pulgar.

V. 38. *Noctilucam... Quod noctu luceat.*

ODA 7.^a

A TORQUATO.

Fundándose en la necesidad de morir, exórtalo el poeta á pasar alegremente la vida.

La nieve huyó y el hielo;
La yerba á la pradera,
Y al bosque torna verde cabellera;
Muda de aspecto el suelo,
Y los cristales frios
En sus cauces estrechan ya los rios.

Los coros van guiando
Ya en las vegas floridas
Con las Ninfas las Gracias desceñidas:
Nuestros dias robando
El tiempo se despeña,
Y que nada es eterno nos enseña.

Pomifer Autumnus fruges effuderit, ex mox
Bruma recurrit iners.

Damna tamen celeres reparant coelestia Lunae:
Nos, ubi decidimus

Quò pius Aeneas, quò Tullus dives et Ancus, 15.
Pulvis et umbra sumus.

Quis scit an adjiciant hodiernae crastina sum-
(mae
Tempora Dì superi?

Cuncta manus avidas fugient haeredis, amico
Quae dederis animo. 20.

Cum semel occideris, et de te splendida Minos
Fecerit arbitria;

Non, Torquate, genus, non te facundia, non te
Restituet pietas.

Infernis neque enim tenebris Diana pudicum
(25.

Liberat Hippolytum;

Nec Lethaea valet Theseus abrumpere caro
Vincula Pirithoo.

NOTAS.

En la edicion de Mor de Fuentes se halla una analisis excelente de esta pieza, que tra-

El favonio templado
 Hande al invierno frio;
 Lanza al favonio el espigoso estío,
 A su vez empujado
 Del otoño, que floja
 De la tierra á su vez la niebla arroja.

Rauda empero rodando,
 Los daños celestiales
 Febe repara; mientras los mortales
 Sombra somos, bajando
 A las ondas Leteas,
 Con Anco y Tulo y el piadoso Eneas.

Lo que al placer ahora
 Consagres generoso,
 Libras de un heredero codicioso,
 ¿Quién sabe si á esta hora
 Que huye en rápido vuelo,
 Otra querrá añadir benigno el cielo?

Des que Parca severa
 Tu aliento corte, y Minos
 Soberano pronuncie tus destinos,
 No ya piedad sincera
 Tornaráte á la vida,
 Ni facundia, ni estirpe esclarecida;
 Que del Stix inclemente
 Tornado en sombra vana
 No arranca al casto Hipolito Diana,
 Ni Teseo valiente
 Quebranta la cadena,
 Que á Piritóo en el Cocito enfrena.

dujo muy mal segun su costumbre don Esteban Manuel de Villegas.

V. 1.^o *Diffugere nives...* El poeta trata el mismo argumento que en la oda 4.^a del pri-

mer libro , y lo hace de un modo muy semejante. Ambas empiezan con una elegante descripción de la primavera , y si la que se ve aquí es mas corta , no es menos rica. El fondo de las dos descripciones es casi el mismo , las imágenes y el estilo forman solo la diferencia.

V. 2.º *Arboribusque comae...* Las hojas de los árboles , designadas como su cabellera , forman una imagen elegante y magestuosa.

V. 4.º *Ripas praetereunt. Por labuntur intra ripas.*

V. 6.º *Gratia...* En *solvitur acris hienas* , es Venus quien guía los coros ; aquí es una de las Gracias : aquí como allí las Gracias van juntas con las Ninfas.

V. 7.º *Immortalia...* Este pensamiento es el mismo que el de *vita summa brevis spem nos vetat inchoare longam* de la oda 4.ª del primer libro citada. En una y otra parte la expresión es feliz , la antitesis delicada , y la sentencia de una eterna verdad ; en una y otra parte se muestran simultaneamente el filósofo y el poeta.

V. 9. *Frigora mitescunt...* Este cuadro de la sucesion de las estaciones sobresale por la viveza del colorido. El *proterit* y el *interitura* son muy expresivos , y la asociacion de las dos palabras *recurrit é iners* hace ver que nada omite el poeta de lo que puede contribuir á completar el efecto de sus composiciones. La ley de las estancias me ha obligado á suprimir el epíteto *pomijero* , que el original da al otoño , y que yo he reemplazado con el de espigoso que doy al estío.

V. 12. *Recurrit iners...* He aquí otra antiq

esis preciosísima. Por conservar la en cuanto lo permite la índole de nuestra lengua, yo no he tenido reparo en decir *niebla floja*, esto es, que debilita, que entorpece, pues tal es aquí el significado del *iners* latino. El *recurrit* no había medios de traducirlo con tanto rigor, pero el verbo *arrojar* y el adjetivo *flojo* conservan en lo posible la oposición del *recurrit* y el *iners* del original. En la traducción que pongo al fin de estas notas creo haber hecho sentir mejor este contraste.

V. 13. *Damna coelestia... Jactura illa, quam nobis affert perpetua coeli conversio*, como interpreta Rodelio.

V. 15. *Tullus...* Tulo fue el tercer rey de Roma, y Anco Marcio le sucedió. Horacio da sin duda al primero de estos dos soberanos la calificación de *dives*, porque permitió que se dividiese entre los que no poseían tierras una hacienda de la corona.

V. 21. y 22. *Splendida arbitria...* Juicio público, solemne, inapelable. Sabido es que Minos, Eaco y Radamanto eran los jueces de los muertos.

V. 23. *Torquate...* Sobrenombre de la familia Manlia, desde que uno de sus individuos despojó de su collar, *torques* en latin, á un capitán galo á quien mató.

Non te etc. En la oda 1.^a del primer libro se ve, *quò simul mearis, non regna vini sortiere talis etc.*

V. 24. *Infernus.* De Piritoo se habló en las notas á la oda 4.^a del libro anterior. En cuanto á Hipólito, todos saben que pereció por las asechanzas de su madrastra Fedra, cuya pasión incestuosa había desechado con indignación.

He aquí otra traducción.

Despareció la nieve,
 Y á los prados la yerba,
 Y á los árboles torna
 Su verde cabellera.
 Muda de aspecto el suelo,
 Y dejando las vegas,
 Menguados ya los rios
 En sus cauces se estrechan;
 Y á guiar ya se atreven
 Los coros de doncellas
 Las Gracias desceñidas
 Y las Ninfas ligeras.
 En su círculo el año,
 Y las horas que vuelan
 Arrebatando días
 En su rauda carrera,
 Que nada eterno dura,
 Torquato, nos enseñan.
 El zéfiro suave
 Al invierno destierra;
 Lanza espigoso estío
 A la alma primavera;
 El pomífero otoño
 Al seco estío ahuyenta,
 Y en pos corre de nuevo
 La perezosa niebla;

Pero el astro de Febe
 Rodando en la ancha esfera
 De una estacion repara
 En otra la influencia.
 No asi tristes nosotros,
 Que , sombras y pavesas
 Des que bajamos somos
 A la estigia ribera,
 Dó Anco y el rico Tulo
 Yacen y el pio Eneas.
 ¿ Quién si añadirán sabe
 Las deidades supremas
 Otro dia, Torquato,
 Al dia que ya vuela?
 Del avaro heredero
 Librarás las riquezas,
 Que en gozos y placeres,
 Hoy liberal inviertas;
 Que del punto en que espíres,
 Y Minos la sentencia
 Pronuncie inapelable,
 Retornarte á la tierra
 No podrá noble stirpe,
 Ni piedad, ni elocuencia;
 Que á Hipólito Diana
 De las hondas tinieblas
 A arrancar del Cocito,
 Ni á romper las cadenas
 Basta el fuerte Teseo,
 Que á Piritóo apremian.

He aquí la traducción de Luis Martínez,
inserta en las flores de Poetas ilustres.

Pasó el elado y perezoso hibierno,
Y ya la primavera
Con su bordada alfombra el campo cubre,
Y en el pimpollo tierno
Vuelve á nacer la verde cabellera,
Que fue mesada del rigor de octubre.
La tierra mudó oficio, y ya descubre
Las riberas el río,
Y de su madre en las antiguas faldas
Recostado murmura,
Y Aglaya hermosa con bizarro brio
Del ibierno segura
(Desnuda sobre prados de esmeraldas,
Coronada de lirios y de rosas,
A quien de aljofar el Aurora esmalta,
Con las Ninfas hermosas,
Y con sus dos hermanas) danza y salta.
Así el año que pasa tan aprisa,
La hora que arrebatá
Al día que amanece mas hermoso
Te da egemplo, te avisa
De que todo se acaba, y lo maltrata
El tiempo con su curso poderoso;
Porque el verano afable y amoroso
Templa el rigor del frío;
Luego de polvo y de sudor cubierto,
De espigas coronado
Huella el verde verano el seco estío,
Y el otoño hinchado
Ligero trás él corre, porque el yerto
Ibierno enfria sus desnudas plantas,
Y caballero sobre el cierzo vuela,

Hace temblar las plantas,
Y el agua en verlo de temor se yela.

Mas este mal es breve, no es eterno,
Que el reparo á su daño
El curso de las lunas lo asegura,
Pues muerto el viejo invierno,
Le da la vida con su muerte el año,
Al agua libertad, y de él murmura:
Solo nosotros si en la gruta oscura
Caemos de la muerte,
Que da al rico y al pobre igual asiento
(Aun la memoria asombra)
Nuestro hermoso cuerpo se convierte
En polvo, en vana sombra,
Que el sol deshace, que se lleva el viento:
Asi ¿quién cierto sabe, ó adivina
Que llegar á mañana le consienta
Dios, ó si determina
Hoy pedir de su vida estrecha cuenta?
Del heredero que tu muerte llama,
Cuanto pudieres quita,
Siembra en la vida, cogerás el fruto
En la muerte tristísima, y la fama
Que á tantos del sepulcro resucita,
De lo que dieres te dará tributo,
Porque cuando una vez su horrendo luto
Te vistiere la muerte,
Y el que juzga el infierno (Radamanto)
Te diere la sentencia,
No te valdrán Torquato, ¡ó triste suerte!
La noble decendencia,
La riqueza, la ciencia, el tierno llanto,
Que el noble, el rico, el sabio no le mueven
Al negro Dios de las cavernas hondas,
Y el llanto se lo bebe
Del tinto Flegeton las turbias ondas.

(246)

Que del oscuro y triste calabozo
Del infierno profundo,
Donde fuego dan voces, fuego suena,
Diana el casto mozo
Sacar no puede á ver la luz del mundo,
O reservarlo de la eterna pena,
Ni romper con sus fuerzas la cadena
Puede Teseo valiente,
Que á Piritóo su amigo, loco amante,

.....

ODE 8.^a

AD MARTIUM CENSORINUM.

Immortalitem penès poetas esse.

Donarem pateras grataque commodus,
Censorine, meis aera sodalibus;
Donarem tripodas, praemia fortium
Graiorum: neque tu pessima munerum
Ferres, divite me seilicet artium, 5.
Quas aut Parrhasius protulit, aut Scopas,
Hic saxo, liquidis ille coloribus
Solers nunc hominem ponere, nunc Deum.
Sed non haec mihi vis, nec tibi talium
Res est, aut animus deliciarum egens: 10.
Gaudes carminibus; carmina possumus
Donare, et pretium dicere muneri.
Non incisa notis marmora publicis,

Con fuerte nudo oprime,
 Donde atado, y ardiendo en fuego ardiente,
 En vano llora y gime,
 Que fue su pensamiento de gigante,
 Pues pretendió con temerario intento
 Robar la que en el hondo centro reina,
 Por quien su atrevimiento
 Castiga Aletto, que culebras peina.

.....

ODA 8.^a

A MARCIO CENSORINO.

*Que los poetas son los dispensadores
 de la inmortalidad.*

Si yo de los pinceles
 De Parrasio las obras poseyera,
 O las de los cinceles,
 Con que Escopas su nombre eterno hiciera,
 Aquel el lienzo blando,
 Aqueste el duro marmol animando.

Bronces, copas labradas
 A mis amigos yo repartiria,
 Y tripodes preciadas,
 De griegos adalides premio un dia,
 O caro Censorino,
 Y no fuera tu don el mas mezquino.

No tal empero dado
 A mi pobreza fue, ni tal deseas.
 Tú de mas abastado.
 En los versos suaves te recreas,
 Y versos darte ledo,
 Y su gloria y su prez cantar yo puedo.

Per quae spiritus et vita redit bonis
 Post mortem ducibus ; non celeres fugae, 15.
 Rejectaeque retrorsum Annibalis minae;
 Non incendia Carthagini impiae,
 Ejus, qui domitâ nomen ab Africâ
 Lucratus rediit, clariùs indicant
 Laudes, quam Calabriae Pierides; neque 20.
 Si chartae sileant quod bene feceris,
 Mercedem tuleris. Quid foret Iliæ
 Mavortisque puer, si taciturnitas
 Obstaret meritis invida Romuli?
 Ereptum Stygiis fluctibus Aeacum 25.
 Virtus, et favor, et lingua potentium
 Vatum divitibus consecrat insulis.
 Dignum laude virum Musa vetat mori.
 Coelo Musa beat. Sic Jovis interest
 Optatis epulis impiger Hercules: 30.
 Clarum Tyndaridæ sidus ab infimis
 Quassas eripiunt aequoribus rates:
 Ornatus viridi tempora pampino
 Liber vota bonos ducit ad exitus.

NOTAS.

V. 1.º *Commodus...* *Benignus, utilis, co-*
mo interpreta Acron. Torrencio asegura que
 en todos sus manuscritos se leía *commodis,*

No los bronces honrosos,
 Donde el nombre eternizase esculpido
 De los héroes gloriosos;
 Ni del fugaz Anibal repelido
 El ominoso amago,
 Ni envuelta en llamas la feroz Cartago,
 Los hechos inmortales
 Del que el renombre conquistó africano
 Honran cual los anales
 Del insigne cantor napolitano;
 Y hundirase tu gloria
 Si no ensalzan los libros tu memoria.
 ¿Qué del hijo querido
 De la alma Ilia y de Mavorte fuera,
 Si en envidioso olvido
 Tanto y tanto blason sin fin yaciera?
 A Eaco arrancado
 De las ondas del Lete despiadado
 De los vates el canto
 Sentólo y el poder y la armonía
 En el Eliseo santo:
 Morir veda la dulce poesía
 A los claros varones,
 Y álzalos del Olimpo á las regiones:
 El nectar de los cielos
 Asi de Jove á par Alcides bebe;
 De Helena los gemelos
 Libran la nao del abismo aleve;
 De pámpanos ceñido
 Oye asi Baco el ruego enardecido.

y manifiesta dar la preferencia á esta leccion,
 pues no es la beneficencia, ni la liberali-
 dad, sino la gratitud lo que promete aqui
 el poeta, que sin duda habia anteriormente

recibido algun beneficio de Censorino. El epíteto *grata* dado á *aera* hace muy verosímil la congetura del prelado flamenco.

V. 2.^o *Censorine*... Los intérpretes no han podido adivinar, ni importa, á cual de los dos Censorinos, que habia entonces en Roma, fue dirigida esta pieza. El padre y el hijo fueron cónsules en distintos tiempos.

V. 6.^o *Parrhasius*... Célebre pintor de Éfeso, y competidor de Xeuxis. Escopas era un escultor, famoso sobre todo por una magnífica estatua de Hércules, de que hace mencion Pausanias.

V. 8.^o *Solers nunc hominem*... ¿ Por qué empezar con versos tan pobres y giros tan prosaicos una pieza, en que despues ha de haber grandes pensamientos, lenguaje eminentemente poético, y versos extraordinariamente armoniosos?

V. 13. *Non incisa notis*... El vuelo del poeta se levanta repentinamente. De aqui al fin hay un trozo digno de figurar entre los mas hermosos de Horacio.

V. 15. *Celeres fugae*... La de Anibal, abandonando precipitadamente la Italia para ir al socorro de Cartago, amenazada por Escipion.

V. 17. *Non incendia*... Tal fue la leccion constante de manuscritos y ediciones hasta Bentlei, que segun creo, fue el primero que observó en esta palabra un error, demasiado grosero para ser atribuido á Horacio. El pasage, tal como se halla en impresos y códices, atribuye al mismo Escipion la fuga de Anibal y el incendio de Cartago, siendo así que el que llamó á Africa al general cartagines fue el que tomó el nombre de africano,

y el que incendió á Cartago mas de cuarenta años despues de la muerte de aquel , fue el Emiliano , su nieto adoptivo. Bentlei en fuerza de estas reflexiones tomó el partido de suprimir el verso entero , que suponía interpolado por algun monge ignorante. Cuningam creyó hacerlo mejor , leyendo *impendia* en lugar de *incendia* ; y esta correccion adoptada haría desaparecer la dificultad , pues Escipion el africano impuso tributos á Cartago , y Varron y Ciceron dijeron *impendia* para significar tributos. Sanadon y Darú adoptaron la enmienda de Cuningam.

V. 20. *Calabrae Pierides...* Enio , antiguo poeta latino , natural de Rudia en Calabria , escribió los anales de Roma hasta el año de 567 de su fundacion , y consignó en ellos las proezas de Escipion el africano , muerto el año antes.

V. 22. *Quid foret Iliae...* El poeta toma sus egemplos de los hombres mas grandes y de los héroes mas venerados para probar la verdad de la idea anterior ; encarece con mucho arte en los egemplos , yendo siempre de menor á mayor , y hace así el elogio de la poesia , á que se había empeñado , diciendo , *possumus pretium dicere muneri*. El epiteto *invida* , dado á *taciturnitas* , es muy poético.

V. 29. *Divitibus consecrat. Tamquam Deum haberi facit in beatis Elysiorum insulis* , como interpreta Rodelio.

V. 31. *Tyndaridae...* Tindaro fue el marido de Leda , en quien tuvo Júpiter á Helena , Castor y Polux. Por eso estos gemelos y la adúltera amante de París son llamados muchas veces hijos de Tindaro.

ODE 9.^a

D LOLLIIUM.

*Sine poetarum ope virtutem oblivione
deberi. Se suis carminibus Lollium
memoriae proditurum.*

Ne forte credas interitura, quae
Longè sonantem natus ad Aufidum

Non ante vulgatas per artes

Verba loquor socianda chordis.

Non si priores Maeonius tenet

5.

Sedes Homerus, Pindaricae latent,

Ceaeque, et Alcaei minaces

Stesichorique graves Camenae:

Nec si quid olim lusit Anacreon,

Delevit aetas: spirat adhuc amor,

10.

Vivuntque commissi calores

Aeoliae fidibus puellae.

Non sola comtos arsit adulteri

Crines, et aurum vestibus illitum

Mirata, regalesque cultus,

15.

Et comites Helene Lacaena:

Primusve Teucer tela Cydonio

Direxit arcu: non semel Ilios

Vexata: non pugnavit ingens

Idomeneus, Sthenelusve solus

20.

ODA 9.^a

A LOLIO.

Que sin los cantos de los poetas la virtud queda obscurecida. Horacio asegura á Lolio que él lo inmortalizará en sus versos.

No creas, que algun dia
 Los duices versos hundirá el olvido,
 Que de la lira mia
 Al delicioso son con arte canto,
 Hasta hoy desconocido,
 Nacido yo cabe el ruidoso Ofanto.

No, si descuella alzado
 Meonio el vate en la primera silla,
 De Pindaro olvidado
 El laud yace u del tonante Alceo:
 De Estesicoro brilla
 Tambien la Musa, y del poeta Ceo.

Respetó el tiempo insano,
 Respetó los acentos juguetones
 Del lírico teyano:
 Y el amor vive, el fuego devorante,
 Que á sus tiernas canciones
 De Faon imprimió la tierna amante.

No Helena la primera
 Fue á quien sedujo de galan airoso
 La rubia cabellera,
 Ni con oro la púrpura esmaltada,
 Ni el régio tren pomposo:
 No fue una sola vez Troya sitiada.

Dicenda Musis praelia : non ferox
Hector, vel acer Deiphobus graves

Excepit ictus pro pudicis

Conjugibus puerisque primus.

Vixere fortes ante Agamemnona 25.

Multi; sed omnes illacrymabiles

Urgentur ignotique longâ

Nocte, carent quia vate sacro.

Paullum severae distat inertiae

Celata virtus. Non ego te meis 30.

Chartis inornatum silebo,

Totve tuos patiar labores

Impunè, Lolli, carpere lividas

Obliviones. Est animus tibi

Rerumque prudens, et secundis 35.

Temporibus dubiisque rectus,

Vindex avarae fraudis, et abstinens

Ducentis ad se cuncta pecuniae;

Consulque non unius anni;

Sed quoties bonus atque fidus 40.

Judex honestum praetulit utili, et

Rejecit alto dona nocentium

Vultu, et per obstantes catervas

Explicuit sua victor arma.

Non possidentem multa vocaveris 45.

Rectè beatum : rectiùs occupat

Nomen beati, qui Deorum

Muneribus sapienter uti,

No la veloz saeta
 Teucro el de Telamon lanzó el primero
 Con el arco de Creta,
 Ni Idomeneo sostuviera solo,
 Ni Estenelo ligero
 Combates dignos del clarín de Apolo.

Solos esclarecidos
 No Hector y Deifobo su vida
 Por los hijos queridos
 Y las castas esposas expusieron.

Antes del grande Atrida
 Mil valientes caudillos existieron;

Mas por siempre ignorados
 Hundes sus nombres el sepulcro frio,
 Porque vates sagrados
 Sus altos hechos resonar no hacen.

Que el escondido brio
 Y el temor escondido á la par yacen,

De tu nombre la gloria,
 O insigne Lolio, pues, mi Musa cante;

Yo tu clara memoria
 Libraré de las sombras de la muerte,
 Loaréte constante
 En la felice y en la adversa suerte;

Y azote del malvado,
 E insensible del oro al atractivo,
 Y de tu consulado

Prolongando glorioso los blasones,
 Mientras juez fiel y activo
 A la justicia el interes pospones.

La dádiva humillante
 Yo cantaréte altivo desechando,
 Y tu virtud triunfante
 Veloz por medio el escuadron dañoso
 De fraudes paseando.

No es el que mas posee el mas dichoso,

Duramque callet pauperiem pati,
 Pejùsque leto flagitium timet;
 Non ille pro charis amicis
 Aut patriâ timidus perire.

NOTAS.

Esta es una buena pieza. La primera parte contiene un magnífico elogio de la poesía, en que los pensamientos de la segunda parte de la oda anterior brillan con diferente colorido. Pero la verdad de las sentencias, su oportuna colocacion y las alabanzas dispensadas á Lolio, como magistrado incorruptible, y como hombre moderado en la próspera y adversa fortuna, hacen de ésta una oda filosófica, género en que Horacio aventajó sin disputa á todos los poetas de la antigüedad.

V. 3.^o *Non ante vulgatas...* Porque, como dijo en la oda última del libro anterior, fue el primero que introdujo en la poesía latina los metros de los griegos.

V. 5. *Maeonius...* Véase la nota al verso 2.^o de la oda 6.^a del primer libro.

V. 8.^o *Stesichori...* Estesicoro, natural de Himera en Sicilia, fue autor de un gran número de obras poéticas muy estimadas. De Píndaro y de Simónides, hijo de Teoprepes, natural de Julite ó Julide en la isla de Ceos, ya se ha hablado anteriormente, así como de Alceo, ázote de los tiranos, cuyos versos califica por esta razón Horacio con el epíteto de *minaces*.

Mas quien pobreza grave
 Sufrir contento, y del favor del cielo
 Gozar prudente sabe,
 Y la maldad mas teme que la muerte,
 Que por el patrio suelo,
 Y sus amigos arrostrára fuerte.

V. 9.^o *Anacreon...* Poeta de Teos, ciudad de la Jonia. Todo el mundo conoce la naturaleza de los objetos que cantó este poeta y el modo con que los desempeñó. Su nombre quedó á una especie de poesia, que Villegas, y sobre todo Melendez han llevado entre nosotros á un grado de perfeccion, que será la desesperacion de los poetas venideros. Horacio designa muy bien con el verbo *lusit* esta especie de poesia.

V. 10. *Spirat adhuc amor...* *El amor respira aun, está aun vivo el fuego, que encomendó, que confió Safo á su lira,* son expresiones felicísimas, y que hacen formar una idea completa de la pasion ardiente y del encanto de los versos de la célebre poetisa de Lesbos.

V. 13. *Non sola comtos...* Es decir, Helena no fue ciertamente la única adúltera, que hubo en los tiempos antiguos; Teucro no fue el único que manejó diestramente el arco, ni Estenelo é Idomeneo los únicos que lidiaron valerosamente; pero los poetas nos han conservado sus nombres, mientras que otros muchos héroes, que hicieron mas que ellos, yacen ignorados, porque no hubo quien los celebrase. Ya se ha hablado antes de Helena, París, Estenelo y Hector. Por lo que hace á

Idomeneo, fue un rey de Creta, hijo de Deucalion, que combatió valientemente contra los troyanos en el sitio inmortalizado por la trompa de Homero.

V. 18. *Non semel Ilios...* Antes que por los griegos, reunidos para vengar la ofensa de Menelao, fue Troya sitiada por Hércules, para castigar la perfidia de Laomedonte, que rehusaba á los dioses el estipendio que les habia ofrecido por reedificar su ciudad.

V. 22. *Deiphobus...* Horacio junta aquí á Hector con su hermano Deifobo, y los representa como dos héroes que se sacrificaron por sus hijos y por sus castas esposas. Que esto se dijese del marido de Andrómaca, era muy justo y natural, pero de Deifobo, que, muerto su hermano Páris, se casó con Helena, funesta ocasion de las desgracias de Troya, es lo que no sé cómo explicar. Horacio no podia llamar *pudica conjux* á aquella espartana abominable, que no contenta con las liviandades de que se habia manchado, entregó su marido á los griegos, que le hicieron pedazos, y obtuvo con esta indignidad el humillante olvido de sus escándalos.

V. 29. *Paulum sepultae...* La sentencia tiene verdad y concision.

V. 31. *Silebo...* Tal es la leccion de las primeras y mas acreditadas ediciones, asi como la de muchos excelentes códices. No se sabe quién fue el primero que substituyó *sileri*, que se ve tambien en algunos manuscritos, pero que embaraza el sentido, y dificulta la construccion.

V. 33. *Lolli...* Marco Lolio habia, cuando Horacio le dirigió esta pieza, hecho grandes

servicios á su patria, conquistando la Galacia, y venciendo á los bessos, pueblos de Tracia, y á los sicambros y otras tribus de la Germania, por lo cual mereció ser designado por cólega de Augusto en uno de sus consulados. Este príncipe le miraba con tanto aprecio, que hizo servir á sus órdenes á su hijo Cayo en una importante expedición que le confió en el Oriente. La conducta de Lolio en Armenia destruyó, si se cree á Patérculo, la opinion que se tenia de su probidad, pues dejándose corromper con los regalos de los reyes del pais, y tratando con el de los partos de una manera dolosa y perversa, se acarreó el ódio del jóven Cesar, al cual no queriendo sobrevivir, terminó sus dias con un tósigo.

V. 39. *Consulque... Animus consul, animus rejecit alto vultu dona nocentium etc.* son frases que desagradaron á algunos comentadores. Bentlei prueba con una multitud de ejemplos, sacados de Tito Livio, Salustio, Séneca y Tácito que los mejores escritores latinos hablaron siempre del ánimo como de una persona, y que no tuvieron reparo en decir *animus carnifex, proscriptor, censor etc.*

V. 42. *Nocentium...* Esta voz es aquí muy expresiva.

V. 43. *Per obstantes catervas...* Los escuadrones de seductores, que rompe el hombre armado de la virtud.

V. 45. *Non possidentem...* Termina esta elegante pieza, dice Torrencio, una sentencia elegantísima, que se atribuye á Epicuro, pero que ciertamente seria digna de Crisipo.

La mejor riqueza
Alegre pobreza.

ODE 10.

AD LIGURINUM.

*Formam ejus brevi esse perituram ad-
monet.*

O crudelis adhuc, et Veneris muneribus po-
(tens,

Inesperata tuae cum veniet pluma superbiae,

Et quae nunc humeris involitant, deciderint
(comae,

Nunc et qui color est puniceae flore prior ro-
(sae,

Mutatus, Ligurine, in faciem verterit hispi-
(dam; 5.

Dices, heu! (quoties te in speculo videris alte-
(rum)

Quae mens est hodie, cur eadem non puero
(fuit?

Vel cur his animis incolumes non redeunt ge-
(nae?

(261)

Carmen elegans elegantissimã sententiã concludit, quae ab Epicuro profecta dicitur, sed vel Chrysippo dignissima: Magnae divitiae, laeta paupertas.

ODA 10.

A LIGURINO.

Adviertele que su hermosura no debe durar mucho tiempo.

Cruel Ligurino,
Aun ora soberbio,
Vano con las gracias,
De que te ornó Venus,
A humillar tu orgullo
Pronto vendrá el tiempo:
Caerán algun dia,
Caerán los cabellos,
Que ondean ahora
En torno á tu seno:
Tu faz, cual la rosa
Purpúrea luciendo,
La enojosa arruga
Surcará ya presto:
Entonce al mirarte
Dirás al espejo,
¿Por qué siendo niño,
Cual hoy no fui tierno?
Y hoy tierno, á ser niño
¡Ay! ¿por qué no vuelvo?

NOTAS.

V. 2.º *Pluma*... Esta palabra atormentó á los comentadores, que siempre la explicaron por el vello ó bozo de la juventud. Bentley probó victoriosamente lo absurdo de esta interpretación, y propuso leer *bruma*, que como se ve, presenta un sentido claro y una metáfora elegante. Batteux aprobó esta corrección, que Sanadon estableció en el texto.

V. 3.º *Deciderint comae*... Los intérpretes se engañaron seguramente cuando creyeron, que Horacio aludia aquí á la operación de cortar el cabello á los niños al tiempo de entrar en la juventud; pero esta explicación era la consecuencia necesaria de la que habían dado á *pluma*. Yo creo que *deciderint comae*, y *verterit in faciem hispidam*, son expresiones que designan otra edad que el principio de la juventud. Los recuerdos de la niñez, y

el sentimiento de no haber disfrutado durante ella los placeres á que alude aquí el poeta, no podían turbar la alegría de los primeros días de una juventud brillante, destinada sin duda á placeres menos reprehensibles.

V. 5.º *Ligurine... Ligurinum* se lee generalmente; pero *color mutatus verterit Ligurinum in faciem hispidam*, es una construcción extravagante é ininteligible. Dos antiquísimos códices de Torrencio leen *Ligurine. Ligurinum*, dice el mismo crítico, escribieron los que ignoraban la fuerza del verbo *vertere*, que emplearon muchas veces los latinos en un sentido absoluto. Minelio, Bentlei y algunos otros editores modernos siguieron esta lección, que hace desaparecer la dificultad del pasage.

V. 8.º *Incolumes genae...* Esta expresión prueba la exactitud de la observación que he hecho sobre el verso 3.º, pues un jóven no podía decir *cur non redeunt incolumes genae?* Las megillas de un jóven son tan *incolumes* como las de un niño.

ODE 11.

AD PHYLLIDEM.

Invitat eam ad epulas die natali Maecenatis.

Est mihi nonum superantis annum
Plenus Albani cadus; est in horto,
Phylli, nectendis apium coronis,

Est ederae vis

Multa, quâ crines religata fulges: 5.

Ridet argento domus: ara, castis

Vincta verbenis, avet immolato

Spargier agno:

Cuncta festinat manus: huc et illuc

Cursitant mixtae pueris puellae: 10.

Sordidum flammae trepidant rotantes

Vertice fumum.

Ut tamen nôris quibus advoceris

Gaudiis; Idus tibi sunt agendae,

Qui dies mensem Veneris marinae 15.

Findit Aprilem;

Jure solennis mihi, sanctiorque

Penè natali proprio, quod ex hâc

Luce Maecenas meus affluentes

Ordinat annos, 20.

(265)

ODA 11.

A FILIS.

Convidala á un banquete para celebrar los dias de Mecenas.

De mas de nueve años
Un barril, Filis, tengo
Lleno de albano vino,
Y yedras en mi huerto,
Y ápio con que enlazado
Ostentes tu cabello.
Con la limpia bajilla
Mi casa está riendo,
Y de casta verbena
El blanco altar cubierto,
Que le salpique aguarda
La sangre de un cordero,
Aqui y alli mezclados
Doncellas y mancebos
Apresurados corren,
Y sin cesar crujiendo
El fuego hasta las nubes
Eleva el humo denso.
De esta fiesta el motivo
Por si ignoras empero,
Sabe que hoy es el dia,
O Filis, halagüño,
Que el grato mes divide
De la marina Venus;
El natal de Mecenas,
Que cual mi natal mesmo;

Telephum quem tu petis , occupavit,
 Non tuæ sortis juvenem , puella
 Dives et lasciva , tenetque gratâ
 Compede vinctum.

Terret ambustus Phaeton avaras 25.
 Spes ; et exemplum grave præbet ales
 Pegasus , terrenum equitem gravatus
 Bellorophontem,

Semper ut te digna sequare , et ultra
 Quàm licet sperare , nefas putando, 30.
 Disparem vites. Age , jam meorum
 Finis amorum,

(Non enim posthac aliâ calebo
 Feminâ) condisce modos , amandâ
 Voce quos reddas. Minuentur atrae 35.
 Carmine curae.

NOTAS.

V. 2.º *Albani*... Plinio daba al vino de Alba el tercer lugar entre los buenos de Italia.

V. 5.º *Fulges*. .Por *fulgere soles*, como interpretó Porfirio.

V. 7.º *Verbenis*... Este era un nombre general de todas las plantas sagradas , es decir, cuyas hojas servian para las guirnaldas , que

Mientras mi aliento dure,
 Solemnizar yo debo.
 Olvida, cara Filis,
 Olvida á ese Telefo,
 No para tí nacido,
 Ese á quien ora en hierros
 Dama liviana y rica
 Retiene lisongeros.
 De Faeton osado
 Aterre el triste incendio
 Las esperanzas locas,
 Y sírvate de egemplo
 Del alado Pegaso
 El audaz caballero,
 Para que á tu fortuna
 Límites tus deseos.
 Ven pues, mi amada Filis,
 Ven, ó mi amor postrero,
 (Pues no amar á ninguna
 Despues de tí prometo)
 Ven, á mis votos pronta,
 Y tonadas y versos
 Aprende que repitas
 Con amoroso acento.
 Recelos y cuidados
 Cantando ahuyentarémos.

se llevaban en las ceremonias religiosas, y para las de los reyes de armas, que se enviaban á los campos de los enemigos.

V. II. *Sordidum flammae... Nihil*, dice Torrencio sobre este lugar, *significantius verbis illis, quibus glomeratum ex flammá fumum describit*, y tenia razon el ilustre flamenco: en los dos versos primeros se advier-

te un movimiento, una ligereza, que pinta perfectamente el trastorno de una casa en la víspera de un convite, y los dos últimos tienen sobre todo una armonía, una fuerza que arrebatada. Esta armonía, esta fuerza fijaron también la atención de Cruquio, que no acostumbraba á hacer observaciones de esta especie, y que dejó escrito sobre este lugar, *hic notato, flammæ rotantes, sordidum fumum, singula epitheta singulis appellativis naturali quâdam ratione connexa.*

V. 14. *Idus...* No hay niño que no sepa que los idus caían el 13 ó el 15 del mes, y que por consiguiente le dividían en dos partes iguales ó casi iguales. Se pretende que la palabra *idus* se formó del verbo etrusco *idua-re*, dividir.

V. 15. *Mensem Veneris...* Abril fue llamado el mes de Venus, ó porque era el tiempo en que se celebraban en Roma sus grandes fiestas, ó porque siendo la primavera el tiempo del amor, parecía natural que el primer mes de aquella estación fuese consagrado á la Diosa de los amores.

V. 19. y 20. *Affluentes ordinat annos.* Los comentadores explicaron de muchas maneras esta expresión. Los que interpretaron *ordinat* por *numerat*, no adquirieron quizá una gran reputación de eruditos entre sus cohermanos, pero presentaron un sentido claro en lugar de quintas esencias.

V. 21. *Telephum...* Según toda apariencia Horacio temía que Filis rehusase su convite por no desagradar á Telefo.

V. 22. *Non tuæ sortis juvenem...* Dacier hace sobre este pasaje una observación muy

justa. Los intérpretes, dice, separaron sin razon *non suae sortis*, de *juvenem*, para juntarlo con *puella*. El poeta quiere decir aqui que Telefo era de una clase muy superior á la de Filis.

V. 25. *Phaeton*... Todo el mundo conoce la fábula de Faeton. Este jóven inexperto y vano quiso un dia regir el carro del Sol su padre; mas como los caballos, que sintieron las riendas en otras manos, se apartasen del camino que seguian diariamente, y amenazasen consumir la tierra, hubo Júpiter de precipitar en el Eridano al temerario conductor. Un instante de reflexion basta para hacer adivinar la sublime y delicada alegoria de esta fábula.

Avaras. Este epíteto, con que Horacio califica las esperanzas de Filis, engañó sin duda á Dacier, que entendiéndolo en su significacion comun, creyó que el poeta la reconvenia de amar á Telefo porque era rico. Bastante tiempo antes del académico frauces habia dicho Torrencio, citando á Nonio, que no siempre se toma la palabra *avarus* en mala parte; algunas veces se usa de ella en buen sentido, como cuando Horacio dice, *Graecos praeter laudem nullius avaros*. Yo añadiré que no siendo propio el ejemplo de Faeton para aterrar la avaricia, sino la temeridad, *avaras spes* no puede significar aqui sino esperanzas locas, como he traducido.

V. 26. *Terrenum equitem*... Belerofonte despues de haber muerto á la Quimera, quiso hacer un viage al cielo, montado sobre el Pegaso, para ver en qué se ocupaba Júpiter. El dios indignado de esta temeridad envió un tábano, que molestó de tal mane-

ra al caballo, que sacudiéndose, echó al suelo al jinete en los campos Aleyos ó Aleos en Licia, en donde poco despues pereció miserablemente. El primer nombre del mata-

ODE 12.

AD VIRGILIUM.

*Eum ad epulas invitat, eâ conditione
ut secum symbolam afferat.*

Jam veris comites, quae mare temperant
Impellunt animae linthea Thraciae:

Jam nec prata rigent, nec fluvii strepunt
Hibernâ nive turgidi.

Nidum ponit, Ityn flebiliter gemens, 5.
Infelix avis, et Cecropiae domus
Aeternum opprobrium, quòd malè barbaras
Regum est ultra libidines.

Dicunt in tenero gramine pinguium
Custodes ovium carmina fistulâ, 10.
Delectantque Deum, cui pecus et nigri
Colles Arcadiae placent.

Adduxere sitim tempora, Virgili;
Sed pressum Calibus ducere Liberum

(271)

dor de la Quimera era Hiponomo; despues que dió muerte á Belero, rey de Corinto, tomó el de Belerofonte.

V. 35. *Minuentur...* Otros leen *minuntur*.

ODA 12.

A VIRGILIO.

Convidalo á un banquete , con la condicion de que lleve su escote.

Ya el zéfiro tornando
Con la alma primavera,
Las blancas velas hincha,
El rizo mar sosiega.
Ni yertas y ateridas
Blanquean las praderas,
Ni hinchados los torrentes
Bramando se despeñan.
Ya el ave desgraciada,
Ya Progne , eterna mengua
Del ateniense trono,
Des que la atroz violencia
Vengó del torpe esposo
Con bárbara fiereza,
Hace su nido, á Itis
Llorando lastimera.
Entonan los pastores
En la naciente yerba
Al son de sus zamponas
Suaves cantilenas,

Si gestis , juvenum nobilium cliens. 15.

Nardo vina merebere.

Nardi parvus onyx eliciet cadum,
 Qui nunc Sulpiciis accubat horreis,
 Spes donare novas largus , amaraque
 Curarum eluere efficax. 20.

Ad quae si properas gaudia , cum tuâ
 Velox merce veni. Non ego te meis
 Immunem meditor tingere poculis,
 Plena dives ut in domo.

Verùm pone moras et studium lucri, 25.
 Nigrorumque memor , dum licet , ignium,
 Miscce stultitiam consiliis brevem.

Dulce est desipere in loco.

NOTAS.

Villegas tradujo esta anacreóntica preciosa, cuyas tres primeras estrofas , en que pinta el

(273)

Y al dios de los ganados
Con sus ecos deleitan,
A Pan, que en las colinas
De Arcadia se recrea.
La sed trae, Virgilio,
Del Favonio la vuelta;
Pero si tú, de grandes
Regalado en las mesas,
De mi vino de Cales
Beber conmigo piensas,
Que pagues en perfumes
Tu escote será fuerza.
Por un bote de olores
Muchas copas del nectar,
Pródigo de esperanzas
Y ahuyentador de penas,
Tendrás, que de Sulpicio
Hoy guardan las bodegas.
Con tu bote ven luego,
Si has de ser de la fiesta,
Que no es mi animo, amigo,
El que de valde bebas,
Como hacerlo podrias
En casas opulentas.
El temor pues del gasto
Y la pereza aleja,
Y mientras que aun no arde
La sepulcral hoguera,
Con un poco de bulla
Treguas da á tus tareas,
Que en sazon la locura
¡Quién sabe lo que alegra!

poeta la vuelta de la primavera, son de una elegancia y de una suavidad poco comun.

Tomo II,

Despues de haber hecho igual descripcion en las odas 4.^a del primer libro y 7.^a del cuarto, todavia le quedaban imágenes nuevas para variar ésta, en la cual no hay un pensamiento que se halle en las otras, bien que Horacio no fuese escrupuloso en repetirse.

V. 2.^o *Impellunt...* Esta imagen tiene mucha gracia. Hay en ella una especie de antitesis, que casi no se percibe y que hace un efecto muy agradable. Los vientos *deshinchan*, *sosiegan* el mar, mientras que *hinchán*, *agitan las velas*.

Animae Thraciae... Estos vientos de Tracia egercitaron terriblemente á los comentadores. Omitiendo sus prolijas y fastidiosas explicaciones, yo diré con Torrencio, que todos los vientos podian ser llamados de Tracia, pues que aquel pais era reputado su morada ó domicilio. Asi, *animae Thraciae* no significa aqui mas que los vientos en general, y las calificaciones de *veris comites*, y *quae mare temperant*, designan la especie, es decir, el zéfiro ú favonio, que era llamado el viento de la primavera.

V. 5.^o *Ityn...* Itis era el nombre de un hijo de Tereo y Progne, reyes de Tracia, que la bárbara madre hizo cocer, y servir á la mesa de su marido, por vengarse de la violencia que este habia hecho á Filomela, hermana de Progne, é hijas ambas de Pandion, rey de Atenas.

V. 6.^o *Infelix avis...* Los personages nombrados en la nota anterior, exceptuando á Pandion, fueron convertidos en aves; Tereo en abubilla, Itis en faisán, Filomela en ruiseñor, y Progne en golondrina. Esta última

es la que designa aquí el poeta con la perífrasis de *infelix avis*. No debe omitirse que las tradiciones poéticas varían mucho sobre este punto.

Cecropiae domus... Cecrope, rey de Atenas, no dejó sucesor en su familia. Así, *Cecropia domus* no significa aquí sino la casa real de Atenas.

V. 8.º *Regum...* Por *regis*. Rodelio se engañó cuando pensó que *regum* designaba á Tereo y Filomela. Esta princesa no fue sino la víctima de la pasión brutal de su cuñado.

V. 11. *Delectantque Deum...* Véase la nota al verso 2.º de la oda 17. del primer libro. Este cuarteto es extraordinariamente armonioso.

V. 13. *Virgili...* Parece increíble que un gran número de comentadores hubiese creído que se trataba aquí de un vendedor de esencias llamado Virgilio, y que en tres antiguos códices, vistos por un literato veraz, se encontrase el epigrafe *Ad Virgilium unguentarium*. Las expresiones *cum tuá merce veni*, y *pone studium lucri*, dieron lugar, á lo que parece, á este error ridículo, que algunas observaciones muy obvias bastarán á destruir. ¿Es verosímil que Horacio, honrado con el favor de Augusto y con la amistad íntima de Mecenas, y que comía casi todos los días con el primer ministro del emperador del mundo, y con los mas grandes señores de su capital, tuviese una comida, en la cual fuese necesario para tener perfumes, convidar á un mercader de pomadas á asistir, llevando en ellas su escote? ¿Es creíble que Horacio dirigiese á este tendero unos versos tan magníficos?

¿que lo llamase *juvenum nobilium cliens*?
 ¿que lo exortase á loquear alguna vez, y á distraerse así un poco de sus graves tareas, pues esto es lo que quiere decir *miscere consiliis brevem stultitiam*? Yo no creo que haya quien responda afirmativamente á estas preguntas. El hacer de este Virgilio un tendero, es una idea que solo podrán adoptar los que no hayan reflexionado sobre su incongruencia, ó los que no sepan que *lucrum* era una palabra genérica, que designaba toda especie de utilidad, y que *merx* se empleaba muchas veces en el estilo de la chanza ó en el de la amistad, para significar cosas que no se vendian. En nuestra lengua se emplea tambien alguna vez esta traslacion, y frecuentemente decimos de cosas que no nos parecen bien, de una muger fea, por ejemplo, ¡mal género! lo que equivaldria en latin á *mala merx*. Estas razones mismas sirven para hacer muy probable la suposicion de que la pieza fue dirigida al poeta de Mantua, á quien convienen perfectamente todas las expresiones, que no podrian aplicarse á un tendero del mismo nombre.

V. 14. *Calibus*... De los vinos de Cales se habló en las notas á la oda 20. del primer libro.

V. 15. *Juvenum nobilium cliens*... Esta ex-

presion ño alude ciertamente al uso en que estaban las familias plebeyas de escogerse un padrino ú protector entre los grandes , como lo creyeron algunos comentadores , ni *juvenes nobiles* designa á Druso , Cayo , Claudio , Lucio , ni á ningano de los principes romanos , como dijeron otros ; quiere decir solamente , protegido , estimado de los grandes.

V. 18. *Sulpiciis horreis*... Las bodegas ó graneros de Sulpicio (pues los edificios de esta clase servian para guardar los granos, los líquidos etc.) debían de tener mucha celebridad. No se sabe quién era este Sulpicio.

V. 19. *Spes donare*... Estos dos elegantes versos dan la idea mas ventajosa y mas completa de la dulzura de los banquetes á que presiden la franqueza y la amistad.

V. 23. *Immunem.. Sine munere* , con las manos vacías.

V. 25. *Studium lucri*... Ya se ha observado antes que *lucrum* se decia de toda especie de utilidad. En la oda anterior se ha visto *lucratus nomen* , expresion que hace inútiles todos los demas egemplos.

V. 26. *Nigrorum ignium*... *Synecdochica est periphrasis mortis* , dice Minelio , *quae flammis rogalibus ac lugubribus , quibus cadavera cremabantur , significatur*.

O D E 13.

A D L Y C E N.

*Insultat ei quod jam anus fiat , et à
juvenibus contemnatur.*

Audivere , Lyce , Dî mea vota , Dî
Audivere , Lyce. Fis anus , et tamen
Vis formosa videri,

Ludisque et bibis impudens;

Et cantu tremulo pota Cupidinem

5.

Lentum sollicitas. Ille virentis , et

Doctae psallere Chiaie

Pulchris excubat in genis.

Importunus enim tranvolat aridas

Quercus , et refugit te , quia luridi

10.

Dentes , te quia rugae

Turpant et capitis nives.

Nec Coae referunt jam tibi purpurae,

Nec clari lapides tempora , quae semel

Notis condita fastis

15.

Inclusit volucris dies.

Quò fugit Venus? Heu! quòve color? decens

Quò motus? Quid habes illius , illius

Quae spirabat amores,

Quae me surpuerat mihi,

20.

Felix post Cynaram , notaque et artium

Gratarum facies? Sed Cynarae breves

Annos fata dederunt,

Servatura diu parem

ODA 13.

A L I C E.

*Búrlase de ella porque ya es vieja, y
los jóvenes la desprecian.*

En fin, Lice, mis votos oyó el cielo,
Oyólos; vieja eres,
Y aun parecer hermosa y joven quieres,
Y aun juegas, y al esquivo rapazuelo
Amor con ansias locas
Beoda y con voz trémula provocas.

De la isleña del canto melodioso
El en la faz divina
Se anida en tanto, y de la vieja encina
Mas allá vuela, y huye presuroso
De tu cano cabello,
Manchados dientes y arrugado cuello.

No ora, Lice, la púrpura preclara
Ni el brillador diamante
Los ya pasados dias tornarante,
Que en los fastos el tiempo ya encerrára,
¿Qué fue de tu hermosura,
De tu color, donaire y compostura?

¿De aquella faz que enloquecer me hacia,
De aquel que pecho tanto
Cautivó artero, irresistible encanto,
Que solo á los de Cinara cedia?
De Cinara querida

La parca empero en flor segó la vida,
Mientras de la corneja á tí los años
Contar sin fin te diera,

Cornicis vetulae temporibus Lycen: 25.
 Possent ut juvenes visere fervidi,
 Multo non sine risu,
 Dilapsam in cineres facem.

NOTAS.

El estilo de esta sátira tiene elegancia y facilidad, los pensamientos verdad y vehemencia, la versificación ligereza y armonía, la pieza entera en fin gracia y delicadeza.

V. 1.º *Lyce...* Los intérpretes se fatigaron inútilmente por averiguar quién era esta dama. La Chia, ó natural de la isla de Chio, de que habla el verso 7.º no es mas conocida que Lice.

V. 8.º *Pulchris excubat in genis...* ¡Qué imágen tan graciosa la del Amor, reclinado en las lozanas mejillas de la isleña de Chio! ¡Qué precioso contraste entre ésta y Lice, de quien, aunque provocado, se esquivo el travieso rapaz! ¡Qué significativo el epíteto *lentum* que el verso 6.º da al Amor! ¡Qué enérgico el verbo *solicitas* del mismo verso, y qué buen efecto, hace asociado á aquel adjetivo!

V. 9.º *Aridas quercus...* Por la misma traslación que *aridas frondes* en la oda *Parcius junctas*.

V. 10. *Et refugit te...* El poeta no continúa la alegoría, sino que vuelve al sentido literal, reuniendo en dos versucillos muy expresivos todas las señales de la vejez, las arrugas, las canas, y el color amarillento de

Porque la loca juventud riera,
 Mirando en fin la tea, para daños
 Tanto tiempo encendida,
 A volantes pavesas reducida.

la dentadura ; pero el *capitis nives* presenta una metáfora nueva , que no corresponde, que no se une con la anterior. El amor ha sido representado bajo la imágen de un pájaro , huyendo de las encinas secas ; he aquí una metáfora , y en seguida huye de Lice, porque la afean *las nieves de la cabeza*. Estas *nieves* por otra parte me parecen empleadas por una traslacion algo romántica , como cuando uno de nuestros cómicos del siglo xvii hace decir á uno de sus personajes.

Mírame , y verásme el alma
 Desatada en dos arroyos,
 Que corren líquido fuego
 Por la margen de mi rostro:

Horacio no va á la verdad tan lejos , pero en metáforas es la suya algo mas que en hiperboles el del verso 33. de la oda 1.^a del tercer libro.

V. 13. *Coae purpurae...* La isla de Cos , una de las Esporadas , era famosa sobre todo por haber sido la patria de Hipócrates. Esta isla no producía ni el marisco llamado *murice*, ni el arbusto llamado *fuco* , con que los antiguos teñían la púrpura ; pero tenía fábricas y tintes muy acreditados , que dieron una gran reputacion á las que allí se trabajaban.

V. 15. *Notis condita fastis...* Pasados , co-

mo expusieron los antiguos intérpretes. Los fastos eran los registros públicos, en que se escribía lo que sucedía cada año.

V. 17. y 18. *Quòve color, decens quò motus...* Tales evidentemente el modo con que Horacio puntuó este pasage. No poniendo la coma entre *color* y *decens*, resultaría un *decens color*, que nadie podría explicar, mientras que *decens* referido á *motus*, presenta un sentido claro y una frase perfectamente conveniente á la situacion. Bentlei insistió fuertemente sobre esta puntuacion, que ya antes habian creído necesaria algunos críticos.

V. 20. *Surpuerat...* Por *surrpuerat*.

V. 21. *Notaque et artium...* Yo no comprehendo cómo muchos intérpretes encontraron tanta dificultad en este pasage. *Facies gratarum artium*, dice el antiguo autor

del comentario anónimo de la edición de Cruquio, es la que con el movimiento de los ojos, de la cabeza etc. embelesa y cautiva. De estas mismas artes hablaba Horacio, cuando decía de las niñas de su tiempo en la oda 6.^a del tercer libro, *Fingitur artibus*; y en la oda *Intermissa diu* empleaba el poeta la misma locucion, aunque fuesen otras las artes, cuando llamaba á Paulo *centum puer artium*. La construccion es *felix facies post Cynaram, et nota artium gratarum, id est ob artium praestantiam, quid habes illius, que spirabat amores, quae me surpuerat mihi?* Del contexto de esta nota se habrá inferido que *facies* no está aqui solo por la cara, sino por el aspecto ú la preseneia.

En cuanto á Cinara, no se sabe de ella mas que de Lice ú de la dama de Chio.

ODE 14.

AD AUGUSTUM.

Drusi ac Tiberii de Vindelicis et Rhoetis victorias auspiciis Augusti acceptas refert.

Quae cura Patrum, quaeve Quiritium
Plenis honorum muneribus tuas,

Auguste, virtutes in aevum

Per titulos memoresque fastos

— Aeternet? O quâ sol habitabiles 5.

Illustrat oras, maxime principum,

Quem legis expertes Latinae

Vindelici didicere nuper

— Quid Marte posses. milite nam tuo

Drusus Genaunos, implacidum genus, 10.

Breunosque veloces, et arces

Alpibus impositas tremendis

— Dejecit acer plus vice simplici.

Major Neroaum mox grave praelium

Commisit, immanesque Rhoetos 15.

Auspiciis pepulit secundis:

— Spectandus in certamine Martio

Devota morti pectora liberae

Quantis fatigaret ruinis;

Indomitas prope qualis undas 20.

ODA 14.

A AUGUSTO.

Atribuye el poeta á la fortuna y á la prudencia de Augusto las victorias que Tiberio y Druso obtuvieron sobre los réticos y los vindelicios.

¿Con qué estatuas, qué honores,
 Qué monumentos dignos de tu gloria,
 Qué fastos vividores,
 De tus virtudes la inmortal memoria

A la edad mas lejana
 Transmitirá la gratitud romana?

O tú en cuanto el sol dora,
 Príncipe el mas insigne, el mas glorioso,
 Tu diestra vencedora

Aterró al vindelicio belicoso,
 Al vindelicio rudo,
 Que hasta ahora Roma sujetar no pudo.

En lides mil ardiente
 Con tus falanges doméñó guerreras
 Al genauno inclemente
 Druso y las huestes breunicas ligeras,

En las cumbres alpinas
 Sus fuertes torres sepultando en ruinas.

Al rético domára
 Claudio despues con tus auspicios fuerte.

¿Quién, quién no le admirára
 Sin fin estrago descargando y muerte
 Sobre hombres denodados,
 Libres á perecer determinados?

Exercet Auster, Pleiadum choro
Scindente nubes; impiger hostium

Vexare turmas, et frementem

Mittere equum medios per ignes.

Sic tauriformis volvitur Aufidus, 25.

Qui regna Dauni praefluit Apuli,

Cum saevit, horrendamque cultis

Diluvium meditatur agris;

Ut barbarorum Claudius agmina

Ferrata vasto diruit impetu, 30.

Primosque et extremos metendo

Stravit humum, sine clade victor:

Te copias, te consilium, et tuos

Praebente Divos. Nam tibi quo die

Portus Alexandria supplex 35.

Et vacuum patefecit aulam,

Fortuna lustro prospera tertio

Belli secundos reddidit exitus,

Laudemque et optatum peractis

Imperiis decus arrogavit. 40.

Te Cantaber, non ante domabilis,

Medusque et Indus, te profugus Scythes

Miratur, ò tutela praesens

Italiae dominaeque Romae:

Te fontium qui celat origines 45.

Nilusque, et Ister, te rapidus Tigris,

Te belluosus qui remotis

Obstrepit Oceanus Britannis,

Cual al romper el seno
 De las nubes las Pleyadas, ostiga
 El golfo antes sereno
 El austro silvador; á la enemiga
 Caterva el héroe espanta,
 Que el bridon á sus reales adelanta:
 Como el mugiente Aufido,
 Que en las campiñas de la Pulla vaga;
 Tal vez embravecido
 Campos y mieses sumergir amaga,
 Los ferreos escuadrones
 Rompen así de Claudio las legiones.
 Sin pérdida, triunfante
 Veloz las filas enemigas siega,
 Y del reto arrogante
 Los hondos valles con la sangre riega;
 Tu fortuna y tus gentes
 Protegiendo sus ímpetus valientes.
 Tres lustros antes fuera
 Cuando palacio y puerto Alejandría
 Solitarios te abriera.
 A los tres lustros en el mismo día
 Fin puso la victoria
 A nueva guerra, y coronó tu gloria:
 El que allá en la India habita,
 El cantabro feroz, no antes domado;
 El vagaroso escita
 Acatante y el medo prosternado,
 O deidad protectora
 De Roma, de las gentes la señora;
 Y el Nilo fecundoso,
 Ocultador de su primer venero,
 Y el Istro caudaloso,
 Y el Tigris despeñado, y el mar fiero;
 Que de monstruos hirviendo,
 En torno muge del britano horrendo.

Te non paventis funera Galliae,

Duraeque tellus audit Iberiae:

50.

Te caede gaudentes Sicambri

Compositis venerantur armis.

NOTAS.

Es una cosa digna de observarse que las piezas en que Horacio levantó mas el vuelo son aquellas que hizo por orden, ó á consecuencia de un ruego, que equivalia á un precepto formal. La oda *Qualem ministrum* y ésta se hicieron en virtud de una orden expresa de Augusto, si se cree al autor desconocido de una antigua vida de Horacio; pero es de suponer que el poeta no se habria prestado con tanta facilidad á estos encargos, ni los habria desempeñado tan brillantemente, si no hubiera participado del entusiasmo que los ordenaba. Por lo demas, yo no sé á cuál dar la preferencia entre ésta y la 4.^a de este mismo libro citada. Comparaciones rigorosamente exactas y eminentemente poéticas, epitetos pintorescos (pues que es menester servirse de esta voz) y versificación elegante son un mérito comun á entrambas. Aquella tiene la ventaja, muy rara en una oda, de que las sentencias estan colocadas con mucha oportunidad, y sin derogar á la magestad ni al entusiasmo lírico. En ésta no hay reflexiones morales, pero se ven en cambio un gran número de locuciones atrevidas y de frases enérgicas, tales co-

Con los galos veloces
 Te acatan, que la muerte no amedrenta,
 Los iberos feroces,
 Y al oír tu nombre, su segur cruenta
 Rinde el sicambro aciago,
 Que en la sangre se goza y el estrago.

mo spectandus quantis fatigaret ruinis, Pleiadum choro scindente nubes, meditatur horrendam dituviem, pectora devota morti liberae etc. de que en ninguna parte reunió Horacio tanto número.

V. 2.^o *Plenis honorum muneribus... Id est, honoribus amplissimis, et qui aequent Augusti merita.*

V. 10. *Genaunos...* Los genaunos y los breunos eran unas tribus guerreras de los Alpes. Se pretende que los primeros habitaban en unos valles entre el lago de Como y el Adige, y los segundos hácia las fuentes del Tesino.

V. 13. *Plus vice simplici...* Es decir, en mas de un combate, porque efectivamente fueron necesarios muchos para desalojar de sus puestos fortificados en las cumbres de las montañas á aquellos bárbaros, que contando con no ser atacados en sus guaridas, creían poder hacer impunemente correrías en la Italia.

V. 14. *Major Neronum...* Tiberio, que fue emperador despues de Augusto.

V. 17. *Spectandus...* Este es un soberbio cuarteto. Ya se ha dicho antes una palabra sobre la audacia de estas construcciones, pero he omitido observar que *fatigare ruinis* pre-

sentada, independientemente de la magnificencia de la expresión, una idea grandiosa y sublime. No era menester menos que *abrumar con ruinas*, para domar á unos guerreros, resueltos á morir libres, antes que vivir en cadenas. ¿Y qué diremos del modo con que el poeta pinta esta disposición de los enemigos, que tenía que combatir Tiberio? Con cuatro palabras solas dice Horacio tanto en su audaz y enérgica lengua, como nosotros podemos decir en dos versos en nuestros dialectos tímidos y acompasados. *Pectora devota morti liberae*, dice el latín. ¿Cuándo imitará la lengua castellana modismos semejantes? Cuando tenga poetas que la cultiven, y que acostumbren los oídos á las frases magestuosas y libres de las lenguas antiguas.

V. 20. *Indomitas prope* .. Esta comparación es muy poética y muy exacta.

V. 21. *Pleiadum choro* .. La idea de las Pleyadas, dice Sanadon, que salen bailando del seno de los mares, y que se elevan al cielo hendiendo las nubes, tiene algo de halagueño y de noble. ¿Qué lástima es no tener el microscopio del jesuita para ver este baile, pues lo que es con los ojos, yo creo que sea imposible ver aquí otra cosa que la aparición de las Pleyadas, que Horacio dice hienden ó desgarran las nubes, á causa de las lluvias que ocasionan! Las Pleyadas desgarrando las nubes forman en efecto una hermosa imagen, ¿pero á qué hablar de bailes, de elevación del seno del mar, de ascension al cielo, y de mil quimeras que no existen sino en la imaginación del comentador?

V. 24. *Medios per ignes*... *Per medium*

pugnae fervorem, per medium ardorem belli; nam pro asperrimis, concitatissimisque periculis ignem posuit, dice un antiguo escoliador.

V. 25. *Tauriformis...* Los rios célebres, dice el escoliador que se acaba de citar, se pintan con cuernos, porque pasando el agua por angosturas, hace un ruido semejante al mugido de los bueyes.

V. 28. *Meditatur. Minitatur* leen otros. Una y otra leccion tiene el apoyo de la autoridad de gran número de manuscritos y ediciones, y uno y otro verbo es digno de este hermoso cuarteto y de esta brillante comparacion.

V. 34. *Quo die...* La victoria de Tiberio fue ganada el dia en que se cumplian los quince años de la toma de Alejandría. Esta ciudad habia abierto sus puertas al vencedor de Accio en agosto de 724.

V. 35. *Alexandrea...* Los mármoles y las medallas escribieron indiferentemente *Alexandria* ó *Alexandrea*.

V. 36. *Vacuam aulam...* El palacio que habia abandonado la reina de Egipto y su galan Antonio.

V. 40. *Laudemque...* Y dió ú atribuyó la alabanza y la gloria deseada á las victorias obtenidas anteriormente, es la traduccion literal, es decir, completó su gloria, como lo he traducido. Muchos intérpretes se engañaron sobre la inteligencia de este pasage.

V. 45. *Fontium qui celat origines...* Ya no son desconocidas, como lo fueron durante muchos siglos, las fuentes del Nilo, pues se sabe que este rio nace en la Abisinia. En cuanto

al Danubio , nadie ignora que tiene su origen en el gran ducado de Baden , y desemboca en el mar negro ; y que el Tigris nace en los montes de Armenia , y desagüa en el golfo Pérsico.

V. 47. *Belluosus*... Epiteto soberbio , pero que entre nosotros no podía ser traducido sino por medio de una perifrasis.

V. 48. *Obstrepit*.. Verbo tambien muy enérgico y pintoresco , y con mucha propiedad aplicado á los mares británicos.

V. 49. *Non paventis funera*... ; Con qué

maestría, con qué precisión, con qué variedad están caracterizados los pueblos ó naciones que enumera aquí el poeta! Obsérvese, *Cantaber, non ante domabilis, profugus Scythes, Nilus, qui celat origines fontium, rapidus Tigris, belluosus Oceanus, qui obstrepit remotis Britannis, Gallia non pavens funera, tellus duras Iberiae, Sicambri gaudentes caede*. Yo no cesaré de repetirlo mientras comente á Horacio; esta es la poesía.

V. 52. *Compositis armis... Armis consensu positis*, como interpreta Rodelio.

ODE 15.

Augusti pacifici laudes.

Phoebus volentem praelia me loqui
 Victas et urbes, increpuit lyrâ;
 Ne parva Tyrrenum per aequor
 Vela darem. Tua, Caesar, aetas

Fruges et agris retulit uberes, 5.
 Et signa nostro restituit Jovi,
 Derepta Parthorum superbis
 Postibus, et vacuum duellis

Janum Quirini clausit, et ordinem 10.
 Rectum evaganti frena licentiae
 Injecit, emovitque culpas,
 Et veteres revocavit artes;

Per quas Latium nomen et Italiae
 Crevere vires, famaue, et imperi
 Porrecta majestas ad ortum 15.
 Solis ab Hesperio cubili.

Custode rerum Caesare, non furor
 Civilis aut vis eximet otium;
 Non ira, quae proccudit enses,
 Et miseras inimicat urbes. 20.

ODA 15.

Elogio de las virtudes pacíficas de Augusto.

Combates y victorias

Mi Musa, Cesar, entonar quería;

Reprehendió mi osadía

Empero Febo con su lira grave,

Y no surcar mandóme

El ponto inquieto sobre fragil nave.

Coronó tu reinado

De ópimas mieses llanos y laderas:

Las romanas banderas

De los persianos templos tú arrancaste,

De nuestra mengua ufanos,

Que al alto Capitolio retornaste;

Y de Jano las puertas

Cerraste tú, y con brazo poderoso

Al vicio licencioso,

Dó quier vagando impune, reprimiste,

Y el crimen extirpaste,

Y antiguos usos renacer hiciste,

Que el latino renombre

Y la pujanza itálica ilustraron,

Y la gloria llevaron

Del alto imperio y el blason potente,

Del reino de la Aurora

A las remotas playas de occidente.

No la ira, que aguza

El hierro crudo, y que la paz destierra,

Rigiendo tú la tierra,

Nuestra paz turbará, nuestra alegría;

Non qui profundum Danubium bibunt
 Edicta rumpent Julia ; non Getae,
 Non Seres infidive Persae,
 Aut Tanaim prope flumen orti.

Nosque et profestis lucibus et sacris, 25.
 Inter jocosí munera Liberi,
 Cum prole matronisque nostris
 Rite Deos prius apprecati,

Virtute functos , more patrum , duces,
 Lydis remixto carmine tibiis, 30.
 Troyamque et Anchisen et almae
 Progeniem Veneris canemus.

NOTAS.

Poco despues de terminada la expedicion de los entenados de Augusto , que Horacio cantó en la oda anterior , se cerró por la tercera vez el templo de Jano , y Roma gozó en toda su extension de los beneficios de la paz , y de las ventajas de un gobierno dulce y al mismo tiempo vigoroso , de que habia disfrutado aun cuando la guerra continuaba en las extremidades del imperio. Celebrar tan insignes beneficios , regocijarse con todos los que escribieron la historia de aquel reinado glorioso , de la felicidad general , es el objeto de esta hermosa oda.

V. 2.º *Inccepuit lyrá... Objurgavit , acci-*

Ni guerra asoladora
 Fatigarános , ni discordia impia.
 Respetarán tus leyes
 Del profundo Danubio las riberas,
 Los industriosos seras,
 El persiano falaz y el geta duro,
 Y el escita inclemente,
 Que al frio Tanais bebe el raudal puro;
 Nosotros por tí en tanto,
 Del festivo Lieo en los placeres,
 Con hijos y mugeres
 Todos los días , en leal anhelo,
 El ruego fervoroso
 Elevaremos al radiante cielo;
 Y á la paterna usanza
 Loaremos en métricas canciones
 A los claros varones,
 Al blando son de flauta melodiosa,
 Y á Dardania y Anquises,
 Y á la alma estirpe de la cipria diosa.

nens lyrá, es la interpretación natural que yo encuentro. Me pegó con su lira, *me frappa de sa lire*, que tradugeron en frances Sanaon, Batteux y Darú, es una explicación que no puede justificarse con ningun ejemplo. En todo caso sin embargo, es menos malo interpretar así, que referir *lyrá à loquentem*, como lo hicieron muchos comentadores muy distinguidos.

V. 3.º *Ne parva...* Hermosa metáfora.

V. 4.º *Tua, Caesar, actas.* Para convencerse de que nada hay exagerado en esta enumeración de los beneficios del reinado de Augusto, véase sobre todo el capítulo 89 del libro se-

gundo de Veleyo Patérculo, historiador contemporáneo.

V. 6.º *Signa restituit...* Es menester no olvidar que el terror que inspiraron los preparativos de Roma contra los partos, bastó á hacerles restituir los pendones de Craso. Horacio no canta pues batallas contra las órdenes de un Dios; reconvencion que algunos críticos le habian hecho.

Nostro Jovi... Al templo de Júpiter Capitolino.

V. 9.º *Janum Quirini...* Por *Janum Quirinum*, una de las denominaciones de Jano, el dios más antiguo de toda la Italia. Reinó en la campiña de Roma, y edificó un palacio, á que dió el nombre de Janículo, que se extendió despues al monte en que fue construido. Se le representaba con dos caras. Su templo, que no se cerraba sino en tiempo de paz, no lo habia sido más que dos veces desde su fundacion hasta el tiempo de Augusto, y este lo cerró tres en el espacio de 19 ú 20 años.

V. 10. *Evaganti...* Tal es la leccion del es-

colliador Porfirio, de tres códices de Cruquio, de algunos de Torrencio, y de muchas excelentes ediciones. *Et vaganti* se lee generalmente. *Evagari ordinem, pro extra ordinem vagari interpretabitur*, dice el citado Torrencio, y apoya su explicacion con egemplos de semejantes locuciones, sacados de Lucrecio y Virgilio.

V. 12. *Veteres artes...* Estas artes, dice juiciosamente Sanadon, son la observancia de la religion, la regularidad de las costumbres, la cultura de las ciencias, los egercicios del cuerpo, etc.

V. 13. *Per quas...* Este cuarteto es muy armonioso y noble.

V. 18. *Eximet...* Otros *exiget*.

V. 22. *Edicta Julia*. Sabido es que Augusto habia sido adoptado en la familia Julia.

V. 30. *Lydis tibiis...* La música lidia era la mas á propósito para los banquetes.

V. 32. *Progeniem Veneris...* *Id est, gentem Juliam, quae ab Julo, nepote Veneris est exorta*, dice un antiguo escoliador.

FIN DEL LIBRO CUARTO.

QUINTI HORATII

EPODON.

LYRICORUM CARMINUM

LIBER QUINTUS.

ODE - 1.^a

AD MAECENATEM.

*Cum Maecenate ad bellum Actiacum
proficiscente se ire velle.*

Ibis Liburnis inter alta navium,
Amice, propugnacula,

Paratus omne Caesaris periculum
Subire, Maecenas, tuo?

Quid nos, quibus te vita sit superstita 5.
Jucunda; si contra, gravis?

Utrumne jussi persequemur otium,
Non dulce, ni tecum simul:

An hunc laborem mente laturi, decet 10.
Quâ ferre non molles viros?

Feremus; et te vel per Alpium juga,
Inhospitalem et Caucasum,

Vel Occidentis usque ad ultimum sinum,
Forti sequemur pectore.

Roges, tuum labore quid juvem meo 15.
Imbellis ac firmus parum?

LIBRO DE LOS EPODOS

DE HORACIO.

QUINTO DE LAS ODAS.

ODA I.^a

A MECENAS.

*Manifiesta su deseo de seguirle á la
campaña de Accio.*

¿ En liburnos bageles
Vas á arrostrar las naves coronadas
De máquinas crueles,
Con Cesar dividiendo,
Caro Mécenas, el peligro horrendo?
Y ¿ qué haré yo entretanto?
La vida, amigo, que contigo es gloria,
Será sin tí quebranto;
Fuente sin tí de penas
Será el reposo á que ora me condenas.
¿ Temes que la fatiga
Con pecho fuerte soportar no pueda?
No, deja que te siga,
Y verasme ir ardiente
Contigo hasta los mares de occidente,
Y hasta el pico elevado
De los Alpes y al Cáucaso inseguro:
Imbele y quebrantado
De nada servir puedo,
Mas contigo será menor mi miedo.

Comes minore sum futurus in metu,
 Qui major absentes habet:

Ut assidens implumibus pullis avis
 Serpentium allapsus timet

20.

Magis relictis; non, ut adsit, auxili
 Latura plus praesentibus.

Libenter hoc et omne militabitur
 Bellum in tuae spem gratiae:

Non ut juvencis illigata pluribus
 Aratra nitantur meis;

25.

Pecusve Calabris ante sidus fervidum
 Lucana mutet pascua;

Nec ut superni villa candens Tusculi
 Circaea tangat moenia.

30.

Satis superque me benignitas tua
 Ditavit. Haud paravero,

Quod aut avarus ut Chremes terram premam,
 Discinctus aut perdam ut nepos.

NOTAS.

Liber Epodon. Este es generalmente el epigrafe de este libro; pero ni los comentadores de Horacio ni los gramáticos estan de acuerdo sobre la significacion de esta palabra. Los que quieran instruirse de todo lo que se ha dicho en órden á ella pueden consultar el artículo *Epodos* del diccionario de Facciolati. Yo me contentaré con decir, que la significacion mas probable es la de «versos cortos puestos despues de otros largos, cuyo

Así, de ellos ausente,
Teme el águila mas que á sus polluelos
Devore la serpiente,
Y no porque pudiera
Favorecerlos si presente fuera.

A esta y mil y mil guerras
Solo por tu amistad iré yo ufano,
Y no porque mis tierras
Número mas crecido
De bueyes surque á la coyunda uncido.

Ni truequen mis ganados
Los pastos de Calabria en el estío
Por los lucanos prados,
Ni mi pequeña hacienda
A los muros de Túsculo se extienda.

Harto, y á manos llenas
Me dió ya tu bondad; oro no anhelo
Que enterrar, ó Mecenas,
Cual Cremes codicioso,
O que gastar cual jóven licencioso.

sentido completan." Los griegos llamaban *epodicos* á estos versos.

V. 1.^o *Ibis*... Esta oda, en que Horacio manifiesta á Mecenas su deseo vehemente de seguirle en la expedición que se disponia á hacer con Augusto, no brilla por las ideas magníficas, por las figuras atrevidas, ni por las pinceladas vigorosas; pero reina en toda ella un tono de sentimiento profundo, de efusion tierna, de interes vivo, que hace mucho honor á la gratitud del poeta, y que le recomienda eminentemente. Su corazon y no su espíritu era quien debia hablar en aquella ocasion, y su corazon, satisfecho con ma-

nifestar los sentimientos que le inspiraba el temor de la ausencia de su protector y su amigo, desdeñó primores que su ingenio no acostumbraba á desdeñar. De aquí las frases familiares, la série de objeciones y de respuestas, que hicieron decir á un comentar, que esta pieza no era propiamente mas que una carta en versos líricos. Yo soy tambien de la misma opinion, añadiendo solo, que por el modo delicado y expresivo con que el poeta desenvolvió el sentimiento de ternura que domina en ella, hizo de esta una composicion muy agradable.

Liburnis... Véase la nota al verso 30. de la oda 37. del primer libro.

V. 2.^o *Navium propugnacula...* Las naves de Antonio eran mucho mas altas que las de Octaviano, y llevaban en las popas una especie de fortificaciones de madera, que es lo que Horacio llama aqui *propugnacula navium*.

V. 5.^o *Sit...* Otros leen *si*.

V. 9.^o *An hunc laborem...* Horacio parece poner en boca de Mecenas esta primera objecion, que yo he puesto en la suya, por creer que en nuestra poesia tiene así mas gracia y nobleza. De otra manera seria menester empezar la frase con *preguntarás*, ó *dirás*, que es la traduccion del *rogas* del verso 15. que se debe suplir desde el principio.

V. 12. *Inhospitalem...* El poeta dió al Cáucaso la misma calificacion en la oda 20. del primer libro.

V. 21. *Ut adsit...* Diferentes códices de Lambino y de otros escribían *uti sit*, y muchos de Bentlei *ut sit*. Por lo demas, la comparacion es muy oportuna y exacta.

V. 26. *Nitantur...* Por *luctentur*, *gemant*.
Meis... Otros *mea*.

V. 27. *Calabris...* Los ganados invernanaban en la Calabria, que era mas templada, y pasaban el verano en la Lucania, que á causa de sus montes era mas fria.

V. 29. *Superni ..* Epiteto de la ciudad de Túsculo situada sobre una colina.

Candens... Epiteto de la casa de campo del poeta, construida de piedras blancas. Este adjetivo era intraducible.

V. 30. *Circaea moenia...* Túsculo fue fundada por Telegon, hijo de Ulises y de Circe. La construccion es, *neque villa candens tangat Circaea moenia superni Tusculi*.

V. 33. *Chremes*. Nombre de un viejo avaro en las comedias de Terencio.

V. 34. *Discinctus nepos...* Festo observa que se daba muchas veces el nombre de *nepotes* entre los latinos á los jóvenes desarreglados, porque ordinariamente, mientras los padres y abuelos trabajaban para adquirir, los nietos se ocupaban en disipar. El epiteto *discinctus*, que Horacio da aqui á *nepos*, determina en este sentido la significacion de la palabra. Ir desceñidos, ó con el vestido suelto, era entre los romanos una prueba de afeminacion.

ODE 2.^a

Enumeratis rusticae vitae bonis , ostendit quàm sit dira fenerandi cupiditas , quae iis iniqua lucra anteponat.

Beatus ille , qui procul negotiis,
Ut prisca gens mortalium,

Paterna rura bobus exercet suis,
Solutus omni fenore.

Neque excitatur classico miles truci, 5.
Neque horret iratum mare;

Forumque vitat , et superba civium
Potentiorum limina:

Ergo aut adultâ vitium propagine
Altas maritat populos; 10.

Aut in reductâ valle mugientium
Prospectat errantes greges;
Inutilesve falce ramos amputans,
Feliciores inserit;

Aut pressa puris mella condit amphoris; 15.
Aut tondet infirmas oves:

Vel cum decorum mitibus pomis caput
Autumnus arvis extulit,

Ut gaudet insitiva decerpens pyra,
Certantem et uvam purpurae, 20.

Queis muneretur te , Priape , et te , pater
Silvane , tutor finium!

ODA 2.^a

Enumeradas las ventajas de la vida campestre, manifiesta el poeta cuán violenta es la codicia del usurero, que le hace preferir á ella las utilidades de su infame tráfico.

Feliz, quien de negocios alejado,
 Cual en la edad los hombres primitiva,
 Con sus bueyes cultiva,
 De usuras libre, el suelo que ha heredado;
 Que no el clarín de Marte le despierta,
 Ni el mar bramante turba su reposo,
 Ni del foro ruidoso,
 Ni del vano señor sitia la puerta;
 Mas al olmo los vástagos mayores
 Marida de la vid, y en la llanura,
 Desde la alegre altura,
 Ve pacer sus novillos mugidores;
 Las endebles ovejas ora esquila,
 O esteril rama vigoroso hiere,
 Y otra fecunda ingiere,
 O la miel pura del panal destila.
 Si de frutas y pámpanos ceñidas
 Alza otoño sus sienas placenteras,
 ¡Cual las engertas peras,
 Y las uvas de púrpura teñidas
 Coger le agrada, de que á tí, Silvano,
 Divino protector de los linderos,
 Los presentes primeros,
 O Priapo, y á tí consagra ufano!

Libet jacere modò sub antiquâ ilice,
Modò in tenaci gramine.

Labuntur altis interim ripis aquae: 25.
Queruntur in sylvis aves;

Fontesque lymphis obstrepunt manantibus,
Somnos quod invitet leves.

At cum Tonantis annus hibernus Jovis
Imbres nivesque comparat, 30.

Aut trudit acres hinc et hinc multâ cane
Apros in obstantes plagas;

Aut amite levi rara tendit retia,
Turdibus edacibus dolos;

Pavidumve leporem et advenam laqueo gruem,
(35.

Jucunda captat praemia.

Quis non malarum, quas amor curas habet,
Haec inter obliviscitur?

Quòd si pudica mulier in partem juvet
Demum atque dulces liberos, 40.

(Sabina qualis, aut perusta solibus
Pernicis uxor Apuli)

Sacrum vetustis extruat lignis focum,
Lassi sub adventum viri;

Claudensque textis cratibus laetum pecus, 45.
Distenta siccet ubera;

Et horna dulci vina promens dolio,
Dapes inemptas apparet;

Non me Lucrina juverint conchylia,
Magisve rhombus aut scari, 50.

Si quos Eois intonata fluctibus
Hiems ad hoc vertat mare.

Alguna vez de la frondosa encina
 Al pie se acuesta, ó sobre el musgo blando;
 Y las aves trinando,
 Y bullendo la fuente cristalina,
 Y despeñada de la altiva sierra
 Rodando al valle la argentada espuma,
 Sus párpados abruma
 El blando sueño que sus ojos cierra.

El invierno á su vez torna escoltado
 De aguas y truenos y de escarcha fria;
 Y con larga xauria
 Hunde en la trampa al javalí óstigado,
 O en placeres suaves se embriaga,
 Red al tordo voraz fina tendiendo,
 O en el lazo cogiendo
 Lebrato corredor ó grulla vaga.

¿Quién, disfrutando tan tranquila vida,
 No olvida, amor, tu servidumbre odiosa?
 Y si la casta esposa
 Los dulces hijos y la casa cuida,
 Y asomando el consorte fatigado,
 Los secos leños sobre el fuego hacina,
 Cual la honrada sabina,
 O la muger del apulo tostado:

Sus cabras entre mimbres con presteza
 Encierra, que en seguida va ordeñando,
 Luego vino sacando
 Manjares no comprados adereza:

Las ostras yo por mesa semejante
 Del Lucrino y los sargos despreciára,
 Si alguno aquí llegára,
 Empujado del soplo del levante.

¿Que el exquisito fraucolin joniano,
 Ni de Africa la polla regalada
 Valdria, comparada
 Con la oliva cogida por mi mano;

Non Afra avis descendat in ventrem meum,
Non attagen Jonicus

Jucundior, quàm lecta de pinguissimis 55.

Oliva ramis arborum,

Aut herba lapathi prata amantis, et gravi
Malvae salubres corpori,

Vel agna festis caesa Terminalibus,

Vel hoedus ereptus lupo 60.

Has inter epulas, ut juvat pastas oves
Videre properantes domum!

Videre fessos vomerem inversum boves
Collo trabentes languido;

Positosque vernas, ditis examen domus, 65.

Circùm renidentes Lares!

Haec ut loquutus fenerator Alfius,

Jam jam futurus rusticus,

Omnem relegit Idibus pecuniam;

Quaerit Calendis ponere. 70.

NOTAS.

Rusticae vitae laudes, es el epígrafe de esta pieza en casi todas las ediciones. Los que así la intitularon no tuvieron presente que los dos dísticos finales variaban el carácter de la composición, y convertían en una sátira contra un usurero, la composición que sin ellos hubiera sido una oda en elogio de la vida del campo. La pintura de las ocupaciones campestres no es por eso menos elegante y variada; pero esta pintura no está tan bien

La saludable malva ó la acedera,
 O el cabrito arrancado al torvo diente
 De la loba inclemente,
 O á Término inmolada la cordera?
 ; Cuál ver agrada á la repleta oveja,
 De en medio este festín, acelerada
 Tornar á la majada,
 Y al revés vuelta la luciente reja
 Ver arrastrar los bueyes fatigados;
 Y en torno del hogar que limpio brilla,
 De esclavos la gavilla,
 Riqueza de su dueño, colocados!
 Así hablando, á abrazar la vida pura
 Del campo se aprestaba Alfio el logrero:
 Recoge su dinero
 Al fin del mes, y al otro lo da á usura.

colocada en una sátira como en una oda, y el epigrafe contenido en los dos mencionados disticos, debilita sino destruye el prestigio de la multitud de imágenes, en que compiten la verdad y la delicadeza. El maestro Leon tradujo esta pieza. He aquí los cuatro versos primeros.

Dichoso el que de pleitos alejado,
 Cual los del tiempo antiguo,
 Labra sus heredades, olvidado
 Del logrero enemigo.

Yo observaré en obsequio de la juventud amante de la poesía: primero, que la frase castellana, *de pleitos alejado*, no corresponde á

la latina, *procul negotiis*; y que Horacio hubiera repetido la misma idea en el verso 7.º cuando dice, *forumque vital*, si por *negotia* hubiera entendido *pleitos*. Segundo, que falta en la traducción una circunstancia muy importante del original: el poeta dice, *dichoso el que labra sus heredades con sus bueyes*, circunstancia, que completando la felicidad, no era permitido suprimirla. Tercero, que *olvidado del logrero*, no corresponde á *solutus fenore*: era menester decir *libre*, en lugar de *olvidado*, pues la felicidad no consiste en olvidarse del dinero que se ha tomado á premio, sino en no haberlo tomado. Cuarto, que el adjetivo *enemigo* es un epíteto parasito, tanto mas estorboso é inútil, cuanto que ni aun es consonante de *antiguo*, á menos que no se suprima la *u*, y se desfigure por consiguiente la palabra.

Yo hubiera multiplicado las observaciones de esta especie sobre las diferentes traducciones de Horacio que hicieron nuestros poetas, sino hubiera temido ver imputadas á rivalidad reflexiones hechas con la sola intencion de formar el gusto de la juventud. Cristobal de Mesa hizo de esta oda una mediana traducción, y Lupercio Leonardo de Argensola una bastante buena. Conservo idea de haber visto otras que no puedo consultar en este momento, ni por consiguiente aventurar mi opinion sobre su mérito.

V. 5.º *Neque excitatur...* El poeta enumera rápida y elegantemente las principales ocupaciones ú ejercicios de los hombres, para ponerlos en oposicion con las ocupaciones campestres.

V. 13. *Inutilesve falce...* Jorge Fabricio fue el primero que invirtió el orden de este verso y del siguiente, colocándolos despues del 10, donde, si se consulta á la ligazon de las ideas, debian estar, y donde verosimilmente estuvieron hasta que un copista ignorante ú aturdido los sacó de su lugar.

V. 17. *Vel cum decorum...* Este otoño levantando de en medio de los campos su cabeza coronada de frutas, y estas uvas, compitiendo en color con la púrpura, y este apóstrofe á Priapo y á Silvano, hacen de éste un trozo riquísimo.

V. 21. *Priape...* Priapo y Silvano eran dos divinidades campestres, encargada la primera de la custodia de los jardines, y la segunda de la conservacion de los términos.

V. 24. *Tenaci gramine...* El epíteto *tenax* no tendria necesidad de explicarse, si los intérpretes no lo hubiesen entendido de muchas maneras. Los que conozcan un poco el campo sabrán cuán difícil es desarraigar la grama; así, el poeta la llama *tenax* en el mismo sentido que nosotros la llamariamos *tenaz*.

V. 25. *Ripis...* Otros *rivis*.

V. 26. *Queruntur...* Torrencio asegura que encontró en uno de sus códices esta observacion, *Veteres omnium animalium voces querelam vocarunt, praeterquam suium. Sic Maro cicadis, ranis, bubus querelam tribuit.*

V. 27. *Obstrepunt...* *Strepitu et murmure somnos suadent*, dice un antiguo escoliador.

V. 29. *At cum Tonantis...* He aqui otra imágen comparable á la del otoño. Aquella es mas elegante, ésta mas grandiosa.

V. 33. *Amite levi...* Palo liso. *Ames se*

llamaba una especie de horquilla, sobre la cual se tendían las redes para cazar los pájaros.

V. 43. *Sacrum focum...* O por ser consagrado á Vesta, ó porque el hogar era el altar de los Dioses Penates.

V. 48. *Dapes inemptas...* Plinio dice que era una de las antiguas máximas de las gentes del campo, que no era labrador el que compraba lo que podía criar en su hacienda.

V. 49. *Lucrina conchyliá...* Los autores antiguos están llenos de pormenores sobre el lujo de las ostras en Roma. Hubo tiempo en que se llevaron hasta de Inglaterra. El lago Lucrino de que se habló en las notas á la oda 15. del segundo libro las producía excelentes.

V. 51. *Si quos Eois intonata...* Esto es, si

procella in mari Eoo excitata, etc. Parece que era menester en efecto una tormenta para gozar en Roma de los pescados nombrados en el verso anterior, y que nosotros no conocemos. Estos pescados no pasaban ordinariamente de las aguas de Sicilia.

V. 53. *Afra avis...* Gallinas de Numidia, dice un comentador.

V. 59. *Terminalibus...* La fiesta de Término, Dios de los límites, se celebraba en febrero.

V. 66. *Renidentes lares...* Cocina limpia.

V. 67. *Alfius...* Nombre de un famoso usurero.

V. 69. *Relegit...* Otros *redegit*.

V. 70. *Quaerit Calendis ponere...* Ya lo he dicho antes. Esto es acabar una magnífica oda con un epigrama satírico.

ODE 3.^a

AD MAECENATEM.

Allii detestatio.

Parentis olim si quis impiâ manu
Senile guttur fregerit,

Edit cicutis allium nocentius.

O dura messorum ilia!

Quid hoc veneni saevit in praecordiis? 5.

Nunc viperinus his cruor

Incoctus herbis me fefellit? an malas

Canidia tractavit dapes?

Ut Argonautas praeter omnes candidum

Medea mirata est ducem, 10.

Ignota tauris illicaturum juga,

Perunxit hoc Jasonem.

Hoc delibutis ulta donis pellicem,

Serpente fugit alite.

Nec tantus umquam siderum insedit vapor, 15.

Siliculosae Apuliae;

Nec munus humeris efficacis Herculis

Inarsit aestuosius.

At, si quid umquam tale concupiveris,

Jocose Maecenas, precor, 20.

Manum puella suavio opponat tuo;

Extremâ et in spondâ cubet.

ODA 3.^a

A MECENAS.

Invectiva contra el ajo.

Si monstruo despiadado
 De anciano padre atravesase el pecho,
 Ajos en pena coma,
 Cual cicuta dañinos.
 ¡Qué vientres ¡ah! ¡los vientres campesinos!
 ¿Qué tosigo violento
 Corre en mis venas, rompe mis entrañas?
 ¿De víboras con sangre
 Fue esta yerba cocida,
 O es que Canidia anduvo en la comida?
 Medea enamorada
 Al mas galan de la Argonauta gente,
 A su Jason ungia
 Del ajo con el jugo,
 Cuando los toros sujetaba al yugo:
 Con ajo los presentes
 Envenenó, que á su rival hiciera,
 Y, su pasion vengada,
 En alados dragones
 Del aire en breve alzóse á las regiones:
 Con fuego tan violento
 No tuesta Febo la sedienta Pulla,
 Ni el lienzo que la sangre
 De un Centauro empapára,
 Tal al valiente Alcides abrasára.
 Si alguna vez comieres
 Ajos, Mecenas, tu manchada boca,
 Tu pestilente aliento
 Huya esquiva tu dama,
 Y en el filo se quede de la cama.

NOTAS.

Esta invectiva es notable por la vehemencia de los pensamientos y por la fuerza de la expresion. En lugar de este mérito, yo quisiera que hubiera tenido el de ser mas festiva. Piezas de esta clase me parecen exigir mas bien un tono alegre y jugueton y una versificacion fácil, que un lenguaje enérgico y una versificacion magestuosa.

V. 1.^o *Olim...* Por *aliquando*.

V. 3.^o *Edit.* Arcaismo, por *edat*. Los antiguos latinos conjugaban el presente de subjuntivo de este verbo diciendo *edim, edis, edit*.

V. 4.^o *O dura messorum ilia!*... ;O duro estómago de los segadores, á quienes no solo no daña este manjar, sino que alimenta! El poeta, dejando al lector extender esta idea, da mas fuerza á la exclamacion.

V. 8.^o *Canidia...* En la oda 5.^a se hablará de esta famosa hechicera.

V. 9.^o *Argonautas...* Todo el mundo conoce la fábula del vellocino. Jason, hijo de Eson, tuvo el mando de la extraordinaria expedicion, cuyo objeto era apoderarse de un vellon de carnero con lana de oro, que guardaban en Colcos unos toros, que vomitaban

fuego, y que jamás dormían. Medea, hija del rey de Colcos, y célebre mágica, enamorada de Jason, adormeció y aun unció los toros con sus hechicerías. El poeta lleva la exageración tan lejos como es posible, suponiendo que fue con ajos con lo que Medea untó á su querido para obrar aquel gran prodigio.

V. 13. *Delibutis donis...* Habiéndose Jason enamorado, despues de la aventura de Medea, de una hija del rey de Corinto, llamada Glauca ó Creusa, la hechicera zelosa la regaló un vestido envenenado, que la hizo morir.

V. 14. *Serpente alite...* *Eleganter*, dice Torrencio, *serpentem dixit alitem; contraria enim serpere et volare.*

V. 15. *Vapor...* Por calor, *aestus.*

V. 17. *Munus...* El Centauro Neso quiso muriendo, vengarse de Hércules, que le habia atravesado con una saeta emponzoñada. A este fin, fingiendo mirar con el mismo interés que cuando la robó, á Deyanira, esposa del héroe tebano, la dió una camisa empapada en sangre de su herida, asegurándola que si se la hacia poner á su marido, seria constantemente amada de él. La crédula esposa cayó en el lazo, y Hércules, abrasado por la violencia del veneno, se precipitó en una hoguera, despues de haber sufrido los mas espantosos dolores.

ODE 4.^a*In Menam libertum.*

Lupis et agnis quanta sortitò obtigit.

Tecum mihi discordia est,

Ibericis peruste funibus latus,

Et crura durâ compede.

Licèt superbus ambules pecuniâ,

Fortuna non mutat genus.

5.

Videsne, sacram metiente te viam

Cum his ter ulnarum togâ,

Ut ora vertat huc et huc euntium

Liberrima indignatio?

10.

Sectus flagellis hic Triumviralibus

Praeconis ad fastidium,

Arat Falerni mille fundi jugera,

Et Appiam mannis terit?

Sedilibusque magnus in primis eques,

Oihone contento, sedet?

15.

Quid attinet tot ora navium gravi

Rostrata duci pondere,

Contra latrones atque servilem manum,

Hoc, hoc tribuno militum?

20.

NOTAS.

He aqui una sátira amarga, una diatriba virulenta, contra un hombre que de la con-

ODA 4.^a*Contra Mena liberto.*

Mayor antipatía

Entre el lobo no existe y la cordera,
Que la que á tí te tengo esclavo obscuro,
A tí cuyas espaldas algun dia
Quemó la penca ibera,
Y cuyo pie brumó grillete duro.

¿No ves, cuando arrastrando
Tu larguísima toga, te pompeas
En la calle sagrada, al pasagero
A otro lado su airada faz tornando?
Aunque muy rico seas,
No hará olvidar tu cuna tu dinero.

¡Qué! este, dicen, que un hora
Azotado por plazas y por calles,
Cansó del pregonero los pulmones,
¡Mil yugadas de tierra labra ahora
De Falerno en los valles,
Y los caminos cubren sus bridones,

Y ocupa la alta silla,
Despreciando las leyes insolente!
¿A qué equipar tan poderosa armada
Contra la infame, la servil gavilla
De foragida gente,
Si debe por tal gefe ser mandada?

dicion de esclavo se había elevado á la de tribuno, despues de haber juntado inmensas riquezas. Esta pieza y la sexta de este mismo libro, en que el orador Casio Severo es tra-

tado con tanta dureza como lo es aquí el liberto Mena, son las dos únicas que Horacio nos ha dejado de esta clase. En ellas no se reconoce la índole de la sátira horaciana, notable sobre todo por la ironía fina, por el sarcasmo delicado, y por un tono, que jamás puede confundirse con el de la indignación. Sin duda tenía el poeta que vengar con estas sátiras algunos agravios personales que le habían hecho Mena y Severo; pero ni aun en este caso era lícito á un hombre como él, combatir con las armas atroces de la injuria y de los denuestos.

Por lo demas, el Mena contra quien Horacio escribió esta pieza, fue, á lo que parece, un liberto del gran Pompeyo, que durante las guerras civiles siguió ya el partido de Sexto Pompeyo, hijo de su antiguo amo, ya el de Octaviano, que le colmó de honores y de riquezas. Murió en la guerra de Pannonia en el sitio de Siscia.

V. 1.º *Sortitò... Id est, sorte naturae*, como explicaron los intérpretes.

V. 3.º *Ibericis funibus...* Parece que las pencas con que azotaban á los esclavos se hacían de esparto, planta que como todos saben abunda mucho en España.

V. 7.º *Sacram viam...* La calle sagrada era uno de los puntos de reunion de los ociosos de Roma.

V. 8.º *Bis ter...* Esto es, muy ancha y muy larga, como la gastaban los ricos. Bentlei y Cuningam leen *bis trium*, pretendiendo que *bis ter* es un solecismo. ¿Quién hubiera dicho á Horacio que la Inglaterra, tan bárbara y tan feroz en su tiempo, había de pro-

ducir 1700 años despues de su muerte, hombres que no creyendo latinas mas frases que las que nos han quedado en las obras de los escritores romanos, que han sobrevivido á las inundaciones de los bárbaros y á los desastres de la edad media, calificasen de solecismo una expresion, porque ellos no habian visto otra semejante? Y ¿qué pensar de otro comentador que, como para justificar aquella decision, dice: »No se perdonaria esta frase á un estudiante?» Como si por una parte Horacio no mereciese mas respeto que un escolar, y como si por otra profesores ignorantes no reprehendiesen muy á menudo en sus discípulos cosas que no solo no debian desaprobbar, sino que debian aprender.

V. 11. *Triumviralibus...* El poeta supone antes á Mena azotado por órden de su amo, y ahora por mandado de la justicia; y tratándose del liberto de Pompeyo, uno y otro era una calumnia atroz. Por lo demas, los triumviros llamados capitales, eran unos empleados de justicia, que conocian sobre todo de los delitos de la canalla, y asistian al suplicio de los reos.

V. 12. *Praeconis...* El pregonero iba al lado de los azotados, pregonando sus delitos.

V. 14. *Appiam...* La célebre via Apia, construida en 441, está aqui designada en vez de otro cualquier camino, sin duda porque Mena debia andar una parte de ella para ir á sus haciendas de Falerno.

V. 15. *Sedilibus in primis...* Habia en el circo catorce grandes bancos para el órden ecuestre.

V. 16. *Othone contempto...* El tribuno Lucio

Roscio Oton habia hecho la ley que señalaba á los caballeros los bancos de que se ha hablado en la nota anterior. Mena, hecho caballero, tenia derecho de sentarse en ellos; pero quizá el espíritu de esta ley se oponia á que hombres de condicion tan baja llegasen á aquel honor distinguido, y esto es lo que hace decir al poeta, *despreciando la ley de Oton*. Esta explicacion no satisfará acaso á algunos, pero yo puedo asegurarles que nada



ODE 5.^a

IN CANIDIAM VENEFICAM.

Horrendum facinus à Canidiâ perpetratum in puerum describit. Pueri dirae.

At ò Deorum quidquid in coelo regit

Terras et humanum genus,

Quid iste fert tumultus, et quid omnium

Vultus in unum me truces?

Per liberos te, si vocata partibus 5.

Lucina veris adfuit,

Per hoc inane purpurae decus precor,

Per improbaturum hae Jovem;

Quid ut noverca me intueris, aut uti

Petita ferro bellua?

10.

Ut haec trementi questus ore, constitit
 Insignibus raptis puer,
 Impube corpus, quale posset impia
 Mollire Thracum pectora:
 Canidia brevibus implicata viperis 15.
 Crines et incomtum caput,
 Jubet sepulcris caprificos erutas,
 Jubet cupressus funebres,
 Et uncta turpis ova ranae sanguine,
 Plumamque nocturnae strigis, 20.
 Herbasque, quas Iolcos atque Iberia
 Mittit, venenorum ferax,
 Et ossa ab ore rapta jejunae canis,
 Flammis aduri Colchicis.
 At expedita Sagana per totam domum 25.
 Spargens Avernales aquas,
 Horret capillis, ut marinus asperis
 Echinus, aut currens aper.
 Abacta nullâ Veia conscientia,
 Ligonibus duris humum 30.
 Exhaustabat, ingemens laboribus,
 Quò posset infossus puer
 Longo die bis terque mutatae dapis
 Inemori spectaculo;
 Cum promineret ore, quantum extant aqua 35.
 Suspensa mento corpora:
 Exsucta uti medulla et aridum jecur
 Amoris esset poculum;

¿Por qué, por qué con saña
De madrastra me miras,
O de herido leon, ardiendo en iras?

Mientras que en quejas tales,
Trémulo el labio, un niño prorumpiera,
Veloces de las ropas infantiles
Despojan manos viles
Su tierno cuerpo, que á piedad moviera
Del tracio mas cruel el alma fiera.

Y el cabello tendido
Con viboras feroz Canidia anuda,
Y á las mágicas llamas
Lanzar manda sañuda
De fúnebre ciprés gruesas ramas,
Y viejos cabrahigos, descuajados
De los sepulcros en las anchas grietas,
Y del buho medroso
Las plumas y los huevos salpicados
En la hósca sangre de la rana inmunda,
Y las yerbas que Yolcos,
En ponzoñas fecunda,
Cria y la Ithera tierra,
Y huesos arrancados
De la boca cruel de hambrienta perra.

Arremangada la Sagana impia,
Regándola con agua del Averno,
Entretanto la casa recorria,
Encrespada la horrible cabellera,
Cual el marino herizo,
U de Laurente la cerdosa fiera;
Mientras en afan penoso
Veya, al remordimiento siempre dura,
Abria el hondo foso,
Dó hasta la boca el niño sumergido,
Cual suele el nadador sobre onda pura,
Mil sabrosos manjares,

Interminato cum semel fixae cibo
 Intabuissent populae. 40.
 Non defuisse masculae libidinis
 Ariminensem Foliam,
 Et otiosa credidit Neapolis,
 Et omne vicinum oppidum;
 Quae sidera excantata voce Thessalâ 45.
 Lunamque coelo deripit.
 Hic irresectum saeva dente livido
 Canidia rodens pollicem,
 Quid dixit, aut quid tacuit? O rebus meis
 Non infideles arbitrae, 50.
 Nox, et Diana, quae silentium regis,
 Arcana cum sunt sacra;
 Nunc, nunc adeste; nunc in hostiles domos
 Iram atque numen vertite.
 Formidolosis dum latent silvis ferae 55.
 Dulci sopore languidae;
 Senem, quod omnes rideant, adulterum
 Latrent Suburanae canes,
 Nardo perunctum, quale non perfectius
 Meae laborarint manus. 60.
 Quid accidit? Cur dira barbarae minus
 Venena Medae valent?
 Quibus superbam fugit ultra pellicem
 Magni Creontis filiam;
 Cum palla, tabo munus indutum, novam 65.
 Incendio nuptam abstulit.

Muchas veces mudados,
 Y veces tantas á su ansiar negados,
 Ardiente contemplase,
 Hasta que los sus ojos anhelosos
 Sempiterno desmayo al fin cerrase,
 Y sus secas entrañas arrancando,
 Prepararse pudiera el filtro infando.

Fama fue, y los ociosos
 De Nápoles creyéronlo á porfia,
 Y la comarca entera,
 Que no faltó aquel día
 De Rimini la célebre hechicera,
 Aquella Folia de viril lujuria,
 Aquella Folia que los ástros todos,
 De su voz obedientes
 Al fuerte encantamiento,
 Hace bajar del ancho firmamento.
 Todo ya prevenido,
 Las largas uñas muérdese Canidia
 Con el diente teñido,
 Y en ruego atroz así prorumpe insana:
 O Noche, y tú, Diana,
 Que velais en silencio tenebroso
 Nuestros misterios de que sois testigos,
 Sedme, sedme propicias;
 Contra mis enemigos
 Convertid vuestra cólera severa.
 Mientras en la selva obscura
 El sueño postra á la cansada fiera,
 Los perros de Subura
 Al viejo enamorado
 Ladren, y befa de las gentes sea,
 Al viejo perfumado
 Con la suave esencia,
 Que mejor nunca fabricó mi ciencia.

¿Mas qué es esto? ¿podrían mis hechizos

Atqui nec herba, nec latens in asperis;

Radix fefellit me locis.

Indormit unctis omnium cubilibus

Oblivione pellicum. 70.

Ah, ah, solutus ambulat veneficae

Scientioris carmine.

Non usitatis, Vare, potionibus

(O multa fleturum caput)

Ad me recurre; nec vocata mens tua 75.

Marsis redibit vocibus.

Majus parabo, majus infundam tibi

Fastidienti poculum.

Priusque coelum sidet inferius mari,

Tellure porrectâ super, 80.

Quam non amore sic meo flagres, uti

Bitumen atris ignibus.

Sub haec puer jam non, ut ante, mollibus

Lenire verbis impias;

Sed dubius unde rumperet silentium, 85.

Misit Thyesteas preces.

Venena, magnum fas nefasque, non valent

Convertere humanam vicem.

Diris agam vos: dira detestatio

Nullâ expiatur victimâ. 90.

Quin, ubi perire jussus expiravero,

Nocturnus occurram furor;

Petamque vultus umbra curvis unguibus,

Quae vis Deorum est Manium;

Menos que los encantos de Medea,
 Que de Corinto huyendo,
 La rica vestidura emponzoñaba,
 Que á su rival altiva,
 De Creonte á la hija regalaba,
 Y con que en llama activa
 El día de sus bodas la abrasaba?
 ¿De alguna planta la virtud ignoro?
 ¿No conozco las yerbas mas extrañas,
 Que en sus quiebras esconden las montañas?
 ¿Como, de mí olvidado,
 Los lechos recorrió de mil rameras?
 Mas ¡ah! de mis encantos le han librado
 Sin duda, sí, mas sabias hechiceras.
 Tú, tú lo llorarás, viejo inconstante,
 A mi seno traeránte
 Nuevas y desusadas confecciones,
 Ni de mí libraránte
 De los marsos las mágicas canciones.
 Tu desden, crudo Varo,
 El filtro vencerá que te preparo;
 Y antes sepultaráse
 El claro cielo bajo el ponto frio,
 Y sobre el sol la tierra elevaráse,
 Que tú en el amor mio
 Asi dejes de arder, ingrato, luego,
 Como el negro betun arde en el fuego.
 Al oír tales voces,
 No ya de aquellas fieras
 Pensó ablandar los ánimos atroces
 Con voces lastimeras
 El infante infelice,
 Y en ecos dignos de Tiestes dice.
 Si de las estaciones
 Mudar el órden pueden los encantos,
 No del mortal así trocar la suerte.

Et inquietis assidens praecordiis, 95.

Pavore somnos auferam.

Vos turba vicatim hinc et hinc saxis petens

Contundet obscenas anus.

Post, insepulta membra different lupi,

Et Esquilinae alites.

Neque hoc parentes, heu! mihi superstites,

Effugerit spectaculum.

NOTAS.

¿A qué especie de poesía pertenece esta pieza? He aquí la primera pregunta que se hace uno á sí misma al leerla. En ella no se ve mas que una relación (animada y enérgica sin duda) de una escena abominable, cuyos actores hubieran debido ser denunciados á la justicia, entregados á la venganza de las leyes, y condenados á la execración de las gentes de bien. ¿Semejantes infamias podían ser jamás el objeto de una sátira, ya que todo el mundo se aviene en dar este nombre á esta extraordinaria composición? ¿No era el hierro del verdugo, mas bien que el puñal del poeta, el que debía hacer justicia de aquellas viejas imbeciles y feroces? Y ¿cómo

Duras inprecaciones
 Contra vosotras lanzará mi labio,
 Y ningun sacrificio
 A expiar bastará tamaño agravio.
 Desde mis ojos cerrará la muerte,
 La furia seré yo que os despedace;
 Rasgará vengadora
 Mi sombra vuestros pechos inclementes
 Con corvas uñas y afilados dientes.
 De vosotras en torno revolando,
 (Tal de los Manes es el poder justo)
 Yo vuestras almas llenaré de susto,
 Lanzando lejos vuestro sueño blando.
 De calle en calle, viejas despiadadas,
 Las gentes á pedradas
 Acabarán vuestros infames dias;
 Vuestras entrañas frias
 Serán del buitre hambriento
 Y los voraces lobos alimento.
 Calme aqúeste destino que os revelo,
 ¡Ay! de mis padres el amargo duelo.

esta composicion misma no advirtió á los magistrados de la existencia de una asociacion homicida, que todos los ciudadanos hubieran corrido á exterminar?

Pero ¿cuál es el objeto de esas reflexiones? podrá decirseme. Esta pieza, que manuscritos y ediciones intitularon constantemente *In Canidiam veneficam*, ¿podria tener otro objeto que el de revelar las iniquidades de aquella hechicera famosa? ¿Se le ha ocurrido á nadie concebir dudas sobre el designio mas averiguado, sobre el menos controvertido de todas las piezas de Horacio? Yo responderia,

si tal se me dijera, confesando que esta pieza es una sátira contra Canidia, pero negando que esta Canidia fuese una hechicera infanticida: primero, porque hechiceras infanticidas no han existido jamás en ningún país donde ha habido luces y leyes; segundo, porque aun suponiendo la existencia momentánea de una reunión de viejas estúpidas, que creyéndose ellas mismas lo que no eran, manchasen sus manos con la sangre de niños ú de hombres, semejantes abominaciones no podían ser el argumento de una sátira; tercero, porque Canidia se queja en la última oda de este libro de que Horacio había llevado á Roma de su nombre, lo cual si ella hubiera en efecto concurrido al infame asesinato de que aqui se habla, no hubiera podido menos de excitar la indignación de los habitantes, que temiendo por sus hijos, hubieran á lo menos provocado la severidad de la justicia contra el autor y los cómplices de crímenes tan escandalosos. Yo no sé si me engaño; pero creo estas reflexiones sin réplica.

Ahora no falta sino averiguar quién era esta Canidia, y por qué Horacio la atribuía tan horribles designios. Quizá era una dama que amaba á alguno, y que para ser amada de él sufrió que se representase en su presencia una de aquellas escenas ridículas, á que daban un aire misterioso ciertos charlatanes, que pretendían poseer el secreto de inspirar el amor por medio de composiciones insignificantes, de que exageraban la importancia y las virtudes. Quizá la persona de quien se valía aquella dama, se llamaba Canidia. Quizá era este el nombre de una muger que tenía

fama para disponer aquellas confecciones, tras de las cuales corria la ignorancia opulenta y la pasion desenfrenada. Quizá es ésta una sátira contra la despreciable supersticion de las brujerías en general, que en Roma ocupaban mucho á la gente baja, y que la alta miraba con cierta especie de respeto. Quizá es una alegoría fina é ingeniosa de que se ha perdido la clave. Quizá en fin no será nada de esto; pero en cualquier caso será mejor confesar que no se conoce el objeto ú la intencion de una pieza de Horacio, que adoptar una explicacion que el buen sentido desaprueba.

V. 1.^o *At ò...* Este principio llama verdaderamente la atencion, como lo observaron algunos intérpretes.

Regit... Las ediciones han consagrado ya esta leccion, que por mi parte creo mejor que la de *regis*, que se lee en los mas de los manuscritos. No se hace aqui una invocacion á los dioses, se habla á Canidia y se la ruega por ellos.

V. 5.^o *Si vocata partubus...* Es decir, si fuiste madre. Los intérpretes que explicaron esta frase de otro modo se engañaron seguramente.

Lucina... Sobrenombre de Diana, *quòd pracesset nascentibus in lucem.*

V. 7.^o *Purpurae decus...* La pretexta, ó toga blanca bordada de encarnado era entre los romanos el traje de la infancia.

V. 12. *Insignibus...* Las insignias de la niñez eran la toga de que se ha hablado en la nota anterior, y una especie de joyuela que se ponía al cuello, y que se llamaba *bullæ*.

V. 15. *Brevibus...* Un antiguo escoliador pretende que las víboras mas cortas tienen mas veneno , y explica asi esta palabra.

V. 19. *Et uncta...* La construccion es, *et ova plumamque nocturnae strigis, uncta sanguine turpis ranae.*

V. 20. *Strigis...* El nombre de este pájaro nocturno viene , si se cree á los gramáticos, de *stridor*.

V. 21. *Iolcos atque Iberia...* Yolcos era una ciudad de Tesalia, adonde desembarcó Jason yendo del Ponto con Medea. De la antigua Iberia en Tracia he hablado ya en otra parte.

V. 24. *Flammis Colchicis.* . Esto es, *magico ritu praeparatis*, como expusieron los intérpretes Medea era de Colcos.

V. 26. *Avernales aquas...* Del largo Averno en Campania, por donde los antiguos mitólogos creían que se bajaba á los infiernos.

V. 29. *Nullá Veyia conscientia...* Esto es, *nullá tanti sceleris conscientia deterrita*. Veyanos es tan desconocida como Sagana, Folia y Canidia. Por lo demas, el periodo de doce versos, que empieza en este, y acaba en el 40, es un poco largo y embrollado. Despues de decir

Longo die bis terque mutatae dapis

Inemori spectaculo,

podia el poeta no haber enviado tan lejos el

Interminato cum semel fixae cibo

Intabuissent pupulae,

lo cual no podia ciertamente suceder despues de morir.

V. 33. *Bis terque...* Las ediciones ante-

riores al año 1500 y los manuscritos presentan constantemente esta leccion. *Terve* se leyó despues de Aldo Manucio.

V. 36. *Suspensa mento corpora...* Los intérpretes aplican esto á los nadadores.

V. 37. *Exsucta...* *Exsecta, execta, exucta, exusta, exuta*, y no sé de cuántas mil maneras mas leen los manuscritos.

V. 39. *Interminato cibo...* Escaligero se engañó interpretando *interminato* por infinito, en lugar de hacerlo por *interdicto, inhibito*. Torrencio acertando en esta explicacion, erró en referir *semel á fixae*. *Semel intabuissent* es la construccion.

V. 43. *Otiosa credidit Neapolis...* Esta publicidad, que segun el poeta tuvo la aventura, fortifica las reflexiones que hice al principio de esta nota, y prueba que la ocurrencia, cualquiera que fuese, podia ser una cosa ridicula, pero no criminal.

V. 45. *Voce Thessalá...* Con palabras mágicas, como antes *flammis Colchicis*, y despues *Marsis vocibus*. Sabido es que la Tesalia era tambien célebre por sus hechicerías.

V. 49. *Quid dixit, aut quid tacuit...* *Id est*, dice el escoliador de Cruquio, *quanta, et qualia verba nefaria non dicere potuit, quae in tanto maleficio dicenda erant!*

V. 55. *Formidolosis...* Esta leccion es mas elegante y exacta que la de *formitolosae* que siguen otros editores. Las selvas donde se alvergan las fieras causan mas terror de noche que de dia; y las fieras durmiendo causan menos terror que despiertas. Asi el epíteto *formidolosus* no conviene tan bien en este caso á los animales feroces como á las selvas.

V. 58. *Suburanae canes...* Subura era un barrio de Roma, donde vivian muchas mugeres públicas.

V. 60. *Laborarint...* Otros *laborarunt*.

V. 61. *Quid accidit...* Exclamacion de sorpresa al ver Canidia que sus encantos no producian efecto sobre Varo.

V. 62. *Venena...* La construccion es, *cur mea dira venena valent minus venenis barbarae Medeae?* El poeta habla aqui del presente envenenada que hizo Medea á la hija de Creon, de que ya habia hablado en la oda 3.^a de este mismo libro.

V. 69. *Indormit unctis...* Jacobo Cruquio fue el que mejor ordenó la construccion de este pasage. *Indormit*, dice, *cubilibus omnium pellicum, unctis oblivione mei*.

V. 76. *Marsis vocibus...* Con los encantos de los marsos, que tenian en Italia la misma fama de hechiceros que los tesalos en Grecia. Su nombre les viuo de Marso, hijo de Circe, y es sabido que esta maga no fue inferior á Medea.

V. 86. *Thyesteas preces...* Todo el mundo conoce la naturaleza de las imprecaciones de Tiestes contra su hermano Atreo.

V. 87. *Venena magnum...* Estos dos versos embarazaron con mucha razon á los comentadores. Bentlei, á quien no desanimaban las dificultades, decia, despues de haber propuesto una correccion infelicisima, *frustra tamen, opinor, labor omnis impenditur, et fortasse locum spurium et interpolatum curamus, qui solá spongiá sanari poterit, nullá aliá mediciná*; opinion que fue tambien la de Guiet, célebre por las amputaciones que hizo al texto de Horacio. Yo creo que la construcción puede arreglarse así. *Venena valent magnum fas nefasque efficere; non valent tamen humanam vicem convertere, esto es, venena, quantumcumque vis habeant, non valent facere ut homines meritam sortem non ferant*; pues como dijo perfectamente sobre este lugar el escoliador Porfirio, *vices appellantur poenae, quae in malos regerantur*.

V. 100. *Esquilinae alites...* El collado Esquilino era el lugar donde se quitaba la vida á los reos condenados á esta pena, y donde se enterraban los pobres y los ajusticiados. En este mismo sitio se echaban tambien alguna vez á los perros, ó se quemaban los cadáveres de los delinquentes.

ODE 6.^a*In Casium Severum.*

Quid immerentes hospites vexas, canis

Ignavus adversum lupos?

Quin huc inanes, si potes, vertis minas,

Et me remorsurum petis?

Nam qualis aut Molossus aut fulvus Lacon, 5.

Amica vis pastoribus,

Agam per altas, aure sublatâ, nives,

Quaecumque praeceadet fera.

Tu, cum timendâ voce complesti nemus,

Projectum odoraris cibum. 10.

Cave cave; namque in malos asperrimus

Parata tollo cornua:

Qualis Lyeambae spretus infido gener,

Aut acer hostis Bupalò.

An, si quis atro dente me petiverit, 15.

Inultus ut flebo puer?

NOTAS.

Casio Severo, contra quien Horacio dirigió esta sátira, digna de Arquiloco, era un orador tan célebre por sus talentos como por su audacia y acrimonia. Habiendo acusado á

ODA 6.^a*Contra Casio Severo.*

¿Por qué, mastin cobarde con los lobos,
Al hombre ladras tú que no te daña?

Tu despreciable saña

Ven y egercita contra mí sin miedo,

Contra mí, sí, que defenderme puedo.

Las orejas en guisa de combate,

Tambien por las nevadas cordilleras

Sé yo seguir las fieras,

Cual can de Epiro, ú cual lacon ligero,

Del pastor el amigo y compañero.

Tú el cebo que te arrojan olfateas,

Despues que el bosque con tu atroz ladrido

Resuena estremecido.

¡Ah! guarte, guarte; contra los malvados

Tengo yo ya mis dardos enarcados;

Cual de Licambe el despechado yerno

O de Búpalo osado el enemigo,

Puedo yo hacer contigo:

¿Piensas que si te atreves á atacarme,

Lloraré como un niño sin vengarme?

diferentes ciudadanos distinguidos por sus lu-
ces, servicios, riquezas ó relaciones, y des-
acreditado á algunas mugeres ilustres, se
conjuraron contra él muchas de estas per-
sonas, que lo hicieron desterrar á Creta.
Alli continuó zahiriendo al gobierno, y mor-

diendo á los particulares , por cuya razon fue trasladado á Serifo , en donde murió miserablemente.

V. 1.º *Immerentes hospites...* Al que viene de fuera , y que ningun mal te ha hecho , es la traduccion literal.

V. 2.º *Ignavus adversum lupos...* Sin duda en el tiempo en que esta pieza se escribió, Severo no se atrevia ya con la gente que podia hacerle daño.

V. 5.º *Molossus...* Los molosos ocupaban una parte del antiguo Epiro. Sus perros tenian gran reputacion , asi como los de Laconia.

V. 6.º *Amica vis pastoribus...* Es una hermosa expresion , que es lástima que la lengua castellana no pueda trasladar de un modo tan enérgico.

V. 7.º *Aure sublatá... Aure erectá sursum, quod propriè canum est dum saeviunt* , dice un antiguo comentador.

V. 9.º *Complesti...* ; Qué imparcialidad, qué gusto y qué juicio el de los intérpretes

que dijeron que la cadencia de este verso representaba perfectamente el ladrido de un gran perro en un bosque!

V. 10. *Projectum odoraris cibum...* Metafóricamente, por *callas cuando te regalan*.

V. 12. *Cornua...* Ya se dijo en la nota al verso 28. de la oda 21. del libro tercero, que los cuernos eran el símbolo de la fortaleza.

V. 13. *Lycambae...* Habiendo Licambo ofrecido la mano de su hija Neobule al poeta Arquiloco, y rehusado despues cumplir su promesa, el novio despechado hizo una sátira tal contra el suegro, que él y su hija se ahorcaron de desesperacion.

V. 14. *Bupalò...* A Bupalò escultor de Chio, se le antojó un dia divertir al pueblo, haciendo una estatua del poeta Hiponax, el mas feo de todos los griegos. El poeta escribió contra él una sátira, que produjo el mismo efecto que la de Arquiloco en Licambo y Neobule.

ODE 7.^a

AD ROMANOS.

Eos à bello civili redintegrando dehortatur.

Quò, quò, scelesti, ruitis, aut cur dexteris
Aptantur enses conditi?

Parumne campis atque Neptuno super
Fusum est Latini sanguinis?

Non ut superbas invidae Carthaginis 5.
Romanus arces ureret;

Intactus aut Britannus ut descenderet
Sacrà catenatus viâ:

Sed, ut secundùm vota Parthorum, suâ
Urbs haec periret dexterâ. 10.

Neque hic lupis mos, nec fuit leonibus
Umquam, nisi in dispar, feris.

Furorne caecus, an rapit vis acrior?
An culpa? responsum date.

Tacent; et ora pallor albus inficit, 15.
Mentesque percussae stupent.

Sic est: acerba fata Romanos agunt,
Scelusque fraternae necis;

ODA 7.^a

A LOS ROMANOS.

*Exórtalos á no renovar las guerras
civiles.*

¿A dónde, á dónde os desbocais, malvados?
 ¿El hierro amenazante
 Blandis de nuevo en brazos irritados?
 ¿De nuestra sangre no tiñó bastante
 La sacrilega guerra
 El hondo mar y la anchurosa tierra?
 No para que de hierros abrumado
 Por la sagrada via
 Descendiese el britano despiadado,
 Ni para sepultar, como algun dia,
 En llamas y en estrago
 Las insolentes torres de Cartago;
 Sino para que, ó Roma, tu trofeo
 De tus furoros fueras,
 Cumpliendo de los Partos el deseo:
 Jamás, jamás ni lobos ni panteras
 Tan crudos se mostráran,
 Que en fieras de su especie se cebáran.
 ¿Es un frenesí atroz el que os instiga,
 Los hados inclementes,
 O un Dios, que vuestros crímenes castiga?
 Callan, y véñse pálidas sus frentes,
 Y en indecision larga
 El asombro sus ánimos embarga.
 No hay mas dudarle, no; cruel destino
 Al mísero romano

Ut immerentis fluxit in terram Remi

Sacer nepotibus cruor.

20.

NOTAS.

Horacio declama vehementemente en esta pieza contra las disensiones que amenazaban turbar de nuevo la paz, que mediadores respetables se esforzaban á mantener entre los triumviros. El estilo es animado y enérgico.

V. 1.º *Quò, quò...* Este principio es muy noble. La repetición del adverbio da una gran fuerza á la idea; y el verbo *ruitis* es muy propio y expresivo. El conde Gazolli lo suprimió sin embargo muy felizmente en su traducción en versos italianos. He aquí como vertió esta primera estancia.

Dove malvagi, ah! dove?
 I già nascosti acciari
 Perchè la man rremove?
 Su le terre, e su i mari
 Non abbastanza forze
 Di latin sangue corse?

V. 2.º *Enses conditi...* Porque habia algun tiempo que no se peleaba.

V. 7.º *Intactus Britannus...* La Britania no fue completamente subyugada hasta al tiempo del emperador Claudio.

Desde el punto persigue que Quirino
 Mancilló el suelo del inerme hermano
 Con la sangre inocente,
 Que expiar debe la latina gente.

V. 8.º *Sacrá viá...* Las procesiones de los triunfos pasaban por la calle sagrada.

V. 12. *Umquam... Numquam* se lee en las mas de las ediciones posteriores á Bentley. La construccion es entonces, *neque hic mos fuit lupis nec leonibus, numquam feris nisi in dispar genus*; palabra que (sea dicho de paso) substituyó Lambino á *feris* en una de sus ediciones. Siguiendo la leccion autorizada la construccion es, *neque hic mos fuit umquam lupis nec leonibus, feris tantummodo in dispar, id est, in belluas diversi generis*.

V. 13. *Vis acrior...* El poeta pregunta á los sediciosos quién los induce á la guerra. ¿Es el furor dice? ; es el destino, *acrior vis*? ¿Son los dioses que quieren castigar vuestros delitos, *culpa*? Tal es el sentido de este pasage.

V. 17. *Sic est...* Horacio atribuye al destino y al asesinato de Remo las desgracias de Roma, verosimilmente por contemporizar con los gefes, y no indisponerse con ningun partido, imputándole á él solo el delito que reprehendia.

V. 20. *Sacer nepotibus... Posteriorum supplicis expiandus*, como interpreta Rodelio.

ODA 8.^a*In anum libidinosam.*

Rogare longo putidam te soeculo,
Vires quid enervet meas?

Cum sit tibi dens ater, et rugis vetus
Frontem senectus exaret;

Hietque turpis inter aridas nates 5.
Podex, velux crudae hovis.

Sed incitat me pectus, et mammae pulres,
Equina quales ubera,

Venterque mollis, et femur tumentibus
Exile suris additum. 10.

Esto beata: funus atque imagines
Ducant triumphales tuum;

Nec sit marita, quae rotundioribus
Onusta baccis ambulet.

Quid, quod libelli Stoici inter Sericos 15.
Jacere pulvillos amant?

Illiterati num minùs nervi rigent?
Minùsve languet fascinum,

Quód ut superbo provoces ab inguine,
Ore allaborandum est tibi? 20.

NOTAS.

El respeto debido á la juventud, en cuyo obsequio se hace principalmente esta traduc-

ODA 8.^a

Contra una vieja lasciva.

cion, no permite verter esta pieza. De ella, de la 12. de este mismo libro, y de algun otro pasage de las sátiras hablaba Quitiliano cuando decia, *Horatium in quibusdam nolim interpretari.*

V. 1.º *Rogare...* Es menester suplir *decet*. La construcción es, *decet te putidam longo soeculo rogare quid enervet vires meas?* Es decir, ¿tienes valor para preguntarme, vieja hedionda de cien años, qué es lo que debilita mis fuerzas? Otros leen *quod*, y el orden será entonces, *decet te rogare quod enervet, id est, amplexus meos qui enervent vires meas?* esto es ¿tienes valor para pedir-me caricias que me debiliten?

V 5.º *Hietque...* El que quiera formarse una idea de hasta qué punto llevaba el delirio por los autores que traducía el académico frances Dacier, puede ver sus notas sobre esta pieza. En ellas pretende que el modo con que Horacio trata este argumento nada tiene de grosero. Este dístico, el mas puerco que se hizo jamás, prueba completamente la asercion del desapasionado comentador.

V. 7.º *Incitat...* Irónicamente

V. 11. *Funus atque imagines...* Los romanos que habian tenido en sus familias magis

trados curules tenían el derecho de llevar en sus entierros los retratos de sus antepasados.

V. 13. y 14. *Rotundioribus baccis...* *Bacca* era propiamente la baya del laurel y de otros árboles. Pero siendo estas bayas redondas, y siendo la redondez una de las principales cualidades de las perlas, se extendió á éstas también á causa de la semejanza, el nombre de *bacca*.

V. 15. *Quid etc...* Como si dijera, y ¿es nada el que los libros de los filósofos estoicos anden siempre rodando entre las ricas almohadas?

V. 16. *Minusve languet*. He aquí un verso que casi no puede entenderse. *Magisve* substituía *Quiet* á *minusve*, pero entonces la idea sería la misma que la del verso anterior. El temor de mancharse con tales porquerías impide ocuparse de ninguna interpretación. Por lo demás, no dejaré de advertir que la interrogación no debe cerrarse al fin de este verso, sino al fin de la pieza, pues de otro modo el distico último sería ininteligible.

ODE 9.^a

A D M A E C E N A T E M.

Actiacam victoriam celebrat.

Quando repostum Caecubum ad festas dapes,
Victore laetus Caesare,
Tecum sub altâ (sic Jovi gratum) domo,
Beatae Maecenas, bibam,

Sonante mixtum tibiis carmen lyrâ, 5.
Hâc Dorium, illis barbarum?

Ut nuper actus cum freto Neptunius
Dux fugit uestis navibus,
Minatus urbi vincla, quae detraxerat
Servis amicus perfidis. 10.

Romanus (eheu! posteri negabitis)
Emancipatus feminae
Fert vallum et arma miles, et spadonibus
Servire rugosis potest:

Interque signa turpe militaria 15.
Sol aspicit conopeum.

At huc frementes verterunt bis mille equos
Galli, canentes Caesarem:

Hostiliumque navium portu latent
Puppes sinistrorsum citae. 20.

Io Triumphè! tu moraris aureos
Currus, et intactas boves?

Io Triumphè! nec Jugurthino parem
Bello reportasti ducem;

(353)

ODA 9.^a

A MECENAS.

Celebra la victoria de Accio.

¿ De Cesar cuándo el triunfo glorioso
En tu alto alcazar, di, celebraremos,
Mecenas venturoso,
Con vino regalado,
Para las grandes fiestas reservado?

Grata á Jove será nuestra alegría,
Y lira y flauta en tonos diferentes

Sonarán cual el día,
Que en el mar siciliano
Roto fue de Neptuno el hijo insano;

Y huyó, quemados viendo sus bageles,
El que á Roma cargar amenazaba
De los hierros crueles,
Que arrancó poco antes
De las manos de esclavos arrogantes.

A eunucos viles, á muger liviana
Sirve ¡ oh rubor! ¿ creereislo venideros?
La juventud romana,
Y entre águilas que humilla
De una egipcíaca el mosquitero brilla.

Dos mil galatas braman al mirallo;
Y á Cesar celebrando, á sus reales
Se pasan á caballo,
Y la escuadra enemiga
En nuestros puertos súbito se abriga:

¿ Triunfo! ¿ dó el carro de marfil dorado
Está? ¿ dó estan las cándidas terneras?

Neque Africanum, cui super Carthaginem 25.
Virtus sepulcrum condidit.

Terrâ marique victus hostis Punico
Lugubre mutavit sagum.

Aut ille centum nobilem Cretam urbibus
Ventis iturus non suis; 30.

Exercitatas aut petit Syrtes Noto,
Aut fertur incerto mari.

Capaciores affer huc, puer, scyphos:
Et Chia vina aut Lesbia,

Vel, quod fluentem nauseam coerceat, 35.
Metire nobis Caecubum.

Curam metumque Caesaris rerum juvat
Dulci Lyaeo solve.

NOTAS.

Horacio, que no se preciaba de valiente sin embargo de que no era cobarde, que amaba á su patria, y no podia soportar la idea de verla subyugada por una egipcia; y que por último debía interesarse en las prosperidades de Augusto, que le honraba con una predileccion particular, habia tenido una gran inquietud durante la campaña, cuyo éxito debía dar á Antonio ú á Cesar el imperio del mundo. La fortuna favoreció al protector del poeta, que, apenas llegó á Roma la primera noticia aun no circunstanciada de la victoria, se abandonó á su entusiasmo y á su reconocimiento, haciendo esta pieza, que no es inferior á la 37. del primer libro, compuesta poco

Salve triunfo sagrado:

Del numida orguloso

No brilló tal el vencedor brioso,

Ni aquel que monumento esclarecido

Se alzó en las ruinas de la atroz Cartago:

Por tierra y mar vencido

Ya el enemigo viste,

En vez de alegre grana, luto triste.

Y las aguas despues de su derrota

Surca tal vez de la opulenta Creta,

O en las Sirtes que azota

Del noto la ira aciaga,

O por el ancho mar incierto vaga.

Trae las copas, muchacho, y echa chio,

Echa lesbos y cecubo bien viejo,

Cecubo que da brio:

Alegre hoy quiero y ledo

En dulce vino sepultar mi miedo.

tiempo despues, y luego que se recibieron los por menores de aquella inmortal jornada.

V. 5.º *Sonante mistum*... Es decir, las flautas y la lira sonando alternativa ó sucesivamente, pues era imposible que diferentes instrumentos tocasen á un mismo tiempo por tonos diferentes. Por lo demas, los que quieran formar alguna idea de la música antigua, pueden leer las notas del padre Sanadon sobre esta pieza, ó las disertaciones del padre Du Cerceau, de donde él sacó las noticias que da en ellas.

V. 7.º y 8.º *Neptunius dux*... Sexto Pompeyo, engreido con la idea de que su padre habia sido el dueño del mar, tuvo la estúpida insolencia de apellidarse hijo de Neptuno, y

la atroz barbarie de inmolar al dios del mar, es decir, de hacer arrojar á su seno, hombres y caballos vivos. El poeta recuerda muy delicada y oportunamente la victoria completa, que Augusto habia obtenido en las aguas de Sicilia, cinco años antes de la batalla de Accio, sobre aquel terrible competidor.

V. 10. *Servis...* Estos siervos eran los ladrones de que se habló en las notas á la oda 4.^a de este libro.

V. 12. *Emancipatus.. Mancipium factus.*

V. 16. *Conopeum...* Mosquitero, de que se usaba mucho en Egipto, donde los moscos abundaban. Esta reunion de águilas romanas y de mosquiteros egipcios ofrece aun hoy un contraste capaz de excitar la indignacion. Pero si se reflexiona sobre el interes y el orgullo con que un romano debia mirar sus águilas, que habian subyugado la tierra, y el desden, y aun el desprecio con que acostumbraba mirar á los extranjeros, se podrá calcular el efecto que debia producir la idea contenida en este dístico

V. 17. *At huc...* De todas las lecciones autorizadas esta es la que presenta un sentido mas claro. *Ad hunc*, que es la mas general, no puede entenderse, pues no hay á quien se refiera. *Adhuc* no significaria aqui nada. Es pues necesario leer con muchos manuscritos y algunas ediciones *at huc*, es decir, *ad nos*, *ad Caesaris partes*. Bentlei corrigió *ad hoc*, esto es, *ad hoc spectaculum*, y esta correccion ha debido tener muchos partidarios, pues entre las ediciones de Horacio que tengo á la vista, hallo seis, posteriores á la del crítico inglés, en que la veo ya establecida.

V. 18. *Galli...* Torrencio hace mencion, explicando este pasage, de la defeccion de Amin-tas, rey de los gálatas, que se pasó á Cesar con su caballería. Sin duda estos gálatas son los que el poeta designa aqui con el nombre de *Galli*, pues la historia no dice que hubiese en ninguno de los dos egércitos caballería francesa.

V. 19. *Hostiliumque navium...* El jesuita Sanadon fue quien explicó mejor este pasage. Las dos escuadras, dice, estaban en el golfo Ambracio, la de Antonio á la derecha en la costa meridional, y la de Octaviano á la izquierda en la septentrional. Los buques de Antonio, que abandonaban su partido, no tenían pues que hacer mas que dejar el lado derecho del golfo, y tomar el rumbo del izquierdo para entrar en los puertos ocupados por la escuadra de Octaviano. Ahora, continúa, se entenderán las palabras *puppis hostilium navium*, id est, *hostiles naves*, *sinistrorsum citae*, id est, *motae* (*participium à verbo cieo*) *latent portu*. Para que esta interpretacion no dejase réplica, seria menester probar que la posicion de las escuadras era tal como la piuta el jesuita. Bentlei habia dado poco antes una explicacion, en que se encontraban los materiales de la que se acaba de referir.

V. 21. *Aureos...* Los carros triunfales eran de marfil con remates dorados.

V. 22. *Intactas boves...* El triunfador sacrificaba una novilla no domada, ó una oveja blanca en el Capitolio.

V. 23. *Nec Jugurthino...* Mario triunfó de Yugurta, rey de los numidas. La construc-

totalmente á Cartago , é hizo de sus ruinas un monumento de su valor. En este sentido, y aplicándolo á este Escipion , he traducido yo el distico.

V. 28. *Sagum...* Se llamaba así una especie de levita corta , de que usaban los militares , y que generalmente era encarnada.

V. 30. *Ventis non suis... Id est, non prosperis.*

V. 34. *Et Chia vina...* Varios manuscritos de gran nota separan por dos puntos este verso del anterior. La construcción es , *affer scyphos , et metire vina Chia , aut Lesbia, vel Caecubum ect.*



ODA 10.

CONTRA MEVIO.

Deséale que naufrague.

Sale en mal hora la nao,
Que al hediondo Mevio lleva:
Austro , cuida que las ondas
Por los dos lados la hiendan.

Ronco el euro el mar agite,
Y rompa remos y cuerdas,
Y sople el boreas , que el roble
Descuaja en la añosa selva.

No por dó Orion se esconde
Asume propicia estrella,
Ni mas que el triunfante griego
Tranquilo el piélagos vea;

Quietiore nec feratur aequore,
 Quam Graia victorum manus;
 Cum Pallas usto vertit iram ab Ilio
 In impiam Ajacis ratem.

O quantus instat navitis sudor tuis, 15.

Tibique pallor luteus,
 Et illa non virilis ejulatio,
 Preces et aversum ad Jovem;

Ionius udo cum remugiens sinus
 Noto carinam ruperit! 20.

Opima quòd si praeda curvo litore
 Porrecta mergos juverit,
 Libidinosus immolabitur caper,
 Et agna Tempestatibus.

NOTAS.

V. 2.º *Olentem Maevium*. Este Mevio era un poeta presumido y desaseado, que se habia acarreado la enemistad de Virgilio y de Horacio por motivos que no conocemos. El poeta de Mantua se vengó de él solo con un verso, con que le condenó al desprecio de la posteridad. El de Venuso no se contentó con tan poco; y mas colérico, ú menos moderado que su ilustre amigo, desahogó su bilis en esta composicion, que podria pasar por una sátira alegre y elegante en el género de Horacio, si los dos disticos finales no le diesen un carácter atroz.

Cuando Palas, reducida
 La altiva Troya á pavesas,
 De Ajax al bagel impío
 Probar su rigor hiciera.

¡Cuánto sudor, Mevio, cuanto
 A tu chusma se apareja,
 Y á tí que palidez triste,
 Cuantas femeniles quejas,
 Que ruegos vanos al cielo,
 Cuando de las olas crespas
 Del mar que el ábrego rice,
 Despojo tu nave sea!

¡Ah! si á la playa arrojado,
 Las aves en tí se ceban,
 Inmolaré á las Borrascas
 Un cabron y una cordera.

V. 4.º *Memento...* No olvidés de azotar sus costados, es una expresion graciosa y enérgica. Toda la pieza está escrita en un estilo vehemente; pero como se supone que hay siempre exageracion en este género de composiciones, se reiria aqui en vez de indignarse, si los cuatro versos últimos no lo impidiesen. El espectáculo del cadáver de Mevio, devorado por los pájaros, es horroroso, y mucho mas los votos del poeta porque se verifique. Yo no extraño que las sátiras de los Arquilocos, de los Hiponax y de toda la familia yambica hiciesen ahorcarse á las gentes, pues no eran mas que una coleccion de injurias atroces é infames, leidas las cuales, el alma se debia sentir penetrada de indignacion, y los hombres, en un arretrato de ira, tomar un partido violento. Las sátiras yambi-

cas de Horacio son del género de las de los griegos ; pero dichosamente las otras son de otro carácter , sin lo cual causarían tanto disgusto como ahora deleite.

V. 15. *O quantus instat...* Como en la oda 14. del primer libro *quantus equis, quantus adest sudor viris!*

V. 19. *Sinus...* Otros *sinu.*

V. 22. *Juvert...* Ocho manuscritos de Lam.

ODE 11.

AD PETTIUM.

*Se amore captum, non posse ad versus
faciendos studium conferre.*

Petti, nihil me, sicut antea, juvat

Scribere versiculos, amore perculsum gravi;

Amore, qui me, praeter omnes, expetit

Mollibus in pueris aut in puellis urere.

Hic tertius Decembris, ex quo destiti 5.

Inacchiâ furere, silvis honorem decutit.

Heu me, per urbem (nam pudet tanti mali)

Fabula quanta fui! conviviorum et poenitet,

bino, uno de Bartio y el escoliador de Cruquio leen *juveris*, que quitaria un poco de la ambigüedad que *juverit* da al periodo.

V. 23. *Inmolabitur caper...* Los antiguos sacrificaban corderas á las tempestades; cabrones no se sabe que lo hiciesen. Asi, dice el escoliador de Cruquio, *caprum pro libidine, et petulantia, potius quam ratione sacrificii.*

ODA 11.

A PETIO.

Que el amor que le atormenta le impide hacer versos.

No, Petio, cual un dia
 Ya versecillos escribir me place.
 Amor el alma mia
 En abrasar tirano se complace
 Con la violenta llama
 De tierno niño ú de pulida dama.
 Ya, ya el diciembre crudo
 Tres veces de su pompa despojára
 Al roble copetudo,
 Desde a mi Inaquia de adorar dejára:
 Fábula fuí de Roma,
 Y aun hoy al rostro la vergüenza asoma,
 Aun ora, recordando
 Los banquetes, renace mi despecho,
 Dó lánguido, exhalando

In queis amantem et languor et silentium
Arguit , et latere petitus imo spiritus. 10.

Contraque lucrum nil valere candidum
Pauperis ingenium querebar, applorans tibi:

Simul calentis inverecundus Deus
Fervidiore mero arcana promorat loco.

Quòd si meis inaestuet praecordiis 15.
Libera bilis , ut haec ingrata ventis dividat

Fomenta , vulnus nil malum levántia;
Desinet imparibus certare summotus pudor.

Ubi haec severus te palam laudaveram,
Jussus abire domum, ferebar incerto pede 20.

Ad non amicos, heu! mihi postes , et heu!
Limina dura, quibus lumbos et infregi latus.

Nunc gloriantis quamlibet mulierculam
Vincere mollitiâ , amor Lycisci me tenet;

Unde expedire non amicorum queant 25.
Libera consilia , nec contumeliae graves;

Sed alius ardor , aut puellae candidae,
Aut teretis pueri longam renodantis comam.

Suspiros mil del abrumado pecho,
 A todos revelaba
 Amor que en vano el labio recataba.

¡Cual, cuando Baco osado,
 Mis ojos encendiendo, descubria
 Mi secreto guardado,
 Contigo lamentándome decia!

» ¡Y el interes liviano
 Podrá mas que el ingenio soberano!

Si á resolverme llego,
 Si mi alma en fin enciende noble saña,
 Y á los vientos entrego
 Esta esperanza que eruel me engaña,
 A mas ricos rivales
 Sin mengua encantos cederé fatales.”

Asi, en cólera ardiendo,
 Delante de tí, Petio, yo gritaba,
 Y á mi casa partiendo,
 Mal mi grado mi planta me guiaba
 Vacilante á su puerta,
 Jamás, jamás á mi rogar abierta;

A sus duros umbrales,
 Que mi espalda rompieron sufridora,
 Las gracias celestiales
 De mi licisco me encadenan ora,
 Que en lujo y gallardía
 A toda apuesta moza desafia.

Sus cadenas suaves
 No la advertencia romperá amistosa;
 Ni las injurias graves,
 Sino otro amor, ó de muchacha hermosa
 O lindo rapazuelo,
 En trenzas anudando el rubio pelo.

NOTAS.

Escalígero, tan exagerador de la alabanza como del vituperio, Escalígero, que decía que hubiera preferido ser autor de algunas de las odas de Horacio á la corona de un rico pais, afirmaba de ésta que no merecia ser leida: pero afortunadamente para el honor del poeta, el tribunal del gusto ha anulado casi siempre en apelacion las sentencias pronunciadas por el petulante juez de las orillas del Garona. Energía y vehemencia en la expresion, intensidad en el sentimiento, osadía y novedad en los giros, hacen de esta una pieza agradable, y que se leeria aun con mas placer, si Licisca y no Licisco hubiese sido el objeto de la pasion que la dictó.

Lambino dividió los segundos versos de los dísticos, haciendo dos versucillos de cada uno de ellos, y muchos editores adoptaron esta innovacion. La autoridad de los manuscritos, la de las primeras y mas acreditadas ediciones, y aun la de otras muchas posteriores á la del crítico innovador, no deja duda sobre el modo con que se deben escribir estos versos elegoyambicos.

V. 1.^o *Petti...* No se sabe quién era este sugeto.

V. 2.^o *Perculsum...* Otros *percussum*.

V. 3.^o *Expetit...* *Expetit me furere*, es una frase osada y gallarda.

V. 5.^o *Hic tertius december...* *Tertius december decutit honorem silvis*, es una expre-

sion magnífica. La metáfora formada por la palabra *honorem* es elegante y exacta.

V. 8.^o *Fabula quanta fui...* Es decir: cómo se habló de mí!

V. 9.^o *In queis amantem...* Un distico solo hace una pintura verdadera, completa y enérgica de un enamorado en un festin.

V. 13. *Inverecundus Deus...* Charlatan, osado, inmodesto, porque hace tales á los hombres cuando se calientan con el vino. La construcción es, *simul inverecundus Deus promorat è loco arcana mei calentis vino fervidiore.*

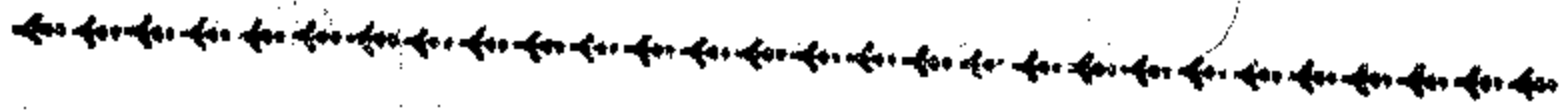
V. 16. y 17. *Ingrata fomenta...* Los mas de los comentadores entendieron por *fomenta* remedios; pero ¿de qué remedio se trataria aquí, cuando ninguno se ha indicado? Los que digeron que *fomenta* era el *languor* y el *silentium* del verso 9.^o sostuvieron una opinion que no merece ser refutada. Yo he traducido el *ingrata fomenta* por *esperanza falaz*, pensando que aquel substantivo no podia significar otra cosa que la esperanza, con que sin duda habian lisongeado al poeta, y á que él da el epíteto de *ingrata*, porque no curaba su funesta herida, *vulnus nil malum levantia.* Yo no creo que este pasage expuesto de otra manera ofrezca un sentido claro y conveniente.

V. 18. *Desinet imparibus...* Minelio explica muy bien este verso diciendo, *ego meae paupertatis verecundiá summotá, id est, deposito pudore, desinam certare imparibus, id est, cum rivalibus potentioribus contendere desistam.*

V. 20. *Jussus abire domum...* Este verso y

los dos siguientes tienen una suavidad encantadora. La pasión está expresada con una especie de abandono voluptuoso, que es más fácil sentir que imitar.

V. 24. *Mollitiâ*. Esta palabra no significa aquí afeminación, pues nadie se gloria de ser



ODE 12.

In animum foedam, quae eum sollicitabat.

Quid tibi vis, mulier nigris dignissima barris?
 Manera quid mihi, quidve tabellas
 Mittis, nec firmo juveni, neque naris obsessae?
 Namque sagaciùs unus odoror,
 Polypus, an gravis hirsutis cubet hircus in alis,
 (5.

Quàm canis acer, ubi lateat sus:
 Quis sudor vietis, et quàm malus undique mem-
 (bris

Crescit odor, cum pene soluto
 Indomitam properat rabiem sedare! nec illi
 Jam manet humida creta, colorque 10.
 Stercore fucatus crocodili: jamque subando
 Tenta cubilia, tectaque rumpit.

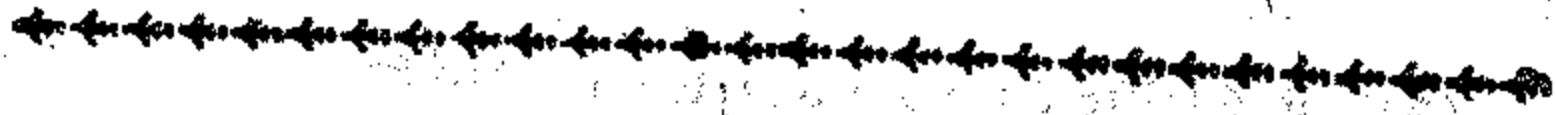
Vel mea cum saevis agitat fastidia verbis:
 Inacchiâ langues minus ac me:
 Inachiam ter nocte potes. mihi semper ad unum
 (15.

Mollis opus. Pereat malè, quae te,
 Lesbiam, quaerenti taurum monstravit inertem:
 Cum mihi Cous adesset Amyntas,

(369)

afeminado, sino elegancia y lujo, como he traducido.

V. 28. *Renodantis comam...* Los muchachos destinados á los infames placeres de los hombres corrompidos, llevaban ordinariamente trenzado el cabello.



ODA 12.

Contra una vieja asquerosa que solicitaba á Horacio.

Cujus in indomito constantior inguine nervus,
Quàm nova collibus arbor inhaeret. 20.

Muricibus Tyriis iteratae vellera lanae

Cui properabantur? tibi nempe,
Ne foret aequales inter conviva, magis quem
Diligeret mulier sua, quàm te.

O ego non felix, quam tu fugis, ut pavet acres
(25.

Agna lupos, capreaeque leones.

NOTAS.

El mismo motivo que impidió traducir la oda 8.^a obliga á no traducir esta.

V. 2.^o *Tabellas...* Dacier dice que estas cartas se escribian en libros de memoria, cuyas hojas eran de madera.

V. 4.^o *Namque sagaciùs...* La construcción es, *namque ego unus odoror, sagaciùs quàm canis aër, ubi lateat sus, an polypus, an gravis hircus cubet in alis hirsutis*; es decir, pues mejor que el perro al javalí, huelo yo los tumores ulcerosos de las narices, y el hedor á eboto que exhalan los cerdudos sobacos. *Ala* es *axilla* sincopado.

V. 8.^o *Soluto...* Lánguido.

V. 10. *Humida creta...* Tierra blanca, que se disolvía en vinagre, y de que se servían las mugeres para esclarecer el color de la piel. Se llevaba del Archipiélago.

V. 11. *Stercore fucatus crocodili...* Los excrementos del cocodrilo de tierra eran una droga de que hacían gran uso las petimetras de Roma. Su principal virtud era la de dar tersura á la piel.

V. 12. *Tenta cubilia...* Algunos comentaristas separaron por una coma estas dos palabras, é interpretaron la primera por *penem*. *Tenta cubilia* quiere decir *lectus funibus vel fasciolis tentus*, como lo explicó Acon.

Rumpit... Hace temblar, como expuso Dacier.

V. 17. *Lesbia...* Parece que esta muger fue la encargada de buscar un substituto á Amin-tas.

V. 21. *Muricibus Tyriis iteratae...* Véase la nota al verso 35. de la oda 16. del libro segundo.

ODE 13.

AD AMICOS.

Ut hiemem hilariter traducant.

Horrida tempestas coelum contraxit, et imbres
Nivesque deducunt Jovem: nunc mare num
(silvae

Threicio Aquilone sonant. Rapiamus, amici,
Occasionem de die: dumque virent genua,

Et decet, obductâ solvatur fronte senectus. 5.
Tu vina Torquato move Consule pressa meo.

Caetera mitte loqui. Deus haec fortasse be-
(nignâ

Reducet in sedem vice. Nunc et Achaemenio

Perfundi nardo juvat, et fide Cylleneâ
Levare diris pectora sollicitudinibus: 10.

Nobilis ut grandi cecinit Centaurus alumno:

» Invicte mortalis, Deâ nate puer Thetide,

Te manet Assaraci tellus, quam frigida parvi

Findunt Scamandri flumina, lubricus et Si-

(mois:

Unde tibi reditum certo subtemine Parcae 15.

Rupere; nec mater domum caerulea te reve-

(het.

Illic omne malum vino cantuque levato,

Deformis aegrimoniae dulcibus alloquiis."

(373)

ODA 13

A SUS AMIGOS.

Exórtalos á pasar alegremente el invierno

Ya de nubes preñadas
El pardo grupo, amigos, cubre el cielo;
Las lluvias desgajadas
Inundan y la nieve el triste suelo,
Y las selvas azota
El aquilon, y el piélagó alborota.
El felice momento
Aprovechemos pues, y mientras dura
El juvenil aliento,
Lejos lancemos la tristeza obscura:
Venga el vino preciado
Desde el tiempo de Manlio reservado.

Lo demas olvidemos,
Que mas feliz la suerte será un día;
Nuestras sienes bañemos
Hoy en las gomas que la Persia cria,
Y de lira suave
Al son se ahuyente la cuita grave.

A Aquiles instruía
Asi el sabio Chiron. »Hijo divino
De Tetis, le decia,
Las campiñas del Xanto cristalino,
Y el frio Simoente
Serán sepulcro á tu valor ardiente.

Cerulea madre en vano
Tu tornar demandára, que te niega
El destino tirano;
Alli en el vino la zozobra anega,
En el vino y el canto,
Unico alivio del amargo llanto.”

NOTAS.

Las desgracias, las venturas, la vuelta del invierno ú de la primavera, todos los males en fin, ó todos los bienes que pueden afligir ó contentar á los hombres, eran para Horacio otras tantas ocasiones de provocar á sus amigos á los inocentes y consoladores placeres de la mesa y de la amistad; y así hizo sobre el mismo asunto una infinidad de piezas, en las cuales debió repetir muy á menudo los pensamientos y aun las expresiones. La pintura del invierno contenida en los dos versos y medio primeros, es elegante y enérgica; en los versos siguientes hasta el 10. se ven ideas expuestas casi en los mismos términos en las odas *Vides ut alia*, y *Aequam memento*; y por último la idea de introducir á Chiron, dando á su discípulo Aquiles consejos dignos de Epicuro, es delicada y graciosa. En la oda *Laudabunt alii* se vió tambien por un artificio semejante á Teucro exortando á sus compañeros de infortunio á conjurarlo con el vino.

V. 1.^o *Contraxit...* Por *obscuravit*.

V. 2.^o *Deducunt Jovem...* Como si dijera, *desgajan el cielo*.

Nunc mare... De este hemistiquio se hace tambien un tercer verso en la mayor parte de las ediciones posteriores á Lambino; pero todos los manuscritos y los antiguos intérpretes hacen uno, como en la oda 11.

V. 5.º *Obductá solvatur...* La vejez de frente encapotada significa aquí llena de tristeza ó de tedio.

V. 8.º *Reducet in sedem vice...* *Id est turbata componet, et ad pristinum statum reducet*, como dice un sabio comentador.

Achaemenio .. Tal es la leccion de los manuscritos y ediciones. De la pomada pérsica se habló en las notas á la oda 1.ª del libro tercero.

V. 9.º *Fide Cylleneá...* Con la lira de Mercurio, nacido sobre el monte Cilene en Arcadia.

V. 11. *Centaurus...* Chiron, maestro de Aquiles.

V. 13. *Assaraci tellus...* Asaraco fue hijo de Tros rey de Troya, y abuelo de Anquises.

V. 14. *Scamandri...* El Escamandro ú Xanto, y el Simois ó Simoente eran dos rios que inmortalizó el cantor de la guerra de Troya.

V. 15. *Certo subtemine...* *Curto* substituyó *Bentlei*, tal vez porque tomó literalmente una expresion, que no puede ser sino metafórica, pues *las Parcas te rompieron*, es decir, *te vedaron la vuelta con estambre cierto*, seria una frase, que entendida literalmente, no presentaria sentido. La inteligencia es, *el decreto inapelable de las Parcas se opone á tu vuelta*. Seria facil reunir cien egemplos de frases infinitamente mas atrevidas.

V. 16. *Caerula...* Hermoso epiteto de Tetis.

V. 18. *Dulcibus alloquiis...* *Suavissima levamenta, solatia.*

ODE 14.

AD MAECENATEM.

*Se Phrynes amore captum, promissos
jambos non posse absolvere.*

Mollis inertia cur tantam diffuderit imis
Oblivionem sensibus,

Pocula Lethaeos ut si ducentia somnos
Arente fauce traxerim,

Candide Maecenas, occidis saepe rogando. 5.
Deus, Deus nam me vetat

Inceptos, olim promissum carmen, iambos
Ad umbilicum adducere.

Non aliter Samio dicunt arsisse Bathyllo
Anacreonta Teium; 10.

Qui persaepe cavâ testudine flevit amorem,
Non elaboratum ad pedem.

Ureris ipse miser. Quòd si non pulchrior ignis
Accendit obsessam Ilion,

Gaude sorte tuâ. Me libertina, neque uno 15.
Contenta, Phryne macerat.

ODA 14.

A MECENAS.

*Que el amor de Frine le impide acabar
los yambos que le habia prometido.*

Me matas, ó Mecenás,
Preguntándome siempre
Cómo es que mis sentidos
Ocio blando entorpece,
Bien cual si devorado
De ardiente sed, hubiese
De la onda olvidadiza
Bebido yo del Lete.
Los yambos, que algun día
Me atreví á prometerte,
Un dios, un dios, amigo,
Que acabe no consiente.
No el suave Anacreon
Ardiera de otra suerte
Por Batilo el de Samos,
De quien mil y mil veces
En versos descuidados
Llorára los desdenes.
Tú tambien á una hermosa
Adoras, que no cede
A la que hundió de Troya
Las murallas potentes.
Goza tu venturoso
Las gracias que posees.
Liberta, y aun liviana,
A mi Frine me enciende.

NOTAS.

V. 1.^o y 2.^o *Imis sensibus...* Por *imis praecordiis*.

V. 3.^o *Lethaeos somnos...* Por *Lethaea pocula*.

V. 4.^o *Traxerim...* Torrencio habia sentido perfectamente la fuerza de este verbo, cuando decia, *Nescio quam bibendi aviditatem verbum hoc arguit*.

V. 8.^o *Ad umbilicum adducere...* Los antiguos acostumbraban poner en las extremidades de los palos en que enrollaban sus manuscritos, ciertos remates de hueso, madera,

cuerno, etc. que llamaban *umbilicos*, porque tenían en efecto la figura de un ombligo; y por metáfora, tomada de esta costumbre, se dijo despues *ad umbilicum adducere* por concluir.

V. 9.º *Samio Bathyllo*... Muchacho ciegamente amado de Anacreonte, y de quien hace mencion en algunas de sus odas.

V. 12. *Non elaboratum ad pedem*... No trabajados, descuidados.

V. 13. *Quod si non pulchrior ignis*. Es decir, si Helena, que fue causa de la ruina de Troya, no fue mas hermosa que tu dama, tanto mejor para tí, goza de sus gracias etc.

V. 16. *Phryne*... No se sabe de ella mas que lo que aqui dice Horacio, lo que á la verdad no la recomienda eminentemente.

(380)

ODE 15.

AD NEAERAM.

De ejus perjuriis conqueritur.

Nox erat, et coelo fulgebat Luna sereno

Inter minora sidera,

Cum tu magnorum numen laesura Deorum

In verba jurabas mea;

Arctius atque edera procera astringitur ilex, 5.

Lentis adhaerens brachiis:

Dum pecori lupus, et nautis infestus Orion

Turbaret hibernum mare;

Intonsaque agitaret Apollinis aura capillos,

Fore hunc amorem mutuum. 10.

O dolitura meâ multum virtute, Neaera:

Nam si quid in Flacco viri est,

Non feret assiduas potiori te dare noctes,

Et quaeret iratus parem:

Nec semel offensae cedit constantia formae, 15.

Si certus intrarit dolor.

At tu quicumque es felicior, atque meo nunc

Superbus incedis malo;

ODA 15.

*A N E E R A.**Se lamenta de sus perjurios.*

Era de noche, y Febe
 Brillaba en el lumbroso firmamento
 Entre estrellas sin cuento,
 Cuando en tu seno aleve,
 Cual la yedra que al álamo se enreda,
 Estrechándome leda,
 El tierno juramento repetias,
 Que te dictaba mi amoroso anhelo,
 Y que ofendiendo al cielo,
 Pérfida á violar te disponias.

Mientras lobo rabioso
 Al cordero amedrente, me digiste,
 Mientra al marino triste
 El Orion sañoso
 Aterre, alzando la espumosa onda;
 La cabellera blonda
 Mientras de Apolo agite aura ligera,
 Durará, Horacio, la fineza mia.
 ¡Ah! ¡cómo tú algun día
 Tu atroz perjurio llorarás, Neera!

Si en mi pecho fogoso
 Algun valor aun, alguno alienta,
 No esperes que consienta
 Que á rival mas dichoso
 Todas las noches guardes tus favores.
 De preciados amores
 Yo en otra parte buscaré la llama;
 Ni vencerá tu pérfida hermosura
 Mi resistencia dura,
 Si ana vez el despecho mi alma inflama.

Sis pecore et multâ dives tellure licebit,

Tibique Pactolus fluat,

20.

Nec te Pythagorae fallant arcana renati,

Formâque vincas Nirea:

Eheu! translatos alio moerebis amores:

Ast ego vicissim risero.

NOTAS.

Esta es una odita graciosa. Las ideas son vehementes, la expresión vigorosa y la versificación elegante.

V. 1.º *Nox erat...* Este principio es quizá demasiado pomposo. El crítico de las quintas esencias, el célebre Dacier, dice que Horacio hacía mención de estas particularidades para aumentar la confusión de Neera, recordándole que la noche y la luna eran testigos de sus juramentos.

Laesura... Es decir, tú que tenías la intención de ofender á los dioses, esto es, tú que haciendo el juramento meditabas el perjurio.

V. 4.º *In verba jurabas mea...* Esto es, según la fórmula que yo te presenté. Violar esta especie de juramento era un delito mucho más grave que el simple perjurio.

V. 6.º *Lentis...* No debe olvidarse que los poetas latinos usaron muchas veces de este adjetivo para calificar una cosa que se agarra fuertemente, que no se puede desprender.

Y tú, cualquier que seas,
 Que hoy venturoso ries en mis daños,
 Aunque largos rebaños
 Y heredades poseas,
 Y del Pactolo ricos los raudales;
 Aunque en saber iguales
 A Pitágoras, vuelto al reino frío,
 Y á Nireo en heldad, á otro tirana
 Verásla amar mañana,
 Y como, cual hoy tú, yo entonces río.

V. 11. *Odolitura*... Porque las mugeres, aun cuando no correspondan á la pasión de sus amantes, no se alegran de verlos mudar de inclinacion.

V. 13. *Non feret*... Es decir, no sufrirá que tú pases las noches con un rival mas querido, *potiori*, y buscará quien corresponda á su amor, *parem*.

V. 15. *Nec semel offensae*... *Offensae formae* es un dativo, y *offensae* es un participio pasivo, que tiene una significacion activa, como lo notó Acron. La construccion es pues, *nec constantia cedet formae semel offensae, id est, quae offensam mihi intulit*, es decir, ni mi constancia cederá á tu hermosura, que una vez me ofendió. Todos los intérpretes tuvieron á la vista la explicacion de Acron, y muchos se engañaron sin embargo en la inteligencia de este verso.

V. 16. *Si cœrtus intrarit dolor*... Es la misma idea que la de *Quòd si meis inaestuet p̄æcordiis libera bilis* de la oda 11.

V. 20. *Pactolus*... Rio aurifero de Lidia.

V. 21. *Nec te Pythagorae*... Es decir, aun-

que estés instruido en la filosofía de Pitágoras, dos veces nacido; esto es, aunque seas muy sábio. El poeta llama á Pitágoras dos veces nacido, por la misma razón que en la oda 28. del primer libro dice que murió dos veces, ó que fue dos veces lanzado al Orco.

ODE 16.

AD POPULUM ROMANUM.

Ut Romam deserat, bellis civilibus semper aestuantem.

Altera jam teritur bellis civilibus aetas,
 Suis et ipsa Roma viribus ruit;
 Quam neque finitimi valuerunt perdere Marsi,
 Minacis aut Etrusca Porsenae manus;
 Aemula nec virtus Capuae, nec Spartacus acer,
 (5.
 Novisque rebus infidelis Allobrox,
 Nec fera caeruleâ domuit Germania pube,
 Parentibusque abominatus Annibal:
 Impia perdemus devoti sanguinis aetas;
 Ferisque rursus occupabitur solum. 10.
 Barbarus, heu! cineres insistet victor, et Urbem
 Eques sonante verberabit unguâ:
 Quaeque carent ventis et solibus ossa Quirini
 (Nefas videre) dissipabit insolens.

V. 22. *Nirea...* En las notas á la oda 20. del tercer libro se habló de la hermosura de este personaje.

V. 24. *Ast ego vicissim...* Esta conclusion es graciosa, y hace un hermoso contraste con los cuatro soberbios versos primeros.

ODA 16.

AL PUEBLO ROMANO.

Para que abandone la ciudad que las guerras civiles despedazan continuamente.

Ya nueva edad asoma
 De discordia precita,
 Y con sus fuerzas se destruye Roma.
 Generacion proscrita,
 A arruinar vamos la ciudad potente,
 Que ni el marso vecino,
 Ni Porsena inclemente,
 Ni émula Capua del valor latino,
 Ni el alobróge siempre rebelado,
 Ni Espartaco feroz domeñar pudo,
 Ni de la atroz Germania el hijo rudo,
 Ni la hueste de Anibal detestado.

De nuevo nuestro suelo
 De fieras será asilo,
 Y en medio de sus ruinas y su duelo
 El vencedor tranquilo
 Sus bridones verá correr lozanos;
 Y las tumbas abiertas

Forte quid expediat, communiter, aut melior
(pars, 15.

Malis carere quaeritis laboribus.

Nulla sic hâc potior sententia. Phocaeorum

Velut profugit execrata civitas,

Agros atque Lares patrios, habitandaque fana

— Apris reliquit et rapacibus lupis: — 20.

Ire, pedes quòcumque ferent, quòcumque per
(undas

Notus vocabit, aut protervus Africus.

Sic placet? An melius quis habet suadere? Se-

(cunda?

Ratem occupare quid moramur alite?

Sed juremus in haec: simul iniis saxa renarint
(25.

Vadis levata, ne redire sit nefas:

Neu conversa domum pigeat dare lintea, quando

Padus Matina laverit cacumina,

In mare seu celsus procurrerit Apenninus;

Novaque monstra junxerit libidine. 30.

Mirus amor; javet ut tigres subsidere cervis,

Adulteretur et columba miluo,

Credula nec favos timeant armenta leones,

Ametve salsa levis hircus aequora.

Haec, et quae poterunt reditus abscindere dul-
(ces, 35.

Famus omnis execrata civitas,

Aut pars indocili melior grege: mollis et exspes

Inominata perprimat cubilia.

Profanarán sus manos;
 Y de Quirino las cenizas yertas,
 Antes yaciendo en tñmulo reales,
 Al viento entregarán, de orgullo llenos,
 Todos sin duda, muchos á lo menos
 El remedio pedís á tantos males.

Ea pues; de juramentos
 Los foccos cargados,
 Su patria impía abandonar contentos
 Supieron, y arrestados;
 Y á los lobos feroces y á los osos
 Dejar sus sacros lares
 Y templos suntuosos.
 Vamos, cual ellos, por los anchos mares
 Dó guie el noto ú ábrego propicio.
 ¿Pláceos? ¿ú otro mejor propone alguno?
 ¿Qué os detiene? saltemos de consuno
 Luego á las naos con feliz auspicio.

Mas juremos primero
 Que el tornar es vedado,
 Hasta que nade sobre el ponto fiero
 El peñasco arrancado
 En las húmedas grutas de Anfitrite,
 Hasta que el Apenino
 Al mar se precipite,
 Y bañe el Pó las cumbres del Matino;
 Que arda por la cervata el tigre hambriento,
 Que acaricie la tórtola al milano,
 Que no tema el cordero al lobo insano,
 Y ame la cabra el líquido elemento.

Corramos pues, corramos;
 Y la ciudad unida,
 O la parte mejor el pacto hagamos,
 Que el anhelar impida
 Y la esperanza del tornar ansiado.
 Los ominosos techos

Vos quibus est virtus, muliebrem tollite luc-
tum,

Etrusca praeter et volate litora. 40.

Nos manet oceanus circumvagus; arva, beata
Petamus arva, divites et insulas,

Reddit ubi Cererem tellus inarata quotannis,
Et imputata floret usque vinea;

Germinat et numquam fallentis termes olivae;
(45.

Suamque pulla ficus ornat arborem;

Mella cavâ manant ex ilice; montibus altis

Levis crepante lymphâ desilit pede.

Illic injussae veniunt ad muletra capellae,

Refertque tenta grex amicus ubera: 50.

Nec vespertinus circumgemit ursus ovile,

Nec intumescit alta viperis humus:

Pluraque felices mirabimur, ut neque largis

Aquosus Eurus arva radat imbribus,

Pinguia nec siccis urantur semina glebis; 55.

Utrumque rege temperante coclitum.

Non huc Argo contendit remige pinus;

Neque impudica Colchis intulit pedem;

Non huc Sidonii torserunt cornua nautae,

Laboriosa nec cohors Ulyssæi. 60.

Nulla nocent pecori contagia: nullius astri

Gregem aestuosa torret impotentia.

Alvergue mancillado
 Sean tan solo á los cobardes pechos.
 Vosotros, héroes, que el valor inflama,
 A las hembras dejad, dejad la pena,
 Volemos lejos de la etrusca arena
 Donde el inmenso océano nos llama.

A las islas dichosas,
 Los campos de ventura
 Vamos, dó mieses cubren espigosas
 La tierra sin cultura;
 La viña fructifica no podada;
 Las higueras abrumba
 La fruta sazónada;
 Florecen las olivas; blanca espuma
 De alto monte bullendo se desata;
 Dulce miel brota de la añosa encina;
 Harta la oveja á su redil camina,
 Y mano que la ordeñe busca grata.

Ni los hatos espanta
 Bramando en torno el oso,
 Ni altos surcos la vibora levanta;
 Ni el ábrego lluvioso
 Las tierras lame con veloz torrente;
 Ni al bien nutrido grano
 Tuesta el terron ardiente,
 Que el aire templá Jove soberano.
 Allí nunca fenicios marineros
 Ni argonautas la proa enderezaron,
 Ni penetró Medea, ni llegaron
 De Ulises los cansados compañeros.

No contagio maligno
 A los ganados daña,
 Ni abrásalos jamas de ardiente signo
 La devorante saña.
 Jove en aquellas plácidas regiones
 Reservó su morada

Jupiter illa piae secrevit litora genti,

Ut inquinavit aere tempus aureum;

Aere, dehinc ferro duravit soecula; quorum 65.

Piis secunda, vate me, datur fuga.

NOTAS.

Horacio nos dejó muy pocas piezas que puedan compararse á esta. El plan es noble, el entusiasmo sostenido, y la pureza y la sublimidad de los sentimientos patrióticos resalta con el brillo de descripciones elegantes, en que la variedad de las imágenes, la pompa del estilo y la armonía de la versificación arroban y enagenan á competencia. Esta pieza se compuso verosimilmente cuando las últimas diferencias de Octaviano y Antonio amenazaban precipitar de nuevo la república en el abismo de la guerra civil. La batalla de Accio disipó felizmente los recelos que inspiraba entonces la enemistad de los dos hombres dueños del mundo.

V. 1.º *Aitera...* El poeta llamaba aquella la segunda edad de las guerras civiles, contando por la primera la de Sila y Mario, que 56 ú 58 años antes llenaron de horror á Roma.

V. 3.º *Marsi...* Estas tribus, que como se ha dicho en otro lugar, habitaban una parte del país designado hoy bajo el nombre de Abruzzo, se ligaron en 663 con otros habitantes de la Italia, y mandados por Popilio sostuvieron con Roma una larga y funesta

A los pios varones,
 Desde el momento que á la edad dorada,
 La edad de bronce misera é impia,
 Y la de hierro sucedió severa.
 Aquel asilo, amigo, os espera.
 Yo os lo anuncio, creed mi profecía.

guerra, conocida en la historia con los nombres de marsa, social é itálica.

V. 4.º *Porsenae*... Porsena, rey de una parte de la Etruria, quiso restablecer en su trono á Tarquino el soberbio, y estuvo cerca de apoderarse de Roma.

V. 5.º *Capuae*... Capua, llamada así de su fundador Capies, compañero de Eneas, era la ciudad mas considerable del mundo despues de Roma y Cartago. Constantemente rival de la primera de estas dos ciudades, abrazó el partido de los cartagineses en la segunda guerra púnica, creyendo que Anibal haria de ella la capital de la Italia, como se lo habia prometido.

Spartacus... De Espartaco se habló en las notas á la oda 14. del libro tercero.

V. 6.º *Allobrox*... Los alobroges ocupaban la mayor parte de lo que es hoy la Saboya y el Delfinado.

V. 7.º *Caerulea pube*... Los ojos azules de los germanos explicaban este epíteto.

V. 9.º *Devoti sanguinis aetas*... *Id est, nos scelerata, et irae Deorum devota progenies.*

V. 12. *Eques sonante*... Este verso tiene una harmonia extraordinaria.

V. 15. *Quid expediat*... *Quid expediat ca-*

rere, pro, ut careatis, Graeco loquenti more, dice Torrencio.

V. 17. *Phocaeorum...* Focea era una ciudad de la Jonia, cuyos habitantes, ostigados por los persas, formaron el designio de abandonar su suelo, y de repartirse en los pueblos marítimos del mediterráneo. Uno de sus mas importantes establecimientos en las costas de este mar fue el de Masilia, hoy Marsella, á quien la ventaja de su posicion y la seguridad de su puerto anunciaron desde luego la opulencia que el comercio la preparaba.

V. 22. *Protervus...* Esta es una calificación genérica del viento del mediodia. Cuando yo en la traducción le llamo *propicio*, no hago sino trocar el epíteto general en otro, determinado ú contraído á la circunstancia.

V. 24. *Sed juremus...* Este trozo es muy rico y enérgico.

V. 25. *Imis saxa renarint...* Escalígero tachó de incongruente esta idea. Sin duda el crítico habia olvidado, dice Torrencio, el juramento de los focéos, referido por Herodoto, de no volver á su patria hasta que sobrenadase un globo de hierro que habian arrojado al mar.

V. 28. *Padus...* El Pó, que nace en el monte Viso en el Piamonte, y que despues de regar una gran parte de la Italia, desagua en el adriático. De Matina se habló en las notas á la oda 28. del primer libro.

V. 29. *Apenninus...* Dase el nombre de Apeninos á una cadena de montañas, que atraviesa la Italia en toda su longitud de N. O. á S. E.

V. 32. *Miluo...* Tal es la lección conforme de todos los manuscritos.

V. 38. *Perprimat...* Este verbo tiene mucha fuerza, y mucha mas al lado de *inominata cubilia*. La traduccion literal seria, *afirmese bien, aferrese en su malaventurado lecho*.

V. 41. *Circumvagus...* *Id est, terram circumfluens*. Nosotros no podriamos traducir este magnífico epíteto sino por medio de una perifrasis, que siempre seria fria; y he aqui por qué yo me he contentado con la calificación de *inmenso*.

V. 42. *Divites insulas...* Las islas fortunadas, hoy Canarias, entienden muchos, bien que la descripción de Horacio esté muy lejos de convenirles.

V. 43. *Reddit...* Nada mas rico, mas animado, mas pomposo que esta descripción. En ella y en trozos semejantes es donde se debe estudiar la índole de la poesía lírica.

V. 48. *Levis...* Un comentador célebre dice sobre este lugar, *versus elegantissimus aquae salientis susurrum et verbis ipsis et numeris egregie exprimens*, y tiene razon en cuanto á la contextura métrica del periodo; pero la metáfora que da pies á las ondas, aunque consagrada por Horacio y Virgilio, es siempre exagerada, y mucho mas cuando al pie se le agrega otro epíteto metafórico, como *crepante*. Yo creo que la frase de *sierpe de plata*, con que por metáfora designaban un arroyo nuestros románticos del siglo xvii. no es mas osada que la de *lympha crepante pede*.

V. 52. *Neque intumescit...* Todas las alimañas que tienen sus nidos debajo de tierra levantan montones de ella, cavando para fa-

bricarlos. Esto es lo que probablemente significa aquí el verbo *intumescit*.

V. 57. *Argoo...* Véanse sobre los Argonautas y Medea de Colcos las notas á la oda 3.^a de este libro.

V. 59. *Cornua...* Las puntas de las antenas.

V. 61. *Nulla nocent...* Yo creo que este verso y el siguiente colocados despues del 56. estarian mas en su lugar, y que despues de ellos vendria mejor el 57.

V. 62. *Impotentia...* Por *nimis vehemens potentia*.

ODE 17.

AD CANIDIAM.

*Fictâ palinodiâ, ipsam acerbissimè
vellicat.*

HORATIUS.

Jam jam efficaci do manus scientiae;

Supplex et oro regna per Proserpinae,

Per et Dianae non movenda numina,

Per atque libros carminum valentium

Refixa coelo revocare sidera;

5.

Canidia, parce vocibus tandem sacris,

V. 63. *Jupiter illa...* Esta idea es muy delicada.

V. 64. *Tempus aureum...* La mania de los hombres de desacreditar siempre el siglo en que viven, y de creer mejores los que han precedido, dió origen á la antigua division de las edades de oro, plata, cobre y hierro, que no hay quien ignore.

V. 66. *Vate me...* Los comentadores han observado que estas dos palabras fortifican la persuasion, y que hacen muy buen efecto en la conclusion de la pieza.

ODA 17.

A CANIDIA.

Fingiendo el poeta retractar las injurias que la habia dicho en otra ocasion, la satiriza cruelmente.

H O R A C I O.

En fin me rindo á tu saber potente;
 No mas imprecaciones
 Contra mí lances en tu enojo ardiente.
 Por Febe, que irritar es peligroso,
 De Pluto por las lóbregas regiones,
 Sabia Canidia, humilde te lo ruego,
 Y por el libro santo y misterioso,
 Que las estrellas puede
 Hacer bajar del ancho firmamento,

Citumque retro solve, solve turbinem.
 Movit nepotem Telephus Nereium,
 In quem superbus ordinarat agmina
 Mysorum, et in quem tela acuta torserat. 10.
 Unxere matres Iliæ addictum feris
 Alitibus atque canibus homicidam Hectorem;
 Postquam relictis moenibus rex procidit
 Heu! pervicacis ad pedes Achillei.
 Setosa duris exuere pellibus 15.
 Laboriosi remiges Ulyssei,
 Volente Circe, membra: tunc mens et sonus
 Relapsus, atque notus in vultus honor.
 Dedi satis superque poenarum, tibi,
 Amata nautis multum et institoribus. 20.
 Fugit juventas; et verecundus color
 Reliquit ossa, pelle amicta luridâ:
 Tuis capillus albus est odoribus:
 Nullum à labore me reclinat otium:
 Urget diem nox, et dies noctem; neque est 25.
 Levare tenta spiritu praecordia.
 Ergo negatum vincor ut credam miser,
 Sabella pectus increpare carmina,
 Caputque Marsâ dissilire neniâ. 30.

A mis clamores cede,
Y vuelve atrás el mágico instrumento.

Al nieto de Nereo
De Telefo la súplica ablandára,
Aunque las misias huestes
Contra él acandillára,
Y dardo matador sobre él lanzára.

A las plantas apenas
Priamo hundióse del soberbio Aquiles,
Del audaz Hector el cadaver frio,
Pasto á ser destinado

Del carnívoro can y el buitre impío,
Fue al llanto lastimado
De las matronas frigias entregado.

Del claro Ulises á los socios fieles
Desnudar hizo las cerdudas pieles
Circe, aunque esquiva y dura,

De los ruegos movida,
Y la humana figura
Dióles cobrar y la razon perdida.

O tú de mercaderes
Y marinos amada,

Harto fue ya mi audacia castigada:
De carmín ya en mi livida megilla

No el color puro brilla;
Cubre arrugada piel, cubre mi cuello,
Y encanecen tus drogas mi cabello.

Ni un momento de paz mi dolor calma;
A la tiniebla fria

El dia empuja, y la tiniebla al dia,
Y ni un suspiro al alma

Puede aliviar en su congoja impía:

¡Infeliz! ya vencido lo confieso,

Ya creo ya lo que en mi error negaba:
Ya sé que pueden mágicas canciones
Mover los corazones,

Quid amplius vis? ò mare! ò terra! ardeo,
 Quantum neque atro delibutus Hercules
 Nessi cruore, nec Sicana fervidâ
 Furens in Aetnâ flamma. Tu, donec cinis
 Injuriosis aridus ventis ferar, 35.
 Cales venenis officina Colchicis.
 Quae finis, aut quod me manet stipendium?
 Effare; jussas cum fide poenas luam;
 Paratus expiare, seu poposceris
 Centum juvencos, sive mendaci lirâ 40.
 Voles sonari: tu pudica, tu proba
 Perambulabis astra sidus aureum.
 Infamis Helenae Castor offensus vice,
 Fraterque magni Castoris, victi prece
 Adempta vati reddidere lumina. 45.
 Et tu (potes nam) solve me dementiâ,
 O nec paternis obsoleta sordibus,
 Nec in sepulcris pauperum prudens anus
 Novendiales dissipare pulveres.
 Tibi hospitale pectus et purae manus; 50.
 Tuusque venter Partumeius; et tuo

Y los encantos trastornar el seso.

¿Qué mas, Canidia, pides?

¡O tierra! ¡o mar! ¡ay me! yo me consumo:

Jamás la sangre del Centauro Neso

Con fuego tan cruel abrasó á Alcides,

No, ni del Etna inflama

Los hondos senos tan ardiente llama.

Pero ¡qué! ¿siempre tósigos violentos

Para mí forjarás, hasta que vuelen

Mis cenizas livianas

En alas de los vientos?

¿Hasta cuándo con penas tan tiranas

Castigarásme, con rigor tan duro?

¿Qué precio, cruda, por dejarme exiges?

Habla, y fiel á aplacarte me apresuro;

De cien terneros ora

Un holocausto quieras,

O al son de lira, falsa, si sonora,

Pidas que tu loor mi voz entone,

Que casta te pregone,

Virtuosa te aclame,

Y tu nombre á las nubes encaramé.

De su ruego ablandados y su pena

Castor y Polux al osado vate,

Que el alto nombre mancilló de Helena;

La vista retornaron,

De que un tiempo ofendidos le privaron.

Imitalos tú ya, y oye mis quejas,

Tú no nacida de progenie obscura;

Y pues que puedes, mi demencia cura,

No tú, cual otras viejas,

De pobres ya encerrados en la fosa

Desentierras los huesos;

Son tus entrañas pias, y tus manos

Jamás, jamás mancharon los excesos.

Tú de fecunda tienes ya la fama;

Cruore rubros obstetrix pannos lavit,
 Utcumque fortis exsilis puerpera.

CANIDIA.

Quid obseratis auribus fundis preces?

Non saxa nudis surdiora navitis 55.

Neptunus alto tundiit hibernus salo.

Inultus ut tu riseris Cotyttia

Vulgata, sacrum liberi Cupidinis?

Et Esquilini pontifex venefici

Impune ut urbem nomine impleris meo? 60.

Quid proderit ditasse Pelignas anus,

Velociusve miscuisse toxicum,

Si tardiora fata te votis manent?

Ingrata misero vita ducenda est, in hoc,

Novis ut usque suppetas doloribus. 65.

Optat quietem Pelopis infidi pater,

Egens benignae Tantalus semper dapis:

Optat Prometheus obligatus aliti:

Optat supremo collocare Sisyphus

In monte saxum: sed vetant leges Jovis. 70.

Voles modò altis desilire turribus,

Modò ense pectus Norico recludere;

(401)

Sábanas que la púrpura tiñera
Va á lavar la partera,
Cuando robusta saltas de la cama,

CANIDIA.

¿Para qué causas, para qué mi oído
A tu clamor cerrado?

De las rizadas olas combatido

El escollo gigante

Es menos insensible á los lamentos

Del triste navegante.

¿De Cotito y Amor con labio impío

Habrás tú impunemente

Los mágicos misterios revelado,

Y de Esquilias pontífice impudente

Habrás del nombre mio,

Sin que te pese, la ciudad llenado?

¿Qué te valió las viejas de Peligno

Enriquecer? ¿qué el tósigo maligno

Que terminase tu infelice suerte?

Mas lenta, mas cruel será tu muerte,

Y tormento mas largo

Pondrá fin solo á tu vivir amargo.

Entre mil suavísimos manjares

Hambriento siempre Tántalo impiadoso

Ansia en vano el reposo;

Ansialo Prometeo

De un buitre condenado á la atroz saña.

El peñasco fatal, que sin fin rueda,

En la cumbre fijar de la montaña

De Sisifo cruel es el deseo,

Pero el supremo Júpiter lo veda.

Tú, de tedio tambien y angustia lleno,

De la alta torre con ligera planta

Querrás lanzarte en vano,

Frustraque vincla gutturi innectes tuo,
Fastidiosâ tristis aegrimoniâ.

Vectabor humeris tunc ego inimicis eques, 75.

Meaeque terra cedit insolentiae.

An quae movere cereas imagines,

Ut ipse nosti curiosus, et polo

Deripere lunam vocibus possum meis,

Possum crematos excitare mortuos, 80.

Desiderique temperare poculum,

Plorem artis in te nil valentis exitum?

NOTAS.

Esta sátira es mas alegre y burlona que la otra que hemos visto en este libro contra Canidia. La ironía es fina, el sarcasmo picante, y las expresiones equívocas y ambiguas, cual convenia á una composicion satirica, que debia presentarse con las apariencias de una sincera retractacion. Una y otra pieza contienen burlas, ingeniosas sin duda, pues tales eran siempre las de Horacio; pero nosotros, que no conocemos la persona zaherida, que no sentimos por esta razon las alusiones malignas ó delicadas, y que por consiguiente no podemos juzgar hasta qué punto el poeta habia sacado partido de las ridiculeces agenas, debemos encontrar mas interés en esta que en

U con el hierro insano
 Atravesar tu seno,
 O el dogal aplicar á tu garganta.
 Mal grado tuyo vivirás empero.
 Y en tus hombros triunfante
 Pasearé yo el mundo,
 Que mi saber acatará profundo.
 ¿ Y ; qué ! aquella que á imágenes de cera
 (Tú mismo , tú lo has visto , y lo conoces)
 Puede dar movimiento con sus voces ;
 Aquella que la luna
 Puede arrancar de la voluble esfera,
 Reanimar de los muertos las cenizas,
 Y preparar los filtros poderosos,
 ¿ De su arte la impotencia lloraria,
 Que á humillar no bastase tu osadía ?

la otra, porque la intencion es mas conocida,
 la burla mas manifiesta, y mas festiva y pun-
 zante la expresion.

V. 1.º *Do manus...* *Metaphora à praelian-*
tibus, dicen los mejores intérpretes. Los sol-
 dados rendidos presentaban sus manos á las
 cadenas.

V. 2.º *Proserpinae...* La reina de las regio-
 nes infernales debia ser una intercesora pode-
 rosa para con una hechicera.

V. 3.º *Non movenda numina...* Esto es,
non irritanda; porque sus venganzas eran ter-
 ribles.

V. 4.º *Libros carminum valentium...* De
 Zoroastro, Demócrito, y algunos otros se dijo
 que habian escrito libros semejantes.

V. 7.º *Turbinem.* Las hechiceras usaban
 en sus ridículas é infames ceremonias de una

especie de globo , á que los latinos dieron el nombre de *rhombus* , y que Horacio designa aqui con el de *turbo*.

V. 8.^o *Nepotem Nereium*... Aquiles , hijo de Tetis , hija de Nereo. Telefo fue hijo de un rey de Misia , pais del Asia septentrional, vecino de Troya , y combatió en el sitio de esta ciudad , en calidad de aliado de ella. Herido por Aquiles , y habiendo declarado un oráculo que no sanaria si el mismo que lo habia herido no le curaba , acudió al campeon tesalo , que le sanó con una yerba , ó con las limaduras de su lanza , ó con entrambos remedios.

V. 11. *Unxere*... Algunos leen *luxere*. Uno y otro verbo significan solamente aqui , *hicieron los honores fúnebres*.

V. 12. *Homicidam*... El jesuita Sanadon hizo sobre este pasage una observacion felicisima. La palabra *homicidam* , dice , y el *pervicacis* del verso 14. no son simplemente epitetos , son razones. Aquiles , príncipe inflexible si los hubo , tenia en su poder el cuerpo del matador de millares de griegos , y sin embargo no pudo rehusarlo á las lágrimas de un padre que se lo pedia , y sacrificó su resentimiento al justo dolor de su enemigo.

V. 16. *Laboriosi Ulysssei*... Todo el mundo conoce la aventura de los compañeros de Ulyses , transformados en puercos por Circe , hija del Sol.

V. 18. *Relapsus*... Otros *relatus*.

V. 20. *Amata nautis*... De cualquier modo que se entienda el *nauta* y el *institor* , este pasage no recata mucho la ironía.

V. 27. *Ergo negatum*... Este verso y los

siguientes hacen un hermoso efecto despues de la pintura de la opresion y del dolor que contienen los tres anteriores.

V. 28. *Sabella carmina...* Lo mismo que *Marsa nenia* del verso siguiente.

V. 30. *O mare...* La exageracion del dolor y del despecho da aqui al sarcasmo una intensidad extraordinaria. En la oda *Parentis olim* se habló ya del centauro Neso.

V. 33. *Furens...* Otras no tan bien *virens*, otros mucho peor *urens*, todos sobre la autoridad de manuscritos.

V. 35. *Cales officina...* La calificacion de fábrica de venenos ó de brujerías, que Horacio da á Canidia, es muy graciosa, pero descubre demasiado claramente su intencion de burlarse de ella.

V. 39. *Mendaci...* Este epíteto puede tener muchas significaciones; ó que siempre miente, ó que mentirá cuando cante los loores de Canidia, ó que mintió cuando reveló sus misterios. Los equívocos usados con circunspeccion hacen muy buen efecto en la sátira.

V. 42. *Infamis Helenae...* Esto es á *Stesichoro infamiae notatae*. Estesicoro habia hecho unos versos crueles contra Helena, y en castigo sus hermanos Castor y Polux le habian privado de la vista. El poeta pidió perdon, y le obtuvo de nuevo.

V. 47. *Prudens...* Por *sciens*.

V. 48. *Novendiales...* Enterrados de nueve dias. Los que sobre la autoridad de Servio se han apartado de esta explicacion han mostrado mas erudicion que discernimiento.

V. 50. *Pactumeius...* Los intérpretes antiguos explican asi este pasage. *Pactumeius*

est tuus venter, id est, tuus filius, y justifican esta locucion por una multitud de egemplos. Otros leen *Partumeius*, y sostienen que este es un adjetivo, que chanceándose forjó Horacio con las dos palabras *partus* y *mejere*. Es imposible decidir quién tiene razon en esta controversia, en la cual yo hé creido deber seguir de preferencia á los escoliadores antiguos.

V. 55. *Neptunus alto...* ; Hermosa idea, hermosa expresion, hermoso verso!

V. 56. *Cotyttia...* Diosa de la impureza. No debo pasar en silencio que en los manuscritos de Torrencio se leia *Cocytia* ó *Cocytia*, que en mas de un códice vió interpretado por *infernalia*.

V. 57. *Liberi...* Licencioso, desenfrenado, pues las tales fiestas tenian fama de muy obscenas.

V. 58. *Et Esquilini...* Es decir, y dándote por pontífice del collado Esquilino, donde nosotras hacemos nuestras brujerías etc. Ya

se ha hablado antes del collado de las Esquilias.

V. 60. *Pelignas anus...* Otro distrito de Italia, cuyas viejas debian de tener tambien reputacion de grandes brujas.

V. 66. *Infidi...* Asi leen los mas y los mejores códices con la edicion de Loscher.

V. 71. *Ense Norico...* Véanse las notas á la oda 16. del primer libro.

V. 73. *Fastidiosá aegrimoniá...* La expresion es enérgica. No se podian buscar dos palabras mas fuertes para pintar un alma devorada del tedio.

V. 75. *Insolentiae...* *Quasi novae potentiae*, dice un antiguo escoliador.

V. 80. *Desideri temperare pocula...* *Amoris potionem conficere*, componer el filtro.

V. 81. *Nil valentis...* Diferentes manuscritos presentan esta leccion, que quita la dificultad de este pasage. Generalmente se lee *agentis ó habentis*.

FIN DEL LIBRO DE LOS EPODOS.

Certus undenos decies per annos
 Orbis ut cantus referatque ludos,
 Ter die claro, totiesque gratâ

Nocte frequentes.

Vosque, veraces cecinisse Parcae 25.

Quod semel dictum est, stabilisque rerum
 Terminus servet, bona jam peractis

Jungite fata.

Fertilis frugum pecorisque tellus
 Spiceâ donet Cererem coronâ: 30.

Nutrient foetus et aquae salubres

Et Jovis aurae.

Condito mitis placidusque telo,
 Supplices audi pueros, Apollo.
 Siderum regina bicornis, audi, 35.

Luna, puellas.

Roma si vestrum est opus, Iliaeque
 Litus Etruscum tenere turmae,
 Jussa pars mutare Lares et urbem

Sospite cursu: 40.

Cui per ardentem sine fraude Trojam
 Castus Aeneas patriae superstes,
 Liberum munivit iter, daturus

Plura relictis:

Dî, probos mores docili juventae; 55.

Dî, senectuti placidae quietem;

Romulae genti date remque prolemque

Et decus omne.

Y vosotras, deidades infernales,
 Que anunciáis ciertas de infalibles hados
 A los tristes mortales,
 O Parcas, los oráculos sagrados,
 Añadid nueva gloria
 A las que grata ensalza la memoria.

Rica la tierra de abundosos bienes,
 De la alma Ceres con espigas blondas
 Ciña las rojas sienes,
 Y auras suaves, cristalinas ondas,
 Saludables veneros
 Nutran á los cabritos y corderos.

Blando y benigno tus saetas graves
 Esconde, Apolo, en el carcax temido,
 Y los ruegos suaves
 Del tierno coro escucha enternecido.
 Reina de las estrellas,

Oye el clamor de cándidas doncellas.

Si la potente Roma es obra vuestra,
 Si falange troyana, conducida
 Por vuestra sacra diestra,
 Abandonó su pátria destruida,
 Y el golfo surcó insano,
 Y arribó salva hasta el confin toscano;

Si por enmedio de abrasadas teas
 Sin riesgo nuevas sendas enseñára
 A sus sócios Eneas,
 Y á Ilion sobreviviendo, les mostrára
 Mas próspero destino,
 Mas alta gloria en el país latino:

A la juventud dócil, denodada
 Virtudes dé vuestro favor precioso,
 A la vejez cansada
 Conceded, Dioses, plácido reposo,
 Y á la Romulea gente
 Prole, riquezas y esplendor potente;

Quaeque vos bobus veneratur albis,
 Clarus Anchisae Venerisque sanguis 50.
 Impetret, bellante prior, jacentem
 Lenis in hostem.

Jam mari terrâque manus potentes
 Medus, Albanasque timet secures:
 Jam Scythae responsa petunt, superbi 55.
 Nuper, et Indi.

Jam fides, et pax, et honos, pudorque
 Priscus, et neglecta redire virtus
 Audet; apparetque beata pleno
 Copia cornu. 60.

Augur, et fulgente decorus arcu
 Phoebus, aceptusque novem Camenis,
 Qui salutari levat arte fessos
 Corporis artus:

Si Palatinas videt aequus arces, 65.
 Remque Romanam Latiumque felix,
 Alterum in lustrum, meliusque semper
 Proroget aevum.

Quaeque Aventinum tenet Algidumque,
 Quindecim Diana preces virorum 70.
 Curet, et votis puerorum amicas
 Applicet aures.

Haec Jovem sentire Deosque cunctos,
 Spem bonam certamque domum reporto,
 Doctus et Phoebi chorus et Dianae 75.
 Dicere laudes.

Y el ancho mundo rija sometido,
 Tremendo humille á los contrarios fieros,
 Blando con el rendido,
 Ese que hoy os inmola albos terneros,
 Progenie gloriosa
 Del claro Anquises y la Cipria diosa.

Igualmente temible en mar y en tierra,
 Su brazo fuerte y la segur latina
 Ya á los medos aterra,
 Ya el escita su cuello al yugo inclina,
 Su cuello erguido antes;
 Piden la paz los indios arrogantes.

La virtud desdeñada
 A la tierra ya en fin retornar osa;
 Torna la fe sagrada,
 El antiguo pudor, la paz honrosa,
 Y la alegre abundancia
 El cuerno opímo por dó quiera escancia.

Si grato mira al templo Palatino
 Apolo, ornado de su aljaba de oro,
 El profeta divino,
 Amor y gloria del Aonio coro,
 El que en sublime ciencia
 Alivia del enfermo la dolencia;

Sin fin de Roma aumente la ventura;
 Y favorable el suplicar rendido
 Oiga Diana pura,
 Que el Aventino acata y el Algido,
 De sacerdotes santos,
 Y de los niños los humildes cantos.

Nosotros que de Febo la alabanza
 Y de Diana fúlgida entonamos,
 La feliz esperanza
 A los paternos Lares retornamos,
 De que Júpiter luego
 Oirá y los Dioses todos nuestro ruego.

NOTAS.

Valerio Maximo refiere que en los primeros tiempos de Roma un tal Valesio, labrador del pais de los sabinos, teniendo desahuciados de los médicos á sus tres hijos, que habian sido atacados de la peste, rogó á sus Lares que hiciesen recaer sobre él todo el mal de su familia. Una voz que se oyó, aconsejó al lastimado padre partir con sus hijos á Tarento, y darles allí á beber agua calentada sobre el altar de Pluton y Proserpina. Los enfermos se restablecieron de resultas de esta operacion, y Valesio celebró en reconocimiento de ello grandes fiestas y sacrificios. Hacia la mitad del tercer siglo de Roma, asolado el pais por un contagio cruel, P. Valerio Publicola hizo sobre el mismo altar, á egemplo de Valesio, sacrificios á Pluton y á Proserpina, y la peste cesó igualmente. Sesenta años despues se renovaron aquellas ceremonias, añadiendo las prevenidas por los libros sibilinos, y se ordenó que se repitiesen al fin de cada siglo. He aquí el origen de las fiestas seculares.

El plan de mis notas no me permite entrar en pormenores sobre esta solemnidad, de que en mil partes se encuentran largas y circunstanciadas descripciones. Yo diré sólo que las fiestas de que aqui se trata se celebraron el año 737 de Roma, siendo cónsules C. Furnio y C. Junio Silano; y contrayéndome á mi objeto principal, añadiré que

Augusto, encargando á Horacio el poema que debia cantarse en tan solemne festividad, le impuso una grande obligacion, que el poeta desempeñó de una manera digna de él. El canto secular es una de aquellas piezas, en que nosotros no podemos hallar grandes bellezas poéticas, porque no santificando la religion á nuestros ojos, como lo hacia á los de los romanos, las brillantes denominaciones de las divinidades celebradas, y habiendo el tiempo y la extincion de aquella creencia despojado de su prestigio las frases de ritual, que el pueblo no podia menos de oír con cierto entusiasmo religioso, ha desaparecido el principal mérito que tienen ordinariamente estas composiciones. Sin embargo, como Horacio sabia imprimir á todas sus obras el sello de su talento, eminentemente poético, su canto secular no desdice, ni aun considerado bajo este aspecto, de sus producciones mas célebres. La versificacion es lo único en que habria algo que reprehender, si nosotros pudiéramos ser jueces de la harmonía del metro latino, y sobre todo, calcular hasta qué punto la índole de la música romana obligaba al poeta á alterar la estructura, y á diversificar la cadencia de los versos. Sin un motivo semejante, ¿puede creerse que en una pieza que debia cantarse en la primera ciudad de la tierra, en la concurrencia mas numerosa y mas augusta que era posible reunir, y que debia correr el mundo entero, sujeto á la dominacion romana, descuidase Horacio las cesuras, cosa que un muchacho de diez ú doce años no haria sin riesgo de una reprimenda?

V. 2.º *Lucidum coeli decus...* Es muy hermosa calificación.

V. 5.º *Sibyllini...* Todo el mundo sabe como llegaron á Roma los libros de las sibilas. La impostura, que saca partido de todo, se apoderó de estos libros, que eran consultados en los casos árduos, y con arreglo á los cuales se determinaba principalmente la celebracion de las fiestas seculares. Entre las varias sibilas ó profetisas que hubo, fueron las mas célebres la de Eritra y la de Cumas. De esta última parece que era la prediccion de que habla aqui el poeta.

V. 6.º *Virgines lectas...* Veinte y siete niños y otras tantas niñas cantaban en griego y en latin las alabanzas de los dioses, y principalmente las de Apolo y Diana. Estos cincuenta y cuatro niños de ambos sexos debian ser nobles, y tener sus padres y madres vivos.

V. 7.º *Septem colles...* Estos collados se llamaban Quirinal, Viminal, Capitolino, Esquilino, Palatino, Celio y Aventino. Por ellos fue Roma nombrada *Septicollis*.

V. 9.º *Alme... Qui alis.* No hay quizá una estrofa mas rica que esta entre todas las poesias de Horacio.

V. 10. *Aliusque et idem...* Es decir, tú, que siendo siempre el mismo, pareces al nacer diferente del que eras al ocultarte. Si esta explicacion no es la verdadera, yo me lisongeo de que á lo menos presenta una idea que se comprehende.

V. 13. *Rite maturos...* *Id est*, dice Torrencio, *Qui in lucem leniter edis partus, cum maturi sunt.*

V. 14. *Illithyia...* Este y el de *Lucina* eran

dos sobrenombres de Diana, que presidia á los partos.

V. 15. *Probas vocari...* En fiestas como las de aqui se trata, tenian los antiguos mucho cuidado de no omitir ninguna de las denominaciones que daban á sus divinidades, de miedo de olvidar la que quizá les era mas agradable.

V. 16. *Genitalis...* Algunos editores separaron por dos puntos este adjetivo del *diva* del verso siguiente, y otros substituyeron la palabra griega *Genetyllis* á la latina *Genitalis*.

V. 20. *Lege maritá...* La construccion es, *Prosperes decreta Patrum super jugandis feminis, superque lege maritá, feraci novae prolis*. Esto por lo que toca á la parte gramatical. Por lo que hace á la histórica, se cree generalmente que Horacio alude aqui á la ley Julia *de maritandis ordinibus*, publicada poco antes de la celebracion de los juegos seculares. En cuanto á la parte poética, el cantor usando del adjetivo *maritá* en lugar de *maritali*, y dando á una ley la magnífica calificación de *ferax novae prolis*, llevó tan lejos como era posible la novedad y la audacia lírica.

V. 21. *Undenos decies...*: Antes de Augusto se habia dado siempre el nombre de siglo á un periodo de cien años. Los sacerdotes de las sibilas, consultados por aquel pacificador de la tierra, para saber cuándo debian celebrarse los juegos seculares, creyeron deber contentar los deseos del emperador, y alejar de ellos la responsabilidad que pudiera resultarles de su larga interrupcion, fijándolos al año

de 737, y declarando con arreglo al texto de los libros sibilinos, que el siglo debía ser de ciento diez años.

V. 23. *Ter die claro...* Los cantos y los juegos duraban tres días y tres noches.

V. 25. *Vosque veraces...* La construcción es, *vosque, Parcae, veraces cecinisse, id est, quae veraciter canitis, quod semel dictum est, id est, quod semel à fati pronuntiatum est, quodque servet stabilis rerum terminus, id est, ordo firmus et constans, etc.* ¡Qué de explicaciones extravagantes se han hecho de este pasage! Por lo demás, los libros de las Sibilas ordenaban sacrificar á las Parcas cabras y corderos en la primera noche de las fiestas.

V. 29. *Fertilis frugum...* Otro cuarteto soberbio. La tierra coronando á Ceres de espigas forma una graciosísima imágen.

V. 35. *Bicornis...* Este epíteto, que califica perfectamente á la luna nueva, es intraducible en nuestra lengua; los franceses tienen para expresar esta idea la palabra *croissant*. Darú dice, vertiendo este pasage.

Et vous, reine de cieux au croissant argenté.

Y otro traductor italiano, *Regina bicornes*.

Si este epíteto fuese capaz de algunas otras aplicaciones, podría adoptarse en castellano, como lo hizo el padre Urbano Campos.

V. 37. *Roma, si vestrum...* Los troyanos fueron á establecerse en el Lacio por anuncio ú orden especial de Apolo.

V. 39. *Jussa pars...* Esto es si *tenuere li-*

tus Etruscum turmae Iliæ, pars reliquiarum Trojæ, jussa mutare Lares etc.

V. 41. *Sine fraude...* Sin riesgo, como en la oda 19. del libro segundo.

V. 45. *Dí probos mores...* Otro hermoso cuarteto. Los epitetos *docilis* y *placida*, aplicados á la juventud y á la vejez, tienen elegancia y verdad.

V. 49. *Quaeque...* Otros *quique*, y *impetret* en el verso 51. en lugar de *impetret*. Pero el mayor número de códices y las ediciones clásicas de Venecia y de Loscher presentan *quaeque*. Acron leía lo mismo, pues que interpretaba, *quaecumque, seu quam cumque rem vos precatur clarus Anchisæ Venerisque sanguis, vos, Dii, facite ut impetret*. Así leyó igualmente Cruquio; y el sagaz Torrencio no solo reconoció por genuina esta lección, sino que justificó con muchos y muy convincentes ejemplos el uso del verbo *venerari* en la acepción que está aquí empleado. Bentlei adoptó las mismas variantes, regalando á los editores que no las siguieron con un cumplimiento, digno del tiempo en que sus compatriotas devoraban á sus huéspedes. Muchos de los editores ó comentadores, dice, quisieron también aquí hartarse de bellota, mejor que comer del grano que tenían á su disposición.

V. 51. *Bellante prior...* *Mitis*, dice Roderio, *in hostes subjectos regnet, et major quam cum armatus et pugnans vinceret*.

V. 54. *Albanas secures...* Roma había sido colonia de Alba. De aquí *Albanas* por *Romanas*.

V. 55. y 56. *Superbi nuper...* Algunos editores suprimieron la coma que se ve aquí des-

pues del adverbio, é hicieron recaer sobre los indios el epíteto de soberbios.

V. 61. *Augur...* Torrencio observa que los cuatro versos de este cuarteto comprenden las cuatro profesiones en que Apolo sobresalía, la adivinación, la destreza en lanzar saetas, la música y la medicina.

V. 65. *Palatinas arces...* En las notas á la oda *Quid dedicatum* se ha visto que Augusto había hecho construir un templo á Apolo en el monte Palatino despues de la batalla de Accio. Otros leen *aras* en lugar de *arces*.

V. 67. *Alterum in lustrum...* *In alteram et semper meliorem aetatem felix, id est, propitius, producat, et soeculum felicius praebeat,* dice Minelio.

V. 69. *Aventinum...* Antes se ha dicho que era una de las siete famosas colinas de Roma. Del Algido se habló en las notas á la oda 21. del primer libro.

V. 21. *Quindecim virorum...* En el principio fueron dos personas las encargadas de la custodia de los libros sibilinos; pero sucesivamente se fueron aumentando, y en tiempo de Sila llegaron hasta quince, de cuyo número pasaron despues. Estos sugetos eran una especie de sacerdotes, destinados á guardar y á interpretar aquellos oráculos.

V. 73. *Haec Jovem sentire...* Los dos primeros versos de esta estrofa se resienten un poco de prosaismo. El poeta no fue verosimilmente dueño de variar esta fórmula.

FIN DEL TOMO SEGUNDO.

